

UNIVERSIDAD MIGUEL HERNANDEZ DE ELCHE
Departamento de Ciencias Sociales y Humanas



***El Palmeral de Elche.
Pasado, presente y futuro.
Aproximación antropológica.***

Doctoranda: M^a Asunción Berbegal García

Director de tesis: Profesor Doctor D. Jordi Ferrús Batiste

Programa: Antropología Social en contextos de crisis

Tesis Doctoral

Elche, septiembre de 2017

UNIVERSIDAD MIGUEL HERNANDEZ DE ELCHE
Departamento de Ciencias Sociales y Humanas



El Palmeral de Elche.
Pasado, presente y futuro.
Aproximación antropológica.

Doctoranda: M^a Asunción Berbegal García

Director de tesis: Doctor D. Jordi Ferrús Batiste

Programa: Antropología Social en contextos de crisis

Tesis Doctoral

Elche, septiembre de 2017

DEDICATORIA

*“La imagen de los palmereros y de las artesanas del
Palmeral de Elche trabajando ha sido memorable;
sus palabras impagables; su recuerdo, imborrable.
Participar en su jornada laboral, en sus vidas,
un honor que recordaré con gratitud
mientras una palmera oscile
y vibre en el horizonte de mi vida”.*

Dedicado a todos los palmereros y artesanos y artesanas
de la palma blanca de Elche.

M^a Asunción Berbegal García (2017).

AGRADECIMIENTOS

La vida no se concibe sin la ayuda de los demás, y muchas han sido las personas que han colaborado generosamente en la realización de esta investigación. Tampoco se concibe sin ser agradecida. Por ello quiero darles sinceramente las gracias por su contribución desinteresada, porque sin su apoyo no habría sido posible la elaboración de la misma. Mi profunda gratitud a las familias de palmereros y artesanos/as de la palma blanca por su valiosa información, por abrirme las puertas de sus casas y talleres, facilitarme el acceso a todos los miembros de su familia, por permitirme compartir jornadas de trabajo, por su gran paciencia en las largas y prolongadas entrevistas y por los encuentros más relajados, por compartir los aspectos técnicos de sus oficios y relatar su experiencia vital.

A mi padre, amante de la cultura tradicional, que se convirtió en improvisado informante, descubriéndome las raíces de nuestra familia a través de sus recuerdos compartidos en los huertos de palmeras con sus abuelos palmereros y abuelas rizadoras de palma.

Todos ellos me han transmitido por encima de todo su amor y respeto al Palmeral.

He querido que no solo su vida y su saber hacer quedaran reflejados en el texto, sino también sus palabras a través de las diversas citas textuales entresacadas de las distintas charlas que hemos mantenido y que han provocado este trabajo.

A mi madre y a mi hermano José Miguel, un potencial antropólogo social que ha vivido con especial interés esta tesis, así como a Asun Candela, que me ha acompañado física y espiritualmente en muchas jornadas de observación y fotografía y a todos los que se han interesado por mi trabajo.

Mi profunda gratitud a la labor de guía del director de esta tesis, doctor Jordi Ferrús i Batiste, por su paciencia y acertados consejos.

A todos, gracias.

Finalmente me gustaría tener presente a mis sobrinas Almudena y Belén María, ilicitanas descendientes de palmereros y artesanas de la palma blanca, con la esperanza e ilusión de que sepan comprender y apreciar el paisaje cultural del Palmeral y en el futuro puedan seguir disfrutando de él en todo su esplendor.

ÍNDICE

Dedicatoria.....	11
Agradecimientos.....	12
1. INTRODUCCIÓN.....	17
1.1. Familiarizándonos con el Palmeral.....	20
1.2. La justificación del tema de investigación.....	25
1.3. Estructura de la tesis.....	29
2. ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS.....	31
2.1. El estado de la cuestión.....	31
2.2. Marco teórico.....	35
2.2.1. La patrimonialización del paisaje.....	35
2.2.2. El paisaje cultural.....	39
2.2.3. El paisaje cultural como Patrimonio de la Humanidad desde la Unesco.....	45
2.3. Los objetivos e hipótesis de la investigación.....	53
2.3.1. Objetivos.....	53
2.3.2. Hipótesis.....	55
2.4. Metodología.....	57
2.4.1. Consideraciones metodológicas previas.....	57
2.4.2. Metodología de la investigación.....	61
2.4.3. Técnicas etnográficas.....	68
2.4.3.1. La observación directa.....	68
2.4.3.2. La observación participante.....	71
2.4.3.3. Las entrevistas.....	76
2.4.3.4. Los cuestionarios.....	79
2.4.4. Nuevas técnicas.....	83
2.4.4.1. PEST.....	88
2.4.4.2. DAFO.....	93
2.4.4.3. CAME.....	96
3. LOS ENTORNOS PEST DEL PALMERAL.....	99
3.1. Entorno político.....	99
3.1.1. La normativa protectora.....	100
3.1.2. El proceso de desaparición de los huertos de palmeras.....	107
3.1.3. La amenaza de las plagas.....	114
3.1.4. El reconocimiento del oficio de palmerero.....	122

3.1.5. Legislación sobre la artesanía de la palma blanca.....	133
3.2. Entorno económico.....	137
3.2.1. Los huertos de palmeras. La desaparición de los usos históricos.....	137
3.2.2. Los dátiles.....	146
3.2.3. La amenaza de la modernidad.....	149
3.2.4. Nuevas oportunidades.....	157
3.2.5. Las plagas.....	160
3.2.6. Contexto económico: la crisis.....	163
3.2.7. La familia.....	169
3.2.8. Perfil laboral de las artesanas y de los empresarios.....	172
3.2.8.1. Artesanas.....	172
3.2.8.2. Empresarios palmereros.....	178
3.2.9. El taller de artesanía de la palma blanca rizada.....	180
3.2.9.1. La empresa familiar.....	181
3.2.9.2. El espacio: el taller, la casa.....	186
3.2.9.3. Las personas.....	203
3.2.9.4. División y organización del trabajo. Jornada laboral.....	208
3.2.9.5. Resumen.....	213
3.3. Entorno socio-cultural.....	218
3.3.1. De paisaje cultural a paisaje turístico. La vinculación del Palmeral con la actividad turística.....	218
3.3.1.1. Un paisaje cultural al servicio del turismo.....	231
3.3.2. Lugares versus no lugares.....	234
3.3.2.1. El lugar. Los huertos de palmeras.....	240
3.3.2.2. La transformación de los huertos. El Parque Municipal.....	243
3.3.2.3. Reflexiones sobre este no lugar – lugar.....	276
3.3.3. Las significaciones rituales asociadas a la labor de los palmereros y las artesanas.....	281
3.3.3.1. La noche de los Reyes Magos. “ <i>Les atxes</i> ”.....	282
3.3.3.2. Miércoles de Ceniza.....	285
3.3.3.3. Semana Santa.....	286
Domingo de Ramos.....	290
Artesanía efímera.....	303
Cofradía de la Oración de Jesús en el Huerto.....	304
La apropiación del ritual.....	318
Otras cofradías y hermandades.....	320
3.3.3.4. Otras celebraciones. El <i>Misteri d’Elx</i> y	

la Venida de la Virgen.....	323
3.3.3.5. Del oficio. Nuevos palmereros y nuevas artesanas. El saber.....	327
3.3.3.6. El don.....	343
3.4. Entorno técnico. Las herramientas.....	352
3.4.1. Los procesos de trabajo.....	355
3.4.1.1. Subir a la palmera.....	355
3.4.1.2. Amarrar (de diciembre a junio).....	361
3.4.1.3. Encapuruchado o encaperuzado (de Domingo de Ramos a finales de agosto).....	363
3.4.1.4. Recolección (de octubre hasta Domingo de Ramos).....	366
3.4.1.5. Limpieza, purificación, clasificación, almacenamiento.....	366
3.4.1.6. Elaboración de los ramos, palmas rizadas o artesanales (de noviembre-diciembre hasta el Domingo de Ramos).....	368
3.4.1.7. Poda. Escarmundar.....	377
3.4.1.8. Machear o entaconar.....	388
3.4.1.9. Atado y recolección del fruto.....	390
3.4.2. El palmerero.....	394
4. ANÁLISIS DAFO.....	397
4.1. Debilidades.....	397
4.1.1. Principales debilidades por entornos.....	401
4.2. Amenazas.....	403
4.2.1. Principales amenazas por entornos.....	407
4.3. Fortalezas.....	410
4.3.1. Principales fortalezas por entornos.....	412
4.4. Oportunidades.....	414
4.4.1. Principales oportunidades por entornos.....	416
4.5. Matriz DAFO.....	418
5. ANÁLISIS CAME.....	420
5.1. Propuestas.....	420
6. CONCLUSIONES.....	429
7. BIBLIOGRAFÍA.....	439
8. LISTADO DE FIGURAS y DIAGRAMA.....	450
9. LISTADO DE TABLAS.....	459
10. ANEXOS.....	460
Anexo 1.- Cuestionario para artesanas/os de palma blanca.....	460
Anexo 2.- Cuestionario para empresario/a de palma blanca.....	463



1. INTRODUCCIÓN

Si subimos al campanario o torre de la Arciprestal e Insigne Basílica de Santa María (160 agotadores peldaños), el templo más destacado de la ciudad de Elche donde se celebra anualmente “*La Festa*” o “*Misteri d’Elx*”, declarado por la UNESCO Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad en el año 2001, contemplaremos una ciudad con dos ambientes diferenciados marcados por la ausencia de palmeras (el más lejano y árido) o su presencia (el más cercano), donde millares de ellas fraternizan con el tejido urbano. Muy cerca de la basílica se encuentran dos de las palmeras más singulares de Elche, como ‘La Centinela’¹, de 25 metros, y la conocida popularmente como “La Golondrina”, un ejemplar de hembra datilera de porte monumental que alcanza casi 30 metros. Esta última tiene un valor emblemático tanto para el común de los ilicitanos y las ilicitanas como especialmente para los palmereros de Elche. Supera los 200 años de edad, por lo que ha sido testigo nada menos que a lo largo de tres siglos diferentes de acontecimientos importantes para la ciudad, como cuando el 16 de marzo de 1871 visitó la ciudad de Elche S.M. el Rey Amadeo I de Saboya, y al subir al mismo campanario referido contempló la población completamente rodeada de huertos de palmeras. Impresionado ante esta hermosa visión, concedió verbalmente el título de ciudad a Elche confirmado dos meses después mediante el correspondiente decreto².

Desde este magnífico mirador de los huertos de palmeras de la ciudad que conforman el conocido mundialmente como “El Palmeral de Elche”, empiezas a comprender el “misterio” de los huertos de palmeras, este paisaje y agrosistema ligado a un sistema de regadío, y también empiezas a comprender el “misterio” de las palmeras, el verdadero “misterio”, del Palmeral de Elche.

Un Palmeral que en esta tesis nos sumerge en el universo de los paisajes culturales, calificación que tiene reconocida a pesar de que la UNESCO en el año 2000, al declararlo Patrimonio de la Humanidad, se resistió a catalogarlo

¹ Por desgracia, durante el desarrollo de esta investigación, “La Golondrina” fue talada el 15 de julio de 2015, al certificarse su muerte.

² García, J. C. (1994). *Guía de la arciprestal e insigne basílica de santa María de Elche*. Alicante, Fundación Cultural Caja de Ahorros del Mediterráneo.

como tal. Esta categoría es la que nos permitirá pensar el Palmeral como la proyección cultural de unos oficios que ha ido nutriendo, los de palmerero y artesano/a de la palma blanca, con unos conocimientos sobre su trabajo y el entorno en que lo realizan que nos llevarán a comprender las vinculaciones entre el paisaje, la identidad y el lugar.

Un paisaje cultural no solo evolutivo y vivo resultado de las prácticas humanas para dar respuesta a sus necesidades y a las exigencias del medio, sino además también vivido, al que esta investigación nos aproximará a través de las palabras entresacadas de las charlas y entrevistas mantenidas, de los conocimientos y experiencias de vida de estas personas, verdaderos agentes protagonistas, palabras vinculadas a este paisaje convertido en registro de las acciones del hombre.

Esta investigación pretende ofrecer una visión holística buscando estos registros a través de cómo ha sido pensado este paisaje, como se ha actuado sobre él y cómo se ha llegado hasta nuestros días con los condicionantes políticos, económicos, sociales y tecnológicos, pero también un paisaje con poderosas asociaciones a manifestaciones religiosas, artísticas y culturales.

A partir del conocimiento del pasado y del presente del Palmeral guiados de la mano de nuestros y nuestras informantes, a través del tratamiento propuesto en esta investigación aplicable a otros estudios antropológicos y extrapolable a otros contextos laborales, pretendemos detectar la existencia de sus posibles debilidades y exposición a distintas amenazas para su conservación enmarcadas en los distintos entornos y manifestaciones como paisaje cultural, al igual que las fortalezas que posee y las oportunidades que tiene ante sí, cuyo conjunto ligan la suerte de los oficios que acoge a la suya misma, pudiendo avanzar aspectos futuros ante la real posibilidad de pérdida de patrimonio, convencidos de que la permanencia de este paisaje o no en el tiempo es cosa de todos.

Aclarar respecto a los oficios citados, que el de artesano/a de la palma blanca está enlazado al de palmerero por un vínculo de dependencia, ya que es el primero el que tras una larga y laboriosa actividad, llevará a cabo de forma

artesanal la elaboración de la palma blanca, materia prima para poder elaborar los artísticos ramos, donde los artesanos/as propiamente dichos, intervienen únicamente en la parte final del proceso, por lo que en el desarrollo de la investigación, el oficio de palmero será el que generará la mayor parte de la información, también la de la artesanía de la palma blanca.

No vamos a incluir una introducción histórica general acerca del Palmeral de Elche ya que se trata de una cuestión ampliamente documentada e investigada desde distintos campos científicos. Hemos optado como alternativa a ello por ofrecer esta información a lo largo del desarrollo de la investigación cuando esté condicionada por unos determinados hechos. Unos hechos que bien sean históricos o actuales, los iremos tratando dentro de los distintos entornos en los que se hayan producido o producen (social, cultural, político, técnico, religioso, etc.), en la correspondiente época y en el instante concreto, incluyendo también la coincidencia en el tiempo con otros hechos que condicionarán ese que estamos estudiando. Será un recurso valioso para comprender las palabras de nuestros y nuestras informantes, y contrastar o contextualizar la información que nos aportan, permitiéndonos así sacar conclusiones acerca de lo estudiado. De esta manera, el aporte del referente histórico al conjunto de la investigación se torna más significativo y valioso, y una opción enriquecedora a un tratamiento independiente del resto de la misma.

1.1. Familiarizándonos con el Palmeral

Sí que vamos a ofrecer, aunque de forma breve, información sobre la ciudad de Elche como punto de inicio de esta tesis, así como información complementaria que nos ayudará a ubicarnos y a entender la que generará la investigación.

La ciudad

Elche (Elx) es una ciudad situada en la provincia de Alicante, con una población de 227.659 habitantes según cifras oficiales del INE del año 2016, lo que la convierte en la tercera ciudad más poblada de la Comunidad Valenciana, y la cuarta de las ciudades españolas que no son capital de provincia. Es una llanura cruzada por sierras que configuran los paisajes de su término municipal, donde la palmera es un elemento constante y característico. Su clima es mediterráneo árido con lluvias muy escasas. El río Vinalopó, de escaso caudal y aguas salobres, la atraviesa y la divide de norte a sur. Una ciudad eminentemente agrícola, que tras convertirse en industrial a mediados del siglo XX experimentó un gran crecimiento paralelo por la alta demanda de mano de obra. Tuvo durante años en la industria del calzado (heredera de la artesanía alpargatera local del siglo XIX, cuando el municipio la compaginaba con la actividad agrícola), el motor principal de su economía, hasta que en la década de los 90 del siglo pasado el sector se sumió en una gran crisis y hubo que reestructurarse. Este hecho, junto con el aprovechamiento de la patrimonialización por parte de la UNESCO de dos de sus señas de identidad, El Palmeral de Elche (2000) y su *Misteri* (2001), ha supuesto una reconversión hacia el sector servicios y turístico.

La palmera³

En primer lugar no se trata de un árbol, sino de una planta herbácea de porte gigante. La gran familia de las palmeras comprende unas dos mil ochocientas especies distintas, de las cuales la más característica de Elche es la palmera datilera (*Phoenix dactylifera*). Es originaria de África y Asia.

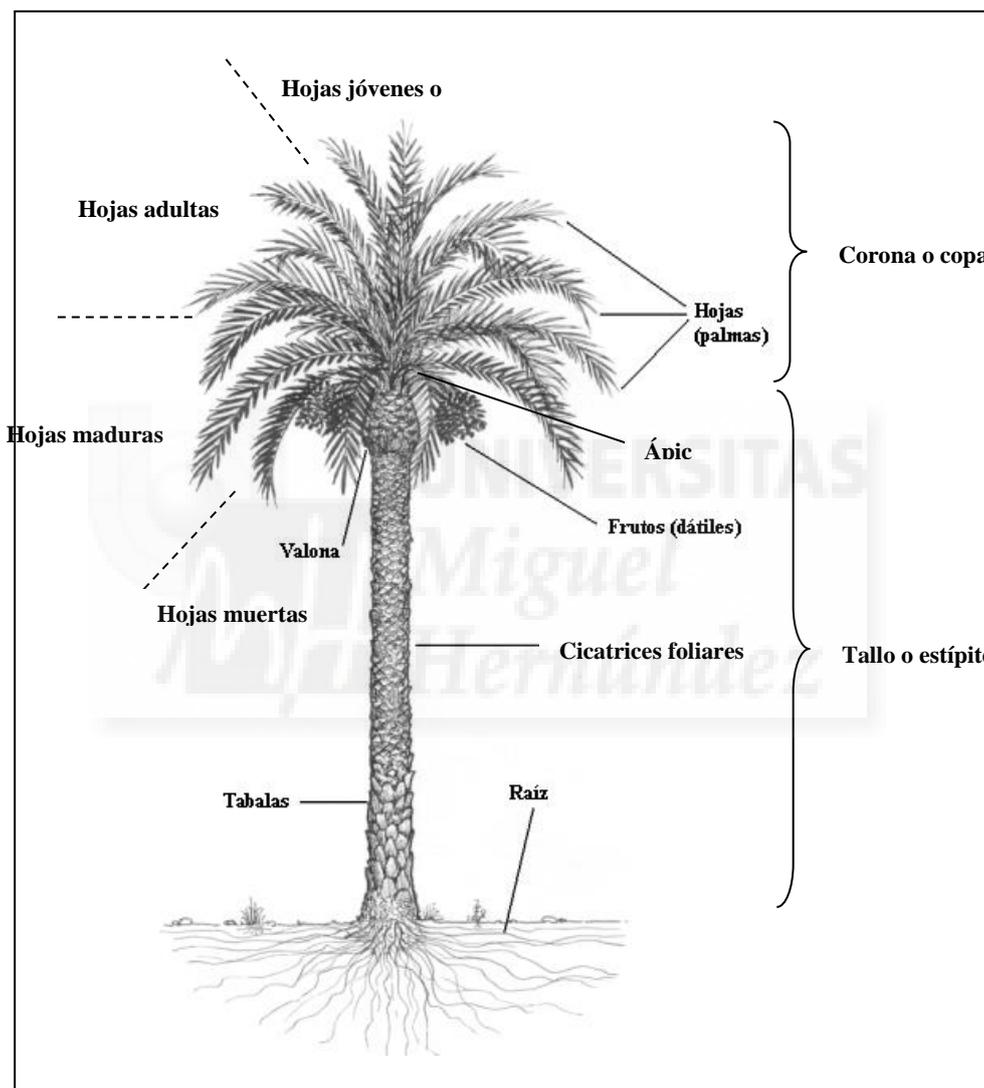


Figura nº 1. Esquema de las partes de una palmera datilera. Adaptación propia del esquema que aparece en http://www.infoagro.com/documentos/el_cultivo_palmera_datilera.asp

³ Este apartado se basa en la Regidoria de Medi Ambient (1998). Materiales de educación ambiental. Ajuntament d'Elx. En URL: http://www.infoagro.com/documentos/el_cultivo_palmera_datilera.asp

La palmera es una planta dioica de pie único, es decir, hay palmeras machos y hembras. Puede alcanzar los 25-30 m. de altura y los 30-50 cm. de diámetro en su tallo. Se pueden distinguir cinco órganos en la Palmera datilera:

- Raíz: muy ramificada y con pelos absorbentes. Sus raíces pueden profundizar hasta unos seis metros y extenderse en un radio de 18 metros.

- Tallo o estipe: las palmeras no tienen tronco (aunque a veces se le denomine así) y no forman madera propiamente dicha, sino una estructura fibrosa de tipo leñoso. Es robusto, recto y de igual grosor en toda su longitud. En él se encuentran las tabalas, que son las bases de las antiguas hojas podadas que con el tiempo caen, resultando las denominadas cicatrices foliares. La parte superior del tallo, la más ensanchada se denomina valona. Del extremo superior de esta, del denominado ápice nacen las nuevas hojas de las palmeras. El seaso es el tejido vegetal flexible y fibroso que se genera entre las tabalas. En su parte inferior se forman los denominados hijuelos que pueden dar origen a otras palmeras si no se podan.

- Hojas: las palmeras carecen de ramas. Lo que llamamos palma es una hoja. Tienen una longitud de dos a cinco metros, con foliolos de distintos tamaños unidos al eje central llamado raquis. Los foliolos desarrollados (los no espinosos) son la parte de la hoja que se trenza en la artesanía de la palma blanca. La parte inferior del raquis, donde presenta su máximo ensanchamiento se le denomina "cascabot" (cascabote). El conjunto de las palmas se llama corona o copa.

- Flores: Las flores son unisexuales, pequeñas y se agrupan en una inflorescencia muy ramificada denominada espádice. Dichas inflorescencias nacen de entre las hojas. Se reproducen por fecundación cruzada.

- Fruto: Es el dátil. Tiene forma ovoidea, con semilla rodeada de pulpa carnosa y dulce con cubierta de coloración variada (amarillo, amarillo-verdoso, anaranjado o rojo). Tiene un tamaño de 3-9 cm. de largo y 2,5 cm. de diámetro. El periodo de germinación de las semillas es de aproximadamente entre uno y dos meses. Fructifica en otoño. Los dátiles se presentan agrupados en racimos, denominados uvas, con muchas espiguillas a las que están unidas los

dátiles, que se unen a su vez a un eje principal. Al final de proceso de maduración, poseen un color pardo.

- Duración y crecimiento. Puede llegar a vivir más de trescientos años y su crecimiento es muy lento. Las palmeras crecen en altura pero no en diámetro. La palmera datilera es la especie frutal que mayores diferencias climáticas tolera presentando gran tolerancia a la sequía y a la salinidad.



Figura nº 2. Esquema de las partes de una hoja de palmera datilera. Fuente: http://www.infoagro.com/documentos/el_cultivo_palmera_datilera.asp

El Palmeral

Es un agrosistema adaptado a las características extremadamente áridas de la zona creado por los árabes en su asentamiento en la ciudad, donde la principal característica es su sistema de regadío y las técnicas agrícolas utilizadas para la optimización de la escasa agua, recreando el esquema de lo que es conocido como un oasis de llanura, que precisa la ubicación cercana a un río, el Vinalopó, del que por elevación se derivan sus aguas salobres mediante un complejo sistema de red de acequias vertebrado por la Acequia Mayor donde por gravedad, se van inundando las parcelas para su riego. Este sistema agrícola sobrevivió a momentos como la conquista cristiana (1268) y la expulsión de los moriscos (1609) hasta la actualidad debido al continuo perfeccionamiento de su diseño productivo, donde en mayor o menor grado ha permanecido tanto el agrosistema de la cultura andalusí como su sistema de riego tradicional. Ambos aspectos fueron determinantes para que el Palmeral de Elche fuera incluido en la lista de Patrimonios de la Humanidad, aunque no todo él, solamente una parte que está formada por 97 huertos de palmeras que conviven con la zona céntrica de la ciudad y que se le conoce como Palmeral Histórico.

Los huertos de palmeras

Son el conjunto de estructuras ortogonales delimitadas por la red de acequias que facilitan una distribución del agua más eficiente, en cuyo perímetro se ubican las palmeras a distancias iguales bien en hileras sencillas o dobles, plantas que soportan bien la salinidad de las aguas, cuyas funciones son las de reducir la incidencia de los rayos solares y del viento así como la producción de sombra creando un microclima que favorece la retención de la humedad y facilita cosechar en el interior de las parcelas diversos cultivos. A partir del siglo XIX fueron posibles los riegos con agua dulce, por lo que permitió ampliar la variedad de los cultivos de la parcelas. Los huertos de palmeras son el elemento esencial del sistema agrario. Los huertos se distribuyeron alrededor del núcleo urbano y de forma concentrada, lo que facilitaba tanto el acceso para los agricultores como el comercio de parte de sus productos, así como

simplificar la distribución del agua. Este agrupamiento hace que la percepción del Palmeral sea de una masa continuada de palmeras sin apreciarse su estructura parcelaria.

El Palmeral de Elche es por lo tanto, un paisaje artificial vivo resultado de la transferencia de una cultura no europea, la del Islam, para convertirlo en un paisaje agrícola con el esfuerzo de hombres y mujeres a lo largo de los siglos.

1.2. Justificación del tema de investigación

La inscripción del Palmeral de Elche en la lista del Patrimonio Mundial de la Unesco en el año 2000 ha servido para poner de manifiesto el valor patrimonial de este paisaje cultural de la tipología de oasis, así como de la transferencia cultural desde el mundo islámico del agrosistema que son los huertos de palmeras que lo conforman, representando un complejo sistema de usos y relaciones constituyentes de patrimonio intangible asociado.

A pesar de la normativa protectora, existe riesgo de perder no sólo patrimonio sino de todo su acervo cultural sinónimo de perduración y continuidad, actualización de un pasado a través de la realidad viva y vivida.

En los últimos años, actores guiados por diversas motivaciones y desde distintas lógicas demandan estudios sobre este patrimonio cultural que por distintas causas y desde hace décadas (a pesar de la normativa protectora) se ve amenazado, lo que provoca inquietud entre distintos sectores de la sociedad.

En la actualidad no se ha realizado aún ningún estudio desde la Antropología Social sobre el Palmeral de Elche bajo la perspectiva de las personas que realizan oficios artesanales asociados a él y que son los y las verdaderas artífices y mantenedoras de este paisaje cultural amenazado. Es un vacío que se pretende llenar con esta investigación, puesto que:

Las sociedades se configuran dentro de un espacio físico que las circunda y las delimita. Todo grupo humano despliega y desarrolla su existencia dentro de un

territorio que condiciona y conforma el estilo de vida de sus miembros. El individuo y el medio físico están sometidos a un proceso dialéctico constante en el que el ser humano transforma el espacio físico para adecuarlo a sus necesidades, pero al mismo tiempo éste condiciona su modo de vida y las relaciones que establece con los demás hombres. Se opera un proceso de realimentación en el que los hombres amoldan el medio natural y al mismo tiempo el medio los amolda a ellos. No se puede comprender al hombre si se prescinde del medio ambiente en el que está instalado. La razón es simple: persona y medio ambiente forman un sistema complejo pero integrado. La persona es parte del medio ambiente y, a la inversa, el medio ambiente ha sido humanizado hasta formar parte de la persona (Álvarez Munárriz, 2007: 59).

Por ello, para este estudio sobre el *Pasado, presente y futuro del Palmeral de Elche*, nos interesa fundamentalmente dentro de la acotación patrimonial, el ámbito de los oficios locales asociados, de su cultura, saberes, técnicas y prácticas productivas tradicionales que se dan en él y que configuran la esfera inmaterial, atendiendo a las vertientes económicas, políticas y legales, socioculturales así como las tecnológicas, científicas y ecológicas a partir siempre del discurso de nuestros y nuestras informantes, cuya supervivencia y salvaguarda va ligada a la del Palmeral que los enmarca como paisaje cultural que es. El fin último de esta investigación es hacer una propuesta holística para la salvaguarda de estos oficios artesanales y, por asociación, del Palmeral en su conjunto. Y esto debe ser así, porque:

Cualquier esfuerzo para salvaguardar el artesano tradicional debe tender, esencialmente, no a preservar los objetos artesanales -por muy hermosos, preciosos, raros o importantes que sean-, sino a implantar las condiciones que animarán a las artesanas y artesanos a continuar produciendo obras de todas clases, y a transmitir sus habilidades y se destreza a otros, en particular a los miembros más jóvenes de la propia comunidad (Sekik, 2010: 189).

Este interés por los oficios y saberes tradicionales viene motivado por las tensiones a las que están sometidos en el contexto actual, debido a las transformaciones socioculturales y la instrumentalización económica y política que de ellos se hace por parte de algunos sectores de la ciudad que los patrimonializan. A destacar igualmente la descoordinada gestión política desde

el punto de vista ambiental, económico, científico y socio-cultural que afecta a este paisaje cultural, a las actividades productivas y rituales.

Esta investigación se emprende desde la Antropología Social a partir de la preocupación por el proceso de la pérdida de las prácticas tradicionales y los rasgos culturales de una parte de la población, en concreto de los palmereros, artesanas y artesanos de la palma blanca, una ironía del progreso que en nombre de la salvaguarda de lo que denominamos El Palmeral de Elche, se van destruyendo las prácticas y los saberes culturales únicos que han creado este paisaje cultural.

Estas personas son auténticas enciclopedias que contienen una valiosa información que guardan celosamente, conocimientos que han acumulado en sus oficios durante muchas generaciones, donde su bienestar depende a su vez del bienestar del Palmeral. Por ello la presente investigación se hace a través de la aproximación antropológica a estos dos oficios, cuyo pasado ha estado ligado a él, así como lo está su presente y lo estará también su futuro que es el de ellos mismos. De ahí la necesidad de esta investigación, ya que esta perspectiva antropológica nunca había sido aportada.

Unas prácticas y unos saberes en posesión de personas mayores y que quedan en la familia donde no existe la certeza del traspaso de los conocimientos de los artesanos y artesanas a sus hijos/as y nietos/a, tanto del proceso artesanal como de las técnicas o los métodos de tratamiento de las palmeras. Podemos inferir que, junto con estos problemas y otros factores culturales de las últimas décadas (socioeconómicos, políticos, ambientales y científicos) están afectando a los oficios creadores y mantenedores históricamente del Palmeral de Elche. El futuro de estas actividades y sus conocimientos no queda muy claro a pesar de ser considerados parte del patrimonio local, y por lo tanto, del lugar que su actividad enmarca, es decir el propio Palmeral.

La relevancia antropológica de la presente tesis es introducir al lector en el mundo del Palmeral a través de la visión y las palabras poco conocidas de sus protagonistas hacedores a través de un estudio etnográfico que relate su

situación actual comprensible a partir de su historia para analizar la futura sostenibilidad de estos oficios y del propio Palmeral.

Bajo nuestro punto de vista, para hacer esta investigación resulta crucial incluir la visión de los y las agentes implicadas en la formación y mantenimiento “tradicional” de los huertos de palmeras y los efectos que sobre su modo de vida han tenido y tienen. A pesar de que rara vez se integran tales perspectivas resultan de gran utilidad sus aportes.

El oficio de palmerero se enmarca dentro de una sociedad cuya existencia está ligada a los huertos de palmeras que dieron lugar a lo que conocemos hoy como Palmeral. En sus orígenes, el término más apropiado para definirlos era el de hortelanos, aquellos cuya existencia se apoyaba no solo en la palmera, sino en el cultivo y explotación de unos huertos configurados como unidades agrícolas que constituían la principal fuente de abastecimiento de energía, alimentos y materias primas para asegurar su supervivencia. Su actividad se entiende como una particular adaptación al medio ambiente y sus condiciones que tiene origen milenario, asociado a un sistema de riego.

Durante siglos, los hortelanos adoptaron estrategias económicas domésticas basadas fundamentalmente en el autoconsumo de recursos del agrosistema de oasis. Es dentro de este marco histórico y cultural en el que se sitúa la actividad hortelana, la cual debe ser entendida como una singular adaptación de esta sociedad a las condiciones ambientales del entorno. Durante siglos, la actividad en los huertos de palmeras diferenció a la ciudad del resto de su entorno, funcionando como una de las principales bases económicas de este grupo, además de convertirse en uno de sus símbolos de Elche.

La Antropología Social puede aportar la visión holística y a su vez mediadora totalmente ausente en la actualidad, entre su evolución y colectivos que han contribuido a la creación de este paisaje cultural, los verdaderos actores y actrices, y la gran cantidad de intereses involucrados sobre todo a partir de la patrimonialización del Palmeral. Una etnografía que se elabora a partir de los discursos de sus protagonistas y de la observación y constatación de estos

para enfocarlos hacia los temas que conciernen a los objetivos de la tesis. He sido totalmente fiel a las palabras que decidieron compartir con nosotras y a lo observado, ellas guiarán la presente tesis. Unos oficios que solo pueden concebirse como integrados en su paisaje cultural.

Con el objetivo de hacer más fácil la lectura de esta tesis, las fotografías hemos decidido intercalarlas con el texto para ilustrar mejor la comprensión de los contenidos con la información pertinente de cada una de ellas.

1.3. Estructura de la tesis

El estudio se afronta desde un planteamiento integral del paisaje cultural más allá de su descripción, poniendo en relación los aspectos materiales e inmateriales, los escenarios político-económico, socio-cultural y tecnológico, los acontecimientos históricos y la aportación imprescindible de los agentes protagonistas de lo que conocemos como “El Palmeral de Elche”, es decir, los palmereros y las artesanas y artesanos de la palma blanca, aportando una metodología de trabajo que nos permite de una manera holística aproximarnos a este paisaje cultural.

En el capítulo 1 de introducción nos aproximamos al concepto de Palmeral a través de una aclaración de lo que son las nociones básicas generales útiles tanto a nivel conceptual como de vocabulario para entender el contenido del resto de los apartados.

En el capítulo 2 se desarrolla la perspectiva teórico-metodológica del estudio, que será la que de estructura a los siguientes apartados de esta tesis a raíz de la propuesta de nuevas herramientas para el tratamiento de la información generada en el estudio.

El apartado 3, desde una perspectiva general, está dedicado a profundizar en los distintos entornos del palmeral a través de la visión de las personas que están vinculadas laboralmente a él incluyendo en todos la perspectiva histórica, descubriendo dichos oficios como actividades de interés etnológico que implican tanto un conocimiento del saber-hacer transmitido generacionalmente como un discernimiento profundo del paisaje, ambas cuestiones organizadas

en base a cuatro entornos: el político, el económico, el socio-cultural y el tecnológico, estando presente en ellos las cuestiones ecológicas. A través de cada uno nos aproximaremos a la trascendencia de las instituciones, de la legislación y sus implicaciones tanto para el Palmeral como para los propios oficios, la realidad económica, el origen de la desaparición y abandono de muchos de los huertos de palmeras, la organización del trabajo, la descripción de todas las labores que tienen a la palmera como protagonista y las herramientas que para ello utilizan, incluida toda la descripción del proceso artesanal de la elaboración de la palma blanca, desde la preparación de la palmera hasta la elaboración de la palma blanca lisa por parte de los palmereros, y de la palma blanca rizada por parte de las artesanas y artesanos, para terminar con su comercialización y destino del resultado de este trabajo fundamentalmente asociado a rituales. Acompañamos las descripciones con el apoyo de las fuentes bibliográficas y fotografías, así como las citas textuales de las entrevistas de los informantes, siendo su discurso no solo el que describe, sino el que da sentido y significado a ambos oficios y al Palmeral de Elche.

Llegados al capítulo 4 se emprende la valorización de estas actividades modeladoras del paisaje cultural ilicitano y del mismo paisaje, identificando tanto sus puntos positivos, es decir sus fortalezas y oportunidades, como aspectos negativos, por lo tanto sus amenazas y debilidades.

En el capítulo 5 aparecen ya las propuestas más inmediatas ante un patrimonio y unos oficios que consideramos en peligro tanto en la dimensión material como inmaterial.

El apartado 6 estará dedicado a las conclusiones de la propia investigación, a las que siguen la bibliografía y los anexos.

2. ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

2.1 EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

En la búsqueda bibliográfica no hemos encontrado estudios antropológicos sobre el Palmeral, pero sí algunas investigaciones empíricas con las que comparte o tiene en común algún aspecto destacable. Desde las perspectivas no antropológicas es muy amplia la producción local, fundamentalmente con aportaciones desde la ciencia histórica. También resulta de especial una tesis doctoral sobre la materia en cuestión desde el punto de vista ambiental.

Respecto a la bibliografía encontrada desde la Antropología Social, cabe destacar el estudio de la Huerta de la Vega Baja del Segura desde el marco teórico de la Ecología Cultural de Manuel Oliver Narbona (1993). Otra aportación importante es la de Luis Álvarez Munárriz (2007), que trataremos en profundidad en el apartado del marco teórico, ya que el concepto clave es el de «paisaje cultural» y cómo la apropiación simbólica del territorio transforma el medio físico en paisaje. Nos recuerda la indicación desde la Antropología Social sobre la necesidad de un desarrollo «culturalmente compatible» que repare en los espacios de convivencia locales, constituyendo un toque de reflexión al respeto por la autonomía y la diversidad cultural. Ello implica la exigencia, entre otras, de concretar la relación histórica hombre-medio ambiente. Del mismo autor es el libro *Antropología de la Región de Murcia* (2005), que es una descripción y análisis de las expresiones culturales distintivas, los símbolos y acciones que expresan y además conforman las señas de identidad de esta Comunidad, así como especialmente el capítulo dedicado a los paisajes culturales.

Felipe Cárdenas Támara (2002) desarrolla y deja patente en su trabajo algunos de los aportes teóricos de la Antropología respecto al análisis del vínculo ecosistema-cultura a través de la aprehensión de la dinámica de los procesos culturales y su relación con el sistema biofísico. Las relaciones sociedad – naturaleza influyen en la institucionalización histórica, en el sistema simbólico

de cada cultura, en las formas en que se produce la apropiación del territorio o del paisaje, creándose un orden institucional que es producido y produce a su vez cambios y modificaciones materiales en los ecosistemas, ocasionando procesos de sostenibilidad o insostenibilidad de las poblaciones humanas. Este trabajo nos lleva a continuar los procesos de investigación y análisis esenciales para indagar sobre la viabilidad histórica de nuestros territorios frente a un horizonte cultural marcado por la irracionalidad y desconocimiento del patrimonio cultural y natural.

Desde perspectivas no antropológicas, en concreto desde la Arquitectura (Navarro, 2004) se hace también una aproximación al paisaje como patrimonio cultural. Este trabajo describe, la historia evolutiva de la concepción de la palabra "paisaje". Se examina la ideación actual del paisaje como un sistema conformado por tres subsistemas: medio ambiente y ecología; el sistema de producción y poder; y, finalmente, la identidad de los habitantes con el lugar. En base a lo anterior, se plantea luego una reconceptualización de la idea de paisaje que permita llegar a una perspectiva más integral de la intervención en él. Se concluye definiendo el paisaje como la relación dialéctica entre habitantes y lugar, es decir, planteando el paisaje como una construcción simbólica, económica y ecológica, en la cual no se puede intervenir sin tomar en cuenta la relación entre los componentes que le dan coherencia.

Respecto a las obras bibliográficas de producción local, Baltasar Brotons García es el más prolífico. Se le conoce como el historiador del *Camp d'Elx*, plasmando en las publicaciones sus costumbres, tradiciones, personajes, forma de vida y, cómo no, el Palmeral, de cuya conservación fue un enconado defensor, participando incluso en la junta que redactó las primeras medidas de protección en los años 80 del siglo pasado. También ha sido fundador y presidente de la Asociación de Agricultores y Ganaderos. Interesa su aportación desde la triple perspectiva de ilicitano, historiador y agricultor. Las obras seleccionadas recogen la historia y tradición agrícolas de Elche (1995) y la pérdida de su cultura (1986), una visión de los palmerales desde sus orígenes (1989) y una llamada a su salvación (1984).

Gaspar Jaén i Urbán, arquitecto y escritor, ejerció como arquitecto municipal en Elche y ha proyectado y dirigido las obras de diversos edificios, jardines y planos de urbanismo, por lo que aporta una nueva perspectiva de las palmeras (1998), del agua y obras hidráulicas en la ciudad de Elche tan importante para el palmeral (2002) y sobre la arquitectura popular de los huertos de palmeras (1979).

Desde la Ingeniería Técnica Agrícola, Francisco Picó Meléndez, jefe de Gestión de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Elche, tiene una amplia bibliografía desde su formación técnica y experiencia como gestor, con temáticas relacionadas con el Palmeral en general (1997), su origen (1990a), el Palmeral histórico (1998), sobre los mitos y leyendas de las palmeras datileras (1997), y los orígenes de la palma blanca (1990b).

Especialmente interesante nos resulta el libro de Antoni Barber e Ismael Guardiola, escrito en valenciano *Rams de palma blanca al migjorn valencià* (1996), un trabajo de investigación etnobotánica novedoso que vino a ocupar un vacío en la bibliografía local respecto a la artesanía de la palma, utilizando encuestas y entrevistas, pero como sus propios autores afirman no han practicado la observación participante, reconociendo que hubiera sido interesante y necesaria para entender mejor el mundo de la palmera y su problemática.

Con respecto a las tradiciones y fiestas de Elche, Joan Castaño (2010) hace una reflexión desde la historia del ciclo festivo tradicional de Elche hasta la actualidad. También es el autor del único libro sobre la Semana Santa de Elche (1992) donde hace una aproximación a ella para mostrar aquellos aspectos singulares así como las costumbres y las tradiciones que las envuelven y enriquecen. Por lo que interesa a esta investigación, trata del origen de la procesión de las palmas del Domingo de Ramos y de la Cofradía de la Oración de Jesús en el Huerto relacionadas con el Palmeral.

Por su parte, Carmina Verdú en su obra sobre *El Palmeral de Elche* (2011) vincula el paisaje como objeto de conocimiento histórico a otros elementos como son las diferentes sociedades que lo gestionaron o el uso que se hizo del

suelo, siendo la guía para su estudio la Acequia Mayor que va estrechamente unida al Palmeral.

Y respecto a la protección jurídica del Palmeral, Eduardo Medina (1998) hace un análisis sobre su tutela desde la perspectiva urbanística.

Varias tesis doctorales han tenido como objeto de estudio el Palmeral de Elche. Dominique Aviñó se plantea el origen andalusí del Palmeral Histórico (2014), al tiempo que se propone concretar una propuesta de evolución cronológica, tanto de la red hidráulica como de este espacio en sí.

También desde la ciencia histórica, la tesis de Mariano Monge (2011), que lleva por título *Elche, ciudad contemporánea (1884-1903). Del proyecto oligárquico a la respuesta obrera*, donde llega a la conclusión de que la "invención" del paisaje local por parte de los intelectuales ilicitanos de finales del siglo XIX y principios del XX facilitan y propician que Elche logre tener una "identidad diferente" en la que se conforma el paisaje de las palmeras y el Palmeral como elemento estético interior y exterior. Esta tesis ha sido editada en el 2016 bajo el título de *Agua, tierra y capital. La construcción de una ciudad contemporánea. Elche, 1884-1903*.

Finalmente, desde las Ciencias Ambientales, recojo el trabajo de investigación sobre los *Indicadores ambientales y paisajísticos del Palmeral de Elche* (Gracia Vicente, 2006). Desde la perspectiva medioambiental de patrimonio natural, se elabora una serie de indicadores del estado del Palmeral, para centrarse en la descripción valorada del estado físico del bien. Es una obra muy técnica, pero esta visión es precisamente la que valoramos aquí. Destacamos un apartado sobre los paisajes culturales, que trataremos en el apartado siguiente del marco teórico.

2.2 MARCO TEÓRICO

En el presente apartado analizaremos el marco teórico para realizar el estudio de un bien patrimonial como es el Palmeral, incluido en la lista de Patrimonio Mundial de la Unesco. Gracias a la ampliación del concepto de patrimonio, se reconoce que los bienes patrimoniales necesitan de un entorno, por lo tanto vinculado a un territorio donde el ser humano ha ido humanizando la Naturaleza, reflejado entre otros, en sus formas de vida y organización social caracterizando a un determinado paisaje cultural.

2.2.1. La patrimonialización del paisaje

Primeramente, aunque de forma ligera, debemos tratar el patrimonio por su relación con los paisajes culturales y su patrimonialización.

El término patrimonio es amplio y en ocasiones ambiguo. Gaspar Mairal Buil, en el artículo “El patrimonio como concepto antropológico” (2000) hace un breve recorrido histórico de cómo ha ido cambiando a lo largo del tiempo la conceptualización de este término y la variedad de ámbitos relacionados en su construcción. Estas definiciones no están exentas de crítica, unas más centradas en lo material y otras más bien en las relaciones inmateriales recreadas en un territorio particular, pero en todas ellas se hace hincapié en que es un legado del pasado natural o producido por el hombre con valores identitarios que por su valor se considera digno de conservación para las futuras generaciones.

El patrimonio se puede describir como un legado del pasado que por su valor la sociedad lo considera digno de conservación independientemente de su interés utilitario. Comprende elementos o conjuntos, ya sean naturales o producidos por la gente, pero seleccionados culturalmente. El enfoque antropológico de esta inmensa cantidad de rasgos que se pueden valorar en un conjunto de bienes culturales es específico: los ve en su dimensión simbólica⁴.

⁴ Álvarez Munárriz, 2010.

Desde la Historia, M^a Ángeles Querol nos presenta el patrimonio como “el conjunto de bienes muebles, inmuebles e inmateriales que hemos heredado del pasado y que hemos decidido que merece la pena proteger como parte de nuestras señas de identidad social e histórica” (2010: 11). Hay autorías que consideran que el concepto no tiene por qué aludir a la historia, sino a su valoración social (Prats y Santana, 2005: 10-11). Aunque no estamos completamente de acuerdo con la primera consideración puesto que el patrimonio, incluso desde la perspectiva del origen latino del término, es un legado y hace referencia a unos bienes culturales heredados aunque predomine el presente. Sí que estamos plenamente de acuerdo en que es la valoración social de ese patrimonio el que lo convierte en tal.

Según Larrosa (2003), en el proceso de evolución del concepto de patrimonio, se fija el consenso social sobre lo que se puede considerar patrimonio o no ya en el Renacimiento y se consolida en los siglos XVIII y XIX, momento en el que se comienza a reconocer el valor patrimonial de la Naturaleza, aunque desde valores estéticos y culturales elitistas (Cruz, 2001: 312), percibido “más como un símbolo de identidad nacional-cultural que como una representación valiosa de un tipo de naturaleza o de ecosistema” (Larrosa, 2003: 81).

Es a principios del siglo XX cuando el Palmeral de Elche -un agrosistema y, como tal, creado por un grupo humano-, comenzó a ser investido de valores patrimoniales por la sociedad aunque no sustentados en los histórico-culturales ni en elementos humanos, sino por la articulación de ideas preconcebidas del Romanticismo (monumentalidad, belleza y exotismo) del siglo anterior, es decir, por su belleza y consideración como paisaje exótico debido a la presencia de la palmera, que unida a la destrucción significativa que empezó a padecer en este momento, la sociedad ilicitana lo convirtieron en simbólico y en una de las señas de identidad de la ciudad. Una muestra de esta visión paisajística queda reflejada en el intento de declaración del Palmeral de Elche como Parque

Nacional en 1924. Así pues, los paisajes serían “fragmentos concretos de la visión del mundo que tienen las sociedades” (Velasco Maíllo, 2008: 318).

Para Álvarez Munárriz, la incorporación del medio ambiente al acervo de los valores culturales, sociales y humanos es uno de los hechos más significativos de nuestra época, de la sociedad actual, es decir, su valoración como patrimonio cultural, así el paisaje se entendería como la “elaboración cultural de un determinado territorio” donde su valor simbólico es fundamental (2007: 65), donde lo cultural no puede dissociarse de lo ecológico y de los demás factores sociales (Dolors Comas, 1998). El paisaje, en el mundo contemporáneo, no solo es un elemento de disfrute por parte de los y las habitantes del lugar, sino también para quienes lo visitan.

Según Elías Zamora (2011), patrimonio y patrimonialización implican asignación de valores o rasgos definitorios a determinados bienes, ya sea por parte de un grupo humano que proyecta en ellos su identidad, ya sea por parte de las instituciones que les atribuyen diversas cualidades.

Para Cruz (2001: 310), el carácter patrimonial es una consideración social añadida, es decir, que la sociedad quiere considerar como tal, por lo tanto no es el elemento en sí (sea de carácter material o inmaterial) únicamente, sino el valor que se atribuye. Cruz afirma que una patrimonialización se debería de realizar a través de tres rasgos definitorios que han de ser contrastados:

- Durabilidad: lo que se recibió como herencia y ha de transmitirse y conservarse. Aunque la transformación continúa y tiene que ver con el presente, la antigüedad es un valor en sí misma.
- Valor: puesto que de valor se trata, va más allá de lo físico y material, con un sentimiento de pertenencia al lugar y un grado de utilidad, con capacidad de documentar la historia y la cultura.
- Carácter comunitario: tiene un gran carácter identitario, existencia de un gran consenso social sobre él, donde al mismo tiempo la misma sociedad tiene una cierta potestad.

Estudiar un paisaje frecuentemente implica tener en cuenta los procesos de patrimonialización, porque: “El paisaje posee múltiples valores pero el significado que le otorgan los perceptores del paisaje es esencial” (Álvarez Munárriz, 2011b: 69). Según Larrosa Rocamora, el Palmeral ilicitano como paisaje, cumpliría con estos tres rasgos de patrimonialización (2003: 81):

- Durabilidad, porque el Palmeral de Elche es un legado del pasado que se ha de conservar y transmitir a las generaciones futuras, ya reconocido en 1933 en un Decreto que declaraba de interés social su mantenimiento.
- Valor, porque existe el consenso de que el valor de los huertos de palmeras de Elche es superior a su valor físico y productivo. Tiene un valor identitario para la base social local (Obbelaar y Pedrolí, 2011), para la población ilicitana y para instituciones académicas, legales y administrativas (Arnese, 2011), que trasciende lo local y le ha asignado valores en ámbitos de la comunidad (local), nacional e internacional.
- Carácter comunitario, porque al margen de la propiedad jurídica de los huertos de palmeras, el Palmeral es del conjunto de la sociedad, reconocido por el Decreto de 1933, por la Ley valenciana de Tutela y Protección del palmeral de 1986 y por la UNESCO, con su declaración de Patrimonio de la Humanidad en el año 2000.

Se ha llegado incluso a señalar que el turismo desempeña un papel clave en los procesos de patrimonialización (Llorenç Prats, 1998).

Aunque la inclusión de un Bien en la Lista de Patrimonio Mundial tiene un alto valor simbólico, en realidad, lo que verdaderamente se pretende al lograr esta distinción es aprovechar la difusión y el reconocimiento social que reciben los bienes declarados Patrimonio de la Humanidad para lograr con más facilidad subvenciones y ayudas económicas para su conservación y mantenimiento, y asentar las bases para la actividad turística. La marca Patrimonio de la Humanidad se ha incorporado incluso a las denominaciones de origen turística ya que da ciertas garantías de calidad y autenticidad⁵, utilizándose cada vez

⁵ Larrosa Rocamora, 2003.

con más éxito en la promoción turística. Sin duda, el objetivo principal de su patrimonialización suele ser el desarrollo del turismo.

Las conexiones entre el patrimonio y el territorio también han sido motivo de debate. Así, según Maderuelo (2012), durante todo el siglo XX se evolucionó de pensar primeramente los bienes patrimoniales como entornos, para posteriormente considerarlos como centros históricos y figuras territoriales más amplias y complejas que pretenden ser holísticas, donde estarían considerados los paisajes culturales.

La declaración del Palmeral de Elche como Patrimonio Cultural de la Humanidad en el año 2000, sin duda, ha confirmado el enorme valor patrimonial de este espacio agrícola singular.

2.2.2. El paisaje cultural

Percibimos, comprendemos y creamos el paisaje a través del filtro de nuestra cultura. La categoría de “paisaje cultural” surge para poder interpretar los significados que le atribuyen las personas que habitan estos paisajes, una categoría imprescindible desde la Antropología Social para la interpretación de la vida humana en un medio físico concreto.

Los trabajos del hombre se expresan en el paisaje cultural. Puede haber una sucesión de estos paisajes correspondiente a una sucesión de culturas. En cada caso, se derivan del paisaje natural, en cuanto al lugar del hombre en la naturaleza como un agente distintivo de modificación. De especial significado es aquel clímax de la cultura que llamamos civilización. En ese momento, el paisaje cultural se ve sujeto a cambios tanto por el desarrollo de una cultura como por un reemplazo de culturas (Sauer, 1925: 20).

Desde el momento en que se relaciona con el ser humano, la Naturaleza empieza a ser/estar humanizada o impregnada por la cultura, para dejar de ser eminentemente natural. El paisaje cultural también es un concepto unido a la cultura, fundamental para el estudio del territorio como lugar donde se producen las actividades humanas. Según Luis Álvarez Munárriz:

Por la experiencia viva del hombre el territorio se convierte en paisaje y a su vez en archivo y patrimonio cultural. En este sentido el paisaje se nos revela como un concepto útil para comprender la cultura, la historia y el patrimonio de un pueblo, pero también para diseñar alternativas de futuro (2010).

La Antropología Social se ha volcado en configurar un área de patrimonio que fuera puramente antropológica desbordando esa noción, extendiendo sus investigaciones a otras áreas. Cuando se enfoca la relación de la Antropología con el medio supone la intrusión en los campos de la ecología ambiental, estudiando el vínculo entre los diferentes grupos humanos y la Naturaleza. Según Víctor Toledo (2003), en su revisión de la relación entre los dos términos, antropología y ecología, los orígenes de esta convergencia están ligadas a Julian Steward, quien concibe la cultura como medio de adaptación humana a su entorno y fue el primer autor en proponer el uso explícito de conceptos ecológicos en la antropología, siendo él mismo el que acuñó el término de ecología cultural.

La Antropología Ecológica, desde la Ecología Cultural⁶, trata de la relación recíproca entre los grupos humanos (población humana), y el hábitat (medio ambiente) dentro de un marco de regulaciones llamado cultura a partir de los que dicen y hacen esas poblaciones en determinados contextos en el espacio y en el tiempo. Es decir, tiene como objetivo central el reflexionar y mostrar las relaciones de los grupos humanos con sus distintos entornos.

El medio ambiente se presenta como una recapacitación entre dos polos: Naturaleza-Cultura. Nos es imposible pensar el medio ambiente sin una referencia explícita a la Naturaleza, siendo una aportación indiscutible de la Antropología Sociocultural el haber definido la Cultura frente a la Naturaleza. De hecho: “la relación entre cultura y naturaleza (o entre población y entorno, si prefiere utilizarse el vocabulario ecológico-técnico) ha ocupado una parte sustancial del análisis antropológico” (Dolors Comas d’Argemir, 1998: 124).

⁶ Véanse Ubaldo Martínez Veiga (1978 y 1985), Amos H. Hawley (1996), Pedro Tomé (1996), Beatriz Santamarina (2006) o Jiménez Bautista (2016)

El medioambiental será uno de los ámbitos considerados por la propuesta de la UNESCO dentro de la tipología artificial de patrimonio (tangible, intangible y medioambiental), en un intento de reconciliar el patrimonio cultural con el natural. Esta modalidad patrimonial (Álvarez Munárriz, 2010) viene representada por las obras que combinan el trabajo humano y la naturaleza, evidencias que ilustran la evolución del ambiente natural ante fuerzas sociales y culturales donde la interpretación y apropiación que los y las habitantes hacen de un territorio los convierten en espacios considerados propios identificándose con él y estando en posesión para ellos de una gran carga simbólica. Al respecto del concepto de identidad y su relación con la localización, Carmelo Lisón Tolosana afirmaba que: “El determinante geográfico-espacial es uno de los más importantes, antiguos y permanentes indicadores y coeficientes de identidad. Actúa como la roca dura e inamovible del entorno pero en el paisaje espiritual” (1997: 13).

La Antropología Ecológica como Ecología Cultural partiría del axioma básico enunciado por George Bateson de que persona y medio ambiente forman un sistema irreducible, no siendo en absoluto un campo homogéneo. Habría distintos enfoques, de entre los cuales se seguiría el enfoque cultural. Al respecto, Álvarez Munárriz, nos dice:

Son muchos los enfoques desde los que se ha abordado este problema en la denominada «Environmental Anthropology»: ecología cultural, ecología de sistemas, ecología evolutiva, etnoecología, ecología histórica, ecología global, ecología del paisaje, etc. Para evitar esta fragmentación y unificar teorías que sirvan para modelizar, comprobar y ofertar propuestas alternativas de futuro se ha recuperado en nuestra disciplina una categoría para interpretar el significado que debe tener para los hombres de nuestra sociedad el territorio que habitan: «Paisaje Cultural» (2011a: 64).

Según Lisón Tolosana (2007), la categoría de “Paisaje Cultural” es una de las grandes contribuciones de la escuela difusionista americana, representada por

Carl Wissler y Alfred Kroeber principalmente⁷. Es cierto que previamente sociólogos y etnólogos europeos (como Durkheim, Ratzel, Le Play, etc.) habían defendido la relación entre formas culturales de vida y territorios, la estrecha imbricación entre paisaje y paisanaje. Pero el tratamiento riguroso y sistemático de la categoría de paisaje cultural se debe a esta escuela difusionista, y sobre todo a Kroeber y Sauer. En síntesis, Sauer diferencia entre paisaje natural y paisaje cultural: “el paisaje es una asociación de formas naturales y culturales existentes en la superficie terrestre” (Sauer, 1925)⁸, definiendo el paisaje cultural como el creado por un grupo cultural a partir del medio natural, que es el área anterior a la introducción de la actividad humana afirmando que:

La cultura es el agente, el área natural es el medio, el paisaje cultural es el resultado. Bajo la influencia de una determinada cultura, cambiante ella misma a lo largo del tiempo, el paisaje se ve sujeto a desarrollo, atraviesa por fases, y alcanza probablemente el fin de su ciclo de desarrollo. Con la introducción de una cultura diferente (esto es, proveniente de fuera) se establece un rejuvenecimiento del paisaje cultural, o un nuevo paisaje cultural es sobreimpuesto a los remanentes de otro anterior. El paisaje natural, por supuesto, es de fundamental importancia, pues proporciona los materiales a partir de los cuales es formado el paisaje cultural. La fuerza moldeante, sin embargo, radica en la cultura misma” (Sauer, 1925: 22).

La categoría de “Paisaje Cultural” surge por lo tanto de la necesidad de tener en cuenta los significados socioculturales inscritos en la estructura del territorio, puesto que en sus orígenes el término paisaje aludía a elementos puramente

⁷ Para esta escuela difusionista de entreguerras era fundamental estudiar la relación entre la cultura y el medio para entender las variaciones culturales. Wissler (uno de sus máximos exponentes) planteaba que no se podía entender una cultura sin considerar el medio ambiente que era el que condicionaba las pautas de subsistencia. Kroeber, en la línea de Wissler planteaba a su vez que para entender la vida de los grupos sociales que en un área concreta era clave el concepto de cultura, que a su vez era la base de la estructura de una sociedad ya que su organización se basaba en patrones culturales. Para comprenderlos, también era necesario tener en cuenta la importancia del medio. Rechazaba el determinismo medioambiental de Ratzel y defendía tesis más moderadas en su obra *Cultural and Natural Areas of Native North America* (1939), afirmando que: “Es cierto que las culturas están enraizadas en la naturaleza... pero no son producidas por la naturaleza, más de lo que una planta es producida o causada por el suelo en el que tiene sus raíces” (en Lisón Tolosana, 2007: 41). La obra de Kroeber está disponible en la URL: <http://digitalassets.lib.berkeley.edu/anthpubs/ucb/text/ucp038-001-002.pdf>.

⁸ En Cecilia I. Galimberti, 2013: 553.

estéticos. La apropiación simbólica del territorio es, por lo tanto, la que transforma el medio físico en paisaje cultural.

No solo estamos hablando desde la Antropología. La riqueza de esta categoría permite a otras disciplinas aplicarlo para abarcar su objeto de estudio. Desde el marco de la agroquímica y el medio ambiente, Lina Gracia i Vicente (2008), ante la situación habitual de que el medio agrario y los cultivos históricos frecuentemente han sido incluidos en los estudios del medio natural, cuando éstos no son espacios naturales porque están mantenidos por la acción humana y que las pequeñas parcelas de explotación familiar han ido perdiendo sentido productivo, por lo que están siendo abandonadas o destruidas, encuentra en el concepto de paisaje cultural el marco adecuado para el estudio de este tipo de paisajes: “Existen diferentes criterios para calificar un paisaje como cultural, pero en el que aquí utilizamos nos ocuparemos de ambientes agropecuarios diseñados o modulados por la acción humana de intensidad preindustrial o casi preindustrial”, donde muchos de ellos están en riesgo de desaparecer perdiendo, entre otros, no solo los elementos biológicos y estratégicos, sino también la cultura acumulada durante generaciones asociada a su mantenimiento y explotación. Este tipo de medio sería el caso de los huertos de palmeras como unidad productiva histórica que conforman el Palmeral de Elche (Gracia i Vicente, 2008: 17).

Hoy, en el siglo XXI, esta categoría cultural recobra una nueva importancia para comprender y solucionar los graves problemas ambientales actuales que afectan al mundo, ya que desde esta categoría se nos ofrece la posibilidad de interpretar el significado que debe tener para las gentes de nuestra sociedad el territorio que habitan.

Sin embargo posteriormente, como explica Joaquín Sabaté (2002), su extenso legado sobre paisajes culturales deriva hacia visiones más descriptivas del paisaje, o posturas más políticas y administrativas (como se retoma en la UNESCO a finales del siglo XX), frente a lo cual este autor, ya en el siglo XXI, propone una definición más sencilla, que retoma la esencia de las investigaciones de Sauer, al afirmar que:

Paisaje cultural es un ámbito geográfico asociado a un evento, a una actividad o a un personaje histórico, que contiene valores estéticos y culturales. Paisaje cultural como registro del hombre sobre el territorio, un texto que se puede escribir e interpretar, pero asimismo reescribir; entendiendo el territorio como construcción humana; paisaje cultural es la huella del trabajo sobre el territorio, algo así como un memorial al trabajador desconocido (Sabaté, 2002: 19).

Es así que los paisajes culturales y el estudio regional aparecen como conceptos integradores que permiten nuevas claves de lectura y oportunidad en la planificación del siglo XXI. Ambos abordan la identidad de la región, la expresión de la memoria a modo de un proyecto abierto, dinámico, que se enriquece sucesivamente. Como bien apunta Álvarez Munárriz:

Empezamos a darnos cuenta y a reconocer la necesidad de un análisis cultural en el sentido antropológico del término que no contempla elementos aisladamente, sino de manera integral, es decir, como conjuntos que tienen su origen en la cultura de nuestra región (2005: 413).

Si bien está planteado para la región de Murcia, puede derivarse hacia cualquier escenario, sea regional, comarcal o local, como sería nuestro caso.

De este modo, el paisaje cultural resulta ser el eje central en la planificación contemporánea, considerando al mismo como realidad en continuo cambio; el paisaje y la región como factor de transformación. Hoy más que nunca, frente a la banalización y la globalización de tantos paisajes, hay que apostar por intervenir conservando su identidad, valorando su memoria y su código genético, puesto que “El paisaje cultural es una fuente generadora de imágenes que representan e ilustran la identidad de cada lugar” (Álvarez Munárriz, 2005: 414).

Es así que estos conceptos contienen el germen de una nueva cultura del territorio sobre la cual es necesario trabajar para hacer más efectivas nuestras acciones a fin de concebir un cambio en la concepción de políticas territoriales y culturales, como instrumento para pensar el pasado e imaginar el futuro.

2.2.3. El paisaje cultural como Patrimonio de la Humanidad desde la Unesco.

¿Todo *paisaje cultural* es patrimonial? Entendemos que el patrimonio surge de un proceso de selección, mientras que el paisaje es un constructo histórico-cultural en el que los bienes y las manifestaciones, o el propio paisaje, pueden ser selectivamente patrimonializados.

Si el paisaje es, por definición, cultural, no existe división entre paisaje natural o cultural, por lo tanto lo de cultural sería prescindible. El paisaje patrimonial sería el resultado de ese proceso selectivo de activación de la memoria con fines prácticos específicos.

Desde la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), el origen del marco para la definición de paisaje cultural se encuentra en la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (1972), resultado de la interacción de dos tendencias: la conservación del patrimonio cultural y la conservación de la naturaleza dejaban sin contemplar un tercer tipo en condiciones mixtas, es decir, los paisajes modificados por la mano humana donde coexistían valores tanto materiales como inmateriales, que habían adquirido valores patrimoniales. Hasta ese momento, cuando se protegía la Naturaleza se hacía en su calidad de naturaleza virgen, pero los y las especialistas se dieron cuenta que había paisajes modificados por la acción humana, paisajes en los que coexistían valores materiales e inmateriales, costumbres y creencias que también debían ser considerados.

Ante la necesidad de resolver esta situación, en la UNESCO se empieza a gestar y discutir una nueva categoría convergencia de las dos anteriores; es decir, de la interrelación de cultura y medio, ya sea éste natural o cultural resultando el concepto denominado "paisajes culturales". Además se estableció el Premio Internacional Melina Mercouri, cuyo propósito es la salvaguarda y la gestión de los paisajes culturales.

Pero no fue hasta la Convención del Patrimonio Mundial de la UNESCO en el año 1992 donde el término “paisaje cultural” fue introducido como categoría de en la directrices prácticas, convirtiéndose en el primer instrumento legal a nivel internacional que lo reconoce y lo protege. Esta Convención define los paisajes culturales como “bienes culturales que representan las obras conjuntas del hombre y la naturaleza” (UNESCO, 2008), cuyos componentes identificativos son: el sustrato natural, la acción humana y una actividad desarrollada en relación con la economía, formas de vida y creencias. Además, añade que:

[...] ilustran la evolución de la sociedad humana y sus asentamientos a lo largo del tiempo, condicionadas por las limitaciones y/o oportunidades físicas que presenta su entorno natural y por las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto externas como internas (Ibid.).

Resumiendo, el paisaje cultural es una realidad compleja, resultante de la interacción de las actividades humanas en un territorio concreto integrada por componentes naturales y culturales, tangibles e intangibles, cuya combinación configura el carácter que lo identifica como tal y lo relacionada íntimamente con las formas de vida tradicionales.

De esta forma, el paisaje cultural comprende una gran variedad de manifestaciones de la interacción entre la humanidad y su entorno natural y por ello los paisajes culturales son elegidos en virtud de su “valor universal excepcional” y su representatividad, por lo que cada sitio nombrado Patrimonio de la Humanidad que cumpla las condiciones de autenticidad, aunque pertenezca a un país, por su riqueza natural y cultural pertenece a toda la Humanidad, con el compromiso de conservación y protección para preservarlo para las generaciones futuras. Por tanto, los paisajes culturales forman parte de nuestra identidad ‘ciudadana’ colectiva.

Esta definición no está exenta de críticas, especialmente desde el mundo de la Antropología Social, que la considera “obsoleta y demasiado ligada a un patrimonio histórico que hay que conservar y proteger, y alejada, por tanto, de la realidad de las personas que viven en él” (Millán, 2016: 7). Otras críticas la consideran una propuesta ambigua donde las referencias tanto a los aspectos

naturales como a los antropológicos se consideran vagos e imprecisos (Santos, 2009: 52). Al tiempo se le reprocha a la Unesco el tratamiento un tanto “elitista” (Iranzo, 2006: 166), ya que para que un paisaje cultural sea incluido en la lista oficial, se le requiere una sobresaliente y universal calidad. Así:

En este sentido, la Convención Europea del Paisaje (2000) presenta una notable diferencia, pues hace referencia no sólo a aquellos paisajes excelentes o excepcionales, sino también a los paisajes cotidianos (Iranzo, 2006: 166-167).

Según la Guía Operativa del 2012, elaborada por el Comité de Patrimonio Mundial, la noción de paisaje cultural abarca una diversidad de manifestaciones resultantes de la interacción entre el ser humano y su entorno natural. Los paisajes culturales con el fin de ser inscritos en el patrimonio mundial son clasificados en tres categorías (Rössler, 2006):

- Paisaje diseñado y creado intencionalmente por el hombre; como jardines y parques creados por razones estéticas.
- Paisaje que ha evolucionado orgánicamente debido a un imperativo de carácter social, económico, administrativo y/o religioso, y que ha alcanzado su forma actual por asociación y es respuesta a su entorno natural. Se establecen dos subcategorías:
 - Paisaje vestigio (o fósil), que es aquel en el que su proceso evolutivo concluyó en el pasado, pero sus rasgos característicos son todavía visibles materialmente.
 - Paisaje vivo, que es el que conserva un papel social activo en la sociedad asociado con el modo de vida tradicional, y cuyo proceso de evolución sigue activo.
- Paisaje cultural asociativo de los aspectos culturales con los ambientales.

El caso del Palmeral se correspondería con el segundo grupo, constituyendo un caso singular, ya que ha llegado hasta nuestros días sin apenas rentabilidad agrícola y a pesar de la presión urbana que ejerce sobre el mismo la ciudad de Elche (Larrosa, 2003: 83).

Esta variedad de manifestaciones de la interacción entre la Humanidad y su entorno natural hace que los paisajes culturales sean elegidos basándose en su “valor universal excepcional”, por lo que cada sitio declarado Patrimonio de la Humanidad no solo pertenece al país donde se encuentra ubicado, sino también a toda la Humanidad.

La condición esencial para considerar el paisaje como patrimonio (en el sentido de herencia colectiva) reside en su valoración social. A ello hay que añadir, según el Convenio Europeo del Paisaje en vigor desde 2004, la aceptación de que el paisaje es un "componente esencial del espacio vivido" y "la cultura territorial" resultado de la gestión cotidiana sobre el territorio y el modo en que cada sociedad maneja sus recursos naturales, edifica o dispone del hábitat, entre otras cosas (Zoido Naranjo, 2004: 68-69).

Según Luis Álvarez Munárriz (2011b), no sólo es patrimonio aquello que las leyes protegen. En la difícil tarea de identificación y selección de los bienes patrimoniales, en cuanto a su declaración formal, primero, y a la fijación de regímenes de protección, después, es necesario fijar criterios para determinar su relevancia y diferenciar así el patrimonio y el «no patrimonio».

El 2 de diciembre del año 2000, en la XXIV reunión del Comité del Patrimonio Mundial, celebrado en Cairns (Australia) donde se incluyó en la lista mundial la candidatura bajo el nombre de “El Palmeral de Elche”, los criterios de la UNESCO para la declaración fueron los (ii) y (v) bajo los términos:

- Criterio (ii): los Palmerales de Elche constituyen un ejemplo destacado de transferencia de un paisaje típico de una cultura y de un continente a otro, en este caso de África del Norte a Europa.
- Criterio (v): el Palmeral es un rasgo característico del paisaje de África del Norte, importado a Europa bajo la ocupación árabe de una gran parte de la Península Ibérica, y que ha sobrevivido hasta hoy. El antiguo sistema de regadío, que sigue en funcionamiento, tiene un interés particular.

Aunque el Palmeral de Elche tiene reconocimiento de paisaje cultural, no está oficialmente considerado como tal, ya que no fue inscrito en la Lista de

Patrimonio Mundial con esa categoría. Prueba de ello es que los criterios en los que se basa la declaración del Palmeral sólo hacen mención a los valores históricos y culturales del sistema agrícola, valores que han desaparecido por completo de algunos huertos incluidos en el área distinguida por la UNESCO. Sería un buen momento para revisar la lista y ponerla al día.

Por todo lo expuesto, esta investigación se centrará en la categoría de paisaje cultural como concepto integrador para pensar el pasado, entender el presente e imaginar el futuro, poniendo especial énfasis en los aspectos no recogidos por la Unesco del Palmeral de Elche en los criterios para su declaración al no ser catalogado como paisaje cultural (aunque sí reconocido como tal), es decir, no como figura solamente afín al paisaje cultural.

Además, no sólo lo ubicaremos en la categoría de paisaje cultural evolutivo vivo, sino que también consideraremos las poderosas asociaciones religiosas, artísticas o culturales con el medio natural, la memoria e identidad de este espacio vivido ya que nos proporcionarán nuevas claves de reflexión y lectura.

En nuestra aproximación antropológica al *Pasado, presente y futuro del Palmeral de Elche*, la categoría de paisaje cultural da cohesión significativa en un nuevo marco más apropiado, el del registro, estudio y transmisión de acontecimientos que se dan en paisajes culturales con elementos varios, puesto que consideramos, como Llorens Prats que: "El patrimonio es un recurso permanente al pasado para interpretar el presente y construir el futuro" (2005: 26). El patrimonio hay que abordarlo como fuente de memoria y de auto-reconocimiento, pero también como formas de vida vividas.

Para ello, nos apoyaremos en el concepto de paisaje cultural concebido por Luis Álvarez Munárriz:

El «Paisaje Cultural» se puede describir como la transformación de una parte de la Naturaleza que realiza el hombre para configurarla, usarla, gestionarla y también disfrutarla de acuerdo con los patrones que dimanan de su propia cultura. Percibimos, comprendemos y creamos el paisaje a través del filtro de nuestra cultura. Ello constituye un fuerte argumento para entender que este

concepto se convierta en el núcleo de un modelo que oriente sus investigaciones sobre las complejas formas con las que nuestros antepasados y nosotros mismos nos relacionamos con el territorio que habitamos (2007: 64).

Así definida, la categoría Paisaje Cultural funciona como un registro de las acciones humanas. Es la gente que vive en un determinado lugar la que aporta datos a la Antropología o a la Etnografía para que pueda comprender los paisajes culturales. Así, el Archivo del Patrimonio Inmaterial de Navarra incluye en ellos:

[...] los conocimientos, técnicas, destrezas, habilidades, simbolismos, creencias, usos y procesos relacionados con actividades de adaptación al medio ambiente, así como con las actividades relacionadas con la producción, transformación y elaboración de productos y los sistemas de intercambio y donación⁹.

El paisaje cultural se aplica en esta tesis como una herramienta metodológica valiosa para este planteamiento, ya que pensar el paisaje como la proyección cultural de una comunidad en este espacio concreto nos brinda la posibilidad metodológica de utilizar el paisaje cultural como herramienta para aprehender las vinculaciones entre paisaje, identidad y lugar, dado que: “El paisaje es la proyección cultural de una sociedad en un espacio concreto, es uno de los elementos identitarios más excepcionales que posee y en consecuencia un patrimonio cultural” (Álvarez Munárriz, 2005: 414). Esta vinculación es la que hace que sea un espacio vivido, que lo diferencia, y preguntarnos sobre su patrimonio cultural y cómo ha sido pensado, moldeado y preservado en el paso del tiempo (Zurlo, 2014: 2).

Se encuentran aquí, por tanto, los oficios de palmerero y de artesano y artesana de la palma blanca, sus tecnologías, destrezas y conocimientos asociados a los procesos de producción, así como los relacionados con la comercialización de la misma, ya que como hemos ido viendo, los paisajes culturales son producto de prácticas humanas que varían con los valores y la

⁹ Sin autoría, Archivo del Patrimonio Inmaterial de Navarra. Conocimientos tradicionales sobre actividades productivas, procesos y técnicas. En URL: <http://navarchivo.unavarra.es/index.php/es/fondos/conocimientos>

percepción temporal y espacial de cada grupo cultural, que incluyen manejo sucesional, aprovechamiento del medio ambiente, domesticación, transformación y manejo múltiple de recursos, entre otras formas posibles (Caparelli et al., 2011: 67).

El paisaje cultural será el concepto que relacione los conocimientos de los portadores/as e informantes con el conocimiento y sabiduría acumulados durante milenios; y su memoria, con una memoria colectiva que ha sabido dar respuesta a las demandas del medio ambiente (Jelin, 2002). Además, poder recordar algo de nuestro propio pasado es lo que sostiene la identidad, ambos en una relación de mutua construcción. En definitiva:

Cada cultura se alimenta por una parte de la relación del individuo con la materialidad de la naturaleza, por medio de la observación, pero también por el contacto, por la escucha, por el olor, por el gusto; por otra parte, de la memoria social. Es, en efecto, a través de esta memoria como los individuos conforman su conocimiento del lugar en el que viven o residen, incluso temporalmente, y comprenden ese lugar, su historia, el origen de las formas del paisaje, los mitos que lo animan, etcétera; pero es igualmente a través de las relaciones sociales como los individuos de un lugar elaboran esa cultura: la que la sociedad local construye colectivamente por medio de los intercambios o los conflictos internos de la localidad (Luginbühl, 2008: 148).

Tenemos la suerte de que, en este contexto de transmisión de conocimientos de padres a hijos, aún podemos registrar su labor directamente, en activo, pero ya en alguna ocasión debemos recurrir a sus historias de vida y sus memorias. Y por ello:

Toda Antropología de los mundos naturales, todo estudio ecológico de las relaciones de los humanos con su entorno no puede prescindir del mundo categorial, valorativo y práctico de los propios actores como sujetos socializados, que incorporan cultura (Watsuji, 2006: 13).

Para finalizar este marco teórico, recurramos de nuevo a Luis Álvarez Munárriz, para quien el Paisaje cultural:

Tiene un gran poder iluminador de cara a comprender los modos de ser, pensar y actuar de los seres humanos dentro del grupo social en el que desarrollan su vida, y sobre todo para diseñar proyectos de futuro que redunden en beneficio de la calidad de vida de los ciudadanos. Son dos razones que explican el hecho de que en un mundo en constante cambio la conservación y protección del patrimonio medioambiental tenga en nuestros días como hilo conductor la categoría de «Paisaje Cultural» (2010).



2.3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

2.3.1. Objetivos

Si bien la investigación es una aproximación antropológica al Palmeral de Elche a través de su pasado y presente para poder hacer una anticipación al futuro, se centra principalmente en las profesiones asociadas a los huertos de palmeras que le dan la categoría de paisaje cultural.

Los objetivos que guían la presente investigación se ordenan de la siguiente manera:

Objetivo general.-

- Conocer, entender recopilar y difundir los valores patrimoniales, naturales y culturales, tangibles e intangibles, del Palmeral de Elche como paisaje cultural a partir de los palmereros y de la artesanía de la palma blanca para, desde un conocimiento holístico de su pasado y presente, podamos anticipar, identificar y minimizar los riesgos y peligros que puedan afectar a su futuro.

Objetivos específicos.-

- Describir etnográficamente, analizar y comparar sincrónica y diacrónicamente los procesos de trabajo en los huertos de palmeras.
- Investigar, recopilar y registrar todos los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, junto con los instrumentos, objetos, artefactos, fotografías, documentos y espacios culturales que les son inherentes, incluido el sistema de riego histórico.
- Recuperar las tradiciones y expresiones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales y festivos, relaciones con la naturaleza y el universo, técnicas artesanales y tradicionales a través de las tecnologías audiovisuales (grabaciones sonoras, video, cine, internet).

- Analizar antropológicamente los valores ideológicos e identitarios del Palmeral.
- Promover el inventario, la documentación, la colección, la recuperación, la valorización, la difusión, la musealización o la supervivencia actual de la cultura material del pasado/heredada.
- Promover la investigación y apoyar su correcta recuperación o, incluso, su supervivencia futura por medio de la documentación, favoreciendo y orientando la difusión de la cultura inmaterial heredada (y aún viva).
- Investigar el concepto y la gestión del Palmeral de Elche y su papel en la creación de identidad como herramienta de desarrollo local y como recurso turístico cultural sostenible y viable.
- Proponer nuevas técnicas para el análisis de un paisaje cultural y su aproximación antropológica que nos permita obtener una visión más holística de él y hacer propuestas de actuación. Estas técnicas son las de Análisis PEST, informe DAFO y análisis CAME.
- Analizar las amenazas para la biodiversidad cultural y natural de los nuevos modelos socio-económicos que va imponiendo la globalización.

2.3.2. Hipótesis

Hipótesis principal:

La categoría de paisaje cultural daría cohesión significativa y supondría un nuevo marco más apropiado para el estudio del Palmeral de Elche además de un concepto integrador para pensar el pasado, interpretar el presente e imaginar su futuro permitiendo nuevas claves de lectura y oportunidades en su planificación.

Hipótesis derivadas:

1. La visión del Palmeral de Elche como resultante de la interacción de las actividades humanas derivadas de los oficios que lo han modelado ofrecería una integración de los componentes culturales, tangibles e intangibles que aportaría datos a la Antropología Social para la mejor comprensión de este paisaje cultural, de sus entornos y transformaciones.
2. La no consideración del Palmeral de Elche como paisaje cultural supondría una lenta pero progresiva desaparición de una forma de vida que llevaría a un abandono de la actividad histórica con la consiguiente degradación, pérdida de autenticidad y de saberes quedando el conocimiento de su cultura restringida a un grupo minoritario.

2.4. METODOLOGÍA

2.4.1. Consideraciones metodológicas previas

En Antropología Social tenemos dos formas de ver las cosas, denominadas perspectiva *etic* y perspectiva *emic*. La *emic* se refiere a la mirada desde el interior, adoptando transitoriamente valores e interpretaciones de los estudiados buscando el punto de vista local, y la *etic* cambia el foco al exterior del sistema, situándose desde fuera.

La perspectiva *emic* es la gran contribución de la Antropología y la que recogemos con la observación participante y con las entrevistas en profundidad. El antropólogo y la antropóloga se incorporan a la sociedad que estudian, pretendiendo captar, describir, analizar, explicar su cultura, convirtiéndose en uno/una participante más. Así se pretende evitar la alteración o deformación de lo observado a partir de parámetros propios.

Pero en este caso, al coincidir los parámetros ajenos con los propios la dificultad ha sido máxima, a pesar de prever con antelación posibles contratiempos resultantes de esta circunstancia¹⁰.

Al realizar la observación participante en un taller de palma blanca de Elche o del trabajo de los palmereros en el huerto me encuentro en las siguientes situaciones:

- El estudio está hecho en mi comunidad. He nacido en Elche, y hasta la actualidad mi vida personal, laboral y académica la he desarrollado en esta ciudad.

¹⁰ La obra que coordina Anastasia Téllez (2002) es destacable para ver cómo se trabaja en casos concretos desde la experiencia de campo en distintos contextos, despertando especialmente mi interés la reflexión sobre el trabajo de un antropólogo en su propia comunidad (Jordi Ferrús Batiste, 2002), por coincidir con la situación de mi investigación, donde lo que en principio parecía ventajoso, es decir, abordar un objeto de estudio próximo, va a significar toda una serie de dificultades.

- Provengo de una familia de “*palmerers y rissadores*” de palma blanca, mis bisabuelos paternos fueron los últimos en desarrollar estas actividades de forma profesional y de vivir de y en un huerto de palmeras, pero en la actualidad, todavía se recuerda a mi familia en este campo (la memoria de los palmereros y artesanas es amplia), ya que casi todas las familias de los huertos están emparentadas. Como anécdota diré que mis abuelos tuvieron que pedir una dispensa papal para casarse ya que les unían lazos de sangre. Ellos, aunque dedicados a otros oficios (el calzado), continuaron colaborando en momentos puntuales sobre todo en la elaboración de ramos, cuestión que recuerdo aunque de manera muy difusa ya que de muy pequeña, junto con mi hermano, acompañábamos a nuestros abuelos cuando iban al huerto de la familia, sobre todo cuando se aproximaba la Semana Santa. A pesar de todo esto, mis conocimientos previos sobre el tema de estudio son muy básicos y no son vivenciales.

- El taller de artesanía se encuentra en el barrio donde vivo y donde vine al mundo, igual circunstancia que la de mis padres y abuelos y la mayor parte de mi familia, por lo que somos y hemos sido vecinos y vecinas. Ya en el primer aproximamiento, la primera visita para ir preparando “la entrada en el campo” para la posterior observación participante, y después de la preceptiva pregunta “*I tu de quí eres?*”, no tardaron en compartir conmigo los recuerdos y vivencias sobre mis familiares.

Por todo lo anterior, a la hora de estudiar esta forma cultural de vida fue cómodo reunir información sobre el área donde iba a desarrollar la investigación así como la identificación de “lo nuestro” como “el otro”, la empatía, pero lo realmente difícil fue el pensar que la cultura de esa “otroridad” es distinta a la propia y comprenderla como distinta, utilizando la estrategia del extrañamiento. Para ello fue muy importante mi cuaderno de campo, recogiendo mis impresiones y experiencias surgidas de mi interacción con ellos y ellas de la forma más precisa y detallada posible, así como las fotografías tanto las del pasado como las del presente, las grabaciones sonoras, interactuando también a través de, cuestionarios, entrevistas... Observar, escuchar, comparar, y al fin, describir.

Al plantearnos este proyecto de investigación desde la Antropología Social, el primer paso fue valorar los pros y los contras de la elección del tema y de la comunidad en la que hacer la investigación etnográfica.

Al situar como área de investigación etnográfica la propia de la investigadora, somos conscientes de los peligros de investigar inicialmente en la propia cultura, pues estudiar en la comunidad nativa puede llevarnos a una menor y menos productiva tensión y distancia intelectual, necesarias en toda investigación, sea del tipo que sea, por el hecho de estar estudiando cuestiones que nos son familiares, en este caso el Palmeral de Elche y sus oficios asociados.

Pero el hecho de hacer investigación antropológica en la propia comunidad, los llamados trabajos “*at home*”, los estudios sobre “nosotros/as” y no sobre “los/las otros/as”, es una opción que también puede ofrecer importantes posibilidades.

M^a Teresa Anguera Argilaga, al analizar los niveles de participación en la investigación etnográfica, refiriéndose al observador/a que pertenece al grupo objeto de estudio, afirmaba que:

[...] tiene mayor libertad de movimientos, pudiéndose relacionar con todas las personas de su grupo en sus propios niveles. El significado de ciertos comportamientos escapa siempre, al menos en parte, a los que observan desde fuera, mientras la observación en el propio grupo ofrece, además de la mayor posibilidad de acceso, garantía de logro de mayor volumen de información (1995: 77).

Para esta autora, la investigación en el propio grupo “aunque implica un posible sesgo de expectativa, disminuye el de reactividad y aumenta la accesibilidad del sujeto, y por consiguiente la viabilidad del estudio” (Ibid.).

Hemos de reconocer, una vez hecha la investigación, que estudiar una comunidad con la que se tiene cierta empatía presenta dificultades como dar por sentado y normal algo que en realidad no lo es, el no impacto de cosas que a otra persona foránea que investigara sí sorprender. Pero también hemos

encontrado ventajas: estudiando una realidad próxima, también captas y comprendes mejor determinadas cosas que alguien de fuera puede encontrar incomprensibles y acabar haciendo sobre ellas una interpretación errónea.

Según Díaz Iglesias:

Sin duda, pertenecer al grupo social que se investiga facilita el acceso, disminuye la reactividad, se controla o al menos matiza la subjetividad, permite un mayor volumen de información, pero también nos evita enfrentarnos al, a veces traumático, proceso de segunda socialización, nos salva de los problemas de traducción cultural, permite el manejo desde el inicio de los códigos vigentes en el propio grupo, posibilita un trabajo de campo que puede seguirse a lo largo de muchos años, aunque mantiene la necesidad de cierto desplazamiento moral, elimina en gran medida el desplazamiento físico, y en general, las condiciones de la investigación son más favorables que las condiciones típicas que afectan cuando estudiamos a esos *otros* más lejanos (2005:2).

Hemos intentado guardar el equilibrio entre estar fuera y a la vez dentro. Y en todo caso no hay más remedio que hacerlo así y aplicando el método etnográfico con rigor.

Para evitar cuestionamientos, lo primero que quiero hacer es reconocer y hacer explícita mi posición, mi sesgo, para que la subjetividad quede sino controlada, sí al menos matizada.

2.4.2. Metodología de la investigación

En cuanto a la metodología de la investigación, para alcanzar los objetivos planteados y verificar las hipótesis señaladas, el estudio se apoya en una investigación de campo realizada en Elche aplicando el método y las técnicas de naturaleza antropológica y etnográfica, combinada con una perspectiva histórica y documental. La metodología cualitativa del trabajo de campo nos ha permitido recoger, recopilar, registrar y trabajar los datos necesarios para la investigación, utilizando para ello diversas técnicas. En palabras de Honorio Velasco y Ángel Díaz de Rada:

El término etnografía alude al proceso metodológico global que caracteriza a la antropología social, extendido luego al ámbito de las ciencias sociales (...) El trabajo de campo no agota la etnografía, pero constituye la fase primordial de la investigación etnográfica. En ciencias sociales, "trabajo de campo" suele designar el periodo y el modo de investigación dedicado a la recopilación y registro de datos (1997: 18).

Para el estudio del contexto actual y hacer una aproximación al Palmeral de Elche a través de los oficios asociados a él, se han seleccionado cuatro empresas de larga tradición familiar en Elche y de Elche (4-5 generaciones) dedicadas a todas las actividades que es posible realizar con la palmera como protagonista que incluyan todos los aspectos de los oficios de palmereros y de la artesanía de la palma blanca, aprendidos dentro de la misma familia. Esta observación es necesaria, puesto que cada vez son menos las empresas familiares que quedan que sean tanto productoras de palma blanca, se dediquen a la artesanía, vendan dátiles, sean viveristas y realicen todas las acciones que incluya el buen cuidado y explotación de la palmera. Es decir, no solo son palmereros sino que también se ocupan de la artesanía, y son cosecheros. Existen otras empresas familiares que se dedican en exclusiva a alguna de las tareas mencionadas, pero no en su totalidad.

Los datos cuantitativos se recogieron mediante encuestas. Los datos cualitativos de procedencia oral para trabajar desde el punto de vista *emic* para luego elaborarlos desde la perspectiva *etic*, se han recabado mediante:

- Entrevistas no estructuradas a informantes privilegiados/as cuyo resultado son verdaderas historias de vida (a partir del testimonio de las experiencias de toda una vida de esos/as informantes destacados/as, que por su trayectoria vital, y a través de sus vivencias, percepciones, creencias y sentimientos nos han permitido el acercamiento privilegiado a los focos de interés de nuestra investigación).
- Conversaciones formales e informales.
- Entrevistas básicas, no estructuradas y en profundidad.
- Observación directa y participante: estar allí, escuchar, mirar, observar, conversar, percibiendo los detalles, extrayendo significados, desentrañando las percepciones, en:
 - Un taller de artesanía de palma blanca rizada o ramos.
 - Un taller de trabajo de la palma blanca lisa.
 - Rituales varios
 - Acontecimientos familiares.
 - Jornadas laborales de los palmereros en los huertos.

Además del trabajo de campo, la investigación documental e histórica ha complementado la elaboración de los datos y conclusiones. En la investigación se han utilizado los siguientes instrumentos y herramientas:

- Notas de campo.
- Entrevistas y grabaciones audio en diferentes lugares.
- Fotografías de realización propia y de búsquedas en internet.
- Análisis de documentos: fuentes bibliográficas, artículos de prensa, documentos oficiales, documentos electrónicos...

El trabajo con informantes es esencial para la etnografía de campo, pero para esta investigación aún más, ya que su información será el eje vertebrador de la misma, por lo que para su selección y elección se cuidó al máximo esta fuente

de información de primera mano. Entre los y las posibles informantes privilegiados/as, debemos reseñar que se excluyeron a dos, quedando solamente como informantes, por la relación de parentesco que les unía a la investigadora, en pro de la mayor objetividad posible del trabajo.



Figura nº 3. La investigadora grabando una visita guiada en el Museo del Palmeral.

Fuente: Asunción Berbegal.

De esta forma Don Francisco Serrano Valero y Doña Francisca Serrano Agulló (padre e hija) serán los informantes clave o privilegiados, ya que por su experiencia y conocimientos nos han proporcionado la información más valiosa, elegidos como “representantes” de los dos oficios estudiados, el de palmerero y el de artesana de la palma blanca, ambos pertenecientes a una familia de gran tradición en este mundo, siendo la tercera y cuarta generación respectivamente dedicada a estas tareas. Además, su pertenencia a la misma empresa familiar

nos acerca de forma privilegiada a la visión identitaria-familiar de la trama cultural derivada de su ambiente laboral.

La información verbal que nos proporcionaban se contrastaba con la información dada por otros y otras informantes (4 palmereros, 11 artesanas y 2 personas vinculadas a este entorno pero sin desarrollo profesional en él, aunque con tradición familiar por parte tanto materna y paterna, con vivencias y experiencias en este mundo), y con la observación de relaciones y hechos reales para detectar posibles discrepancias entre la realidad observada y las vivencias, ideas o creencias que hemos obtenido verbalmente. El uso de la observación y de las entrevistas no estructuradas, así como largas estancias para recoger la información, tiene por objetivo el de que nos proporcione información que refleje de forma lo más fiable posible de la realidad, combinando técnicas estructuradas y no estructuradas.

Todo se transcribió literalmente y fue sometido a un minucioso proceso de análisis de contenido, y sobre todo a una organización y clasificación de los datos, ya que debido al carácter abierto de muchas de las entrevistas y a la edad de la mayoría de las personas entrevistadas, que exceden los 80 años, sus discursos no siguen una línea cronológica ni temática, respetando la espontaneidad como forma de reducir la intervención de la investigadora, interpretando antropológicamente todo el volumen de la investigación, ayudada de alguna herramienta novedosa en este campo.

Pocas son las herramientas adaptadas a enfoques más holísticos e integradores, por lo que esta investigación también es una propuesta metodológica, una propuesta que aúna nuestra experiencia y formación antropológica con la de experta en Recursos Humanos, Trabajo y Organizaciones, porque aunque parezca una obviedad, pero es oportuno destacarlo, las empresas familiares dedicadas a la palma blanca y al cuidado y mantenimiento de la palmera y por extensión del Palmeral, aunque con oficios que podríamos llamar “tradicionales”, no dejan de ser una empresa, una organización.

Esta propuesta es capaz de aportar desde una perspectiva antropológica, un nuevo modelo de tratamiento de la información derivada de este estudio para analizar en profundidad los oficios de palmerero y el de artesano y artesana de la palma blanca, pudiendo aportar como conclusión propuestas para la salvaguarda de estos y del Palmeral.

Los estudios relacionados con el patrimonio suelen abordarse desde la descripción del bien, a partir de su fisonomía, localización e historia. Apostamos por afrontar la complejidad de las variables que confluyen en este Patrimonio de la Humanidad en la categoría de paisaje cultural y sus oficios articulados desde un planteamiento integral, no solo poniendo en relación los aspectos materiales e inmateriales, sino vinculándolo al escenario socioeconómico y político donde se insertan, teniendo por supuesto en cuenta la influencia del entorno, las situaciones históricas y lo principal de esta investigación, la intervención de las y los verdaderos agentes protagonistas en el proceso de patrimonialización.

Utilizo la dicotomía material/inmaterial, al igual que tangible/intangible, a pesar del convencimiento que son cultura sin distinción, de que ambas dicotomías son inseparables, pues no se puede explicar lo uno sin lo otro.

Dicho de otra forma, textualizamos y contextualizamos este patrimonio, aportando una metodología de trabajo que permite comprender y visualizar de manera holística el Palmeral de Elche contextualizando causas y consecuencias.

Para ello, hemos procedido a la documentación mediante la observación directa y participante, el registro de la información oral y las fuentes bibliográficas y documentales para poner en valor ambos oficios y su identidad colectiva, reclamando la declaración de bienes patrimoniales para ambos, resaltando que estas actividades por sus características han significado históricamente y son simbólicas de la ciudad de Elche.

El estudio se apoya también en fuentes bibliográficas y fotográficas, pero realmente lo que lo alimenta son las citas textuales de las conversaciones y

entrevistas a palmereros y artesanas (con sus pausas, énfasis, alusión a su gestos, estado de ánimo...), hasta el punto que se trabajarán y tratarán solo los aspectos que se puedan derivar de la palabra y el discurso autóctono para realizar seguidamente un análisis de su contenido, para lo cual la investigadora ha necesitado varias dosis de paciencia y evitar que lo contrario mermara la investigación, poniendo el límite en el nivel de saturación y repetición de la información.

Aunque la palabra se torna fundamental, no desatendemos lo no manifestado y que está latente en ella, porque los palmereros y las artesanas poseen sus particulares formas de expresión, incluso su propio “método científico” que se transmite fundamentalmente de forma oral a través de historias y discursos, e incluso la gestualidad como aporte de la expresión-manifestación a la hora de realizar tareas que avalan unos determinados comportamientos refutados en la observación participante y además, unos saberes contrastados históricamente a lo largo de generaciones y siglos. Y aquello que no funcionaba, no daba resultado o se podía mejorar se iba cambiando. Hasta incluso su saber e intuición ha sido origen de mejoras e inventos en herramientas.

También hablamos de impresiones, remembranzas y experiencias algunas dormidas que han despertado de la mano de esta investigación, cúmulo de testimonios tanto del presente como del pasado, e incluso sobre un futuro que en ocasiones anticipan, testimonios vividos (aunque a veces se registran percepciones sobre un pasado no vivencial resultado de la transmisión oral de generación en generación). Sus palabras son las que nos van a acercar a la vida cotidiana social, laboral y familiar, en definitiva a su existencia, a formas de vida no registradas hasta ahora ya que ha primado mayormente el abordaje histórico frente al antropológico; palabras que nos enseñan cómo pensaban y piensan, cómo interpretaban e interpretan y como, por lo tanto, han construido su mundo de forma pausada y firme, una entrada al conocimiento de la experiencia individual y colectiva. Así, el Palmeral se humaniza y personaliza gracias a las personas que durante siglos han laborado en él, y por fortuna lo

siguen haciendo, aunque ya desaparecida la figura del hortelano, reencarnada en la del palmerero, oficio que por otro lado ha existido desde hace siglos.

Este es un punto de partida para la interpretación y aprehensión de la sociedad ilicitana en la que viven y han vivido en el contexto del Palmeral y sus huertos de palmeras por ello hemos cuidado tanto la representatividad de nuestros y nuestras informantes como la de sus testimonios, que hemos evaluado, comparado y contrastado entre ellos y con otras fuentes documentales registrando su labor directamente. Una vez salvada la evaluación, hemos querido que su vida y su saber hacer se manifestara en el texto quedando constancia de nuestro trabajo, que sean los mismos y las mismas protagonistas quienes nos hablen de sus mundos y se expresen con sus propias palabras, transcribiendo citas textuales seleccionadas de las conversaciones mantenidas.

La investigadora se encuentra ante un paisaje cultural y un patrimonio en peligro, tanto en las dimensión material (muebles e inmuebles), como inmaterial, para lo que una vez detectadas sus debilidades y amenazas, como antropóloga comprometida e implicada en la defensa del patrimonio cultural, hay que plantearse minimizarlas y potenciar sus fortalezas y oportunidades, para lo que se relacionan propuestas que se basan en los entornos político, económico, sociocultural, y tecnológico desde la óptica cultural de su abordaje integral.

2.4.3. Técnicas etnográficas

Durante el trabajo de campo etnográfico hemos utilizado diversas técnicas, como la observación directa, la observación participante, las entrevistas y el cuestionario.

2.4.3.1. La observación directa

Mediante esta técnica, la investigadora pretende dar testimonio de los comportamientos sociales, bien individuales o grupales, en diversas situaciones relacionadas con el Palmeral de Elche para recoger y registrar impresiones desde la óptica de una observadora que intenta no alterar con su presencia declarada el desarrollo ordinario de actividades y relaciones, asistiendo a los actos para observar el desarrollo normal de los mismos y para compartir ambiente adaptándonos a él. Luego se anotan las impresiones, que sirven de apuntes como notas de campo.

La relativa cercanía física de los enclaves de la observación directa así como de los acontecimientos, hechos y actos, todos sitios o desarrollados dentro del área declarada patrimonio por la UNESCO, incluso nuestra propia vivienda, nos ha permitido los desplazamientos a pie, por lo que estos recorridos también formaron parte de la observación directa. Además, permite observar dentro de un mismo desplazamiento distintos puntos de interés o ubicarlos para su posterior observación participante. Sirva de ejemplo la realización a pie de la Ruta del Palmeral (véase la figura nº 4). Dicha ruta comienza y finaliza en el Huerto de San Plácido donde se encuentra el Museo del Palmeral y tiene una longitud próxima a los 3 Km. En ella se recorren parte de los huertos pertenecientes al Palmeral histórico (*Huertos del Pessetero* y el *Hort que no té Portes*, *Huertos de Rogeta*, *Tia Casimira* y *Felip*, *Hort del Sol...*), y la puerta que da acceso al *Hort dels Pontos*. Esta ruta permite pasear por un camino bordeado de altas palmeras que conduce hasta una de las últimas casas que mantienen todavía una estructura –digamos- “tradicional”, así como parques y jardines de la ciudad. Hemos observado también el famoso *Huerto del Cura*, tanto el huerto - jardín botánico como la tienda de productos típicos ilicitanos que hay en su interior. Hemos acudido a las Procesiones de Semana Santa en

su trayecto por las calles céntricas de la ciudad en particular la del Domingo de Ramos (dónde hemos participado), la de la Hermandad de San Juan y la Virgen, y la del Paso de la Oración en el Huerto. Igualmente asistimos al Concurso de Artesanía de Palma Blanca en la ermita de San Sebastián organizado por el Ayuntamiento de Elche. Observamos asimismo, la Oficina de Información y Turismo, que se encuentra situada a la entrada del Parque Municipal, de cuyo lateral parte la procesión del Domingo de Ramos. También estuvimos el Museo del Palmeral en el *Huerto San Plácido*, tanto como visitante particular como participante en las jornadas de puertas abiertas con motivo de la celebración del Día Internacional de los Museos.



Figura nº 4. Ruta del Palmeral. Fuente: Folleto Turisme d'Elx, Ajuntament d'Elx.

Tabla nº 1. Unidades de observación directa

LUGAR/SITUACIÓN	FECHA	OBSERVACIÓN
Huerto del Cura	16/07/2014	Visitar un huerto de palmeras privado reconvertido en jardín, visitado fundamentalmente por turistas
Oficina de Información y Turismo de Elche	13/08/2014 y 12/08/2015	Recoger la información que se le suele ofrecer al visitante
Museo del Palmeral en el Huerto San Plácido	08/05/2014 y 10/05/2015	Observar este lugar ubicado en un huerto de palmeras como espacio dedicado para conocer la esencia y el significado del palmeral, donde se mantiene la estructura original como espacio de explotación agrícola. Las dos visitas vienen motivadas por hacerla coincidir con la celebración del día mundial de los museos y otra como visitante ordinario.
Ruta del Palmeral	16/07/2014 y 24/05/2015	Realizar la ruta de senderismo para obtener una visión global de lo que es el Palmeral.
Concurso de Artesanía de la Palma Blanca	28/03/2015	Observar el resultado de la elaboración de ramos, de la dedicación, el gusto y su creatividad.
Tren turístico	30/05/2015	Observar el recorrido que se ofrece al turista mediante este medio.
Procesiones de Semana Santa	Del 29/03/2015 al 05.04.2015 Del 09 al 13.04.2016	Observación directa de las manifestaciones religiosas unidas a los oficios de palmero y artesano y artesana de la palma blanca, con especial atención al Domingo de Ramos y la Cofradía de la Oración de Jesús en el Huerto.
El Misteri d'Elx	14 y 15/08/2015 28/07/2016	Observación de un drama sacro-lírico donde un ramo de palma blanca tiene especial simbolismo.
Mercado de la palma blanca	07/04/2016	Ubicación de los puestos, precios, distintas elaboraciones de ramos...
Parque municipal de Elche	Del 22/07/2016 al 25/07/2016	Observación de los diferentes usos y comportamientos que se desarrollan en unos huertos de palmeras reconvertidos en parque.

2.4.3.2. La observación participante

Hemos considerado imprescindible utilizar esta técnica (o meta-técnica) en primer lugar como propia que es del trabajo de campo en Antropología, y en segundo, porque ha resultado imprescindible para poder conocer qué es lo que ocurre realmente en el contexto en el que se mueven nuestros y nuestras informantes y de esa manera iniciarnos en la comprensión e interpretación del objeto de esta investigación; es decir, para entender mejor el “mundo palmerero” y su problemática. El proceso de transformación de los datos “brutos” de campo en datos etnográficos ha requerido una elaboración que está muy lejos de ser espontánea, directa y unívoca. En esa producción empírica de datos de campo ocupa un lugar destacado esta observación participante.

Los lugares y espacios, como áreas de observación, en que la he utilizado han sido los cuatro huertos del Palmeral Histórico que son privados y a los cuales acudía para observar el trabajo que se realizaba en ellos, los trabajos de poda de palmeras, todo lo relacionado con la palma y la elaboración de “les atxes”. Asimismo he asistido en la noche de Reyes a su quema en una de las plazas céntricas de la ciudad, justo enfrente de uno de los talleres de artesanía de palma (*Jaume I*). Otros espacios han sido los talleres de artesanía de la palma blanca en pleno rendimiento y en época de no producción. Otras unidades de observación han sido las cámaras de conservación de la palma blanca, tanto en los huertos como en los mismos talleres (los talleres tienen un emplazamiento distinto al huerto salvo en el *L'Hort de la Rinconà*).

Muy numerosas han sido las unidades de observación, específicamente tiempos, espacios e interacción familiar; códigos naturales; valores éticos, patrimoniales, culturales y naturales, ideológicos e identitarios; creencias; percepción de la realidad; rituales; celebraciones; religiosidad; símbolos; dichos; refranes; relaciones con el medio ambiente, con los humanos; los códigos naturales; cómo entienden el tiempo; nombres de huertos, de palmeras; situaciones de uso de la lengua castellana y valenciana; usos de la palmera; artesanía palma blanca; simbolismo de “les atxes”; procesiones;

distribución de tareas entre hombres y mujeres, adultos y niños; nivel de estudios; vocabulario específico; escasez de agua...

La observación empírica, sistemática y estructurada ha permitido una minuciosa exploración de los acontecimientos que nos interesaban. Con la observación participante, la investigadora se invistió de la doble condición de observadora y participante con éxito para penetrar en la “alteridad” que constituye nuestro objeto de investigación. Así, creemos que mediante la observación participante se ha logrado la captación del objeto de estudio con la mayor fidelidad.

Las fechas concretas de las observaciones, del trabajo de campo empírico así como de realización de las entrevistas de diversos tipos, junto con los perfiles de las y los informantes se encuentran al final de este apartado.

El grado con el cual la observadora se involucra a sí misma en participar en el grupo estudiado provoca una diferencia en la calidad y cantidad de datos que podrá recoger. Por ello, una vez creado el “*rapport*”, y los grupos estudiados eran conscientes de las actividades e intenciones de observación de la investigadora, y que estábamos interesadas en participar activamente como un medio para ejecutar una mejor observación, se dio el paso a la observación participante casi sin darnos cuenta, generando un entendimiento más completo de las actividades y de sus explicaciones y comentarios sin olvidar el rol principal de la etnógrafa en esta situación que es la de recoger datos.

He de confesar que me resultó un poco más complicada con los palmereros (hombres) que con las artesanas (mujeres), pero fundamentalmente porque mi presencia era más difícil que pasara desapercibida entre los primeros, aunque por lo general, su amabilidad y acogida fue extrema, al igual que en el taller de artesanas.

Tanto la práctica como mi atención e interés hacia lo que tanto los palmereros como las artesanas hacían y decían sobre su oficio o su vida, así como no ser una persona “extraña”, puesto que tanto la investigadora como su familia han

vivido siempre en el mismo barrio, casi la totalidad de los y las informantes contribuyeron considerablemente a la generación del “*rapport*”, de la confianza y a integrarme entre ellos y ellas. El hecho de estar allí transitoriamente con un objetivo claramente comunicado y declarado les llevó a percibirme como una “aprendiz”, incluso se llegó a bromear sobre la rentabilidad tanto personal como laboral que podría extraer de este aprendizaje: “*Aquesta l'any que ve està fent rams*”¹¹.



Figura nº 5. Observación participante en la jornada de trabajo de los palmereros.

Fuente propia, 07/07/2016.

¹¹“Ésta el año que viene está haciendo ramos”.



Figura nº 6. Observación participante en un taller de rizado de la palma blanca.

Fuente propia, 03/03/2015.

Se trata de una observación participante prolongada a lo largo de tres años necesarios para poder cubrir los calendarios del ciclo agrícola, que se halla vinculada con la teoría metodológica en tanto que es ésta la que nos ha proporcionado los conceptos y la trama de referencia, como explica Ricardo Sanmartín en *Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa* (2003).

De la observación participante se obtuvo un Cuaderno o/y Diario de Campo, puesto que era ambas cosas a la vez, sin distinción. Éste ha sido un elemento esencial en nuestra investigación dado que nos ha permitido un registro de todo lo observado, paso a paso y desde los primeros momentos del proyecto. No distinguimos entre cuaderno de campo y diario de campo, dado que, indistintamente, los formatos de registro utilizados han sido:

- Notas al vuelo: utilizando palabras clave, expresiones cortas para reconstruir el asunto observado después.
- Notas de campo: notas descriptivas de situaciones y narrativas de acciones in situ que permitieran la posterior recuperación de la información.

- Registros de campo: transcripciones de entrevistas de forma descriptiva, entrevistas diferenciando las citas directas de las anotaciones de la investigadora, visitas a organizaciones, instituciones y domiciliarias, reuniones, asistencia y participación a eventos, citas, acuerdos, etc. Con el fin de evitar pérdidas de registro.
- Diario personal: donde incluíamos reflexiones sobre lo realizado o por realizar, interpretación, jerarquización y selección de información, anotaciones, indicios, etc.

El cuaderno-diario de campo ha sido la primera representación escrita del proceso etnográfico. En él hemos consignado la lista de actividades a realizar con los y las informantes, la planificación activa y los horarios de entrevistas y lugares. Siempre lo hemos rellenado lo antes posible después del acontecimiento, entrevista u observación, para evitar olvidos importantes.

Tabla nº 2. Observación Participante: Espacios, fechas y temas

LUGAR	FECHA	OBSERVACIÓN
Taller de palma blanca rizada	15 momentos durante los meses de enero, febrero y marzo de 2014, 2015 (05/01/2015) y 2016. Los días 05 y 06/07/2014 para los rituales festivos asociados.	Observar y participar en el proceso de elaboración de una palma rizada, las conversaciones de las artesanas, sus comportamientos, meriendas, celebraciones, herramientas, organización del trabajo... Así como participar en la quema de "les atxes" que se realiza frente al taller de artesanía que permanece abierto esa noche para su contemplación.
Huerto de trabajo de la palma blanca	Cuatro momentos entre febrero y abril de 2015	Proceso de elaboración de la palma blanca
Casa de campo donde se realiza el trabajo de la palma blanca	Cinco momentos entre febrero y abril de 2016	Proceso de elaboración de la palma blanca
2 Huertos de trabajo	16/09/2015 y 07/07/2016	Proceso de subida y bajada a la palmera, equipamiento y herramientas del palmerero, distintas actuaciones sobre la palmera, conversaciones entre palmereros, organización del trabajo...

2.4.3.3. Las entrevistas

Ricardo Sanmartín nos presenta las entrevistas como:

[...] una de las principales técnicas de la investigación antropológica que se funda en la experiencia del trabajo de campo. No se trata, por tanto, de una reflexión sobre la aplicación aislada de una técnica al margen del conjunto de otras técnicas, estrategias o procedimientos de investigación. Si se comenta la entrevista, se hace desde la perspectiva de su inserción en el desarrollo de un trabajo de campo antropológico: viendo la entrevista desde el conjunto del trabajo de campo, a la vez que tratando de atender al modo como se configura el trabajo de campo desde la entrevista (2000: 105).

La convivencia durante las primeras observaciones participantes con los primeros intercambios “tanteadores” de palabras nos aportaron las primeras informaciones a partir de cuestiones acerca de sus actividades y comportamientos de una gran riqueza etnográfica. Pero sobre todo nos permitieron crear un clima de confianza y buena sintonía, llegando a un alto conocimiento recíproco preparándonos para continuar nuestra investigación y obtener información más importante, básicamente a través de la palabra como una situación que podríamos denominar de normalidad, de continuidad, de convivencia con nuestros interlocutores y nuestras interlocutoras. Nos estamos refiriendo a las entrevistas. El tipo de entrevista estuvo condicionada por la necesidad.

Durante las entrevistas no abandonamos la observación, ya que estas se desarrollaron en lugares como huertos de palmeras donde se estaban llevando a cabo distintas tareas y uno de ellos era lugar de trabajo de la palma blanca lisa, circunstancia esta última que coincidía con las realizadas en una casa de campo y en un taller de artesanía de la palma rizada, así como en contextos de huertos reconvertidos en parques y jardines, por lo que es fácil entender que los lugares elegidos también fueron contexto de observación.

Hemos realizado entrevistas semiestructuradas y entrevistas en profundidad a informantes privilegiados/as.

Las entrevistas semiestructuradas

Hemos utilizado las semiestructuradas para cuando, por ejemplo, a través de un guión establecido, hemos necesitado obtener información acerca de los procesos y técnicas desarrollados en ambos oficios (palmerero y artesana). Las realizadas a artesanas han sido en grupo, puesto que el trabajo se realiza de esta manera y en un espacio muy reducido y permite observar lo que están describiendo. Las de los palmereros fueron individuales, acompañadas en ocasiones de alguna demostración práctica, lo que nos permitió comparar información, por ejemplo, en la forma de llevar a cabo distintas tareas.

Tabla nº 3. Entrevistas semiestructuradas

Informantes	Edad	Profesión	Perfil	Fecha
P5	88 años	Palmerero	Palmerero jubilado perteneciente a familia con tradición en este oficio. Nacido en huerto.	03/03/2016
P6	83 años	Palmerero	Palmerero jubilado. Nacido en huerto.	15/12/2015
P7	79 años	Artesana	Artesana de la palma blanca aprendida después de su boda con un palmerero. En activo.	08/08/2014
P8	82 años	Artesana	Artesana de la palma blanca perteneciente a familia con tradición en este oficio. En activo.	05/01/2014

Entrevistas en profundidad a informantes privilegiados

Nos estamos refiriendo a entrevistas que se desarrollaron en varias sesiones donde se mantuvo un sentido de continuidad por la necesidad de seguir ahondando en los temas que fueron dirigiendo nuestra investigación y permitieron la aplicación con posterioridad de una técnica llamada PEST, que se desarrollará en otro apartado de esta metodología.

Las entrevistas en profundidad necesitaron de reiterados encuentros para la comprensión de acontecimientos, rituales, posicionamientos..., donde los informantes y las informantes, tanto palmereros como artesanas, han tenido libertad de palabra dentro de una conversación distendida con un orden preestablecido por la investigadora. Entrevistas que han versado sobre plagas de las palmeras, procesiones de Semana Santa, la importancia de las administraciones y de las disposiciones legales, sobre la situación económica, de la transmisión de saberes..., de sus vidas tal como lo expresan con sus propias palabras.

Estas han sido entrevistas individuales, hecho que facilitó la emisión y recogida de la información.

Tabla nº 4. Entrevistas en profundidad a informantes privilegiados/as

Informante	Edad	Profesión	Perfil	Fechas
P1	80 años	Palmerero	Palmerero ligado actualmente a las tareas propias de su oficio. Perteneciente a familia con tradición en el oficio	Los días 14 y 15 de julio de 2014. Del 22 al 27 de junio 2016 y del 8 al 10 de septiembre de 2016.
P2	69 años	Palmerero	Palmerero jubilado ligado estacionalmente a las tareas propias de su oficio. Perteneciente a familia con tradición en el oficio	Del 10 al 13 de febrero 2014.
P3	67 años	Palmerero	Palmerero jubilado ligado estacionalmente a las tareas propias de su oficio. Perteneciente a familia con tradición en el oficio	Del 20 al 22 de febrero de 2014.
P4	52 años	Artesana	Artesana en activo perteneciente a un taller de palma blanca con tradición familiar.	Del 17 al 19 de junio de 2014.

Tras la realización de las entrevistas, procedimos a una transcripción íntegra de los contenidos, realizando a continuación el vaciado por bloques temáticos y el análisis de los contenidos. Paralelamente hemos llevado a cabo la

realización del cuaderno-diario de campo. Esta última parte es la que consideramos más enriquecedora.

Hay otros y otras informantes podríamos decir casuales o esporádicos/as que se irán describiendo a lo largo del trabajo.

Además del contacto directo con las artesanas, los palmereros y los empresarios, realizamos una profunda investigación bibliográfica para completar apartados relacionados con la legislación, los programas de ayudas, los centros de promoción de otras Comunidades Autónomas, estudios antropológicos, de información existente alrededor de la palmera y el artesanado, etc.

2.4.3.4. Los cuestionarios

Esta técnica nos ha servido para poder tabular y comparar cuantitativamente determinadas respuestas ya que las otras entrevistas contienen información cualitativa imposible de traducir en cifras muestrales. Es decir, para abordar una investigación cuantitativa. Las realizamos sobre todo, para la elaboración de los perfiles de trabajadores/as y empresarios de la palma.

Para ella hemos contado con la inestimable colaboración de personas relacionadas con el mundo de la palmera, pertenecientes a 4 de las 5 familias más importantes que quedan en la ciudad que son productoras y cosecheras y se dedican también a la artesanía de la palma blanca. Todas viven y trabajan en Elche, y pertenecen a familias de gran tradición palmerera, por lo que atesoran una serie de saberes, costumbres y tradiciones que conectan el pasado con la actualidad.

El universo al que se ha dirigido la investigación ha sido el siguiente:

- **Nº empresas:** A la hora de configurar y estructurar este proyecto de investigación, partimos de los Talleres de Artesanía de Palma Blanca como unidades de producción, más que de empresas. En este sentido, el universo de la investigación está conformado por 5 talleres, siendo imposible el calcular el

número de trabajadores/as de la población. La población ocupada de referencia puede estar distribuida por multitud de domicilios particulares.

- **Tamaño de la muestra:** 5 talleres artesanos, 30 encuestas repartidas.
- **Criterios de selección de la muestra:** Talleres con más de una trabajadora y empresarios palmereros que aportan la materia prima.
- **Grado de Cobertura de la muestra:** No contestaron las encuestas un empresario y tres trabajadoras.

Para esta parte de la investigación preparamos y difundimos un cuestionario de preguntas cerradas con opciones y abiertas (en Anexo 1), que incluía respuestas de “sí/no” o como máximo tres opciones a elegir una, dando la posibilidad en algunas de incluir una posible respuesta no contemplada en el cuestionario. Abarcaban muy diversos aspectos de la realidad artesanal y empresarial: edad, experiencia, dedicación, canales de distribución, instalaciones, formación... Dicha encuesta fue entregada en mano a los y las potenciales informantes, a quienes se les explicó, y en otro momento distinto se recogieron. Conseguimos el 90% del tamaño de la muestra. La exposición de los resultados se ha hecho en tablas y gráficos de sectores.

Fruto de esta investigación es la elaboración de los perfiles de artesanas/os y empresarios/as de los talleres de palma.

La realización de este análisis tiene un doble objeto. Por un lado acercarnos de forma cuantitativa al que sería el perfil actual del artesano/a de la palma blanca de Elche, ofreciendo una visión general de las que serían sus características; y por otro, utilizar los resultados de las encuestas para la elaboración de un DAFO, por lo cual me abstendré de extraer otras conclusiones.

Entregamos encuestas en 5 talleres distintos con características diferentes con la ambición de cubrir todas las variantes que podemos encontrar al respecto:

- Tres talleres familiares con un funcionamiento podríamos decir “tradicional”, perteneciente a familia de palmereros cosecheros, el taller “tipo” que entiende el imaginario ilicitano. Son, con diferencia, los de mayor producción.

- Un taller familiar donde el trabajo se realiza en casa, perteneciente a una familia de palmereros cosecheros.
- Un taller particular que se dedica de forma eventual al trabajo de la palma, no pertenecientes a ninguna empresa palmerera, es decir, que compran la palma blanca ya elaborada.

De las 30 encuestas entregadas, se cumplimentaron 27. Las 3 restantes fue imposible contactar para recogerlas, significativamente las que corresponden a la tercera variante. Este tipo de taller prolifera por la ciudad y es difícil imaginar el número que hay de ellos, puesto que la mayoría realizan la tarea en sus domicilios particulares y de forma esporádica (economía sumergida). La producción sin embargo es reducida. Los otros dos tipos son mayoristas. Los artesanos no son dueños de los talleres, ni aparecen en el Registro como tal, cuestión que analizaremos en otro apartado. Ninguno de los empresarios realiza la actividad artesanal, sino que son los cosecheros que proporcionan la materia prima y las instalaciones.

Por ello, decidimos elaborar dos tipos de cuestionarios distintos, uno para trabajadores/as y otro para los palmereros empresarios (donde reflejarán solo datos respecto a la actividad artesanal, no la de cosecheros), al tiempo que constatar la coincidencia o no en las respuestas de unos y otros.

Respecto a los y las trabajadoras del taller (entregado el 2, 3 y 5 de febrero de 2014 y recepcionado los días 22 y 23 del mismo mes), las variables sobre los que fueron preguntadas son:

- Sexo.
- Edad.
- Antigüedad en la profesión.
- Tradición familiar.
- Forma de inicio en la profesión.
- Actividad/Empleo.
- Instalaciones/Herramientas.
- Previsión de futuro.
- Relación con el empresario.
- Conclusiones.

Tabla nº 5. Cuestionario. Perfiles de los y las trabajadoras del taller

personas	edad	Profesión/perfil
A1	37	Artesana con tradición familiar
A2	37	Artesana
A3	39	Artesana con tradición familiar
A4	42	Artesana
A5	43	Artesana
A6	44	Artesana
A7	48	Artesana
A8	52	Artesana con tradición familiar
A9	54	Artesana con tradición familiar
A10	56	Artesana con tradición familiar
A11	57	Artesana con tradición familiar
A12	61	Artesana
A13	62	Artesana con tradición familiar
A14	63	Artesana con tradición familiar
A15	63	Artesana con tradición familiar
A16	64	Artesana con tradición familiar
A17	67	Artesana
A18	68	Artesana
A19	74	Artesana
A20	76	Artesana con tradición familiar
A21	76	Artesana con tradición familiar
A22	77	Artesana con tradición familiar
A23	78	Artesana con tradición familiar
A24	78	Artesana con tradición familiar
A25	78	Artesana con tradición familiar
A26	79	Artesana con tradición familiar
A27	82	Artesana con tradición familiar

Respecto a los palmereros - empresarios del taller (entrega el 2, 3 y 7 de febrero y recepcionadas los días 22 y 24 del mismo mes), las variables sobre los que fueron encuestados son:

- Sexo.
- Edad.
- Forma jurídica de la empresa.
- Tamaño de la empresa.
- Tipo de colaboración con las trabajadoras.
- Innovaciones

- Pertenencia a asociaciones.
- Canales de comercialización.
- Previsión de futuro.
- Uso de las tecnologías.
- Proveedor de la materia prima.
- Nivel de estudios.

Tabla nº 6. Cuestionario. Perfiles de empresarios palmereros

Empresario palmerero	Edad	Profesión
T1	59	Palmerero y cosechero. Artesanía palma blanca. viverista
T2	62	Palmerero y cosechero. Artesanía palma blanca.
T3	65	Palmerero y cosechero. Artesanía palma blanca.
T4	76	Palmerero y cosechero, productor de dátiles, artesanía de la palma blanca, viverista

2.4.4. Nuevas técnicas

Esta investigación se concreta en un estudio de determinadas actividades humanas relacionadas directamente con el Palmeral de Elche para analizar su pasado, presente y futuro desde la línea de la rica tradición empírica de la Antropología Social.

No creemos que el resultado final de esta investigación vaya a ser un “punto y final”, sino más bien un “punto y aparte” en su sentido más gramatical de la expresión. El “punto” en su significado de terminar un párrafo, de una pausa para respirar y coger aire. Y el “aparte” en su garantía de que no implica un cambio radical de tema, pero sí marca una diferencia respecto al tratamiento que se venía siguiendo. Es un “punto y aparte” que creemos que abre puertas a nuevos párrafos, a nuevos comienzos. Empezar es arriesgado, pero necesario para buscar y encontrar lugares y capacidades de cambio.

Y es entonces cuando al imprescindible método etnográfico y sus herramientas específicas, se le añaden otras procedentes de otros campos adaptándolas a las necesidades de la investigación antropológica sin romper con sus discursos, integrándolas, siendo el resultado beneficioso para ambos. ¿Para qué este sobreesfuerzo? Para hacernos ver y que nos consideren como antropólogas sociales, para que nos reconozcan y así podamos reivindicar la aplicación profesional de la Antropología Social, para ofrecer nuevas herramientas para saber desenvolverse en nuevos escenarios como científicas sociales que somos buscando espacios de encuentro y comunicación con otras disciplinas.

El campo detectado, con un potencial y posibilidades enormes para la profesionalización del antropólogo/a “es” y a la vez “está” dentro de la empresa, especialmente en las Relaciones Laborales y los Recursos Humanos (aunque preferimos llamarlo Capital Humano). Por ello, a lo largo del trabajo queremos insistir en nuestro perfil óptimo para que así suceda. Aunque este nicho profesional no es novedoso, sí lo es el aporte de herramientas que se contemplan, a la vez que la afirmación de lo recomendable y adecuado de ser profesionales contratadas en la empresa, desde dentro, y no solo como

colaboradoras/es puntuales realizando estudios para ella y así “humanizarla”. Esto sólo es posible desde dentro. Hablamos de simbiosis, de beneficio mutuo, de la propuesta de una Antropología Social en evolución que se ofrece como disciplina, permitiendo con su mirada antropológica el aporte de un modelo propio como mínimo tan válido como otros, compartiendo nuestra experiencia y conocimientos y descubriendo a las empresas la posibilidad de nuevas formas de organizarse, de analizar los puntos de vista poniendo el foco en la importancia y riqueza del valor humano en un tiempo donde parece que no solo la empresa, sino la misma sociedad se ha deshumanizado.

Por supuesto que este planteamiento tiene que ver con nuestra triple formación académica. Cada persona y sus acciones son fruto de su historia personal, de sus conocimientos, sus intereses, y su experiencia. Y esta tesis recoge todo este bagaje: docente de formación base, antropóloga social por inquietud y crecimiento, y después de la formación paralela a la realización de esta tesis, especialistas por estrategia en Recursos Humanos y en otros aspectos de la empresa. El conocimiento logrado lo hemos completado y generado a la vez gracias a experiencias, información, visualizaciones, reflexiones y pensamientos que hemos desarrollado en este tiempo. Todo este patrimonio personal nos permite “ver” y comprender lo diferente y a la vez complementario a la Antropología, para convertirlo en esta tesis en una “adquisición” para nuestra mejora y la de nuestro entorno.

No podemos estar siempre como antropólogas/os dentro de la empresa haciendo etnografías; es decir, describiendo. Por ello, la importancia del aporte de esta tesis radica en su investigación, reflexión, selección y adaptación minuciosa de otras herramientas no específicamente etnográficas, las que más se complementen con las nuestras, al tiempo que tienen su aplicación en el mundo de la empresa, en los Recursos Humanos, lo que permite enriquecernos como antropólogas. Y a la vez, nuestras investigaciones permiten, por ejemplo, realizar descripciones de trabajo para proponer planes de formación, planes estratégicos, valoración del clima laboral, cambiar la cultura de una organización, afrontar cambios, combinar la investigación y la

acción para economizar tiempos... Herramientas útiles tanto si vamos a trabajar en/para la empresa o no.

Los Recursos Humanos (RRHH) de la empresa se centran, al igual que la Antropología Social, en el estudio de las personas o grupos que forman esa organización. No se trata de desbancar ni sustituir a otros/as profesionales de esta especialidad, sino que, desde nuestra multi-interdisciplinariedad y capacidad de trabajar en equipo, aportar nuestros saberes y experiencias, siendo imprescindible hacernos inteligibles y utilizar un lenguaje comprensible para ellos sin perder nuestra autenticidad, al tiempo que enriquecer nuestra etnografía.

Nuestra metodología aporta una riqueza que han de saber y conocer, pero también por contacto disciplinar estar dispuestas a aprovechar, de forma flexible, aportaciones enriquecedoras e incorporarlas como herramientas complementarias a nuestro quehacer, para así integrarse en esta realidad, sin que por ello se vea mermada la calidad, la rigurosidad y la minuciosidad de nuestros trabajos etnográficos, buscando el beneficio mutuo.

De hecho, en una mirada retrospectiva y actual de la Antropología Social nos hace ver que se ha nutrido en su evolución de muchas otras ciencias, al tiempo que se ha producido un trasvase en sentido inverso, lo cual se ha convertido en una fuente de solidez para ella misma.

Y ésta consideramos que es una de las principales aportaciones de la presente tesis a través de nuestra aproximación antropológica a *El Palmeral de Elche*.

Una vez realizada la investigación cualitativa que sustenta toda la investigación, fue esta misma la que nos guió y llevó a otras herramientas para seguir produciendo conocimiento dentro del plan establecido para conseguir los objetivos propuestos y que nos aportan (entre otras cosas) unas competencias aplicables a nuevos campos profesionales y así enriquecer nuestro perfil profesional como antropólogas sociales, además de complementar nuestro proceso general de investigación antropológica.

A partir de la realidad etnográfica (resultado de la investigación empírica), se trata de organizar, estructurar, vincular, corresponder, componer y sintetizar mostrando explícitamente todos los elementos dentro de la idea generadora que es estudiar el Palmeral de Elche a través de la percepción de las personas vinculadas a los oficios asociados a él. Un proceso dialéctico que favorezca ese trasvase en la mente de la investigadora y sirva de base para relacionar otras técnicas e instrumentos que simplifiquen y tornen amigable un proceso para ayudar a dar respuesta a los objetivos específicos planteados para alcanzar el objetivo general de la investigación. A fin de cuentas, de lo que se trata es de encontrar respuestas.

Derivado del mismo transcurrir de la investigación y la acumulación paralela de contenidos y experiencia, proponemos un rejuvenecimiento de técnicas que llevan el nombre de PEST, DAFO y CAME¹², que son un encuentro, un apoyo auxiliar a la Etnografía; y viceversa, un acercamiento a los procesos metodológicos que nos muestran con claridad, simplicidad y naturalidad, no solo una nueva perspectiva para conseguir nuestros objetivos, un nuevo acceso a la información, al conocimiento (que requería esta investigación) y su incidencia, su rendimiento y la utilidad de estas técnicas prestadas, sino conocer también su capacidad de interconexión secuencial integradora en el proceso de investigación antropológica formando parte del todo.

Proponemos, después de las específicamente etnográficas, las técnicas siguientes que proceden del ámbito de los Recursos Humanos y de la Dirección de Empresas:

1.- PEST: “Político-legal, Económico, Sociocultural y Tecnológico-científico”. Herramienta cualitativa que funciona como marco para analizar una situación en un contexto, es un estudio del entorno. A partir de aquí el PEST es ideal, pues estructura la forma en que debemos pensar para el análisis del entorno.

2.- DAFO: “Debilidades, Amenazas, Fortalezas, Oportunidades”. Es una herramienta de evaluación y análisis para conocer la situación real. Es un

¹² Sainz de Vicuña Ancín, 2009: 29 y ss.; Martínez Pedrós y Milla Gutiérrez, 2005.

diagnóstico. Parece una matriz sencilla, pero requiere su dedicación de tiempo y horas de trabajo. Organiza la información en un orden lógico que ayuda a comprender, presentar, discutir y tomar decisiones sobre los aspectos clave más allá de las comunes reacciones intuitivas.

3.- CAME: “Corregir, Afrontar, Mantener y Explotar”. Herramienta de síntesis que da pautas para actuar sobre los aspectos hallados en los diagnósticos de situación obtenidos anteriormente a partir de la matriz DAFO. Es un cruce de técnicas donde concretar el plan de acción para la consecución de los objetivos marcados.

Estas técnicas presentan la gran ventaja de poder “cruzar” la información analizada. Si vemos que, por ejemplo, dentro de los distintos entornos PEST analizados hay cuestiones que afectan de forma positiva, estaremos ante OPORTUNIDADES (DAFO), además de representar indicadores que podemos EXPLOTAR (CAME). No podemos influir sobre éstas, pero sí aprovecharlas.

Si por otro lado nos encontramos con que afectan de forma dañina, negativamente, estaremos frente a AMENAZAS (DAFO) que deberemos AFRONTAR (CAME) para evitar en lo posible su efecto negativo puesto que como en el caso de las oportunidades van a influir en ellas.

Para que la gran carga de datos de nuestra investigación etnográfica no genere confusión y estrés, proponemos seguir el esquema que planteamos a continuación para experimentar y contrastar su teórico potencial al aplicarlas a nuestros estudios como complemento de trabajo y procesamiento de la información para convertir toda ella en algo con sentido aportando valor a nuestro trabajo con la innovación y la deseada posibilidad de ampliar, así, nuestro perfil profesional y laboral.

Lo más valioso y revelador de estas herramientas son los propios procesos de análisis para llegar a completarlas.

2.4.4.1. PEST

El análisis PEST de la información obtenida de los grupos de personas cuyas labores corresponden a los oficios derivados de los usos y costumbres de los huertos de palmeras que conforman parte del paisaje cultural conocido como el Palmeral de Elche, marca la evolución de un grupo fundamentalmente agrícola. Información con unas características sociopolíticas, socioeconómicas, socio-tecnológicas y culturales muy definidas que se plasman en las formas de vida y en los cambios sociales de estos grupos concretos.

La palabra PEST es el acrónimo de “Políticos, Económicos, Sociales, Tecnológicos”. Este modelo pone el foco, en nuestro caso, en todos aquellos elementos que conforman el entorno en el cual se desenvuelven nuestros y nuestras informantes en el desarrollo de sus profesiones y actividades productivas. En palabras más sencillas: el análisis PEST estudia aquellos factores que dependen del contexto social, económico, político, etc., en el que les ha tocado vivir, pero que tienen una influencia significativa en ellos y en sus vidas. El estudio del entorno juega un papel fundamental, ya que el medio en el que están inmersos/as les condicionará llevándolos/as a adaptarse al mismo, aprovechando las oportunidades que éste ofrece y compensando sus amenazas. Este es el gran objetivo del PEST.

La cultura como forma de vida aglutina diversas dimensiones. En su uso más amplio se entiende como el modo de vida de un grupo humano que incluye tanto sus creencias, valores como símbolos¹³. Dentro de la corriente antropológica que sitúa la cultura como ámbito central y específico, autores como Clifford Geertz (2006) destacan que como identificadores de una cultura local debe incluir la dimensión histórica para comprenderla en su totalidad, ya que ello no es posible sin el conocimiento del recorrido que ha llevado. Por otro

¹³ Patricia García Alfonso (2015).

parte, Eric Wolf (2014) expone que la Humanidad forma un conjunto de procesos múltiples interconectados y no es posible comprender estas conexiones si no se comprenden, entre otras, las conexiones políticas y económicas que no solo generaron, sino que mantuvieron estas conexiones.

Desde esta visión, el análisis no solo de la política y la economía, sino del entorno sociocultural y tecno-científico nos aporta información sobre el ordenamiento cultural de este grupo humano a través de sus oficios, nos permite comprender los mecanismos de funcionamiento y transición, y nos aporta marcos comparativos entre el pasado y el presente, los nuevos grupos y los anteriores o históricos, entre el trabajo de las artesanas y el de los palmereros.

Según Dolores Comas (1998), lo cultural no puede dissociarse de lo económico y demás factores sociales, y será la herramienta PEST la que nos permitirá analizar todo ello y dará acceso al enfoque holístico tan propio de las características generales definitorias de la Antropología Social. Esta herramienta nos otorga la posibilidad de profundizar a lo largo del tiempo a través del trabajo etnográfico la interrelación entre los procesos de cambio social que han influido en los diferentes entornos en relación a la política, la economía, la sociedad y la cultura, la tecnología, sus herramientas y la ciencia, así como lo ecológico. Todo ello desde la perspectiva histórica que nos ayudará a entender el presente desde el pasado, llegar a plantear propuestas de cara al futuro, y las aportaciones a partir del concepto de paisaje cultural (Álvarez Munárriz, 2011a), nos ayudarán a entender las relaciones con el medio. Esta herramienta nos permite hacer un recorrido de sus modos de vida, estructurando la información y sus elementos exclusivamente a través de la información suministrada por ellos y ellas, a través de lo que es significativo en sus vidas, de las claves interpretativas de las formas de vida y sus principales cambios desde la perspectiva histórica y actual.

Por tanto, en esta investigación proponemos una novedosa variante/adaptación de esta herramienta nunca utilizada en ninguna disciplina y que he denominado, como no podía ser de otra manera, *PEST ANTROPOLÓGICO*.

La variante está motivada por el hecho de que esta herramienta está enfocada hacia un análisis externo y solo centrándose en el presente de sus entornos para poder hacer también una previsión futura, como perfectamente indicó Llorenç Prats: "El patrimonio es un recurso permanente al pasado para interpretar el presente y construir el futuro" (2005: 26). El patrimonio hay que abordarlo como fuente de memoria y de auto-reconocimiento, pero también como formas de vida vividas.

Consiste en adaptarla incluyendo la perspectiva del pasado argumentada en los párrafos anteriores, sirviéndonos también de esta forma como análisis interno de los grupos estudiados y del Palmeral. Construiremos nuestro Pest Antropológico a partir de la información recogida de nuestros informantes, de lo que nos cuentan, que será el eje vertebrador de toda la investigación, pues, como dicen Fentress y Wickmam: "La memoria no es sólo retrospectiva, sino también prospectiva. Proporciona una perspectiva para interpretar nuestras experiencias en el presente y para prever lo que hay más adelante" (2003: 74).

Una vez hecho esto, nos tomaremos un tiempo para evaluar qué elementos tendrán más impacto y los resaltaremos por orden de importancia. Además, tendremos en cuenta si alguno de estos elementos ejerce influencia directa sobre otros. En el caso nuestro lo hemos utilizado como base organizadora y como complemento para la identificación de factores para el análisis DAFO (aunque son perspectivas distintas), fase en el que se completará el diagnóstico.

Breve Explicación del Análisis/Matriz PEST

El análisis PEST es una herramienta de gran utilidad para conocer y comprender el entorno, es el marco de comprensión. PEST está compuesto por las iniciales de los siguientes factores: Políticos, Económicos, Sociales y Tecnológicos, donde no todos tendrán la misma significancia.

- Entorno Político-legal: corresponde a las circunstancias políticas y/o legislativas y pone de manifiesto el papel de los poderes públicos que pueden determinar e influir en el presente y la forma que lo hicieron en el pasado.

- Entorno Económico: factores que pueden y han afectado o afectan al comportamiento económico. Consiste en analizar, pensar y estudiar sobre las cuestiones económicas, históricas y actuales que nos afectan.
- Entorno Socio-cultural: son indicadores que actúan dentro de una sociedad o micro-sociedad y que afectan a las actitudes, intereses, estilos de vida, factores étnicos o religiosos, de edad, de género, concienciación social ecológica, niveles de formación... En este caso, lo que nos interesa reflexionar es sobre qué elementos de la sociedad pueden afectar y cómo están cambiando (porque seguro que están cambiando).
- Entorno Tecnológico: se refiere tanto a los utensilios utilizados, a los procesos de trabajo como a las TIC's, a los avances tecnológicos y su impacto, así como científicos.

El análisis PEST permite la extensión hasta un total de 7 factores. Muchos consideran esta extensión innecesaria, puesto que si se hace correctamente, el PEST cubre de forma `natural´ los factores adicionales. En nuestro estudio, el factor Ecológico-Ambiental (susceptible de extensión) estaría disperso entre los cuatro (Leyes de protección medioambiental, conciencia social ecológica, investigación y ciencia sobre plagas, repercusión económica de elementos ecológicos...).

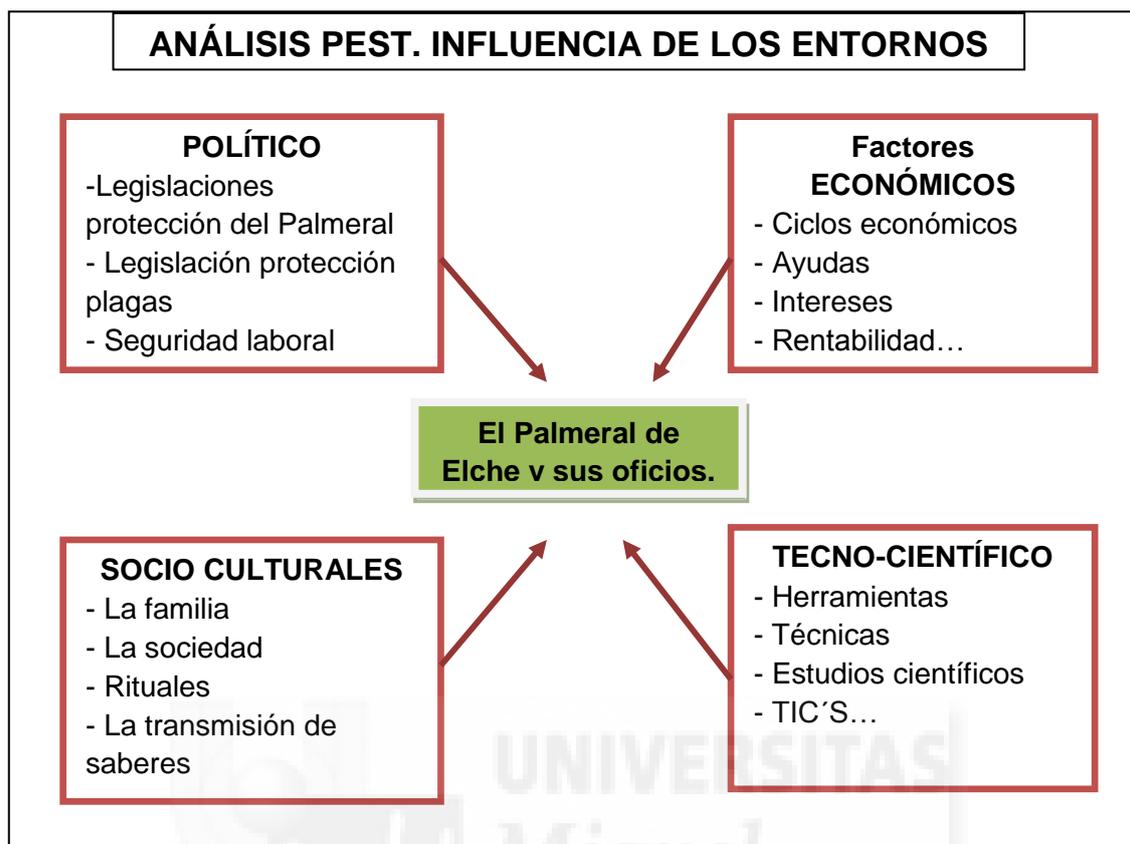


Figura nº 7. Esquema de la técnica PEST. Fuente: Elaboración propia.

2.4.4.2. DAFO

Es una técnica sencilla en apariencia pero que requiere destreza y entrenamiento. Permite analizar la situación de una organización, estructura o persona con el fin de obtener conclusiones de cara al futuro. La técnica del diagnóstico DAFO permite también hacer un análisis del entorno a partir de la información recogida en el PEST, de los elementos que están alrededor de la organización, estructura o persona y que la condicionan.

Se trata, por tanto, de un análisis de la organización y de su entorno que sirve, entre otras cosas, para tomar decisiones acerca del rumbo a seguir en el futuro.

La realización de un diagnóstico DAFO en los grupos de palmereros y artesanas de la palma blanca de Elche obedece a la necesidad de reconocer

en principio los elementos internos y externos que les afectan, tanto de manera positiva como negativa, una vez conocido su pasado con una perspectiva actual y de futuro.

El diagnóstico DAFO está constituida por dos niveles, la situación interna y la situación externa. Lo que no es común es el acompañarlo de un análisis temporal, que es también objetivo de este trabajo; es decir, introducir el eje presente-futuro.

DAFO es el acrónimo formado por las iniciales de Debilidades, Amenazas, Fortalezas, Oportunidades

La situación interna/presente: Está constituida por factores o elementos que forman parte de la misma organización en este mismo momento. Se refleja en las fortalezas y debilidades.

- LAS FORTALEZAS: Son los elementos positivos que posee la organización, que funcionan bien, que hace fuerte a la organización. Ponen de relieve aspectos en los que el sistema resulta competitivo.
- LAS DEBILIDADES: Son los factores negativos que poseen que pueden llegar a convertirse en impedimentos, que no funcionan bien, que debilitan.

La situación externa/futuro: Referida al análisis de la situación externa o ambiente que rodea a la organización y que le afecta. En este caso también se debe considerar dos elementos principales: las oportunidades y las amenazas de lo que puede ocurrir en el futuro.

- LAS OPORTUNIDADES: Son situaciones del entorno que pueden afectar en un sentido positivo. Pueden ser de tipo social, económico, político, tecnológico, etc. Identifican aspectos de los que puede beneficiarse el sistema.
- LAS AMENAZAS: son los aspectos del ambiente que pueden llegar a constituir un peligro, que puede afectarle en sentido negativo, que pueden hacerle daño. Suponen una retrospectiva de futuro basada en las tendencias percibidas y en las previsiones observadas a partir de las debilidades.

Se plantean dos vías de exposición: por un lado los aspectos positivos y, por otro, los negativos. Dentro de ambos, se distingue los que son de naturaleza intrínseca (fortalezas y debilidades), de los que ofrecen connotaciones extrínsecas (oportunidades y amenazas) al objeto de estudio, concretándose en un gráfico, tabla o matriz la evaluación de los puntos fuertes y débiles del fenómeno estudiado, en nuestro caso los oficios ligados al Palmeral, detectándose objetivamente y estableciendo estrategias para su tratamiento final.

Como hemos citado, esta técnica sitúa tradicionalmente el campo en dos ejes: el de lo positivo/negativo y el de lo externo/interno (se puede usar en toda situación o ámbito en el que se pueda diferenciar un “dentro” y un “fuera”). Es especialmente útil en nuestra investigación para el análisis de organizaciones, grupos y la relación con el entorno.

Pero para en el desarrollo del proyecto decidimos introducir un nuevo eje menos usual que puede resultar especialmente interesante: el de presente (aspectos tanto positivos como negativos acerca de aquello que estamos analizando que están ocurriendo ahora) y futuro (situar aspectos tanto negativos como positivos de lo que podría ocurrir en el futuro), ampliando así la dimensión espacial con la temporal, ajustándolo a los objetivos de la investigación.

Una vez obtenidas las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades, seleccionamos cuáles de ellas son más importantes, las que más relevantes sean según su impacto y probabilidad y realizamos lo que denominamos MATRIZ DAFO.

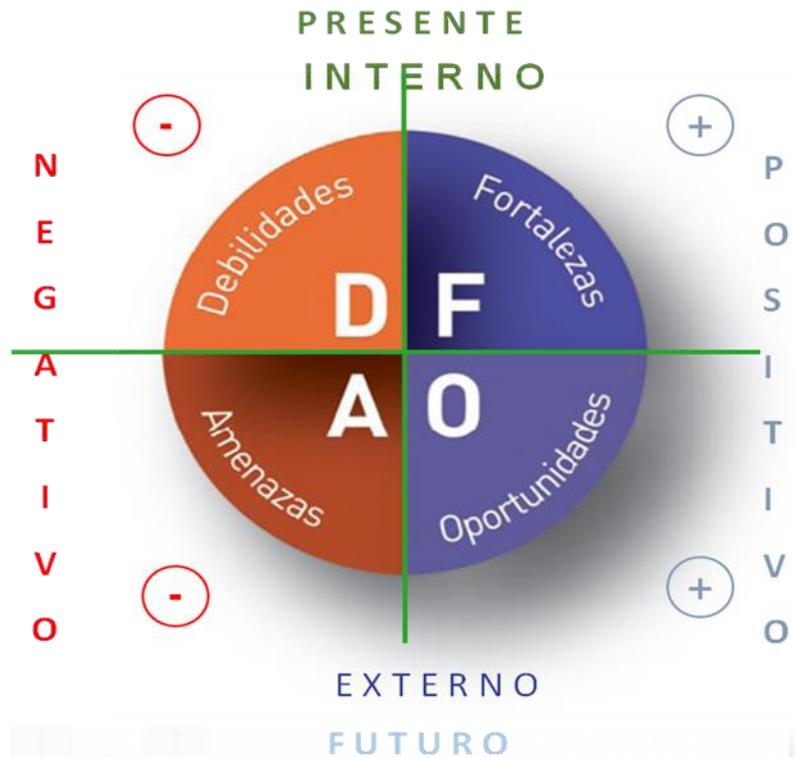


Figura nº 8. Esquema de la técnica DAFO. Fuente: Elaboración propia.

2.4.4.3. CAME

El nombre del CAME viene de las iniciales “Corregir, Afrontar, Mantener y Explotar”. El Análisis CAME es una metodología suplementaria a la del Análisis DAFO, la continuidad lógica si se pretende proponer medidas como es nuestro caso. Da pautas para actuar sobre los aspectos hallados en los diagnósticos de situación obtenidos anteriormente a partir de la matriz DAFO. El análisis DAFO nos da el diagnóstico inicial, es una toma de conciencia y una visión general de lo que sucede a través de su matriz. Ahora seleccionaremos las más importantes Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades para definir las acciones a tomar en nuestro CAME. Mediante el CAME daremos acción a la toma de conciencia.

De esta forma, el Análisis DAFO sirve para hacer un diagnóstico inicial de situación, y el CAME sirve para definir las acciones a tomar a partir de los resultados del DAFO.

Para ello cogeremos cada una de las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades seleccionadas previamente, y les asociaremos acciones para corregirlas, afrontarlas, mantenerlas o explotarlas, según corresponda en cada caso.

Por lo tanto un CAME canaliza y asienta los resultados de la matriz DAFO y consiste en “Corregir, Afrontar, Mantener y Explotar” aquello que hemos identificado y seleccionado previamente en el DAFO asociándole acciones para:

- Corregir las debilidades: hacer desaparecer las debilidades tomando medidas para que dejen de existir o de afectarnos de forma negativa.
- Afrontar las amenazas: impedir que las amenazas se transformen en debilidades.
- Mantener las fortalezas: evitar perder nuestras fortalezas. Se trata de mantener nuestros puntos fuertes para que sigan siendo una ventaja en el futuro.
- Explorar/Explotar las oportunidades: elaborar acciones para convertir las oportunidades en futuras fortalezas.

C	Corregir Debilidades	D
A	Afrontar Amenazas	A
M	Mantener Fortalezas	F
E	Explotar Oportunidades	O

Figura nº 9. Cuadro relación DAFO/CAME. Fuente: Elaboración propia.

En el siguiente cuadro, hemos esquematizado las tres técnicas (PEST, DAFO y CAME), su relación y el orden en el que las hemos aplicado:

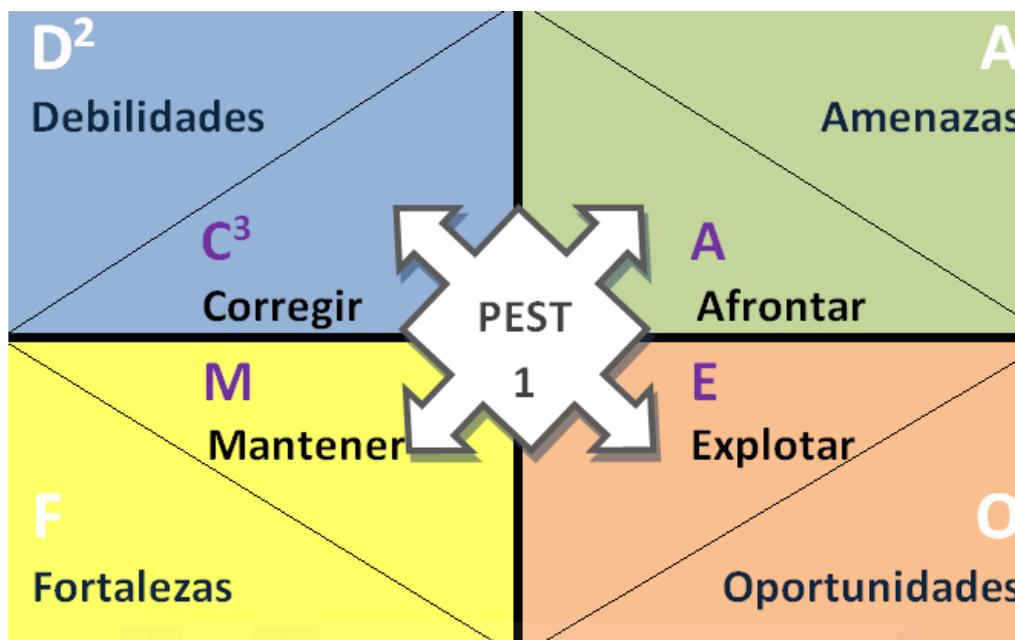


Figura nº 10. Esquema de las tres técnicas: PEST, DAFO Y CAME. Relación y orden de aplicación. Fuente: elaboración propia.

3. LOS ENTORNOS PEST DEL PALMERAL

3.1. ENTORNO POLÍTICO¹⁴

El interés del pueblo de Elche (aunque solo de unos pocos en realidad) por proteger un patrimonio cultural como es su Palmeral, ha llevado a la regulación específica de la protección del mismo desde principios del siglo XX, y dicha regulación lo ha sido tanto a nivel estatal como autonómico y por supuesto municipal, además de las regulaciones no específicas o directas que también afectan y son de aplicación en este caso.

Desde el pasado fin de siglo ha habido gran interés general en la protección y conservación del patrimonio cultural de diverso origen. Sin embargo, se habla de ello sin poner en cuestión las expectativas, locales o no, de lo que debe y de cómo debe efectivamente hacerse (Limón Delgado, 1999).

En ese sentido, el poder político cobra un papel muy importante a la hora de legitimar una política en general y cultural en particular, que haga hincapié en el valor humano del patrimonio, y que abarque a la sociedad, especialmente a los y las artífices y mantenedores tradicionales de este paisaje cultural.

Las políticas de protección y gestión del palmeral, así como los compromisos adquiridos antes y después de su patrimonialización, no siempre han sido acertadas o efectivas tanto en la protección del paisaje cultural, el respeto por él, como con la conjugación con el cultivo de regadío de los huertos de palmeras, con los usos y derechos de la propiedad de los mismos, que han formado este paisaje antropológico transcendental para la ciudad.

La falta de eficacia ha incidido en ocasiones de forma negativa no solo en su conservación, sino creando en algunos momentos un sentimiento de rechazo social hacia a él, donde los sectores afectados no han participado en ellos o, si

¹⁴ Para la elaboración de este apartado me base en Vicente J. Cremades García (2009). Protección y tutela normativa de "El Palmeral de Elche", *Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche*, 1 (4): 82-109. Accedido el 19 de junio de 2017. En URL: <https://revistasocialesyjuridicas.files.wordpress.com/2010/09/04-tm-04.pdf>

lo han hecho, ha sido de forma muy poco significativa. Los oficios locales vinculados al Palmeral se vieron afectados entrando en conflicto con las actividades productivas históricas (restricciones de uso en las áreas protegidas, desaparición de huertos) y otras nuevas (viveros), así como con sus profesionales, poniendo en muchas ocasiones de relieve la falta de coordinación de las acciones de gobierno tanto locales como nacionales, así como para con la actividad privada, la población y la comunidad científica.

Uno de los problemas está en la apropiación y expropiación del patrimonio con su herencia cultural pasando de bienes privados a públicos, modificando patrones de uso, donde, como en el caso que nos ocupa, los grupos locales implicados se ven afectados y forzados a reelaborar el contenido y en ocasiones el significado de sus prácticas:

Ya ves para que quería el Ayuntamiento mi huerto. Me lo expropiaron y lo tienen prácticamente abandonado, las palmeras necesitan más cuidados. Me da un sentimiento... (P5, 88 años, 03/03/2016).

3.1.1. La normativa protectora

El interés y la preocupación del pueblo de Elche por proteger el Palmeral de Elche, sobre todo por parte de los más ilustrados (de los cuales a la cabeza podíamos situar a Don Pedro Ibarra, erudito local que consiguió que se le declarara Monumento Nacional en 1931), ha sido constante con mayor o menor intensidad, y ante el peligro que corrían los huertos de palmeras (cuna de los dos oficios objeto de nuestro estudio y de los cuales dependen), debido a procesos de transformación social y económica, fueron objeto de diversas medidas legales para asegurar su protección tanto a nivel estatal, como autonómico y municipal.

En la pluralidad y diversidad de disposiciones legales de que ha sido objeto El Palmeral, desde la primera medida proteccionista del palmeral del Rey Jaime I “El Conquistador” en 1265 tras la reconquista cristiana de la ciudad, o el bando del Gobernador Civil en 1924 en el que se prohibía la tala de palmeras sin permiso previo, hasta la Ley 1/1986 de 9 de mayo, de la Generalitat

Valenciana, por la que se regula la tutela del El Palmeral de Elche (DOGV núm. 376, de 14.05.1986)¹⁵, en cuya exposición de motivos se hace una recopilación de las mismas. Resumiendo, estas disposiciones serían:

- El Decreto de 8 de marzo de 1933 declaraba de interés social la conservación de los huertos de palmeras de Elche, y preveía la creación de un Patronato para adoptar las consiguientes medidas tutelares. Dicho Patronato fue creado por Orden Ministerial de 28 de marzo de 1942.
- La Orden de 18 de octubre de 1967 del Ministerio de Agricultura incluía las palmeras en la relación de las especies enumeradas por el artículo 228 del Reglamento de Montes como especie de protección forestal, según la normativa que regulaba el aprovechamiento y las licencias de corta.
- Finalmente, también en el aspecto urbanístico han sido tomados en consideración los huertos de palmeras, ya que en 1951 fueron aprobadas unas Ordenanzas Municipales Adicionales que se incluyeron en el Plan General de Ordenación Urbana de Elche de 1962 y, posteriormente, en aplicación de la Ley de Régimen del Suelo y Ordenación Urbana, se redactó un Plan Especial de Ordenación de los Huertos de Palmeras que fue aprobado por Orden Ministerial de 11 de octubre de 1972 y recogido en la revisión del Plan de 1973.

En la misma Ley de 1986 se recoge la observación de que: *“Sin embargo, la vigencia de estas disposiciones se ha revelado inadecuada para la protección de El Palmeral de Elche”*. Las causas de ello se achacan a que los criterios que las inspiraban no alcanzaban a considerar de forma global los supuestos implícitos en dicha protección, al tiempo que también a ello ha contribuido la pluralidad de los órganos, competencias y atribuciones sobre la materia, y dada la ausencia de una regulación que las armonizara sistemáticamente, era motivo de situaciones de inseguridad jurídica e ineficacia administrativa.

¹⁵ En URL:

http://www.dogv.gva.es/portal/ficha_disposicion.jsp?L=1&sig=0624%2F1986&url_lista=%26amp%3Bamp%3BCHK_TEXTO_LIBRE%3D1%26amp%3Bamp%3Btipo_search%3Dlegislacion%26amp%3Bamp%3Bnum_tipo%3D6%26amp%3Bamp%3BTD%3DDecret%26amp%3Bamp%3BSOLO_NUMERO_DISPOSICION%3D133%26amp%3Bamp%3BANYO_DISPOSICION%3D1986

A ello había que añadir factores económico-sociales tales como la tendencia a la sustitución de cultivos y la presión económica que representan las expectativas de construcción en un núcleo urbano de rápido crecimiento.

Este fue el punto de partida de la Ley de 1986, para sistematizar las medidas de tutela actualmente dispersas y que pasaron a ser reguladas por la Generalidad Valenciana con los fines específicos la permanencia de los valores culturales e históricos de las plantaciones de palmeras, y establecer:

[...] las medidas necesarias para fomentar su cultivo, ya que conservando aquello que constituye una parte importante del patrimonio histórico y cultural de Elche conservamos una parte de la historia y la cultura del pueblo valenciano.

La regulación de la tutela del Palmeral de Elche se desarrolla en el Decreto 133/1986, de 10 de noviembre, del Consell de la Generalitat (DOGV núm. 477, de 01.12.1986)¹⁶ donde se establece el Reglamento sobre la materia y por primera vez se definieron los conceptos de Huertos de Palmeras, Grupos de Palmeras y Palmeras Diseminadas. Se estableció un Registro de estos bienes y se concretaron las obligaciones de los titulares de las plantaciones de palmeras, entre las que además de su mantenimiento destacan las referentes a usos y aprovechamientos permitidos, la regulación de las operaciones de trasplante, tala y encaperuzado de palmeras, así como la fijación de porcentajes y plazos entre encaperuzamientos según zonas. Al amparo de esta Ley, el Palmeral goza del máximo nivel de protección¹⁷.

Finalmente, como colofón y como reconocimiento a la singularidad de los huertos de palmeras ilicitanos, el 30 de noviembre del 2000, la UNESCO proclamó el Palmeral Histórico de Elche Patrimonio de la Humanidad. Algunas de sus implicaciones es la obligación por parte del Estado Español de cumplir el Convenio para la Protección del Patrimonio Mundial de 1972, con sus Recomendaciones y Orientaciones.

¹⁶ En: http://www.dogv.gva.es/portal/ficha_disposicion.jsp?L=1&sig=1926%2F1986&url_lista=. También en URL: <https://www.boe.es/boe/dias/1986/06/11/pdfs/A21336-21338.pdf>

¹⁷ <http://www.daea.ua.es/heritechs/pdf/PinedaSegarra.pdf>

El hecho de que la Unesco reconociera la importancia de la supervivencia de un paisaje de regadío, como transferencia cultural de Oriente a Occidente, no es consecuencia de sucesos casuales. Detrás de ese milagro conservacionista está el trabajo de muchos siglos, está la voluntad innegable de centenares de ilicitanos e ilicitanas que han trabajado en y para los huertos.

Además, a lo largo de todo este tiempo, el Palmeral de Elche ha estado tutelado por otro tipo de normativas generales tales como¹⁸:

- La Ley 4/1998, de 11 de junio, de Patrimonio, de la Generalitat Valenciana.
- La Ley 11/1994, de 27 de Diciembre, de Espacios Naturales Protegidos de la Comunidad Valenciana.
- La Ley 5/2007, de 9 de febrero, de modificación de la Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano.
- La Ley 4/2006 de 19 de mayo de Patrimonio Arbóreo Monumental de la Comunitat Valenciana.
- El Código Penal de 1995.

También han sido numerosos los Decretos y Ordenanzas Municipales, que desde el plano cultural y urbanístico, han velado por el palmeral.

Entre los años 30 y 80, el Ayuntamiento de Elche ha ido promulgando una abundante normativa urbanística al objeto de hacer más eficaz la protección del Palmeral con desigual acierto: “Con todo, entre 1940 y 1960, se practicó un nuevo sistema para deshacer los huertos en su enfrentamiento con la ciudad, consistente en rodear al enemigo antes de darle el jaque mate” (Jaén i Urban, 2004: 72).

Así, destacar por su incidencia el Plan Especial de Ordenación de los Palmerales de Elche de 1972, que supuso la irreparable fragmentación de los huertos, aislándolos y rompiendo la unidad del palmeral, al tiempo que reguló una excesiva construcción en los huertos, con un incremento del número de dotaciones a costa de la alteración del espacio agrícola y de su identidad histórica y funcional. En la década de los ochenta del siglo XX, con la llegada

¹⁸ <https://revistasocialesyjuridicas.files.wordpress.com/2010/09/04-tm-04.pdf>

de los primeros ayuntamientos democráticos, se produce un cambio de actitud y se propone la conversión en espacios libres públicos de los huertos que hasta ese momento no se habían alterado¹⁹.

El artículo 10 de la Ley 1/1986 habla del Patronato de El Palmeral de Elche como órgano competente para la aplicación de las disposiciones de dicha Ley, al tiempo que se establece que dependerá, orgánica y funcionalmente, de la Consejería de Cultura, Educación y Ciencia y tendrá su sede en la ciudad de Elche. El Presidente es el Consejero de Cultura, Educación y Ciencia y el Vicepresidente el Alcalde del Ayuntamiento de Elche. Sin embargo:

El Patronato en verdad no se sabe si pertenece a un sitio o a otro. Porque yo he tenido cosas con ellos, y me dicen, no eso... Maite (Maite Ruiz-Navarro, técnico municipal del Patronato), no, eso el concejal, y nunca ninguno me ha sacado la cara. Y yo he ido capoteando, ¡qué le vamos a hacer!, yo quiero hacerlo todo correcto, pero... (P1, 80 años, 22/07/2016).

También en la Ley se cita expresamente que el Patronato se reunirá, como mínimo una vez al año, al tiempo que su organización y funcionamiento se establecerán reglamentariamente. A pesar de la claridad de la ley, sus reuniones no han cumplido el mínimo de convocatorias anuales sino que, incluso, han transcurrido periodos de hasta ocho años de desidia, como ocurrió antes de la celebración de la reunión fechada en el año 2014.

Llamativo es el hecho de que incluso en la web oficial del Ayuntamiento de Elche, donde podemos encontrar toda la información de interés de dicha corporación, las entradas referidas al Patronato aparecen vacías de contenido, tanto la general como la referida a sus objetivos, como puede comprobarse en las figuras nº 11 y 12.

¹⁹ <http://www.daea.ua.es/heritechs/pdf/PinedaSegarra.pdf>



Figura nº 11. Página web del Patronato del Palmeral. General. Fuente: <http://www.elche.com/micrositios/patrimonio-verde/cms/menu/patronato-del-palmeral/>



Figura nº 12. Página web del Patronato del Palmeral. Objetivos. Fuente: <http://www.elche.com/micrositios/patrimonio-verde/cms/menu/patronato-del-palmeral/objetivos/>

En el año 2015, el Conseller de Cultura, con motivo de la celebración del 15 aniversario como Patrimonio de la Humanidad, destacó la predisposición del Consell Valencià a modificar la Ley del Palmeral de Elche de 1986, con la intención de adaptarla a la realidad actual y para "ayudar a preservar y disfrutar" del Palmeral ilicitano²⁰. Pero aún está pendiente, aunque recientemente, el 14 junio de 2017, el Ayuntamiento presenta una propuesta de ley para garantizar la preservación del Palmeral ilicitano, y el Patronato, con el conseller de Cultura de Cultura a la cabeza se ha reunido por fin el 20 de junio pasado, asumiendo la nueva ley municipal y proponiendo su aprobación al Consell i a les Corts²¹. A ver cuánto tardan esta vez.



²⁰ Véase *Diario Información*, del 30/11/2015. En URL: <http://www.diarioinformacion.com/elche/2015/11/30/consell-dispuesto-modificar-ley-palmeral/1702460.html>

²¹ Véase: <http://www.elche.es/2017/06/el-ayuntamiento-presenta-la-propuesta-de-ley-que-va-a-garantizar-la-preservacion-del-palmeral-ilicitano/>.

Y también: <http://www.teleelx.es/noticia.asp?idnoticia=175427>

3.1.2. El proceso de desaparición de los huertos de palmeras

Históricamente, para los palmereros, la principal amenaza de los huertos de palmeras ha sido la presión urbanística sobre ellos, cuestión que como hemos ido comentando ha ido provocando la aprobación de leyes para asegurar su protección al tiempo que su no cumplimiento en mayor o menor medida donde la legislación local matizaba los decretos y leyes para satisfacer diversos intereses.

Hay leyes muy antiguas para proteger los huertos de palmeras. Si se hubieran cumplido, ¿no crees que no hubieran desaparecido tantos y tantos, y los huertos estarían de otra manera? Todas las leyes que quieran, las buenas y las menos, pero al llegar de verdad a los huertos se han quedado en poco o nada. Los políticos han hecho lo que han querido, han hecho mucho daño” (P1, 80 años, 22/07/2016).

Y retroceden hasta donde su memoria les permite para recordar que Elche vivió en la postguerra un gran desarrollo y crecimiento espoleado por una floreciente industria basada en la fabricación de calzado y sus componentes. Miles de personas comenzaron a llegar a Elche, lo que provocó la necesidad de un crecimiento urbanístico en una ciudad encorsetada por un lado por los huertos de palmeras, y por otro, por el río Vinalopó y su insalvable rambla. El río era una frontera solo traspasable por los puentes existentes entonces, el de Santa Teresa y el de Canalejas, por lo que la vista de los políticos se volvió hacia los huertos de palmeras como algo que se debía de doblegar y aprovechar para sus intereses. Algo que estorbaba y, de rebote, hacía que las gentes que vivían allí se volvieran molestas. En la figura nº 13 se puede observar cómo el río Vinalopó y su rambla marcan un límite infranqueable para la expansión urbanística.



Figura nº 13. Panorámica de Elche desde la rambla del Vinalopó a principios del siglo XX. Fuente: <http://www.yporquenounblog.com/2012/07/fotos-antiguas-de-elche-j-laurent-y.html>

En la siguiente figura (nº 14) podemos observar perfectamente la diferencia entre la parte derecha del río Vinalopó (donde se refleja la extrema aridez del terreno y sin poblamiento alguno) y el margen izquierdo donde estaba asentada la población (zona de regadío y huertos), y como la rambla actuó como límite.

Además, se vio que el “aprovechamiento urbanístico” de los palmerales eran una oportunidad de enriquecimiento. Un desarrollismo salvaje alimentado por la codicia, aunó la necesidad de crecimiento de la ciudad en contra de un ecosistema ancestral exclusivo de Elche, y que había hecho inseparable a los hombres y mujeres de la vida de los huertos. Estorbaban:



Imagen 48. "Elche. Vista General", Postal de Hauser y Manet, Madrid. Reproducción invertida (El original se positivo con el negativo invertid, de fecha posterior a 1906. Se observa en la parte superior, al fondo a la derecha, el acueducto de "La Antisequia"

Figura nº 14. Postal "Elche. Vista General". Fuente:

http://www.yporquenounblog.com/2015/04/la-antisequia-un-articulo-de-gregorio_28.html

[Los huertos...] *Se quitaron por política. Los que mandaban hacían casi lo que querían con los huertos. Uno de ellos, muy amigo mío, pero yo se lo dije muy claro, ¡un desastre y grande! Los huertos se fueron quitando y se los sacaron a los agricultores el Ayuntamiento. Los expropiaron de la forma aquella para edificar. Estamos hablando de los años 60-70 (P1, 80 años, 22/07/2016).*

En 1962 se aprueba el primer Plan General urbano adaptado a la Ley del Suelo completando los crecimientos hacia el este, con lo cual los palmerales quedan definitivamente integrados dentro de la ciudad. Este instrumento se caracteriza por una densidad y un aprovechamiento excesivos, una red viaria insuficiente, una falta de previsión de zonas verdes y de dotaciones, especialmente en la margen derecha. Los huertos de palmeras quedan calificados como "Palmeral",

permitiendo el uso como vivienda, zona escolar y aprovechamiento hotelero, con la aplicación de las ordenanzas de edificación anteriores²².

A los políticos ni les ha importado mucho los huertos ni las personas, la muestra la tienes en que ellos fueron los que consintieron que se destruyeran dando permisos para cortarlas o trasplantarlas para poder hacer casas. Para ellos era un trozo de tierra, para nosotros la vida (P2, 69 años, 12/02/2015).

Y entonces, según el arquitecto ilicitano Gaspar Jaén i Urbán:

[...] el "transplante" de palmeras, abundante y continuo, se convirtió en una tala de guante blanco, sangrante y oculta, a la vez que la tala de guante negro, no menos sangrienta que la otra, pero sin ambages ni coartadas, como otras formas de muerte, se convirtió en monopolio del Estado, personificado aquí por el Ayuntamiento (2004: 72).

El mismo autor nos habla de todo el proceso de desaparición coincidiendo con la percepción de nuestros protagonistas, de cómo las decisiones políticas fueron las causantes de convertir en urbano lo que era un entorno agrario, negándoles a los huertos de palmeras su carácter originario haciéndolos ciudad, lo expresa con la frase "la ficción se apoderó de la defensa de los huertos, oficializada por el franquismo" (2004: 72). El caso del *Huerto de la Morera* lo considera sangrante. Un huerto amenazado desde la década de los 30 del siglo XX (en parte de él se había construido una fábrica de calzado: Ripoll Hermanos y C^a; véase la figura nº 15). El Plan General de 1986 lo calificó de zona verde, con lo que podía haberse convertido en un parque como mal menor, tal como ha ocurrido con otros que dejan de ser huertos.

²² Véase : http://docplayer.es/21179201-La-gestion-del-palmeral-de-elche.html#show_full_text



Figura nº 15. Antigua fábrica de Ripoll Hnos. y C^a. Fotógrafo Antonio Jaén Parres.

Fuente: Cátedra Pedro Ibarra – UMH. En URL:

<http://www.elche.me/etiqueta/ripoll-hermanos-y-cia>



Figura nº 16. El Huerto de Ripoll en la actualidad. Fuente propia.

Jaén i Urban denuncia que gracias a lo que denomina “una trama político-económica digna del mejor franquismo triunfante y negro” (Ibid., pág. 73), los terrenos fueron recalificados en 1998 como zona urbana, construyéndose

sobre ellos varios bloques de centenares de viviendas y un gran aparcamiento subterráneo.

El efecto inmediato ha sido acabar con las palmeras que quedaban en pie y, como se hacía en los años de 1900 (aunque con mayor delito, si cabe, ahora que entonces), convertir impunemente la mayor parte del antiguo huerto en un fragmento de ciudad maciza y densa (Jaén i Urban, 2004: 73).

El mismo autor termina haciendo una valoración sobre la última etapa de la desaparición de los huertos, con las siguientes palabras:

Y este sistema desarrollado por el tardofranquismo entre 1960 y 1979, que intentó ser leve y tímidamente reconducido en la primera etapa municipal democrática, entre 1979 y 1995 (ingenuo empeño demostrado inútil), se ha vuelto a poner en práctica, hábilmente perfeccionado, por el nuevo desarrollismo que se practica desde el Ayuntamiento a partir de 1995, intensificado y acelerado después de 1999. Esta tercera etapa, que cierra el siglo XX y abre el siglo XXI (miseria de los siglos y del cómputo del tiempo), configura lo que podemos llamar la destrucción democrática de los huertos de palmeras, y está llamada a ser el tiro de gracia en la desaparición de este territorio agrícola tradicional (Ibid., págs. 72-73).

Se percibe cómo los palmereros, cuando comentan estos temas, no les gusta. Esta época marcó el principio del fin y ellos, como supervivientes de la misma, testigos de un antes y un después, están incómodos. ¿Quién iba a pensar que en unos pocos años los huertos familiares de palmeras se iban a transformar en edificios de viviendas, parques públicos, colegios, zonas urbanas en general?

Se pasó de una forma de vida ancestral que se perfeccionaba con cada nueva generación de niños que nacía en la tierra, a que todo fuera una cuestión de estética.

Todos los huertos tenían sus casas y todos tenían sus palmereros, y para mí la verdad me parece mal el quitar donde nacían los palmereros, quitarlo todo y eso lo han hecho y consentido los políticos. A los políticos no les ha importado

ni los huertos ni sus familias. La casa del huerto era la vida, allí criaban sus animales, tenían sus casas y la familia la criaban allí (P1, 80 años, 22/08/2016).

En los huertos era donde nacían y aprendían a ser palmereros y artesanas: *“Nosotros todos, mi hermano y yo palmereros, y mis hermanas artesanas”* (P1, 80 años, 23/07/2016).

Para los palmereros, un huerto municipalizado o un parque público de palmeras no son más que un elemento ornamental de la ciudad, unas zonas verdes en donde gentes que no aman su entorno puedan esparcirse. Zonas deportivas, restaurantes, colegios, conservatorios de música, universidad..., los restos de los huertos ya no producirían hijos de palmereros y con ello, todo un engranaje de siglos, familias ligadas a las raíces de las palmeras, en unos pocos años, desapareció. Los padres ya no pudieron enseñar a sus hijos a subirse a las palmeras, ni los niños jugar entre palmas y palmeras, aprendiendo a comprender y sentir el palpar de la naturaleza. La palmera pasó a ser para muchos un elemento que estorbaba y al cual había que eliminar, y los palmereros observaron sin saberlo cómo sus hijos ya no serían como sus abuelos, y que el tesoro recibido ya no pasaría a formar parte de su herencia. Nuestro informante no entiende a la Administración, y esta no entiende el saber ni la experiencia ancestral del palmerero:

Las palmeras hay que limpiarlas todos los años. Desde el Patronato del Palmeral [órgano para su protección, promoción y gestión] sacan la norma de que hay que limpiar la palmera cada 2-3 años, pero los huertos del Ayuntamiento se están limpiando muchos de más años, algunas palmeras caen... Sin ir más lejos, el otro día en el Parque Municipal se rompió una, y eso no cabe en la conciencia de un palmerero, es un desastre. Y yo les digo: si tú te asearas cada 3 años, ¿cómo estarías? Mi padre nos hacía subir a la palmera tuviera dátiles o no a limpiarla todos los años porque es bueno para ella (P1, 80 años, 27/07/2016).

Para ellos también es de destacar la desatención municipal del riego de los huertos de palmeras;

Igual que el riego. Los huertos municipales están sedientos. Nosotros nos gastamos el dinero para que al menos una vez al mes, las palmeras beban. Me llamaron del Ayuntamiento para preguntarme por qué algunas palmeras de la entrada del Parque Municipal estaban doblando el cogollo, y yo le dije: el que está regando va con la manguera y cuando pasa, la palmera dobla la cabeza buscando el agua. ¡Es la falta de alimento! (P1, 80 años, 23/07/2016).

Recuerdan cómo a pesar de las leyes de protección, los gobiernos municipales no quisieron hacerlas cumplir si bien siempre justificaban sus decisiones, y a la destrucción provocada por ellos cundió el ejemplo entre los particulares, lo que provocó no solo la destrucción de huertos, sino también del número de palmeras que no estaban en huertos. En este sentido, Larrosa Rocamora comenta:

Aunque en 1933 se dictan las primeras disposiciones para proteger el palmeral de Elche, las agresiones fueron continuas a partir de 1970, tanto en el palmeral histórico –ocupación urbana de los huertos de palmeras- como en el palmeral existente en el campo –arranques ilegales de palmeras, construcción de chalets dentro de huertos, etc.-. En la actualidad, el palmeral histórico [...] cuenta con un total de 74 huertos (86 en 1900) (2002: 80).

3.1.3. La amenaza de las plagas

A la acusada regresión del Palmeral experimentada en las últimas décadas, se añade a partir de los años 90 del pasado siglo la incidencia de plagas, lo que acrecienta la incertidumbre y preocupación sobre el Palmeral.

Las plagas son consecuencia de la importación de palmeras dentro de las cuales entraron los parásitos al esquivar las políticas de control fitosanitario. Este hecho, en vez de unir a los políticos de todas las administraciones frente al enemigo común, fue y es motivo de enfrentamiento y tensiones políticas incluso a nivel local, sobre todo con la aparición del picudo rojo, el más devastador de los depredadores, plaga que afecta a las palmáceas en general y de modo alarmante no sólo al Palmeral de nuestra ciudad, sino también a toda la costa mediterránea. En 2003, la Conselleria de Agricultura, Pesca y

Alimentación de la Comunidad Valenciana, dictó un Decreto²³ para la vigilancia, detección y erradicación de dicho insecto, ante los estragos que venía causando, si bien su presencia no se había convertido todavía en una alarma social. Pero desde entonces, la plaga ha ido en expansión hasta la actualidad, donde parece haber tocado techo y se mantiene estable aunque a un gran alto nivel de afectación. Y así es como lo percibe nuestro palmerero:

A nivel política, administración, ahí no sabe nadie nada. Le preguntas a uno y te contestan el otro por allá, el otro por allí. No hay seguridad en nada. No hay coordinación entre los organismos, ahí ya tienes una cosa que no cuadra (P1, 80 años, 08/09/2016).

Y todo el conflicto, de gran magnitud, se ha visto acompañado por un caos informativo y de gestión:

Los del Ayuntamiento, los del Patronato, los de Alicante, cada uno te dice una cosa o no te dice nada, deberían ponerse de acuerdo (P2, 69 años, 13/02/2015).

Los palmereros comentan que ya avisaron de la gravedad y dificultad del problema desde sus inicios, y se preguntan si alguien se ocupó seriamente del tema para evitar que se extendiera de la forma tan rápida y tremenda como lo ha hecho:

Si tengo picudo me retiran el carnet fitosanitario y no puedo vender palmeras, no puedo trabajar como viverista (P1, 80 años, 23/07/2016).

Para ellos no es solo un problema de impacto paisajístico, es una vida y unas formas de vida, es su subsistencia. Muchos de ellos son también viveristas, y las palmeras infestadas traídas de otros lugares han hecho que la poca rentabilidad que sacaban de su actividad quede aparcada ante la imposibilidad de comerciar con ellas:

²³ Decreto 131/2003, de 11 de julio, del Consell de la Generalitat, por el que se establece un Plan de protección integral fitosanitario para los palmerales de relevancia histórica, económica, social y cultural de la Comunidad Valenciana (DOGV, núm. 4547, de 18.07.2003). En URL: http://www.dogv.gva.es/fileadmin/user_upload/docvpub/rlgv/2003/D_2003_131_ca_D_2007_003.pdf

Las palmeras de los viveros ya no valen nada. ¡Pues no se han molido palmeras! Es una pena que se haya paralizado todo eso, porque nos ayudaba a mantener los huertos y a comer. Palmeras buenas las cortan, y otras que pueden hacer daño de verdad, las dejan (P1, 80 años, 23/07/2016).

Desde el principio, el control de esta plaga fue complicado y, a falta de un método seguro, se optó en muchas ocasiones por la eliminación de los pies afectados y los que se sospecha que pudieran estarlo.

Nombrar este coleóptero invasor llamado picudo rojo hace que los gestos se pongan tensos. Miles de palmeras están sucumbiendo al ataque de este insecto. Unos palmereros, todos ellos pertenecientes a familias de varias generaciones como tales, nos dicen:

Nunca he tenido miedo a nada de las palmeras. Es mi oficio y mi vida. He nacido y me he criado entre ellas, en el huerto de la familia. Sé toda la teoría y toda la práctica, pero el bicho éste nos ha tenido acobardados (P1, 80 años, 23/07/2016).

No te creas lo que aparece en los medios de comunicación y lo que se dice oficialmente. El Palmeral de Elche está lleno de picudo. No se puede con él de momento [...] El desperfecto es muy grande, de seguir así a este ritmo pronto habrá que dejarlo estar. ¡Se acabó! (P3, 67 años, 20/02/2014).

Los tonos empleados al expresarse en este sentido son una mezcla de preocupación, indignación y desolación, sus rostros y su lenguaje corporal cambian totalmente al tratar este tema, se tornan rígidos, se tensan. Ellos mismos se sienten comidos por el picudo rojo como si fuesen sus palmeras, esas palmeras que la UNESCO valoró como algo digno de ser conservado para toda la Humanidad y la posteridad. Sienten la muerte de una palmera como si una parte de ellos muriera y dejara de fluir. Es una cuestión de la que no hablan voluntariamente, la pregunta ha de ser directa si buscamos respuestas. Les duele el alma con ella.

Recuerdan perfectamente cómo entonces el equipo de gobierno local afirmó que no había por qué preocuparse, que el Palmeral no se hallaba amenazado, negando incluso la presencia del picudo en nuestras tierras.

Distintas voces, entre ellas la de los palmereros, afirmaban que este coleóptero estaba ya presente en nuestros huertos de palmeras, mostrando incluso algunos ejemplares. No se quiso o pudo ver lo que se avecinaba. Los palmereros hablaban de que el número de palmeras afectadas y perdidas desde el principio era importante, y vieron cómo este insecto iba campando a sus anchas y delante de sus narices pudiéndose incluso escuchar sus vuelos al sentarse debajo de una palmera cuando se concentraban en gran cantidad y verlos con facilidad sobre la tierra:

De cada 40 palmeras, la mitad están afectadas. Hay miles de nidos. No les interesaba al Ayuntamiento difundir esto porque era una mala propaganda (P3, 67 años, 21/02/2014).

Desde entonces hasta hoy mucho ha llovido.

El picudo rojo hace la puesta en la corona de las palmeras. Las larvas excavan galerías por todo el tronco. Cuando salen los adultos, se siguen alimentando de las palmeras. Los síntomas son que las hojas centrales amarillean y se marchitan, de forma que en unas semanas, la práctica totalidad de la corona se ve afectada pudiendo originar la muerte de la palmera. Los daños causados por las larvas no siempre son visibles, y cuando los primeros síntomas aparecen, son tan graves que se resuelve con la muerte de la palmera:

Es ver una palmera y ya sabes que tiene picudo, pero otras no. Subes a ellas y de momento se te mete el pie en el tronco (P2, 69 años, 10/02/2014).

Voy a mi huerto y veo una palmera hermosa, preciosa, con dátiles, y a la semana siguiente me la he encontrado doblada. ¡Terrible! (P1, 80 años, 09/07/2016).

Denunciaron repetidamente durante años la falta de un protocolo único de actuación para todos (unos fumigan la palmera y otros no), y la falta de control por parte de las instituciones, y aunque al principio tenían ayudas para arrancar las palmeras infectadas, las ayudas desaparecieron y ello les supone un fuerte gasto económico.

Nosotros tratamos las palmeras casi sin poder, porque todos los tratamientos son carísimos, pero si el huerto del vecino no se trata, no estamos haciendo nada. Como no hay ayudas, estamos solos, algunos al no poder hacer frente, abandonan los huertos (P3, 67 años, 20/02/2015).

Este hecho pone de relieve uno de los problemas a la hora de erradicar la plaga, porque pese al esfuerzo de particulares con los tratamientos químicos que aplican, el insecto reaparece desde los huertos contiguos cuyos propietarios ya han desistido ante el picudo. ¿Y a quién va a culpar el Patronato...?:

Desde el Patronato de El Palmeral, en un informe, apuntan a «la falta de medidas coercitivas por parte de la administración» contra «las malas prácticas» de los agricultores, que están obligados por ley a cuidar de sus ejemplares. Dichas multas deberían aplicarlas la Conselleria, dice el concejal (Emilio J. Martínez, ¿Quién gana la batalla del picudo?, www.elmundo.es, 15/12/2014)²⁴.

Se cansaron de pedir urgentes reuniones entre todos que fueran realmente efectivas. Dicen que de momento no hay nada eficaz y con garantías contra la plaga, aunque intentan por todos los medios salvar las palmeras afectadas, y a veces, incluso, lo consiguen.

Cuando detectamos que una palmera está infectada, no creo que la solución sea arrancarla. Es como las personas cuando enferman, primero hay que intentarlo, y cuando ya no hay solución, pues la muerte. Eso es lo último [...] Se pueden ver palmeras con cicatrices. Han sobrevivido (P1, 80 años, 09/10/2016).

A nivel local, desde el año 1979, nueve han sido las legislaturas encabezadas por el Partido Socialista (PSPV-PSOE) y una por el Partido Popular (PP). En el actual equipo de gobierno municipal (2015), formado por un tripartito: PSPV-PSOE, Compromís per Elx-Compromís y el Partido de Elche, se ha creado una

²⁴ <http://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/2014/12/15/548dd877e2704eb93e8b4578.html>

concejalía con varias competencias entre las que se especifica el Palmeral, con el amplio nombre de “Medio Ambiente, Medio Rural, Parques y Jardines, Palmeral, Eficiencia Energética y Aguas”.



Figura nº 17. Operarios del ayuntamiento retirando restos de palmeras cortadas.

Fuente propia.

Tres legislaturas han convivido con las distintas plagas, o las plagas han convivido con tres legislaturas de gobierno donde todos los partidos nombrados han intervenido, y sin entrar en el juego partidista de criticar o alabar la gestión respecto al Palmeral (como gobierno o como oposición, según sea el caso), decir que, bajo la óptica de los palmereros, todas las acciones e inacciones del gobierno municipal de turno han dirimido estas cuestiones en función de la oportunidad política y no, al menos en apariencia y sensación denunciada por ellos, del compromiso político con el Palmeral ilicitano. A nivel Comunidad Valenciana y Estado o gobierno nacional no se ha funcionado mucho mejor: se ha votado de forma distinta según la ocasión o la cámara en la que se encontrasen los y las representantes democráticos (les Corts o el Congreso),

sin importarles el desprestigio político. La politización del palmeral se ha convertido en constante.

Resumiendo, todos los políticos y las políticas hablan de su compromiso con el Palmeral ilicitano, forma parte de los programas de todos los partidos sin excepción, pero se ha fallado en coordinación y materialización y en el interés de que esto sea así. Por supuesto todos ellos afirman o pretenden que con su actitud recogen la voz en esencia de la ciudadanía ilicitana.

En el año 2014 se hizo público el último censo del Palmeral Histórico de Elche correspondiente a 2013. En el documento definitivo se realiza un interesante resumen histórico de los censos (conteos aproximados), así como de los acontecimientos más importantes para la historia del palmeral, incluidas sus leyes de protección. Por ser muy ilustrativos los reproducimos a continuación (figuras 18 y 19).



Figura nº 18. Conteos aproximados desde la época árabe hasta 1827. Fuente: Maite Ruiz, 2014: 4. En URL: <http://palmeralelx.umh.es/files/2014/06/12-Censo-palmeras-Maite-ayunt-Elche.pdf>

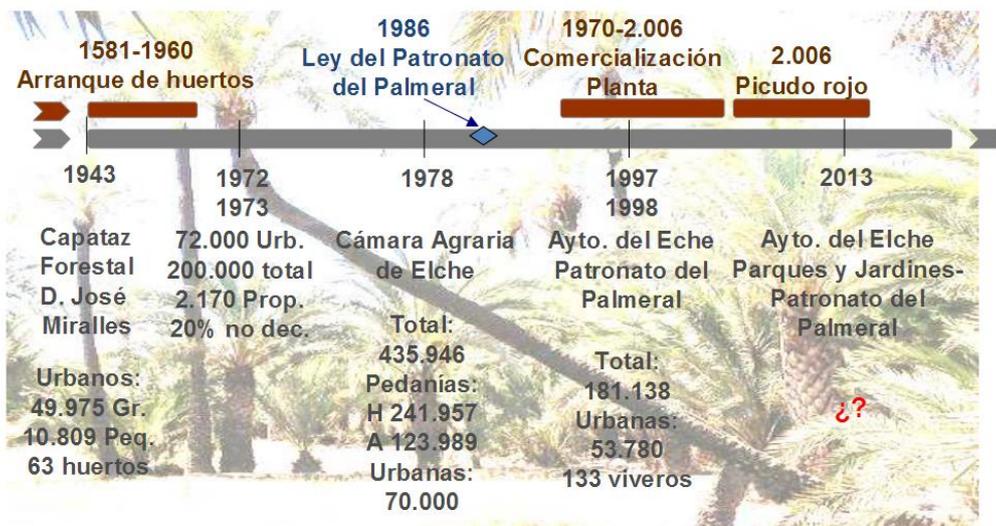


Figura nº 19. Conteos aproximados desde 1943 hasta 2013. Fuente: Ibid.

Este eje cronológico nos permite visualizar de forma ordenada, desde el comienzo de los huertos de palmeras en el siglo XVI hasta el año 2013, los distintos acontecimientos que han ido afectando a su evolución. De la cantidad inicial aproximada de 1.000.000 de palmeras durante la dominación árabe, se llegó a los años setenta del siglo XX a una cantidad aproximada de 200.000 ejemplares, a pesar de que a partir de 1933 comienza a contarse con una legislación protectora después de varios periodos de arranque de palmeras y desaparición de huertos que no fue efectiva. En 1986 entra en vigor la Ley del Patronato del Palmeral ante esta situación de urgencia de descenso progresivo de número de ejemplares.

El censo para el año 2013 del Palmeral Histórico fue el siguiente:

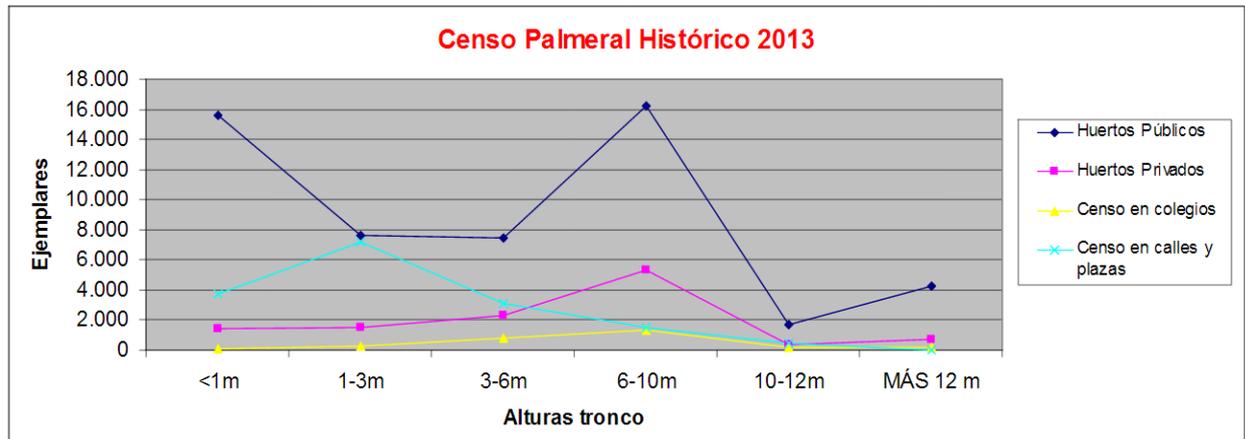


Figura nº 20. Censo del Palmeral Histórico en 2013. Fuente: Maite Ruiz, 2014: 10. En URL: <http://palmeralelx.umh.es/files/2014/06/12-Censo-palmeras-Maite-ayunt-Elche.pdf>

Según dicho gráfico, en el último censo sobre el Palmeral Histórico el número de palmeras alcanza la cifra de 69.627 ejemplares (incluyendo las palmeras datileras y de otras especies). De ellas, 3.103 se encuentran en colegios, y 16.478 en calles, jardines y plazas. La altura media de las palmeras es de 5,24 metros (la altura es directamente proporcional a la edad), lo cual nos indica que nos encontramos con un Palmeral Histórico joven. Si tenemos en cuenta la incidencia negativa de las plagas en los últimos años, sobre todo la del picudo, la juventud del Palmeral viene a indicarnos una efectiva política de reposición de ejemplares.

3.1.4. Reconocimiento oficial del oficio de palmerero

El oficio de Palmerero es un símbolo para la ciudad. Una profesión muy valorada en Elche, con siglos de historia, donde si tenemos la declaración de Patrimonio de la Humanidad del Palmeral es gracias a su trabajo, pero con escaso reconocimiento nacional. Los palmereros ilicitanos llevaban años solicitando que su profesión fuera aceptada y reconocida por el Estado.

Por fin, en el año 2012 tras la petición presentada por el Ayuntamiento de Elche y por el Servicio Valenciano de Empleo y Formación (Servef), el Ministerio de Empleo y Seguridad Social aprobó incluir el oficio del palmerero en el

Catálogo Nacional de Ocupaciones (dentro del certificado profesional de actividades forestales). Fue el primer paso para que el Gobierno reconociera oficialmente la profesión de palmerero.

La descripción general de la profesión comprende todas y cada una de las funciones asociadas con el oficio tradicional de palmerero, el cultivo de las palmáceas y la introducción de nuevos usos ornamentales²⁵.

Esta iniciativa que partió de Elche, benefició a los palmereros de toda España, donde se calculan que hay unos doscientos, de los cuales aproximadamente la mitad son de Elche, y de éstos, unos 16 son funcionarios del Ayuntamiento²⁶. Dicho reconocimiento tiene unas consecuencias jurídicas, como la regularización de los riesgos laborales en la profesión, la posibilidad de establecer categorías y marcar las características especiales de la profesión para, por ejemplo, señalar la edad de jubilación.

Asimismo, la Asociación de Palmereros de Elche (APELX) expresó la intención de que cuando todos los trámites se hayan cumplimentado, enviar un escrito a la RAE para que incluyan en el diccionario el término palmerero. De esta manera, con esta nueva entrada se establecería una diferencia con la palabra palmero, ya incluida en el diccionario, que es la persona que sólo cultiva palmeras²⁷, mientras que el palmerero también las poda.

Al reconocimiento del perfil profesional de palmerero se unió la resolución firmada en el año 2015 entre el Ayuntamiento y la Asociación Local de Palmereros para reconocer formalmente mediante un convenio esta profesión y la adecuación salarial de la plantilla municipal de tal forma que dejara de ser considerado oficialmente como jardinero para pasar a ser reconocido como "palmerero"²⁸. Poco a poco su existencia legal se ha ido haciendo una realidad,

²⁵ Ver: http://www.diariovasco.com/agencias/20121116/economia/gobierno-incluye-oficio-palmerero-catalogo_201211161853.html

²⁶ Ver: <http://www.elche.com/micrositios/recursos-humanos/noticias/ayuntamiento-y-palmereros-firman-un-convenio-que-establece-un-complemento-salarial-para-el-colectivo/>

²⁷ Ver: <http://www.abc.es/20121105/local-comunidad-valenciana/abci-palmereros-quieren-201211051444.html>

²⁸ Ver: <http://www.elche.com/micrositios/recursos-humanos/noticias/ayuntamiento-y-palmereros-firman-un-convenio-que-establece-un-complemento-salarial-para-el-colectivo/>

aunque aún quedan cuestiones pendientes, como la jubilación o el de la homologación del equipo²⁹.

Para hacerlo posible se ha tenido que modificar el perfil profesional de los palmereros a través de la RPT (Relación Puesto de Trabajo), reconociendo la especial peligrosidad del oficio (en términos económicos y de subida de categoría) y del reconocimiento nacional (en términos legales de mayor protección jurídica)³⁰.

Sin embargo, tras la celebrada declaración institucional, poco duró la alegría, porque no tardaron en aparecer los problemas, en concreto con la homologación del sistema que se utiliza para subir a las palmeras (homologación del equipo). La tradicional cuerda de esparto dio paso, con la llegada de una nueva generación de trabajadores -algunos de ellos aficionados a la escalada-, a la introducción en 2001 del actual sistema utilizado por las brigadas municipales, dotado de un cinturón, una cuerda de nailon y arneses. El conjunto de estos elementos y su uso aunque dista de la imagen tradicional del palmerero subiendo por el tallo de la palmera con la sogá de esparto, tiene como objetivo cumplir con las presentes exigencias de seguridad laboral y conseguir la ansiada homologación oficial del sistema que utilizan para trepar a las palmeras.

²⁹ Ver: <http://www.lavanguardia.com/local/valencia/20150112/54423273950/elche-reconoce-el-oficio-de-palmerero-y-cumple-una-reivindicacion-historica.html>

³⁰ Ver: <https://miquelangelsanchezmartinez.wordpress.com/tag/oficio-palmerero/>



Figura nº 21. Operarios del Ayuntamiento de Elche en 2016 retirando palmas secas.

Fuente propia.



Figura nº 22. Palmerero con equipación homologada, subiendo “sentado” a la palmera.

Fuente: <http://www.lasprovincias.es/elche/201505/20/palmereros-sujetos-20150520020537-v.html>

A día de hoy, la falta de este trámite ha echado por tierra el logro de haber reconocido el oficio tradicional de palmerero, puesto que no se les permite subir a palmeras de más de cuatro metros, por lo que se han dejado de realizar los trabajos de poda y recogida de dátiles en ellas, ya que los palmereros municipales han dejado de subir a los ejemplares más altos por la falta de acreditación legal.



Figura nº 23. Palmerero en huerto privado. Fuente propia.

Los palmereros nos comentan el reconocimiento de la profesión que se hizo en el año 2012 por parte de la Administración, con sus categorías laborales y todas las implicaciones legales que esto supone. Un trabajo de toda la vida, con usos y labores “ancestrales” que, vistos desde una óptica actual, son en buena parte extraños y al margen de las regulaciones modernas. Surgen problemas con la homologación de las herramientas, con la seguridad en el trabajo, etc. Algunos de los palmereros se sienten un tanto confusos. Desde hace tiempo parece que ya no se habla el mismo idioma. Ahora les hablan de legislaciones, de protección medioambiental, de seguridad laboral... Todo le parece bien, pero ¿todos hablan de las palmeras y de los palmereros? Parece que se han ido convirtiendo en uno de esos animales en peligro de extinción a los que la gente mira con curiosidad, los estudia y luego los olvidan. Ellos lucen con temple su herencia, su vivencia plena de sentido integrado en la naturaleza, pieza clave del engranaje sinuoso del tiempo, costura hilvanada que ha sorteado dificultades, problemas, lesiones, enfermedades, guerras, epidemias..., y muchas alegrías, compartidas entre los márgenes y acequias árabes de los huertos. Se apoyan en más de mil años de historia, todo concentrado en sus mentes, en sus vívidos recuerdos de niños. Algunos de ellos fueron paridos entre huertos y sus risas infantiles aún juegan entre los huertos, con sus queridas y enormes palmeras. Un trabajo que para cualquiera podía ser peligroso, lo convirtieron en un arte. Y vuelven al pasado para comparar:

Desde los nueve o diez años subiendo a las palmeras hasta hoy. Entonces se trabajaba muy a lo bestia en el sentido de las herramientas que llevábamos. La sogas nos la hacíamos nosotros de esparto, que no llevaba nada. Hacía cinco sogas un vejo, y las 5 las ajuntabas, y con eso subíamos, y ahora que llevan unas sogas que son preciosas y que llevan un seguro, son cordeles de montañero, luego lleva su arnés a los lados. Lleva una anilla para aflojarse y acortarse, es decir que trabajan cómodos arriba de la palmera. Y además llevan los pinchos en los pies, y ahora, dicen que eso no se puede subir así, porque no están homologadas. Lo que hemos ganado por un lado, lo perdemos

por otro. A nosotros no nos afecta, es a los palmereros municipales, pero de seguir así se cargan el oficio [...] Yo los veo. Tienen una máquina, un elevador, y en ese elevador trabajan 3. Uno sube. Hacen 7 palmeras al día. Eso es muy costoso, y además, ¿cómo se reconoce así una palmera? (P1, 80 años, 08/10/2016).

Desde la Asociación de Palmereros de Elche se explicó a los medios de comunicación ilicitanos que ven en peligro el oficio debido a la nueva Ley de Riesgos Laborales que consiste en subir a la palmera a través de una grúa eliminando cualquier opción de forma tradicional³¹. Además, explicaron que con esta nueva Ley se realizan menos palmeras al día y se aumentan los costes, ya que antes un palmerero hacía entre 20 y 25 palmeras al día, mientras que con el nuevo sistema de la grúa se hacen tan solo 7. Por último, afirman que el lugar de la cuna del oficio de palmerero que es Elche puede desaparecer totalmente.



Figura nº 24. Grúa para realizar los trabajos en altura en las palmeras. Fuente propia.

³¹ Ver: <http://gestionaradioelche.com/2016/08/17/el-presidente-de-la-asociacion-de-palmereros-de-elche-alerta-del-peligro-de-la-desaparicion-del-oficio-de-palmerero/>

Añaden que con esta nueva fórmula no se conoce la salud de cada palmera por completo, ya que la forma tradicional analizaba palmo a palmo cada una de las palmeras y podía comprobar si había en ellas algún defecto, y, por el contrario, con la nueva forma la grúa va directamente a la copa y no detecta si hay algún problema, por lo que algún día podrían caer.

Y mientras, los palmereros se preguntan: “*En Madrid, ¿quién sabe lo que es un corbellot? ¿y una gúmia de poda?*”. Bajo su óptica, con una experiencia personal y profesional tan dilatada, amasada desde la más tierna infancia, no entienden que en estos momentos, con tantos adelantos y comodidades, surjan dificultades legales. Antes, sin preocuparse de todo esto, todos trabajaban y sacaban adelante a sus familias. Sí que es verdad que a veces habían lesionados graves e invalideces para toda la vida, pero esto lo veían como un gaje del oficio, era lo normal. Ellos nunca pensaron que pudiera ocurrirles nada, aunque la realidad es que para un lego en esta materia, ver cómo trabajan los palmereros pone los pelos de punta. Verlos subir por el tronco de una palmera de más de 15 metros únicamente asegurados con una cuerda, trabajar colgados con herramientas de aspecto temible y nombre sugerente, es un deporte de riesgo apto para pocos y se le están poniendo reglas, pretendiendo ordenar no sin dificultad, mil años de tareas aprendidas y heredadas de padres a hijos casi sin tener conciencia de ello.

Como querían que reconocieran el oficio de palmerero, eso pasó a Madrid. Y el que manda sobre eso, dijo que era un oficio de mucho peligro, las herramientas están homologadas, llevan una ‘linga’, que es un cordel macizo que llevamos para los ‘capuruchos’ que con ella sí se puede trabajar, pero con la otra no. Las herramientas y utensilios se han renovado. ¡Si el señor que ha castigado esto, conociera las condiciones y herramientas que hemos usado toda la vida! En hacer días de mucho calor como hoy y estábamos podando, nos duraba la sogá tres días, se desgastaban del tronco, de subir y bajar, es decir que cada tres días teníamos que hacer una sogá, y yo con una que hice hace 20 años, y están subiendo todavía con la mía, la tengo ahí (P1, 80 años, 10/09/2016).

Los palmereros de Elche se han visto obligados a utilizar una doble cuerda para subir a las palmeras, ante la falta de homologación de su sistema tradicional. Así, para evitar irregularidades en materia de riesgos laborales, los trabajadores municipales han comenzado a utilizar una nueva herramienta hasta que el Ministerio de Trabajo se decida a realizar una excepción en la ley. Un paso adelante, que supondría acreditar al gremio a utilizar su histórico equipo tan solo en el Palmeral Histórico³². Ellos, preocupados, no paran de darle vueltas al tema:

Desde que se ha reconocido el oficio de palmerero desde el gobierno central, ahora están los técnicos de riesgos laborales, que revisan las sogas... Vinieron unos a preguntarnos desde Madrid y no conocían ninguna herramienta ni para qué servían. Les tuve que explicar todo, y hacerles ver que la forma de trabajar era adecuada. ¿Cómo se pueden tomar decisiones tan importantes que pueden acabar con una tradición, con una forma de trabajar sin saber nada? ¿Eso no dicen que también es cultura? Yo les dije: ¿eso qué es, poner un número? La Administración debe de hacerlo porque nunca se ha trabajado tan seguro como ahora, y si hay que pagar o ponerle alguna marca se le pone. Pero, ¿tanto cuesta de homologar? ¿No hay ninguna sociedad o compañía que marque eso? (P1, 80 años, 09/09/2016).

Por el momento, parece que no se ha encontrado ninguna empresa interesada en homologar la histórica cuerda, ya que se trata de una cifra muy baja, al emplearse solo en esta zona, y no compensa económicamente.

Y mientras tanto nuestros informantes permanecen incrédulos ante esta situación. No entienden ni de trámites ni de papeleos. Ni falta que les ha hecho durante su vida para trabajar bien, para cuidar de sus palmeras tan bien como si fuesen sus hijas. Para ellos, los que pretenden regular y legislar su profesión no tienen ni idea en qué consiste. Se lían un poco y quisieran un mundo más sencillo, como antes, en donde jugando se podía aprender una profesión honesta y suficiente para ganarse el pan todos los días. Igual que siguen haciendo los cálculos en pesetas en lugar que en euros. Su óptica de la vida

³² Ver: <http://www.diarioinformacion.com/elche/2016/11/25/palmereros-ven-obligados> -

tiene un prisma especial, diferente y de mil colores, un caleidoscopio que aúna imágenes de sus recuerdos con las últimas noticias del Palmeral y sus cuitas. Y las imágenes no les coinciden, no pueden hacer que encajen sus vivencia con todo lo nuevo que se va presentando, y mientras lo intentan:

Si ese señor [para la homologación de la sogá] para hacer las palmeras hubiera contado con el más flojito de los palmereros, el palmerero se hubiera reído de él. Le dice: ¿cómo? ¡Pero si eso está más reforzado que en la vida! Siglos trabajando y porque te reconozcan el oficio, legalmente no puedes trabajar. Las sogas hechas a la forma tradicional no pueden resultar dos iguales, y dicen que así no se pueden homologar, pero eso no quita que no sean seguras (P1, 80 años, 09/09/2016).

El sector defiende que su equipo de toda la vida es seguro y menos pesado ya que la cuerda se ha visto mejorada con el paso del tiempo hasta crear una nueva versión en el año 2000, que combina la escalada con el anclaje para ir más sujetos al tronco. Mientras tanto, solo queda esperar a que las administraciones reconozcan legalmente este elemento, tal y como hicieron con el oficio de palmerero³³.

El Ayuntamiento hizo una propuesta a la Conselleria de Cultura, para que la traslade al Ministerio de Trabajo, de modificación del Real Decreto que regula la poda en altura con el doble objetivo de proteger el oficio del palmerero y permitir el uso de los métodos tradicionales, para que se pueda seguir trabajando como se ha hecho históricamente en la ciudad, para subir a las palmeras y así obtener la excepción cultural para Elche, dentro de los huertos del Palmeral declarado Patrimonio de la Humanidad³⁴.

Ahora es muy difícil que uno se aporree. ¡Con las sogas que tenemos ahora y que no dejen trabajar! Lo que sí puede ser un peligro es que las palmeras del Ayuntamiento están sin podar porque no pueden y está el Parque Municipal perdido, todos los dátiles cayendo porque no se han cortado, el parque y las calles, que debería estar todo limpio. Además, como no se les ha aliviado el

³³ Ver: <http://www.diarioinformacion.com/elche/2016/11/25/palmereros-ven-obligados->

³⁴ Ver: <http://www.lasprovincias.es/elche/201607/16/junta-gobierno-pide-cambie-20160716005953-v.html>

peso de las valonas, como pille algún día de viento alguna palmera es fácil que se quiebre, y eso no lo ven. Yo todo es preguntar por las sogas y nadie sabe nada. (P1, 80 años, 09/09/2016).

En el momento de finalizar el presente trabajo la situación permanecía igual.

3.1.5. Legislación sobre artesanía de la palma blanca

En uso de las atribuciones conferidas por el Estatuto de Autonomía de la Comunidad Valenciana, la Generalidad tiene la competencia exclusiva en materia de artesanía, donde establece la regulación que atiende a las características diferenciales que presenta el sector artesano en este territorio. Se da el caso de que se trata de la normativa más antigua de todas las comunidades autónomas del Estado español.

La legislación vigente en la Comunidad Valenciana³⁵ respecto a la artesanía es:

- Ley 1/1984, de 18 de abril, de Ordenación de la Artesanía.
- Decreto 83/1984, de 30 de julio, del Consell de la Generalitat Valenciana, por el que se regula la composición y funciones de la Comisión de Artesanía de la Generalitat Valenciana.
- Orden de 4 de junio de 1985, por la que se aprueba el Repertorio de oficios artesanos de la Comunitat Valenciana.
- Orden de 9 de septiembre de 1994, de la Conselleria de Industria, Comercio y Turismo, por la que se incluyen nuevas actividades en el repertorio de oficios artesanos de la Comunitat Valenciana.
- Decreto 181/2006, de 1 de diciembre, del Consell, por el que modifica el Decreto 83/1984, de 30 de julio, del Consell, por el que se regula la composición y funciones de la Comisión de Artesanía de la Generalitat.

³⁵ Ver: Centro de Artesanía de la Comunidad Valenciana. En URL: <http://www.centroartesianiacv.com/?acceso=artesanos&menu=legislacion>

- Orden de 22 de febrero de 2007, de la Conselleria de Empresa, Universidad y Ciencia, por la que se incluyen determinados oficios en el Repertorio de Oficios Artesanos de la Comunitat Valenciana.

- Orden de 5 de agosto de 2016, de la Conselleria de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo, por la que se aprueban las bases reguladoras para la concesión de subvenciones en materia de comercio, consumo y artesanía.

Consultando toda la legislación, me sorprende ante el hecho significativo que en el Repertorio de Oficios Artesanos de la Comunidad no aparece el de Artesana/o de la palma blanca. Este listado, donde se recogen un total de 103 oficios, previsto en la primera Ley referida que data del año 1984, y que es revisable periódicamente (cuestión que de hecho se realiza, pudiendo observarse en el enunciado de la restante legislación), previo informe de la Comisión de Artesanía, de oficio, a petición de los interesados o a propuesta de la citada Comisión. El caso es que esta artesanía no está incluida, no existe oficialmente como tal. Asimismo, se recoge la existencia de 60 asociaciones artesanales de artesanos y/o empresarios en este sector donde no aparece ninguna de la artesanía que nos ocupa.

Además existe la posibilidad de obtención del Documento de Calificación Artesana (DCA), que es un documento voluntario que acredita a artesanos/as y empresas artesanas ante la Administración Pública, y cuya posesión resulta indispensable para poder acogerse a cualquier ventaja que, legal o administrativamente, pueda establecerse por ésta para las industrias artesanas de la Comunitat Valenciana, y también darse de alta en el Registro Artesano (carné de artesano). Ninguno/a tiene esta calificación ni el carné de artesano.

Tampoco están registrados/as en el Centro de Artesanía de la Comunitat Valenciana, centro cuyo objetivo es difundir y potenciar la artesanía de la Comunitat, así como promover la consolidación y la competitividad de las empresas de los distintos sectores artesanales que la integran.

La situación es cuando menos preocupante. A nivel legal, no existe la artesanía de la palma blanca ni contamos con artesanos o artesanas reconocidas en este oficio, lo que les hace estar al margen del desarrollo de políticas promocionales, informativas, formativas, de análisis, de asistencia y de coordinación, así como de ayudas a la actividad.

Podría suponer una cuestión de ignorancia sobre la existencia de estas cuestiones, y en parte algo hay de cierto en ello, pero cuando se les comenta a los y las artesanas dicen que no les interesa, actitud compartida por los palmereros, por ejemplo en cuanto a estar en posesión del carné de palmerero especialista. La situación viene acentuada por los impedimentos legales para realizar las labores de palmerero después de ser reconocida oficialmente esta profesión. Según empresarios y artesanas no lo necesitan. Recordemos que en esta artesanía también estarían incluidos los palmereros, ya que también es artesanal la elaboración de la palma blanca. Pero en caso de que cambiaran de actitud, la Comunidad Valenciana pone una serie de condiciones que algunos talleres no podrían cumplir:

- **La actividad artesana ha de ser la principal.** No se considerará artesano aquel o aquella que realice actividades de forma ocasional, y las labores de la artesanía de la palma blanca es discontinua.
- **El titular del taller ha de ser maestro artesano.** El titular o responsable del taller ha de disponer de la carta o carné de maestro artesano.

También habría problemas administrativos para que algunos talleres fueran reconocidos como tales. Pero la adquisición del Documento de Calificación fundamentalmente y la del carné de artesano se presumen condiciones indispensable para poder acogerse a cualquier tipo de ventajas que legal o administrativamente puedan establecerse para las industrias artesanas y, en concreto, para poder hacer uso de los distintivos que acrediten su calidad artesanal y su identidad de procedencia geográfica.

Pero estas dificultades parecen salvables. Tenemos el referente de Joan Vaqué Viaplana, maestro artesano de la palma nacido en Barcelona con características en común con los ilicitanos, que tiene su taller en el pueblo de la

Villella Baixa. En este trabajo me he referido a él como el único caso fuera del municipio de Elche que se dedica a esta actividad artesanal en España. Tiene muchas cosas en común con las artesanías/illicitanas. Entre estos apellidos crece la artesanía en la confección de palmas y palmones desde hace 150 años. Aprendió el oficio a los diez años y tuvo como maestro a su abuelo, y posteriormente a su madre. Sus dos hijos y su esposa han aprendido la mayoría de las técnicas tradicionales de elaboración de esta artesanía y continúan el oficio en la empresa familiar Palmas Viaplana. Joan es poseedor de la Carta de Maestro Artesano como del reconocimiento de “mestre artesà” por la Generalitat de Catalunya.

Nos encontramos pues, ante una realidad donde los/as artesanos/as se encuentran ante una situación de desprotección a nivel legal³⁶.

En resumen, las políticas de protección y gestión del palmeral históricamente han sido fuente de conflictos, de dudoso manejo de las leyes y de la información, condicionada por los intereses partidistas siendo motivo de enfrentamientos y disputas constantes entre gobernantes y oposición.

En algunos momentos, inclusive, determinadas prohibiciones, aunque a veces ignoradas tanto por particulares como los gobiernos locales, han ido acompañadas de un cierto sentimiento de animadversión, transformado en antipatía hacia la palmera consecuencia de legislaciones opresivas.

Entre todo el conflicto, los palmereros y sus familias son testigos sufridores de cómo ellos y las actividades productivas históricas propias de sus oficios han sido poco considerados políticamente, se les mantiene al margen, a pesar de ser los verdaderos artífices de este paisaje cultural desde hace siglos, siendo testigos de que ninguna administración actuase de forma efectiva a lo largo de los años, viendo cómo la destrucción se ha ido extendiendo entre huertos y palmeras, donde ellos, actores principales, van muriendo un poco también con la progresiva desaparición del escenario de sus huertos.

³⁶ Ver: <http://www.centroartesianiacv.com/?acceso=publico&menu=quienes>

Han denunciado la falta de información y la visión subjetiva de la realidad. Han deseado siempre un consenso, una unión entre todos y todas las instituciones para hacer frente a la situación de los huertos de palmeras, a las que últimamente culpan de que las plagas se extendieran de forma desmesurada. Demandan también constancia al tiempo que ayuda y ayudas. Ante la carencia o insignificancia de estas se sienten solos para afrontar la situación en nuestro patrimonio.

3.2. ENTORNO ECONÓMICO

El turismo actual merece una referencia específica por su valoración tanto económica como sociocultural ligada al Palmeral, así como un necesario tratamiento histórico que sirva de reflexión. Hemos primado la valoración sociocultural puesto que sobre la económica se ha escrito más sobre ella, por lo que lo hemos incluido en dicho entorno.

3.2.1. Los huertos de palmeras. La desaparición de usos históricos

A lo largo de los siglos, mientras Elche fue una sociedad eminentemente agraria los huertos de palmeras como unidades de explotación familiar tenían un gran rendimiento económico, ya que se aprovechaba todo de la palmera, puntualización significativa cuando hablamos de una economía esencialmente de subsistencia con cierta orientación al mercado local, donde los huertos de palmeras les permitían aprovechar la totalidad de sus recursos.

Hoy no se les saca. Ha habido épocas donde el que tenía palmeras criaba a la familia y le sobraba. Hoy no tienes más que la poca palma que se hace y cuesta mucho de hacer. Pero antes de la palmera lo aprovechábamos todo. Las hojas de palma para escobas, los cascabotes para hornos. ¿Tú sabes los cascabotes que entraba yo a los hornos? No había butano, ni gasolina, ni había nada para cocer el pan. A todos los hornos les llevaba yo. Es decir, todo servía, y eso al sacarle rendimiento de todo un poco, ahora ha cambiado todo mucho, mucho. Aparte, lo que faltaba la miseria traída de fuera y demonios. Y así... (P1, 80 años, 26/07/2016).

Efectivamente, la palmera para el reino vegetal es el equivalente al cerdo en el reino animal: de ella, se aprovechaba todo. Dentro de las parcelas de los huertos se desarrollaba una agricultura de oasis donde se cultivaba alfalfa para los animales, granados e incluso algunas hortalizas. Históricamente se han dado otros cultivos, como el olivar, también en la zona próxima a las canalizaciones de riego.



Figura nº 25. Troncos de palmera haciendo las funciones de vigas y pilares.

La techumbre está realizada con hojas de palmera. Fuente:

http://www.yporquenounblog.com/2012_11_01_archive.html

La palmera produce dátiles para el consumo humano, e incluso para la obtención de licores y los que no se aprovechaban para ello, eran para el ganado (práctica también en recesión): “*Ahora no lo quieren ni para eso*”. Las palmas se utilizaban para la fabricación de capazos, sombreros, esteras, escobas, se usaban como elemento de cubrición (techos de los porches, etc.), los cascabotes como leña para los hornos de pan (ahora Sanidad no lo permite) y para el vallado. Y por supuesto, también como elemento litúrgico para el Domingo de Ramos y la elaboración de antorchas para la noche de Reyes:

(...) y por supuesto, para la elaboración de la palma blanca (el que mayor rendimiento económico produce actualmente) y las hachas de la noche de Reyes Magos hechas a partir de los cedazos (fibra vegetal). Al vivir en el huerto, los bancales se cultivaban y allí también hacíamos la palma blanca y las mujeres de la familia la trabajaban [...] Allí teníamos animales y cosechábamos las parcelas. Mucho del abono también se sacaba de las palmeras. Era otra forma de vivir (P1, 80 años, 26/07/2016).

El tronco se utilizaba como elemento de construcción (vigas, pilares) o como mobiliario (bancos y mesas)... Hoy estos usos han desaparecido al ser sustituidos por otros elaborados por la industria.



Figura nº 26. Detalle del techo de la casa del *Hort dels Pontos*, actualmente en ruinas.
Fuente propia.



Figura nº 27. Casa del *Huerto del Cura*, con vigas y pilares hechos del tronco de la palmera. Fuente propia.



Figura nº 28. Camino entre huertos con el vallado hecho de cascabotes de palmera. Fuente: http://www.yporquenounblog.com/2012_11_01_archive.html

En algunas casas ilicitanas podemos contemplar algunos de los antiguos usos de la palmera (figuras nº 30, 31, 32 y 33). La primera ocasión que fui a la casa campo de uno de mis informantes para entrevistarlo fue un atardecer del tardo-verano ilicitano. La casa es una típica “*faeneta*” del campo de Elche, adaptada y modernizada con las nuevas comodidades, pero sin perder la funcionalidad ligada a las labores agrarias y profesionales derivadas. Es un lugar de trabajo, y de vida. Todo entremezclado. Porque la vida del palmerero y de su familia está allí donde las palmeras les han reclamado, y todo se ha disfrutado entrelazado.



Figura nº 29. Niños haciendo escobas. Fuente:

<http://lamiradadeladama.foroes.org/t756-fotos-antiguas-de-elche-palmereros>

El calor y la sequedad del ambiente se suavizan cuando pasamos a la porchada, lugar acondicionado y más fresco. La luz radiante que aviva el colorido del entorno es algo más tenue en esta zona, y desde aquí se puede disfrutar de la alternancia de sombras y luces, de brillos que parecen guirnaldas y que decoran los árboles y plantas que salpican las zonas más cercanas. Curioseando discretamente, me veo rodeada de multitud de objetos, imágenes y recuerdos entrelazados con un hilo conductor común y que para alguien ajeno a todo ello no deja de ser sorprendente: una mesa con bancos para comer, la chimenea interior de la casa, jardineras, pedestal de la Dama de Elche que no falte, fotografías de huertos y de operarios, cuadros, fotografías de la familia realizando diversas actividades..., todo ello de palmera, sus frutos y/o sus subproductos. En la misma casa es donde se encuentra un almacén en dónde se realizan las operaciones de terminación del proceso de la palma blanca y sus cámaras frigoríficas. Y es que resulta que estamos en la casa de un PALMERERO, así, con mayúsculas. Estamos sentados en su porchada. Sin darme cuenta, estoy al lado de una palmera. Todo lo que me rodea es de palmera. Original y simbólico, un preludeo.



Figura nº 30. Mesa y bancos en la porchada de la casa de un palmerero.
Fuente propia.



Figura nº 31. Jardinera en la *porchada* de la casa de una familia palmerera.
Fuente propia.



Figura nº 32. Pedestal de la escultura de la Dama de Elche y banco en la *porchada* de la casa de una familia palmerera. Fuente propia.



Figura nº 33. Chimenea de la casa de una familia palmeraera durante el invierno. Fuente propia.



Figura nº 34. Reloj de pared hecho de tronco de palmera. Fuente propia.

Durante la entrevista, sin quererlo, la mente de nuestro protagonista se traslada a esos momentos de su vida, no lo puede evitar, y al mismo tiempo nos va contando. Vuelve a ver a mujeres laborando por las casas del huerto, cuidando de que sus hijos aprendan de sus padres a no hacerse daño con el trabajo.

Lavando la ropa a mano en el agua de la acequia, orgullosas y trabajadoras, ayudando a seleccionar dátiles a la sombra de las palmeras, como si del cuadro que Sorolla pintó sobre nuestro palmeral se tratase. Nuestro informante mueve la mano y hace como si señalara hacia un grupo de palmeras cercano. Tiene una mano rugosa y áspera. Describe cómo las mujeres también trabajaban los productos de las palmeras, en especial la fantástica palma blanca. Sus manos tejían doblez a doblez, las flexibles hojas de las palmas que las palmeras que cuidaban sus maridos e hijos habían producido, a la vez que les enseñaban a sus hijas. Auténticas modistas de las palmas. Se nacía palmerero, y se trabajaba por y para las palmeras, al igual que las mujeres cuando llegaba el momento de intervenir. Dos trabajos que las familias ilicitanas convirtieron en un arte, dando toda una lección para el manejo sostenible de los recursos naturales y conservación de la biodiversidad con un conocimiento, cultura y valores fruto de la experimentación de sus oficios a lo largo de muchas generaciones, y porque su bienestar y el de sus familias dependía del bienestar de los huertos de palmeras.

Todos [los huertos] estaban habitados, bien porque eran de familias de palmereros o porque estaban de caseros. Otros los arrendaban. El huerto daba beneficios para todos y estaban preciosos, cuidados, no como ahora (P1, 80 años, 09/09/2016).

Durante los duros años de la Guerra Civil española y los primeros años de la posguerra, los huertos de palmeras volvieron a valorarse como medio de subsistencia, el hambre hizo que se volvieran los ojos hacia ellos y hacia la palmera:

Se vendía mucho el dátil cuando “había sueño” (hambre) en esa época. Yo he conocido estar podando en el huerto e irnos a comer y mientras que nosotros comíamos en casa para luego seguir trabajando, la leña que habíamos cortado antes para venderla a los hornos nos la robaban, porque la gente no tenía nada para comer. La palmera tapa muchas cosas, luego la comida, los dátiles, en el tiempo de los dátiles, el que pasaba y veía una palmera se tiraba como un loco, y se vendían, barato o como fuera, todos los dátiles. Los pequeños... pero ya

te digo, que no vuelva a venir una cosa tan mala como esa (P1, 80 años, 09/09/2016).

3.2.2. Los dátiles

Los dátiles fueron una fuente interesante de ingresos. Aunque actualmente se usen para la alimentación humana, se hace en pequeñas cantidades y sobre todo aquellos que por tamaño, aspecto y/o sabor son más exclusivos, los cuáles son muy escasos. En el pasado se era menos selectivo, especialmente en épocas de dificultades; además, también se utilizaban como comida para animales ya que no todos los dátiles eran de la misma calidad. De hecho, el pueblo de Elche creó una denominación de dátil, el “marranero”, para referirse a aquel de tan mala calidad que no era aconsejable para el consumo humano, por lo que su destino era la alimentación del ganado. Además, la falta de homogeneidad (resultado de una gran variedad, ya que el palmeral se propagó por plantación de semilla), es un problema para su comercialización. Todas estas cuestiones las conoce perfectamente un palmerero, esa persona que todos los días observa pausadamente y con mirada experta lo que producen todas y cada una de sus palmeras. Se está intentando con la reproducción in vitro homogeneizarlos para poder conseguir ser competitivos frente a otros países productores.

Lo que más renta es la palma, porque el dátil muy poco, es que el dátil no se vende. Se vende 4 palmeras que tengo seleccionadas como ésta [señalando]. Pero antes se mandaba a Valencia más de 200 “bultos” de dátiles, a Murcia, a todas las partes vendíamos dátiles a porrillo para el consumo humano, hasta de Alicante venían a comprar dátiles, aunque estuvieran “picaicos”, pero eso, ¡que no vuelva eso, ese hambre! En Murcia teníamos dos clientes que vendían al por menor, en el puesto de la plaza. Mandábamos a la lonja de Valencia, y en mi casa también se vendían mucho más que ahora. Además maduran poco a poco, y como te pillen lluvias... Ahora lo que se venden son dátiles especiales, un poco más caros, para regalos, y ya está. Que compren medio kilo de dátiles o un cuarto, y no quieren más porque dicen que engordan [se ríe] (P1, 80 años, 09/09/2016).



Figura nº 35. Escogiendo dátiles. Fuente:

<http://www.alicantevivo.org/2007/08/el-palmeral-de-elche.html>

Los dátiles de cada ejemplar son muy distintos, algunos son grandes, carnosos, con el hueso pequeño (los menos), muy apreciados gastronómicamente, otros apenas tienen carne y son incomedibles. Los del Palmeral de Elche, presentan distintos problemas para que realmente fuera rentable su cosecha. Básicamente, las razones serían³⁷:

- 1- Como la reproducción tradicionalmente ha sido por semillas, existe una gran variabilidad y por tanto poca homogeneidad del producto, lo que dificulta su comercialización. Como la palmera es una planta dioica por lo que no es posible obtener por autofecundación variedades que transmitan sus caracteres a la descendencia y, dado que la reproducción por hijuelos es complicada su

³⁷ Amorós, A.; M. T. Pretel; M. A. Botella; M. S. Almansa y M. Serrano (2007). Comportamiento de dátiles (*Phoenix dactylifera* L.) de Elche a diferentes tratamientos de maduración exógena en postcosecha. En *V Congreso Iberoamericano de tecnología postcosecha y agroexportaciones*, págs. 59-70. En URL: <http://www.horticom.com/pd/imagenes/67/926/67926.pdf>

reproducción ha sido tradicionalmente por semillas. Como consecuencia las variedades de palmeras y los dátiles que producen son bastante distintos y heterogéneos. No existe un dátil “tipo” en el Palmeral de Elche, y resulta complicada su clasificación según sus características. La falta de homogeneidad complica su venta y la posibilidad conseguir mayores beneficios, ya que a veces se tienen que vender a precios más bajos. Ya que no se pueden comercializar en gran escala, tradicionalmente la venta de este producto se realiza en mercados y mercadillos cercanos en pequeñas cantidades.

- 2- El desarrollo y la maduración de los dátiles es muy variable no solo de unas palmeras a otras, sino en la misma palmera, inclusive dentro de un mismo racimo. Son necesarias varias recolecciones para obtener todos los dátiles de una palmera, precisando muchas subidas a la copa de las palmeras para seleccionar y recoger los pocos dátiles maduros (“candits”) de las ramas, lo que dificulta y encarece sobremanera a este fruto.

Cuando llega la época hay que estar muy atentos, para decirles a los hombres que hagan aquellas que están más adelantadas, y subir periódicamente (P1, 80 años, 09/09/2016).

- 3- La climatología también es importante, ya que en la época otoñal que marca el inicio de la maduración de estos frutos, y las lluvias aunque escasas en la zona, suelen hacer su aparición. Si se mojan en las ramas, los dátiles se pudren en la planta y dejan de estar aceptables para el consumo humano. Por otro lado, si la temperatura es elevada, el proceso de maduración se acelera y altera, lo que supone una afectación a los ritmos y trabajos propios de las palmeras.

En noviembre o diciembre se terminan los dátiles, antes duraban hasta enero, tenemos poca cantidad y el clima lo tenemos muy caliente. Mira esa palmera, siempre los he recogido para Navidad. Mira si falta [principios de septiembre] y ya están muy avanzados. El cambio de clima está afectando bastante (P1, 80 años, 09/09/2016).

Para rematar, estos dulces frutos maduros son el manjar perfecto para insectos, pájaros, roedores y toda una suerte de hambrientos bichos que en la época de otoño los encuentran deliciosos y alejados del alcance de las personas, a muchos metros de altura sobre sus cabezas. Para guinda de

inconvenientes, los dátiles, por sus especiales características, no se pueden tratar con plaguicidas. Por este motivo se desarrollaron técnicas para acelerar la maduración de los mismos lo más rápidamente posible y en el suelo, lo que permitía evitar el ir subiendo un día tras otro para recolectar los dátiles maduros.

El dátil es muy de temporada si lo quieres natural, fresco, que son los mejores, los más dulces. Quien los conoce no quiere de otros. Luego están los 'tenats', que los maduras artificialmente, con vinagre, o los puedes congelar amarillos, luego los sacas, y en unas horas maduran. Te permite una mayor temporada de venta, pero no están igual (P1, 80 años, 09/09/2016).

3.2.3. La amenaza de la modernidad

La economía capitalista ha marcado la razón de la existencia de estas profesiones por su impacto en los huertos, tanto la de palmerero como la de artesana de la palma blanca, que depende de la anterior por su repercusión en los huertos. Tenemos que tener muy presente que el huerto de palmeras es una unidad económica de producción, en la que se lleva a cabo un complejo sistema de trabajo en el que, por medio de la acción humana, se transforman los productos o subproductos producidos por la naturaleza para obtener otros que sean provechosos y satisfagan las necesidades de la sociedad.

Desde hace tiempo que los huertos no son rentables, y con los años ha hecho que se hayan perdido. Ahora ha cambiado todo mucho, mucho. Los ves y da mucha lástima (P1, 80 años, 10/09/2016).

Por ello hay que reiterar que las palmeras de Elche no son un bosque, no son un jardín, no son un parque porque no se trata de vegetales que nacen y se desarrollan libremente, sino que son un cultivo agrario elegido por su resistencia a la elevada salinidad del río Vinalopó y la posibilidad de compatibilizarse con otros cultivos gracias a un sistema especial de regadío. Así, en mayor o menor extensión, está presente entre nosotros desde la Edad Media, y que, según los documentos conocidos, se ha desarrollado

abundantemente, ocupando una gran extensión de terreno, a lo largo de los siglos XVII, XVIII y XIX³⁸.

Los árabes trasladaron su impronta a la zona usando la palmera datilera en apoyo de la agricultura de regadío, y así Elche se convirtió en lo que para muchos es un oasis artificial. Y aquí se fue perfeccionando el conocimiento y el trabajo a realizar, aplicando técnicas antiguas y nuevas aportaciones que iban puliendo y mejorando los rendimientos obtenidos en los huertos, pero sin perder de vista que en ellos todo gira y depende de las palmeras. Casi todo lo que se producía en los huertos, dada su escasa dimensión y fraccionamiento, se dirigía hacia una economía de subsistencia, en donde las producciones agrícolas y ganaderas servían para la economía básica de la familia del hortelano/palmerero. Además, la palma blanca, nacida en asociación al culto cristiano y a la que Elche debe el sobrenombre de la “Jerusalén de Occidente”, y los ya citados dátiles aportaban unos ingresos extra que permitía a estas familias el vivir con un poco más de desahogo. Y es precisamente su valor económico el responsable de que los huertos de palmeras fueran capaces de sobrevivir durante siglos a todos los sucesos históricos, hasta que a finales del siglo XIX y principios del XX, después de una época de esplendor, los huertos de palmeras empiezan a arrancarse o desatenderse debido fundamentalmente a la progresiva desaparición de su función agrícola. Así las familias que en ellos vivían y se dedicaban a los oficios ligados a la palmera tuvieron que abandonarlos con el consiguiente deterioro de éstos ya que se carecía de ayuda para mantenerlos.

Los huertos ya no daban para vivir ni se podían mantener, así que hubo que buscarse las habichuelas en otros sitios, y poco a poco, todo se fue perdiendo sin que nadie hiciera nada para evitarlo, ninguna ayuda. La vida cambia, pero de ahí a dejar morir los huertos, destruirlos, sus casas... siempre han convivido los huertos con la ciudad. Ahora ya no. Yo allí es donde me reconozco, en los huertos es donde lo aprendí todo (P1, 80 años, 09/09/2016).

³⁸ Ver Gaspar Jaén i Urban (2004).

Esta tesis es compartida por investigadores locales, como Jaén i Urbán, cuando afirma que “La principal razón para la desaparición de los huertos de Elche (...) hay que buscarla en la pérdida total de la rentabilidad del cultivo de la palmera a lo largo de las últimas décadas” (2004: 69).

Esta situación vino acompañada de una serie de acontecimientos que de forma paralela, y también con base económica, ayudaron a escribir el principio del fin: “El ferrocarril, inaugurado en 1884, seccionó en dos el gran Palmeral periurbano e incentivó la ocupación de los huertos adyacentes por la incipiente industria ilicitana del calzado” (Martínez Sanmartín, 2000)³⁹.

La industria está muy bien, da riqueza, y trabajo, pero se pusieron a construirlas dentro de los huertos destruyéndolos. Aquí al lado, en Candalix, pusieron la fábrica del Sord (sordo), donde ahora está el colegio, justo en medio de huertos, al lado de la estación del tren (P1, 80 años, 10/09/2016).



³⁹ Ver: <http://www.cult.gva.es/palmeral/data/es03.html>



Figura nº 36. Estación del ferrocarril de Elche. Fuente: Cátedra Pedro Ibarra – UMH.
En URL: <http://www.elche.me/imagen/estacion-del-tren>



M ELCHE ESTACION L. Reisin, Fotógrafo.

Figura nº 37. Trazado de la vía férrea partiendo en dos el Palmeral. Fuente:
<http://lamiradadeladama.foroes.org/t763-fotos-antiguas-de-elche-ferrocarril>

El aumento de la población se mantuvo constante durante todo el siglo XX y el núcleo poblacional histórico, rodeado de huertos de palmeras, comenzó a resentirse y a presionar esta muralla de troncos que le ceñía por todos los lados.

Estamos en mitad de la zona de regadío pero también estamos donde a principios del siglo XX, por el primer boom demográfico industrial de Elche, comienza a haber un desarrollo urbano hacia la zona de Huertos, anterior a la construcción del puente de Canalejas que permite ir hacia la zona del margen derecho del río Vinalopó y salvar su rambla, que es la de secano y carente de huertos. El Palmeral aún no está protegido, y entonces se van destruyendo huertos de palmeras. De hecho todos los barrios cercanos al centro histórico están contruidos sobre huertos, que unas veces dan nombre al barrio, o el nombre de alguna de sus calles nos recuerda el del huerto sobre el que fue edificado (*Huerto de les Pataes, el Huerto de Chinchilla, de la Barrera, de Ripoll*), o nos encontramos hoteles, como el del *Huerto del Cura*, cercano ya a huertos que conservan hoy todavía una identidad agrícola.

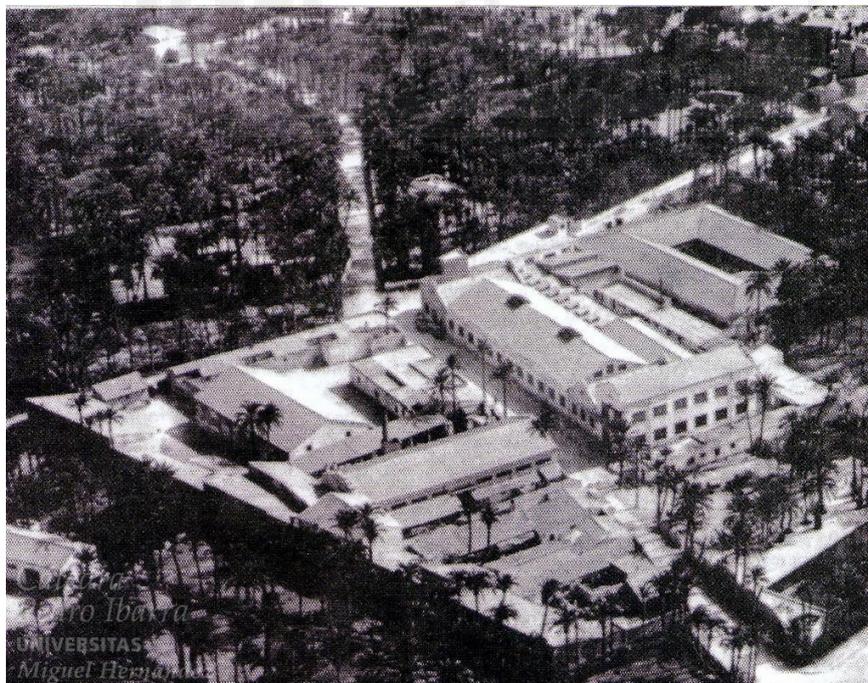


Figura nº 38. Fábrica “del Sord” o de la Viuda de Maciá (Candalix). Fuente: Cátedra Pedro Ibarra – UMH. En URL: <http://www.elche.me/imagen/fabrica-viuda-de-macia-candalix>

Pero especialmente espectacular fue el incremento demográfico en los años 60 del siglo pasado, donde en una década casi se duplicó la población ilicitana (véase la tabla nº 7) como consecuencia del proceso de reconversión a una sociedad industrial de la ciudad con el desarrollo de una potente industria basada en la fabricación de calzado y sus componentes llevándola a un gran desarrollo y crecimiento, pero sin embargo poniendo en grave riesgo la continuidad histórica del Palmeral.

Tabla nº 7. Evolución de la población de Elche siglo XX

AÑOS	POBLACIÓN
1900	27.308
1910	30.511
1920	33.167
1930	38.013
1940	46.596
1950	55.877
1960	73.320
1970	122.663
1981	162.873
1991	187.596
2001	194.767
2011	227.417

Elaboración propia a partir del INE / Ajuntament d'Elx /
 Portal estadístico de la Generalitat Valenciana (peGV). Fuente:
<http://elche.es/wp-content/uploads/download-manager-files/Poblacion2016.pdf>

La demanda de suelo por la necesidad de construir viviendas derivado del gran crecimiento poblacional al tiempo que entra en crisis el aprovechamiento tradicional de los huertos (con el paréntesis de la Guerra Civil y postguerra debido a la falta de alimentos y materia prima que fue un revulsivo económico estacional para ellos) tal como se ha reflejado anteriormente, los huertos de palmeras, sobre todos los situados en el centro de la ciudad se convirtieron en terrenos muy deseados por el capital inmobiliario, donde unos veían huertos de

palmeras, otros veían solares, así que llegó un momento en que el valor del suelo ocupado por los huertos, hasta entonces barato, era mayor que el rendimiento económico generado por éstos, llevando a su desaparición y creciendo sobre ellos, en vez de palmeras, nuevos barrios. Las posibilidades de crecimiento rápido del núcleo urbano ejercieron una gran presión económica.

La zona de la Zapatillera [llamada así porque existía una fábrica con ese mismo nombre] y de mi casa eran todo huertos, y arrancaron todas las palmeras. ¡Si las cogen ahora con las máquinas que hay, que coge una palmera como un churro y se las come...! Siempre se han metido con el arranque de palmeras, pero nadie hace caso ni antes ni ahora (P1, 80 años, 10/09/2016).

Este proceso destructivo, que generó importantes ganancias, no encontró ninguna oposición ni a nivel político ni social hasta el año 1933 con el primer Decreto de Protección que prohibía talar palmeras, aunque se ignoró en gran medida, ya que la necesidad de expansión por el crecimiento demográfico y los intereses económicos hizo que el propio Ayuntamiento de la ciudad aprobara ordenanzas para permitir el uso urbano del palmeral a pesar del Decreto mencionado. Al final, los propietarios de los huertos sucumbieron ante el aumento de su valor como suelo urbanístico, e incluso algunos huertos se expropiaron, construyéndose en ellos viviendas, espacios deportivos, hoteles... o alterando su fisonomía con la creación de parques y jardines, fragmentando totalmente el palmeral (Larrosa Rocamora, 2003).

Los expropiaron de la forma aquella. Estamos hablando de los años 60. Y ellos, ahora verás, un amigo mío, tenía en San Antón un huerto de 13.000m² y se lo expropiaron para edificar, les daban algún piso y con eso les pagaban los huertos (P1, 80 años, 09/09/2016).

Además, nuestros informantes comentan que en los años setenta, si ponían muchas pegadas para poder construir en parcelas con palmeras (medidas de protección que llegaron a ser fuente de malestar para parte de la sociedad ilicitana), y los propietarios terminaban por cortarlas, porque ya en esta década y la siguiente el aprovechamiento de la palmera era insignificante. Además, no

solo no eran rentables sino que tanto los dueños de huertos como de terrenos con palmeras estaban y están obligados legalmente a su buen mantenimiento asumiendo el coste de ello, así como están condicionados también sobre las actuaciones que hagan sobre sus propios huertos. La palmera se convirtió en sinónimo de gasto, y en foco de conflictos y dificultades. Sobre ello, nuestro informante dice:

Tener un huerto de palmeras, o palmeras en tu parcela, pasó de ser riqueza a un pozo sin fondo de gastos, de problemas, por lo que muchos huertos fueron abandonados o taladas las palmeras mientras fue posible. Los que vivimos de las palmeras necesitamos más ayudas porque estamos obligados a mantenerlos en buen estado. Antes era muy difícil, pero con la situación actual es más complicada (P1, 80 años, 09/09/2016).

Cuando nuestros informantes nos hablan de esta época se percibe que están comentando un tema que no les gusta porque ella marcó el principio del fin y ellos, como supervivientes de la misma, testigos de un antes y un después, se sienten incómodos. ¿Quién iba a pensar que en unos pocos años los huertos familiares de palmeras se iban a transformar en edificios de viviendas, parques públicos, colegios, zonas urbanas en general? La gente pasó a trabajar en la industria que ofrecía un trabajo con vacaciones y, en épocas, mejor pagado que en los huertos. Las familias autóctonas fueron realojadas en pisos, alejadas de su entorno originario, donde no molestaran.

El deterioro y decadencia del Palmeral llevó al Ayuntamiento a comprar huertos para frenar esta situación, lo que supuso y supone un gran gasto público no solo por la misma compra, sino también para el mantenimiento de dichos huertos.

Al Ayuntamiento, si le importaba algo las palmeras, era por la imagen de la ciudad, no los huertos y todo lo que supone. Podían haber ayudado a los propietarios y hoy estarían cuidados de otra manera (P1, 80 años, 09/09/2016).

A mí en el centro, el Ayuntamiento me expropió un huerto. No sé para qué, ahí está que da pena (P5, 88 años, 03/03/2015).

No son pocos los palmereros que han denunciado la situación de semiabandono en la que se encuentran algunos huertos propiedad del Ayuntamiento:

Como los huertos no son rentables, el que más y el que menos, pues bueno, si al final del huerto me dan un solar aquí o allí, pues ya tengo algo, porque de la otra manera, del huerto no tenían nada. El huerto de palmeras no es edificable. Es edificable los pocos pedacitos. Los que se han hecho casa están bonitos y están bien, todos los que tienen casa dentro del huerto, que cada uno tiene su chalet y cuida del suyo, y viven en el chalet dentro del huerto, y no es una cosa ideal, pero cuidan las palmeras y el huerto está habitado (P1, 80 años, 24/09/2016).

3.2.4. Nuevas oportunidades

Pero algunos palmereros no se dieron por vencidos, y una vez desaparecidos los huertos como explotación agrícola, buscaron estrategias de supervivencia y mantenimiento de la profesión para adaptarse a los nuevos tiempos. Aquellos que querían seguir teniendo sus vidas ligadas a la palmera se volcaron en la cosecha de la palma blanca y su artesanía, así como muchos de ellos se convirtieron en viveristas animados por una alta demanda de palmeras a nivel nacional, reconvertido su uso agrícola en planta ornamental asociado al boom turístico y de la construcción, lo que hizo de su cultivo un negocio muy rentable.

En los años ochenta y noventa, con el auge de la construcción en España y la demanda de palmeras datileras como ornamento, muchos de los palmereros vieron una ocasión para compensar sus escasos ingresos e invirtieron en su cultivo convirtiéndose en viveristas. Fue una época en la que los que se han dedicado a las palmeras han ganado dinero vendiéndolas y tratándolas como plantas ornamentales para jardines, rotondas, lindes, campos de golf, etc. El valor comercial de la palmera por su valor ornamental es relativamente reciente y novedoso para nuestra ciudad ya que su valor tradicional ha sido el agrario, aunque también es cierto que este último es prácticamente exclusivo de nuestra ciudad. La gran demanda y los elevados precios de las palmeras llevó a que muchos las arrancaran para venderlas como dinero rápido (tengamos en

cuenta que el crecimiento de la palmera dura varios años, y tener una palmera adulta se convirtió en una tentación de negocio) y a la aparición de viveros (como inversión a largo plazo), incluso en otras poblaciones.

Todo comenzó al detectarse el picudo rojo en Elche, lo que obligó a prohibir cautelarmente un tiempo el movimiento de palmeras así como proceder a la destrucción de miles de ejemplares. Posteriormente se empezó a permitir su comercialización bajo estrictas medidas fitosanitarias, teniendo que someter a la palmera a dos años de tratamiento previo a su comercialización (tratamientos fitosanitarios muy caros que se han de realizar aproximadamente cada 20 o 25 días sobre cada palmera). Pero ya nada fue igual, el sector no se recuperó debido a las restricciones impuestas, a la imagen negativa que se proyectó no solo sobre la palmera datilera, sino sobre las palmáceas en general y también por la intensa crisis del sector de la construcción, que fue demandando menos palmeras. Estas circunstancias motivaron que muchos abandonaran dichos viveros perdiendo así una importante fuente de riqueza donde los que además eran palmereros compensaban las pérdidas de sus huertos.

Hemos tenido palmeras de más para trabajar, porque las palmeras, ha habido un tiempo en que han valido mucho, porque se han llevado para los jardines, para grupos de casa, urbanizaciones que obligaban a poner palmeras, y eso con la crisis y la miseria que está afectando a la palmera se ha terminado. Al terminarse eso, que no puedes vender ninguna palmera hemos fracasado porque te obliga a tener solo como fuente de ingresos la palma blanca (P1, 80 años, 09/09/2016).

Como consecuencia, algunos palmereros han tenido la tentación de incrementar la producción de palma blanca con la finalidad de compensar la pérdida de ingresos. Alguno de ellos comenta que esto es un error. Saben que las palmeras sufren muchísimo con el encapuruchado de sus cogollos (proceso al que se le somete para obtener de forma artesanal la palma blanca), ya que el aporte de alimentos producidos por la energía solar y la clorofila se reduce a mínimos. Y además, han de soportar los trabajos y ataques de los palmereros con sus herramientas, mientras doman y peinan como si fueran peluqueros la

melena de palmas que lucen en su cima. Si se acelera el proceso y no se deja que la palmera se recupere, pronto se acabará muriendo, una cuestión peliaguda que a algunos les entristece y destacan como algo preocupante, que parte de la pérdida de los valores propios de un “*palmerero que es palmerero*”. La necesidad hace que se incremente la producción, que a su vez provoca una disminución del precio de la palma blanca por una sobreoferta, y al final, acaba con una caída de los ingresos.

Todo para la palma blanca no, la palma blanca si atamos de más tenemos que echarla a perder, tenemos que darla más barata o hay que tirarla, no la damos al precio, porque hay otros que dicen, yo voy amarrando, yo voy amarrando... no es eso, hay que saber la que puedes vender, la que no, todo lo que amarres de más es hacer daño [...] Yo no soy partidario de amarrar de más, calculo más o menos, y procuro ir un poco ajustado, pero trabajar bien y tratar bien a la palmera. Perjudicas a los demás palmereros y le haces un daño innecesario a la palmera. No todo es ganar más dinero, no está en trabajar más, sino en ir vendiendo lo que es (P1, 80 años, 25/09/2016).

Nos comentan que a la palmera hay que cuidarla por encima de todo. No soporta que se la utilice como una máquina de producir palmas y dinero y se la exprima. Son seres vivos y sufren con ellos. Para que las palmeras sean productivas se han de respetar sus ritmos naturales, mimarlas...; ellas serán generosas, pero siempre que se las respete. Esta es una regla que han recibido los palmereros generacionalmente, y no pueden saltársela.

Como conclusión podemos decir que, fundamentalmente durante el siglo XX, el cambio de modelo económico de Elche al industrializarse la economía y darse la pérdida de rentabilidad de los huertos junto con la expansión urbana, trajo como consecuencia la desaparición de muchos de los huertos, junto con unas formas de vida, prácticas y saberes asociados que afectó profundamente las profesiones de nuestros informantes. Ellos resistieron la presión a la que fueron sometidos y aún hoy luchan por mantenerlas.

3.2.5. Las plagas

El principal enemigo de los huertos de palmeras y de las palmeras en general ha sido siempre el propio hombre, que ha especulado con el valor de ambos sin importar el daño que se ocasionaba. Pero a partir del año 1993 comienzan a aparecer otros enemigos en forma de plagas que hasta el día de hoy están devorando las palmeras de la zona. Pero son los palmereros los que se sienten realmente amenazados, ante las que se sienten indefensos, al igual que las palmeras. Muchos son los medios técnicos y económicos que se necesitan para erradicarlas, o al menos, controlarlas.

Aparecieron asociadas al boom urbanístico que demandaba grandes cantidades de palmeras con las que fueron poblando jardines, plazas, urbanizaciones... Todas vinieron de fuera, de otros países (especialmente Argentina y Egipto) sin controles fitosanitarios, camufladas en palmeras forasteras para saciar el apetito de los especuladores que vieron la oportunidad de ganar mucho dinero comprando estas plantas en otros países a un precio mucho más económico que en España, donde la gran demanda había elevado su precio, momento en que la producción de palmeras en los viveros de Elche comenzó a verse afectada. La demanda iba a más, y la importación fue una oportunidad para que las empresas constructoras fundamentalmente eludieran a los viveristas nacionales (la mayoría de ellos ilicitanos) y aumentaran sus ganancias, satisfaciendo así las necesidades de un gran desarrollo urbanístico que las demandaba con fines ornamentales y a precios más bajos.

Para hacernos una idea, en el año 2003, José Manuel Llorens Climent, entonces jefe de la Sección de Sanidad y de Certificación Vegetal de la Consellería de Agricultura de la Comunidad Valenciana, asumiendo datos de Víctor Sarto, estudioso de alguna de estas plagas, dijo que España importaba anualmente entre 14 y 30 millones de unidades de palmeras⁴⁰.

Y así llegaron ocultos en los troncos de las palmeras insectos muy agresivos, como la cochinilla roja (*Phoenicococcus marlatti*), la mariposa de las palmeras

⁴⁰ Ver: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-14-06-2003/abc/Valencia/elche-insta-a-bruselas-a-que-impidala-importacion-de-palmeras-infectadas_187782.html

(*Paysandisia archon*) y, más recientemente, el picudo rojo (*Rhynchophorus ferrugineus*), un monstruo que provoca pavor en el palmeral ilicitano y que ha tenido en un gran desasosiego a las administraciones y a particulares, conviviendo actualmente estas dos últimas, aunque la del picudo es especialmente voraz. Nuestro palmeral, “la joya de Occidente” no ha podido evitar verse afectado.

La esperanza puesta por los palmereros en la venta de las palmeras de sus viveros duró poco tiempo y se vio truncada con las medidas para evitar la propagación de estas plagas, sobre todo la del picudo. Pero no solo es un contratiempo el no poder comerciar con las palmeras, sino que además la producción de palma blanca se ha llegado a ver seriamente afectada.

La cochinilla roja, la primera en aparecer, se sitúa dentro del capuchón que se coloca sobre las hojas (atadas al objeto de privarlas de la luz para la transformación de la hoja verde en blanca) cuando termina su encaperuchado, unas condiciones excelentes para su desarrollo, produciéndose necrosis y manchas oscuras por el desarrollo de hongos, lo que le proporciona un aspecto negruzco que desemboca en la pérdida del valor comercial de la palma blanca⁴¹.

Ya en el año 1993 (primera campaña de palma blanca después de su extensión) se perdió el 30% de la producción sobre un total de 200.000 palmas. No ocasiona la muerte de la planta, aunque puede provocarle daños graves, debilitarla y darle un aspecto malsano⁴².

Pero por si la cochinilla no fuera suficiente, a ella se le ha unido una bella mariposa, asesina donde las haya, cuya larva devora la base de las palmeras y al final las derriba al debilitar el tronco. Y apareció el picudo rojo, el monstruo que aterroriza el palmeral ilicitano y que está devorando las palmeras de la zona. Se lucha a brazo partido contra él y el desenlace de esta lucha a muerte es incierto. Los palmereros no recuerdan otras plagas tan dañinas y tan

⁴¹ Ver Gómez Vives, Capilla y Ferry (1996).

⁴² Ver: http://elpais.com/diario/1993/05/01/sociedad/736207204_850215.html

peligrosas para el futuro de las palmeras. Nuestro informante P1 (80 años) se desespera, no entiende que las administraciones públicas no les den armas de verdad para acabar con este escarabajo que está literalmente devorando palmeras de todo tipo, y que ha arrasado muchas de las palmeras de toda España. Pero las de Elche no, no pueden ni deben acabar muertas bajo el ataque de este voraz enemigo.

Las pérdidas de ejemplares y económicas son enormes. Al principio, cuando se detectó la presencia del picudo rojo, el pánico cundió entre los agentes con intereses en el palmeral ilicitano. Muchas palmeras se talaron y fueron destruidas. No se sabía cómo acabar con este enemigo.

Ellos [el Ayuntamiento] son los primeros que han cortado palmeras, buenas y malas. Yo soy partidario de que la palmera que está mala, si quieren se debe quitar, y si por ello me pertenece plantar 2 o 1, se debe plantar, pero lo que no se puede es destruir nada más, buenas y malas (P1, 80 años, 25/09/2016).

Los costes se disparan, los insecticidas cuestan mucho dinero y agravan la situación de pérdida de rentabilidad de la explotación palmerera. Muy rápidamente esta circunstancia, y la dificultad de aplicación de los tratamientos necesarios lleva a abandonar la lucha por parte de muchos de los dueños de palmeras y a soportar costes cada vez más elevados por parte de los que intentan salvar sus palmeras.

Tenemos que tener en cuenta que no solo se agota una fuente de ingresos, sino que aparecen unos gastos para el tratamiento y prevención de estas plagas con unos costes difíciles de asumir.

Antiguamente las palmeras ni se fumigaban, ni se tiraba un litro de veneno para nada, no hacía falta. Mi padre nunca tuvo que fumigar. En el campo no había nadie que fumigara nada. Ahora tienes que fumigar... [se queda pensativo], la pena, la pena, la pena... yo en esta semana llevo en líquido nada más por los 600 euros, dos veces a tres garrafas. Ahora hay que añadir el gasto del tractor y la cuba, y el hombre, ¿comprendes?, y eso antes no estaba (P1, 80 años, 09/09/2016).

Frente al destructor depredador, han aparecido un sinnúmero de empresas que se han lucrado y han encontrado un gran negocio al facilitar a precios astronómicos una gran cantidad de productos, asegurando la efectividad de dichos tratamientos, aunque muchos de ellos son ineficaces. Así que los afectados están confusos, mientras la muerte se ha extendido entre las palmeras y la plaga se ha ido dispersando, puesto que el famoso picudo rojo no distingue entre huertos de titularidad pública y privada.

Los palmereros siempre lucharon unidos contra los peligros de los huertos, aportando su granito de arena y de conocimiento, pero ahora suspiran sobrepasados, y solo un milagro parece que es la única solución de tanto padecimiento para las palmeras. Todo parece confabularse para acabar con ellas, antes la administración, ahora las plagas, el cambio climático, la falta de agua de calidad para regarlas, ... ¿hasta dónde aguantarán estas testigos de nuestra historia?

3.2.6. Contexto económico: la crisis

La crisis económica de 2008 coincidió en el tiempo con la presencia del picudo y se alió con él. A todas las administraciones implicadas (local, autonómica, nacional, europea), no negándoles su voluntad de acabar con esta plaga, les resultaba difícil encontrar en sus presupuestos partidas significativas para combatir este problema e implicarse a fondo. Con la mejora de la situación económica, ya avanzada la problemática, se comenzó a percibir un mayor compromiso económico acompañado de grandes cifras, a pesar de que los particulares siguen preguntándose por el destino de las ayudas y subvenciones.

Lamentan en general la falta de ayudas económicas y materiales para no solo combatir plagas, sino también para mantener los huertos en condiciones, y se preguntan de qué ha servido realmente la declaración por parte de la Unesco, a

la que solo reconocen un beneficio turístico en concordancia con la opinión generalizada⁴³.

Tras la declaración de Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, de eso no se ha hecho ninguna reunión ni nada de nada, no se sabe ni para qué ha sido eso, si ha venido algún beneficio al Ayuntamiento... (P1, 80 años, 09/09/2016).

Piensan que en momentos tan delicados como los que se están viviendo para la supervivencia de los huertos de palmeras son vitales las ayudas, ya que a nivel individual es imposible soportar la carga económica para la prevención y control de estas plagas.

De la Unesco no se ha visto nada. ¿En qué? Si ha venido algo se habrá quedado no sé dónde [se refiere al dinero]. El reconocimiento que esperábamos todos [los palmereros] es que viniera dinero para poder mantener el Palmeral. Mucho patrimonio pero estamos con el agua al cuello. ¿Eso de la Unesco en qué se ha conocido? (P1, 80 años, 25/09/2016).

Desde el Patronato del Palmeral tampoco. Los costes incluyen tratamientos preventivos que son periódicos, cuidados estacionales... Se creó el denominado “cheque verde”, una subvención del Ayuntamiento con la que se quiere ayudar a los propietarios de los huertos de palmeras a que puedan conservarlos y rentabilizar su cultivo:

El otro día le pregunté a Maite [técnica del Patronato] ¿al final no hay ninguna subvención para estas cosas?, y me dice: el cheque verde. Una vez lo solicité y me dieron 100 euros, ¡vaya por Dios! ¡Si solo en insecticidas contra el picudo me gasto miles de euros! (P1, 80 años, 09/09/2016).

Las ayudas económicas como el cheque verde, según los palmereros, son totalmente insuficientes por no decir irrisorias. Así mismo, la cantidad de productos que dicen que se reparten entre ellos, afirman que son unas pocas muestras y que económicamente no les resuelve nada.

El mantenimiento de los huertos se está convirtiendo en una pesada carga para sus dueños, que se ven solos y desamparados ante la situación de urgencia

⁴³ Ver Larrosa Rocamora (2002).

que vive el Palmeral, donde las administraciones solo parecen velar por las posibles consecuencias para la industria turística de la ciudad.

El alto coste que tienen que asumir no solo agricultores y particulares, sino también el Ayuntamiento a la hora de hacer frente a la plaga, es la principal crítica que recibe la gestión de la crisis del picudo. Desde la plataforma “Salvem el Palmerar” reprochan «la ausencia de subvenciones», aspecto que confirma Pascual Urbán (portavoz de *Datelx*, cooperativa de productores de palmeras *in vitro*) en el caso de las ayudas municipales: “Y la Conselleria sólo aporta el 1% del coste del producto de fumigación a los particulares”⁴⁴, se queja. Hablamos de un coste de unos 12 euros al año por palmera inferior a tres metros de altura.

Para mi parecer, lo que tenían que hacer es apoyar para fumigar, arreglar, y dar productos y ver la manera de que se cuide, nunca hay dinero para eso (P1, 80 años, 25/09/2016).

La ciencia pagó las consecuencias de la crisis. El Ayuntamiento de Elche decidió cerrar la estación Phoenix después de dos décadas de funcionamiento. Estaba dedicada a dos terrenos de la investigación vegetal: el cultivo *in vitro* de palmeras datileras y la lucha contra la plaga del picudo rojo. Se creó tras un convenio de colaboración entre el Ayuntamiento ilicitano, la Generalitat, las universidades de Alicante y Miguel Hernández de Elche y dos organismos franceses. En el año 2003, por falta de aportación de los organismos implicados se decidió su cierre⁴⁵.

Los datos económicos aportados por el Ayuntamiento de Elche sobre el último “chequeo al picudo”, cuyos resultados fueron publicados en prensa (José Antonio Mas, *Diario Información*, del 05/02/2017), haciendo un balance de la lucha contra este insecto durante la última década en el Palmeral ilicitano son⁴⁶:

⁴⁴ En *elmundo.es*, de 15/12/2014. En URL:

<http://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/2014/12/15/548dd877e2704eb93e8b4578.html>

⁴⁵ Ver: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/02/29/valencia/1330543452_901227.html

⁴⁶ <http://www.diarioinformacion.com/elche/2017/02/05/chequeo-picudo/1857088.html>

- Inversión anual de la Generalitat contra la plaga: 2 millones de euros. La Generalitat Valenciana destina unos dos millones de euros a luchar contra la plaga. Ese dinero se destina a financiar la destrucción de ejemplares más afectados y los tratamientos.
- Ayudas a los agricultores con el cheque verde: 50.000'- €. El Ayuntamiento destina al año 50.000 euros para el cheque verde que ofrece a los cultivadores de palmeras para financiar los tratamientos.
- Inversión para elaborar el mapa del picudo: 60.000'- €. Elche destina 40.000'- € a la elaboración del mapa del picudo y 20.000'- a la investigación que se está llevando a cabo con el hongo autóctono.

En el mismo artículo de prensa aparecen declaraciones de los distintos responsables, expertos, y colectivos implicados en la defensa del Palmeral:

Ayuntamiento: Reconoce que los recursos públicos han sido insuficientes y han condicionado la acción de los tratamientos así como su aplicación, que viene demarcada por el Palmeral Histórico (casco urbano). Ahora es cuando están en situación de plantearse abarcar al Camp d'Elx.

El concejal del Palmeral: Indica que la plaga está en regresión debido al cambio de táctica consistente en invertir más en tratamientos que en talar palmeras. Además añade que la elaboración del mapa del picudo, resulta muy útil para conocer el estado real del problema y poder abordarlo.

Estación Phoenix: Su director mantiene una de las posturas más críticas al hacer este balance. No niega los esfuerzos que se han venido realizando, aunque a su entender de forma inadecuada, carente de visión global donde no solo se tenía que haber incluido todo el término municipal ilicitano (ya hemos dicho que las actuaciones se han limitado al Palmeral Histórico) sino también a las poblaciones vecinas. No cuestiona el dinero invertido por las administraciones, sino el gasto inadecuado e inefectivo que se ha hecho de él.

Colectivo Volem Palmeral (plataforma cívica en defensa del Palmeral): Entienden la prioridad de la actuación en el Palmeral Histórico, pero que también no se puede demorar la actuación en las pedanías de Elche, en el campo, así como la colaboración con las poblaciones cercanas. Sin embargo consideran que "el cheque verde es insuficiente para que los propietarios de

palmeras actúen contra el picudo, teniendo en cuenta la poca rentabilidad que en la actualidad se le saca a estas plantaciones. Por ello, piden más financiación”.

Asaja Elche-Jóvenes agricultores: Jóvenes Agricultores advierte que uno de los principales motivos por los cuales las palmeras situadas en el campo de Elche hay una escasa prevención contra la plaga del picudo es fundamentalmente un problema económico debido a la escasa rentabilidad que de ellas obtiene el agricultor. Afirma que sí que se está trabajando bien con la red de trampas para el picudo.

Por otro lado, desde la concejalía encargada de velar por el Palmeral reconocen verse obligados en el área de sostenibilidad a priorizar la inversión en Parques y Jardines y Palmeral puesto que la situación en estos departamentos es de auténtica emergencia, debido a la infradotación de personal y presupuesto y las plagas que azotan el Patrimonio.

Además Parques y Jardines es competencia municipal por lo que si desde el Ayuntamiento no se hace el esfuerzo económico ninguna administración lo va a hacer.

La sección de la empresa dedicada a la palma blanca tampoco ha sido ajena al contexto de crisis económica, aunque afirman que perciben una mejora de la situación. El ramo y la palma son un “*capricho*”, y si hay que prescindir de ello se hace, aunque la mayoría optan por trabajos más económicos:

Ahora la gente quiere bonito y barato, no puede ser negocio si quieres hacer calidad. Se corre un riesgo muy grande (P2, 69 años, 11/02/2015).

Ya se utilizan las nuevas tecnologías como medio para publicitar sus productos, lo que ha creado una fuerte competencia en precios facilitando y abaratando la producción de todo tipo de bienes y servicios. Pero la palma blanca tiene su ritmo, y si bien se ha ganado en conservación, el resto de tareas se desenvuelve prácticamente como en el siglo XIX.

Hay talleres que ofertan las palmas y los ramos a precios muy competitivos a costa de una bajada en la calidad no apreciable en sus catálogos. Los talleres que mantienen el “*buen hacer*” y la calidad, no pueden competir con esos precios. Esto ha hecho que los clientes varíen de un año a otro. Hay muchos que se van y luego vuelven, porque “*no es la misma mercancía*”. Quien la recibe, si no puede comparar no llega a apreciar las diferencias. Tienen claro que el cliente bueno quiere calidad, no precio, y el que es conocedor del tema no cambia, manteniendo una cartera bastante estable de clientes. Por otro lado, hay agricultores que tienen unas pocas palmeras y hacen palma y no están declarados como palmereros, o gente que ha aprendido a trenzarla (en la Escuela-Taller Municipal, donde se imparten cursos de dos años), compra las palmas a los productores y hacen ramos.

El Ayuntamiento de Elche, a través de la Concejalía de Aperturas y Mercados, organiza en Mercado de la Palma días antes del Domingo de Ramos con distintos puestos repartidos por la ciudad, donde el más codiciado y deseado es el de la Plaça de Baix, frente al edificio del Ayuntamiento. El reparto de estos puestos se hace mediante un sorteo entre las distintas peticiones de artesanas y productores. Este año de 2017 han sido 71 los puestos sorteados.

En Elche no hay más de 5 empresas de palmereros, de los que hacemos todo el proceso, desde la cosecha hasta la artesanía. ¿De dónde sale tanta gente para todos estos puestos? Todos estos no son cosecheros, y están en el pueblo vendiendo, vienen incluso de Alicante. Esto se acaba en tener que pagar los puestos. Lo que hacen es comprar unas cuantas palmas, trabajar algunas y venderlas. Ellos no corren riesgos. Como hay unos puestos mejores que otros, hay agricultores con diez palmeras que ponen hasta tres puestos para que tengan más probabilidades que les toque uno bueno (P1, 80 años, 26/07/2016).

Para la venta en los puestos de Alicante te exigen un seguro, factura legal de dónde has comprado la palma..., muchos más requisitos. Aquí piensan que así hacen un favor a la artesanía, cuando lo que hacen es favorecer el intrusismo y la pérdida de sentido de nuestras empresas (P3, 67 años, 22/02/2015).

Estoy disgustado, vienen de todos los sitios, y no son cosecheros. Nosotros somos los que trabajamos y cuidamos las palmeras y los que corremos los riesgos. Se le tiene que dar a los cosecheros (P1, 80 años, 22/07/2016).



Figura nº 39. Mercado de la Palma de 2017. Fuente propia.

Es un producto que no tiene valor, pierde el 100% del mismo al empezar el Domingo de Ramos. Si en el mercadillo se lleva mucha producción, la víspera hay que malvenderlas.

El Palmeral y los oficios históricos asociados atraviesan una delicada situación como consecuencia de la falta de recursos públicos. Hablamos de un sector muy importante para la imagen pública de esta ciudad que debería generar riqueza y empleo para quien se lo merece.

3.2.7. La familia

La familia palmerera y/o artesana aparece como una sociedad económica cuyo objetivo común de todos sus integrantes es colaborar en mantener y ampliar la empresa familiar. Existe una perfecta complementariedad entre el marido y la mujer, entre los padres y los hijos, que permite a alguno de sus miembros tener otra profesión y colaborar en la empresa cuando se requiere su presencia. En la empresa existe una clara división sexual de las labores, dedicándose los

hombres a las labores en el huerto y las mujeres a las tareas artesanales domésticas. Entre estas se encuentra el trenzado de la palma cuyo taller forma parte de la casa, donde también se venden los dátiles con otros productos propios, como granadas y el pan de dátil, les “atxes”, incluso lotería de la Cofradía de Semana Santa a la que están vinculados/as como familia y como gremio.

Cada uno y cada una tiene asignada una función y nadie permanece con los brazos cruzados, incluso los y las más jóvenes, que se encuentran estudiando, ayudan en las tareas donde la solidaridad familiar se torna imprescindible. Son los y las mayores quienes enseñarán a los y las más jóvenes.

La familia aparece como una auténtica empresa de la que todos y todas son responsables y depende del buen entendimiento entre ellos/as, sobre todo entre padres/madres e hijos/as. Hay momentos donde el ritmo de trabajo se acelera, sobre todo cuando se aproxima Semana Santa y las tensiones y los conflictos aumentan aunque siempre son más llevaderos al tratarse de un grupo familiar consciente que la economía familiar depende del buen entendimiento y de las buenas relaciones intrafamiliares.



Figura nº 40. Tienda en el taller de rizado de la palma blanca. Fuente propia.



Figura nº 41. Venta de lotería de Navidad en el taller. Fuente propia.

En este caso, el padre, al llevar la explotación familiar con los hijos supone un gran alivio y un gran apoyo ante las dificultades y en la adaptación a los cambios, sobre todo ahora que aquéllos ya son más mayores, siendo mínimo el conflicto intergeneracional, conscientes los padres de que la continuidad del patrimonio material, de prácticas y del saber hacer familiar (que forma parte del patrimonio inmaterial) depende de hijos, hijas, nietos y nietas.

Mis hijos siempre han colaborado, me han ayudado mucho. Luego están los nietos, uno de palmerero y el otro con la Cofradía del Huerto. Toda la familia...
(P1, 80 años, 08/09/2016).

La empresa es la que les da identidad familiar en la sociedad ilicitana. Para ellos es el hombre el que representa a la familia, el que ejerce la autoridad de derecho, aunque realmente es compartida por toda la familia (entendida como grupo doméstico residencial), hasta que las nuevas generaciones se desenvuelvan solas, como ocurre en el taller de palma blanca. El hombre es el que ejerce de empresario, mientras que las mujeres se dedican a la artesanía de la palma blanca.

3.2.8. Perfil laboral de las artesanas y de los empresarios

3.2.8.1. Artesanas.

- Sexo: el 100% son mujeres, por lo que a partir de ahora me referiré únicamente a ellas como las artesanas.

- Edad: La edad es un aspecto muy importante que influirá en el futuro de esta artesanía y sintomático de la transferencia de saberes y relevo generacional. La Figura nº 41, en donde aparecen por intervalos las edades de las artesanas, nos da como resultado que más de la mitad supera los 60 años, y más de una cuarta parte los 65. No reflejo intervalos anteriores ya que no existe ninguna artesana de las encuestadas con una edad inferior a los 35 años (véase figura 41).

Este aspecto está íntimamente ligado a la de la antigüedad en el oficio y al conocimiento adquirido fruto de la experiencia.

- Antigüedad en la profesión. Relacionado con la edad de las artesanas están los años de antigüedad en la profesión. Ésta antigüedad está directamente relacionada con la capacidad técnica y con los conocimientos que adquieren con la experiencia. Véase la Tabla nº 8. En ella se observa que la antigüedad en la profesión es muy elevada, incluso en las más jóvenes, en las nuevas generaciones. Destacar que más del 65% de las encuestadas llevan más de 15 años rizando palma, incluso a algunas de ellas les fue imposible datar la fecha exacta o el año en que empezaron, contestando que llevaban toda la vida en la profesión a pesar que se pedía claramente que especificaran el número de años, lo que implica, por otro lado, un excelente manejo de la técnica. Antes de la realización del cuestionario, nos parecía lógico que la antigüedad sería directamente proporcional a la edad, pero los resultados demuestran que solo se cumple en algunas franjas. Sorprende la gran experiencia de las más jóvenes (35-45 años), y la importante pero menor antigüedad de las artesanas con edades entre 70-75 años.

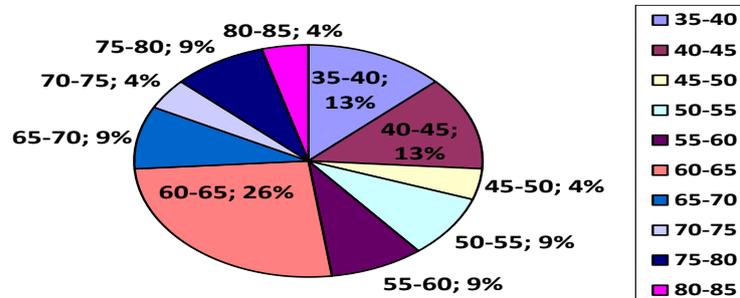


Figura nº 41. Rangos de edad de las artesanas de la palma blanca de Elche.
Elaboración propia.

Tabla nº 8. Relación rango edad y antigüedad de las artesanas

Rango de edad	Media de antigüedad en años
35-40	23
40-45	35, toda la vida.
45-50	16
50-55	Toda la vida.
55-60	11, toda la vida.
60-65	33
65-70	10
70-75	7
75-80	38
80-85	50

- Tradición familiar: Sirve para ver el arraigo de las artesanas a la profesión. En la figura nº 42 vemos que el 65,2% tienen antecedentes familiares en la profesión, llegando hasta la 4ª generación en la transmisión de este saber y práctica expertas.

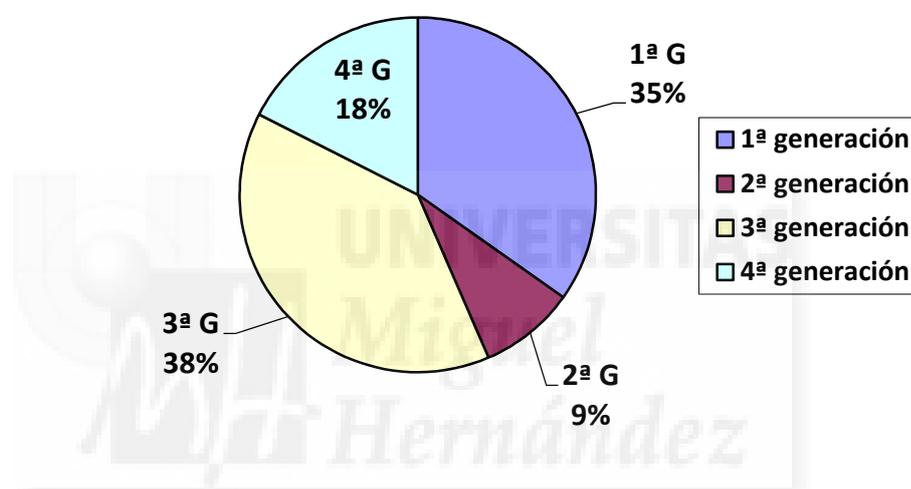


Figura nº 42. Tradición familiar de las artesanas.

Elaboración propia.

- Forma de inicio en la profesión: Para completar esta información, se les pidió la forma de inicio, dónde la habían aprendido, cuyos resultados recogemos en la Figura 43.

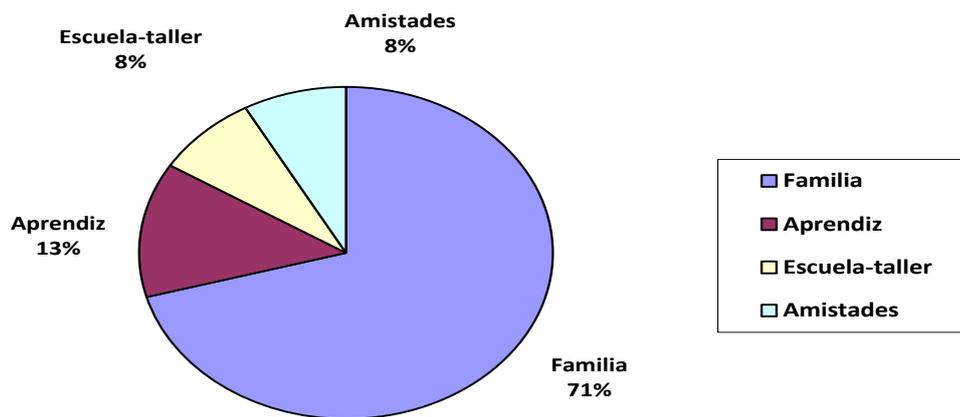


Figura nº 43. Forma de inicio en la profesión de las artesanas.

Elaboración propia.

De la lectura de las Figuras 42 y 43 podemos concluir que esta actividad artesanal tiene unas características que le hace propensa a transmitirse de generación en generación.

- Actividad/Empleo: La mayoría de las encuestadas tienen esta actividad como principal (véase la Figura nº 5), aspecto que sorprende cuando en general se tiene la percepción que la artesanía se realiza como actividad complementaria a otra principal. Por lo que concluyo la actividad que está muy profesionalizada y sus productos son susceptibles de tener una elevada calidad.

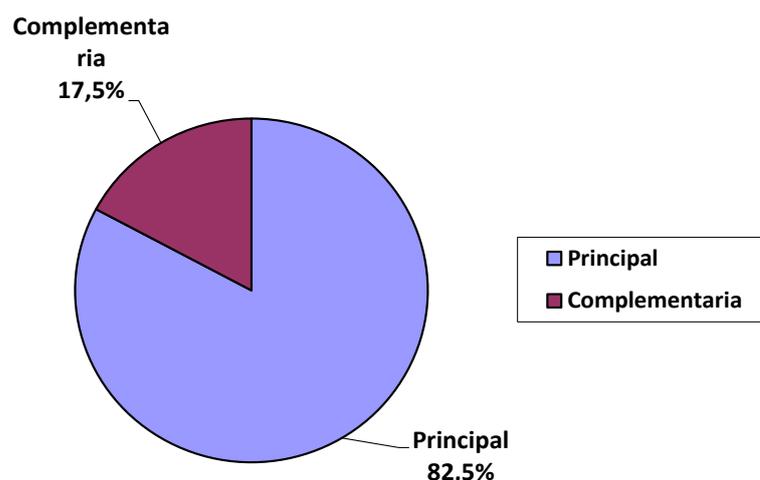


Figura nº 44. Tipo de Actividad de las artesanas. Elaboración propia.

Este resultado contrasta con las respuestas donde la gran mayoría afirma no cotizar a la Seguridad Social, algo entendible en parte según el resultado de la Figura nº 1, donde el 27% de ellas tiene más de 65 años. Una pequeña parte es asalariada, y el resto autónoma. Ninguna de ellas tiene carta o carnet de artesana. Por otro lado, la actividad dura aproximadamente 6 meses, y los talleres están ligados a la empresa familiar que consta como agrícola. Son las de los cultivadores de la palmera.

- Instalaciones y Equipamiento: Ambos aspectos son importantes para el desarrollo de la actividad. A pesar de lo que puede suponerse del resultado de apartados anteriores (edad de las artesanas y tradición familiar) no han quedado ni anticuadas ni obsoletos. El 100% de las artesanas considera que las dos cosas son adecuadas. Es importante destacar que las herramientas necesarias son mínimas y muy habituales.

- Previsión de futuro: Nuestras artesanas tienen intención de continuar la actividad, algunas de ellas a pesar de su edad (81 años). Solamente 2 tienen previsto cesar en la actividad, siendo sus edades 60 y 67 años respectivamente.

- Relación con el empresario: La gran mayoría de las trabajadoras son familia del empresario. Algunas, además, están unidas por lazos de amistad bien con el empresario y/o con familiares suyos. Una mínima parte tiene una relación exclusivamente profesional. Esto puede verse en la siguiente figura:

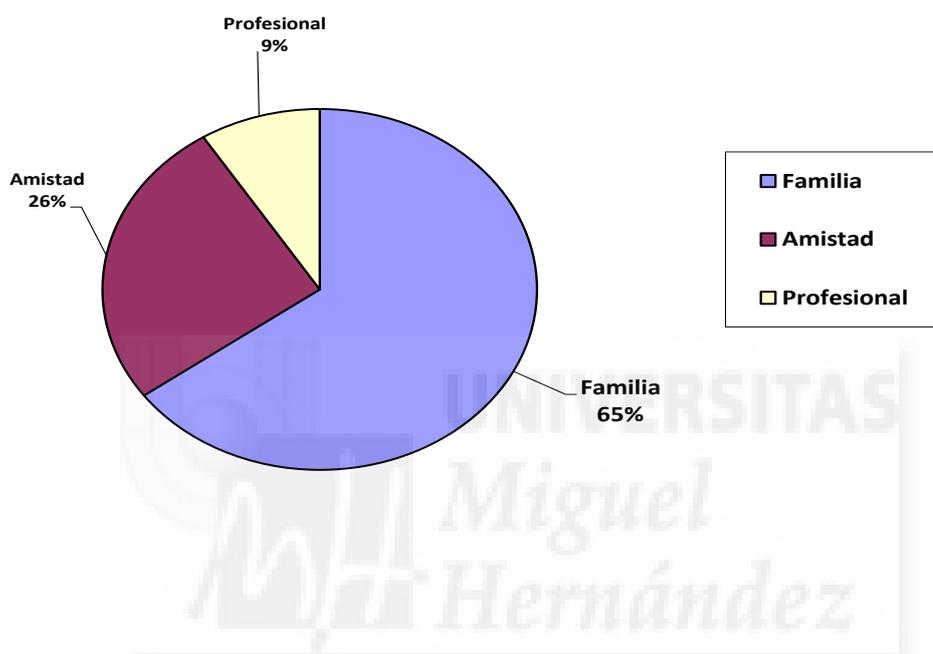


Figura nº 45. Relación de las artesanas con el empresario. Elaboración propia.

- Conclusiones: El perfil medio de la trabajadora de la artesanía de la palma blanca en Elche sería una mujer de 57 años, que se inició en la artesanía en el ámbito familiar hace un cuarto de siglo, y que pertenece a la 3ª generación que se dedica a esta tarea. Ésta es su actividad principal por la cual no cotiza y no tiene previsión de cesar en ella. En su trabajo tiene todos los recursos necesarios para desarrollar la actividad, y está emparentada con el empresario, que es un hombre.

3.2.8.2. Empresarios palmereros

- Sexo: El 100% son hombres.
- Edad: Tienen una media de 65 años.
- Forma jurídica de la empresa: Todos son autónomos, menos una comunidad de bienes.
- Tamaño de la empresa: Tienen una media de 5-6 trabajadoras.
- Tipo de colaboración con las trabajadoras:
 - *Talleres con colaboración formal*, entendiendo por colaboración formal la de asalariados dados de alta en la seguridad social. Solo uno de los talleres encuestados tiene algún colaborador formal.
 - *Talleres con colaboración informal*, como es el caso de personas que puntualmente y en momentos de más trabajo, pueden ayudar en el taller. Solo uno de los talleres afirma contar con esta colaboración.
 - *Talleres con colaboración familiar*, La totalidad de los talleres encuestados cuenta con este tipo de colaboración.
- Innovaciones: Las principales son respecto a la conservación de los productos y la innovación en el diseño de los modelos elaborados.

La acción de cambiar alguna parte del diseño de los productos, en general en el sentido estético, es considerada por los artesanos como innovación. Estos cambios de diseño no implican en la mayoría de los casos un elemento diferenciador, un cambio en la manera metodológica de hacer las cosas, o la incorporación de conocimientos de otros sectores a la propia actividad, con lo que no debería considerarse necesariamente una innovación.

- Pertenencia a asociaciones: En cuanto a la pertenencia a asociaciones empresariales contestan afirmativa y negativamente a partes iguales, al igual que sobre la importancia de ello.

- Canales de comercialización: Uno de los elementos más importantes para la actividad artesana es el canal de distribución por el que sus productos llegan al usuario final. Respecto a la venta directa se realiza en el propio taller, encargos y tienda propia, mientras que la indirecta todos mayoristas, y un 50% de ellos además a minoristas.

- Previsión de futuro: El 50% tiene pensado mantener la actividad sólo hasta la jubilación, puesto que no hay recambio generacional. Y la otra mitad continuarla ya que sí quien les suceda al frente de la empresa.

- Uso de las nuevas tecnologías: El grado de penetración de elementos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en este sector como de páginas Web, correo electrónico, etc., es más lenta que en otros sectores, probablemente por el carácter propio del artesano y su edad. Además se trata de un gremio muy atomizado, constituido en gran medida por autónomos y micro-pymes que normalmente no cuentan con una ayuda técnica especializada que les pueda asesorar en estos temas. Normalmente son los familiares más jóvenes que pertenecen a la empresa los que protagonizan los cambios en este aspecto.

Tabla nº 9. Empresarios. Nuevas tecnologías (TIC)

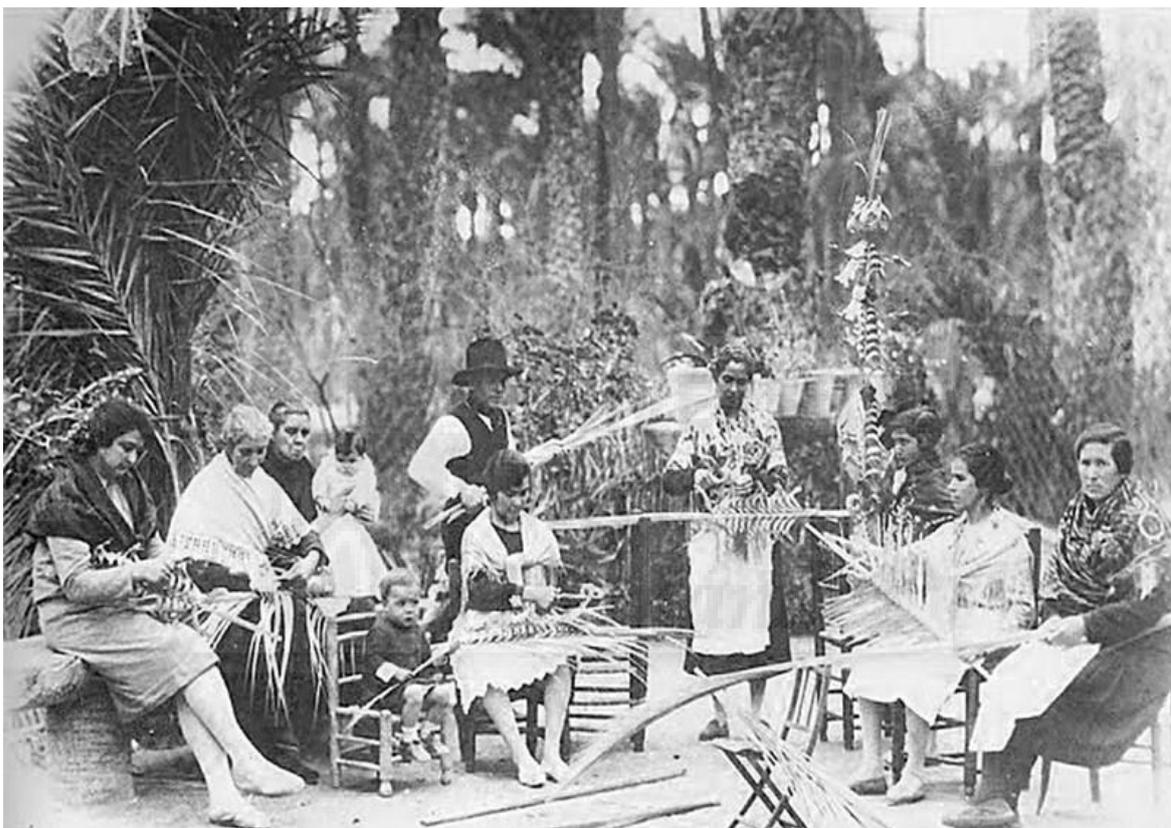
	Teléfono móvil	Cámara digital	Ordenador	Página web propia
Taller 1	Sí	No	- Comunicaciones basadas en Internet. - Correo electrónico	Sí
Taller 2	Sí	Si	Sí	Sí
Taller 3	Sí	No	Sí	Sí
Taller 4	Sí	No	- Correo electrónico. - Actividades de gestión.	No

- Proveedor de la materia prima: Son ellos mismos.

- Nivel de estudios: No tienen o son elementales.

3.2.9. El taller de artesanía de la palma blanca rizada

Para la observación participante seleccionamos uno de los talleres de más tradición existentes en la ciudad, el de la familia Serrano Valero. Nos ocupó los meses de febrero y marzo de 2014. Pocos son los talleres que pertenecen a productores de palma blanca, y menos aun los que se prestan a colaborar en un trabajo de este tipo.



Tejedoras de palma blanca

Figura nº 46. Grupo de artesanas de la palma blanca con sus hijos en un huerto de palmeras. El palmerero les provee de palma blanca lisa para su trabajo. Fuente: <http://lamiradadeladama.foroes.org/t755-fotos-antiguas-de-elche-huertos-y-palmeras>

3.2.9.1. La empresa familiar

La empresa estudiada es muy popular, la empresa en sí y la familia. La familia Serrano es muy conocida en todos los círculos que están en contacto con la artesanía de la palma blanca y del mundo de la palmera en general. Como tal son una pieza clave de las relaciones que se establecen entre artesanos, comerciantes y turismo en los distintos negocios que regentan en la figura del patriarca de la familia y titular de la empresa, D. Francisco Serrano Valero, Paco para todos, de 77 años.

Paco (el señor Serrano) es productor de palma, viverista de Palmeras Datileras y cosechero de dátiles naturales. Tiene una tienda situada en el huerto más famoso y conocido de la ciudad. Se trata del “Huerto del Cura” (huerto declarado Jardín Artístico Nacional) en pleno corazón de la ciudad, donde se encuentra el ejemplar de palmera conocida como la Palmera Imperial que ha proporcionado fama universal a Elche (como la Dama de Elche y el *Misteri*). Dentro de este huerto, en lo que es considerado palmeral histórico, la empresa tiene un negocio dedicado a la venta de productos locales (dátiles, cestas, figuras de la Dama de Elche, etc.), enfocada al turismo que visita este huerto. Los hijos de Francisco, Paqui y Pepe son los que atienden este negocio.

Yo llevaba y llevo el cuidado del Huerto del Cura, y hablando con Don José, el dueño, comentamos que en poder tener alguien que... abríamos el negocio allí dentro, y yo le dije que no ponía a nadie, que cuando mi hijo o una de mis hijas aprovechara lo ponemos, y entonces así se hizo (Paco, 77 años, 14/07/2014).

Por último, el renombrado taller de palma blanca lo dirige igualmente su hija mayor, Paqui, que ya es la cuarta generación dedicada a este oficio tan ilicitano y que es nuestra principal informante. En él trabaja también la hermana y la mujer de Paco. Además colabora su hija pequeña, maestra de primaria de profesión, que acude al taller por las tardes para hacer los trabajos más voluminosos. Tiene otra hija que reside en Madrid, Doctora en Biología, desligada totalmente de la empresa familiar. La empresa, incluido el taller, pertenecía al padre del señor Serrano, y en ella trabajaba toda la familia.

Nosotros éramos 4 hermanos, dos chicas y dos chicos, yo soy el más pequeño. Toda la vida hemos trabajado con mi padre, lo que pasa es que murió muy joven, a los 59 años, y entonces lo cogimos todos, e hicimos una pequeña sociedad y trabajábamos los 4 hermanos. Mi madre y mis hermanas la palma, y mi hermano y yo la palmera. Y el que trabajaba cobraba y el que no, no cobraba. La sociedad de bienes siempre es igual. Y luego, ya faltó mi madre y lo seguimos. Siempre teníamos dicho que en cansarse uno se deshacía la pelota, y así lo hicimos. Mis hermanos mayores se retiraron, y nos repartimos todo a bien. Como yo me encargaba de todo, me quedé con lo relacionado con el negocio, (un campo donde se trabaja la palma lisa y los palmerales de Algoda y Pusol). La casa familiar en Elche, (donde tienen el taller de palma blanca), se repartieron los pisos a sorteo. A partir de ese momento lo fue llevando el solo. Luego fue incorporándose sus hijas que son las que más le han ayudado a hacerle frente (Paco, 77 años, 15/07/2014).

En el taller de artesanía, en el que nos vamos a centrar, dos generaciones de la familia se ocupan actualmente del oficio residiendo todos ellos en Elche cómo no podría ser de otra manera para poder desarrollar estas tareas.

En cuanto a la actividad artesanal, objeto principal de este estudio, es de destacar el papel que ha desempeñado y desempeña el trabajo familiar especialmente en el taller. El taller, a la manera “tradicional”, está situado en la misma residencia familiar, concretamente en los bajos del edificio donde los cuatro hermanos Serrano Valero, Pascuala, Paquita, Pepe y Paco (Francisco) tienen sus viviendas, aunque actualmente sólo dos de ellas están habitadas. El edificio está construido sobre la vivienda-taller de la primera generación de artesanos de la familia, totalmente identificada con el barrio en el que viven.

Nací en el taller, allí, y además en la misma casa nací. Se puso mi madre de parto, fueron a buscar a la matrona y cuando llegó prácticamente estaba en el mundo, o sea que nací allí en mi casa y total crucé una calle cuando me casé (Paqui, 17/06/2014).

Esto es lo que comenta Paqui de 48 años, la hija mayor de Francisco. Éste es uno de los motivos por los que todos los y las integrantes participaban de una

manera u otra en el proceso productivo. Esta herencia se ha transmitido de generación en generación, lo que ha posibilitado la continuidad de la actividad.

En la actualidad la empresa, incluido el taller, sigue formando parte de la herencia de padres a hijos.

Y aún estamos que está a nombre mío todo, y yo no estoy cobrando la pensión y tenía que estar cobrando, yo no sé ni de qué forma, verdad, ya veremos, en pasar estos días que me dejen, aunque yo ya no subo a las palmeras, pero tienes que llevar todo el timón, y el timón lo que pasa es que cuando se va se va, hay que ser muy constantes para saberlo dirigir. El día de Nochebuena tengo 78 años y yo no estoy jubilado (Paco, 77 años, 15/07/2014).

El interés por mantener las tradiciones, no solo las del oficio, el aprendizaje vivido desde la infancia en el taller familiar y la posibilidad de establecerse en el lugar de origen han posibilitado que el trabajo familiar siga teniendo mucha importancia para el desarrollo de la actividad. La familia actúa infundida de significados culturales y valores y en la que los sentimientos actúan como fuerza de producción que incitan a la actividad empresarial.

En la búsqueda de información sobre microempresas y empresas familiares desde el ámbito empresarial y económico se habla de ellas como algo único, como si todas fueran iguales, como si las empresas y las familias fueran estándares y se repitiera un único modelo atemporal, sin tener en cuenta el contexto, el momento, la religión, de cómo ellos/as se perciben como familia, las relaciones de poder... Por lo que la aproximación a su cultura familiar, sus redes sociales, la forma de participar y de relacionarse la familia consideramos que sería más acertada.

Tienen claro que la familia es una cosa, y la empresa otra, aunque la frontera es muy débil, ya que es difícil para aquellas personas que forman parte de ambos grupos. En cualquier caso, aseguran que la familia permanecerá, aunque la empresa pueda llegar a desaparecer en un momento dado. El sentido de solidaridad familiar es grande, no solo para resolver las situaciones relacionadas con la empresa (*“si hay que ayudar, se ayuda...”*), sino que

también ha hecho que cuando las circunstancias lo han requerido, otros familiares han pasado a colaborar con la empresa (porque no tenían trabajo), para luego, ante la desaparición de estas circunstancias, desligarse profesionalmente de ella, pudiendo colaborar de forma puntual si la empresa lo necesita, a veces de forma complementaria a otra actividad. Comparten ilusión y esperanza en seguir manteniendo una empresa heredada de generaciones anteriores.

Por las características propias del proceso productivo, la familia ha representado siempre un papel destacado en esta actividad. Tradicionalmente, el trabajo se ha desarrollado en el taller que estaba situado en la misma casa familiar, y todos los y las integrantes participaban de una manera u otra en el proceso productivo porque era la principal fuente de ingresos para el grupo doméstico familiar. Esta herencia se ha transmitido de generación en generación, lo que posibilitaba la continuidad de la actividad.

La anterior generación a la actual constituyó una empresa con un concepto de familia extensa, donde llegaron a coexistir 5 núcleos familiares matrimoniales con su descendencia. Convivieron en el mismo edificio y como trabajadoras del taller (hermanas y cuñadas), no estando exenta esta convivencia de dificultades, ya que la empresa se fue configurando con la nueva incorporación de miembros a la familia.

El ambiente en el taller era bueno, aunque había momentos. Todas las que trabajaban eran familia, todas cuñadas entonces un ambiente entre cuñadas pues, normalmente era bueno pero había roces, además viviendo cómo han vivido siempre juntas...es que la convivencia es difícil, ¿no? Porque bajo se trabajaba y allí en el edificio arriba, (ahora ya no, ahora solo viven dos, mi tía la que está allí con nosotros y mis padres), pero luego bajo vivía el hermano de mi padre, y la mujer y su hijo y al otro lado mi tía la mayor Pascuala, su marido y sus tres hijos (Paqui, 48 años, 17/06/2014).

Esa casa la edificó mi abuelo, entonces claro, si muy bonito la familia unida pero claro, la familia unida son cuatro núcleos familiares con sus estrés y tal y cuatro cuñadas trabajando que eso... eso hay que llevarlo eh! Cosas que luego no llegan a nada, me entiendes, que eso también es lo bueno, que a lo

mejor el decirse tú cállate o tu eso lo haces peor que yo, a lo mejor eso ayuda a que no te guardes las cosas. Como familia, cuando se han buscado siempre se han tenido. Normalmente mi padre siempre ha ido poniendo paz, mi padre siempre ha tenido dotes de mando. Los últimos días, los previos al Domingo de Ramos, la venta allí, muchas horas de trabajo, mucho cansancio acumulado, mucha presión y muchos genios, entonces pues era raro que algún día no se subiera alguna llorando, pero luego todo se pasaba. También estaban las vecinas y amistades que ayudaban (Paqui, 48 años, 17/06/2014).



Figura nº 47. Foto de la familia Serrano en el taller de palma. Principios de los años 70. Fuente: Familia Serrano Valero. En URL: <http://serranovalero.es/#/>

La configuración de la empresa actual es distinta. Llegado el momento de la sucesión, por la jubilación de la hermana encargada del taller, D. Francisco Serrano planteó a su mujer y sus hijos la posibilidad de continuar con el negocio. Ahora, en la empresa es la familia nuclear la que trabaja conjuntamente (nos referimos a las mujeres, por supuesto), y los miembros de la familia extensa que han querido quedarse, colaborando en algunos casos de forma totalmente desinteresada.

El ambiente es muy bueno. A veces sí que hay algún momento de tensión entre mi madre y mi tía, hay un poco de pique porque mi tía le dice a mi madre que como es la dueña se cree mucho, y la otra yo no mando nada, o sea, tienen ahí un poco..., pero eso es la convivencia, luego ya ves tú, viven todo el año juntas, una al lado de la otra y no cierran las puertas de las casas, o sea en la casa de ella y la de mi madre siempre están las puertas abiertas, para lo que necesiten y... pero es eso, es la convivencia, son las que más se conocen y han convivido, las que más se quieren (Paqui, 48 años, 17/06/2014).

A pesar de que el empresario es un hombre, y la familia un patriarcado (aunque siempre esta parte de la empresa ha sido solo trabajada por mujeres), es ahora cuando la encargada, en este caso por herencia familiar y por haber recibido formación directa sobre esta artesanía y el negocio, ha pasado a controlar todo el proceso de la actividad, desde la producción a su comercialización, la planificación de actividades, compartiendo de forma inevitable con su padre el abastecimiento de materias primas, ya que él es el proveedor, y también con él comparte la gestión económica del taller.

Mi hermana igual que yo, pues la época que hemos tenido que echar una mano la hemos echado, nos hemos llevado trabajo a casa y también ella como yo y como mi hermano cada año nos hemos ido implicando más, hasta el punto que mi padre llegará un momento en que dirá, pues podéis llevarlo vosotros, el problema es que no tenemos palmereros... Pero bueno mi padre lo lleva varios años con una cuadrilla de palmereros que contrata. Y mi hijo está aprendiendo el oficio de él. Yo creo que sí que podemos seguirlo hasta que Dios quiera (Paqui, 48 años, 18/06/2014).

3.2.9.2. El espacio: el taller, la casa

Tras una laboriosa búsqueda de aparcamiento, llego a este conocido taller. Se encuentra situado en un edificio de 3 plantas, localizado en una zona muy próxima al centro urbano de Elche y, cómo no, cercano a un huerto de palmeras reconvertido en parque público, uno de esos parques ilicitanos en los que en realidad, se recrea un huerto tradicional de palmeras y cultivos mediterráneos, espacio donde un perfume a azahar de algún naranjo en flor se

mezcla con el verdor de la higuera y todo el conjunto se ciñe de palmeras y palmeras, plantadas en fila por los márgenes de los cuadros o bancales, coronando los límites de este rústico espacio verde.

En la planta baja del edificio es donde está ubicado el taller y lugar de venta de la palma blanca, así como de dátiles y productos artesanales típicos ilicitanos, actividad que esta familia atesora y mimas con el cariño del que ofrece lo que tiene, el fruto de sus manos. También alberga una cámara frigorífica que se usa en la conservación de la palma blanca, ya que su delicado color pálido precisa de una temperatura baja que evite la deshidratación de este producto del huerto ilicitano. Por este taller-tienda se accede a la humilde vivienda de los abuelos (ya fallecidos) de nuestra informante, que en la actualidad se encarga de la dirección del taller, espacio que, además, hace las veces de cochera, sobre todo cuando el taller no está funcionando (desde Semana Santa hasta octubre-noviembre). Todo tiene una utilidad, y la falta de aparcamiento en los alrededores hace que cuando no se está trabajando, se dé cobijo a los vehículos de los familiares y así se aproveche el espacio.

Las dos plantas superiores están destinadas a viviendas familiares. El abuelo construyó la casa para ellos y sus hijos, una inversión de futuro, pero un futuro unido a la unidad básica en la que se apoya la vida de este edificio: el taller de palma blanca. Todo gira alrededor de él, una simbiosis de funcionalidades artesanas y vida cotidiana, pero una vida marcada por los ritmos que vienen dados desde el que está en los cimientos de la construcción: el taller de palma blanca.

Una sencilla persiana metálica, opaca y enrollable de grandes dimensiones, gris y ordinaria, que permanece elevada cuando están en su interior, recibe a la visitante. Diríase que se trata de un bajo más de cualquier casa vieja, pero la vista de los que pasan por delante se suele desviar con curiosidad hacia el interior y la pausada actividad que en él se desarrolla.

Pegada a su lado, una vetusta ventana de madera y cristal turbio, protegida por una ligera malla metálica, delimita y da claridad a la zona que se encuentra al lado de la persiana.

Según como se mire, parece que el taller esté como tuerto, con un único ojo con el que mirar hacia el exterior. Una estrecha acera media entre nuestro local y la calle, muy transitada de vehículos de todo tipo.

No hay puertas, el trabajo y lo expuesto en esta zona está a la vista de todos y todas. Desde el exterior es perfectamente observable la actividad interna y todo lo que allí acontece, que para muchos no deja de ser un verdadero espectáculo. Compradores, curiosos y curiosas, vecinos y vecinas, antropólogas..., todas las personas pueden entrar, no se le niega el paso a nadie. Es una actividad integrada en el barrio, y a nadie del mismo le es ajena.



Figura nº 48. Edificio de la casa familiar. En la planta baja está ubicado el taller de artesanía de la palma blanca. Fuente propia.

La orientación frontal del edificio da a una pequeña plaza dedicada al Rey D. Jaime I y, repitiendo la configuración particular que encontramos en esta ciudad, se encuentra habitada por un grupo de palmeras. De hecho, popularmente es conocida como “Palmeritas”, y estas no han dejado de ser excepcionales espectadoras de cómo sus verdes y puntiagudas hojas, una vez sacadas de su caperuza y blanqueadas por la oscuridad, son acariciadas con la profesionalidad artesanal centenaria que un grupo de mujeres con solera atesora generación tras generación en este taller. Sin duda alguna habrán sido testigos del nacimiento del taller, y de muchos de los cambios que la vida y el desarrollo urbano han ido produciendo en la zona. A una generación de palmereros y artesanas la sucedía otra y así, año tras año, las palmeras se han aferrado a la tierra que las vio nacer, ligando sus raíces y su futuro al trabajo de estas laboriosas personas que les dedican en su taller.

Es un espacio con un elevado techo. Cuando entras en él, inmediatamente te das cuenta de que te encuentras en un lugar especial, incluso diríamos que de otro tiempo. La construcción no tiene nada que ver con lo que estamos acostumbrados a encontrarnos cuando entramos en un local comercial cualquiera. Se percibe que está concebido de una forma diferente, con cierto aire acogedor y diáfano. Rústico y simple, entrañable y funcional sin más. Fue concebido como punto neurálgico de la construcción, piedra angular de la misma, donde además de trabajar, habían de convivir en armonía varias generaciones.

A mano derecha, el espacio está dividido en dos por una pequeña mampara, en su base opaca por ser de madera y transparente en la parte superior recubierta por cristales. Todo se encuentra rodeado de luz y nada se oculta. La luz es más que suficiente para la atención ordinaria, pero siempre está encendida la luz eléctrica, sobre todo en la época en que el taller está en pleno funcionamiento. Este taller, corazón de la casa, está abierto de par en par, sin que ni siquiera una tenue cortina filtre alguna mirada en exceso inquisidora. Una pequeña puerta corredera permite el acceso a un pequeño reservado rodeado de madera y cristal.

Estamos en la singular zona de trabajo del taller. Es pequeña, casi agobiante. Desiguales sillas de enea la ciñen como cuentas de un rosario, gastadas de tanto uso, de tanto tiempo dando apoyo a los cuerpos de las artesanas. También sorprende la escasa altura de las mismas, algo más altas que las sillitas para niños pero con la anchura suficiente para que una persona adulta pueda reposar en una posición suficientemente cómoda, aunque baja, para una persona de talla media-elevada. La mampara sirve de frontera, protegiendo a las artesanas del viento y bajas temperaturas en los días más fríos del invierno, La puerta corredera es su aduana y la Sra. Paquita su aduanera. A veces parece que están en una pecera.

Allí dentro el tiempo aparenta haberse detenido hace mucho. El entorno se ha ralentizado y todo alcanza una relatividad sorprendente. Del moderno bullicio que la ciudad genera alrededor de este lugar, encontramos un remanso de laboriosa tranquilidad, con usos y costumbres ancestrales, ligadas a los huertos de palmeras y a la división del trabajo por sexos. No se trata de machismo propiamente dicho, sino de aprovechar el exquisito buen gusto y delicadeza de la mujer ilicitana, que es capaz de transformar en arte el resultado del rudo trabajo de los hombres en el campo de batalla que puede llegar a ser el huerto de palmeras.

Nos encontramos en un espacio en el que las paredes parecen un mosaico de recuerdos, calendarios, fotografías, devociones y múltiples detalles que nos recuerdan (aunque a veces no lo percibamos) el porqué de tanto esfuerzo, de la esencia de los hábitos de estas personas y el sabor de la sabia que les hace vivir su tarea de manera especial. Los calendarios están encabezados por santos y vírgenes, nada que ver con los que pueblan otro tipo de talleres y empresas... Las pudorosas mujeres que aquí conviven con la palma blanca saben que el resultado de su laboriosidad está destinado para la gloria de Dios y el entorno parece ser un recordatorio de que a Él es al que dedican el esfuerzo de su tarea. Por descontado, es imprescindible un calendario con santoral, los otros no aportan esa información tan esencial que les haga acordarse unas de otras, de sus familiares y amigos..., pues siempre hay días

para felicitar y congratularse juntas cuando se celebra el santo o la onomástica de alguien cercano.

También hay imágenes de Semana Santa, muchas de ellas correspondientes a portadas de calendarios de años pasados o posters conmemorativos de este evento. Pero sin duda, hay dos visiones que nos llaman la atención. Por un lado, la Virgen Milagrosa, pequeña y con los brazos extendidos hacia la zona de trabajo, participando de la mesa laboral como si formara parte de la cuadrilla de operarias, con su hornacina de madera abierta y enfocada a este espacio de entrega, en donde todo el resultado del esfuerzo que allí se va a desarrollar, es para mayor gloria de su hijo Jesucristo. Y por otro, presidiendo toda esta variopinta zona, se encuentra una imagen de la patrona de Elche, la Virgen de la Asunción, en su versión anterior a su quema dentro de la Basílica de Santa María, en uno de los avatares de la Guerra Civil. Las raíces que esta gente comparte con sus palmeras se aferran a la esencia que fluye por sus venas y les llena de una espiritualidad especial y realiza un simple trabajo en una obra maestra de equilibrio, vitalidad y belleza.



Figura nº 49. Calendarios junto a la exposición de productos del taller de rizado de la palma blanca. Fuente propia.

Por cuestión de capacidad, los trabajos de mayor dimensión se realizan fuera de este acotado espacio, entre el taller y la entrada.

Todo está muy limpio, como si allí el polvo y la polución no tuvieran sentido ni lugar de ser. A continuación, y situada entre la mampara y la entrada encontramos, la pequeña tienda, sencilla hasta el extremo, con los frutos del huerto a la vista de los y las viandantes. Granadas, higos, “yinyols”, olivas, brevas,... y como no, dátiles de distintas clases y calidades, expuestos sin mayor pretensión, ofreciendo en cada época lo que el huerto ilicitano produce. Y no nos olvidemos del pan, pero claro está, del pan de dátil o de higo, un redondo maridaje de especias, almendras crudas y frutas secas dulces. La pared que la resguarda tiene la misma estética en todo el local, no denota separación de espacios, así como su devota decoración, con una especial inclinación por posters de imágenes de Semana Santa correspondientes al Domingo de Ramos ilicitano, vistas de Elche y su palmeral y de la Basílica de Santa María.



Figura nº 50. Taller: calendarios e imágenes de la Virgen de la Asunción y de la Milagrosa. Fuente propia.

En el sencillo mostrador se sitúa una antigua báscula de un solo plato para hacer la pesada de la mercancía que se va a vender, rodeada de “*banastras*” de esparto y/o mimbre, algunas de ellas ya preparadas con dátiles naturales, pan de higo, pan de dátil, así como otras de distintos tamaños repletas de dátiles confitados y algún detalle local (figurilla de la Dama de Elche, pequeña muestra de licor de dátil...), más enfocadas al turismo o al regalo.

En ocasiones se sitúan en una pequeña mesa supletoria si el mostrador está ocupado. De fondo, una sencilla estantería con todo tipo de cestas vacías (para prepararlas al gusto del consumidor/a), más botellas de licor e imágenes de la Dama. El espacio entre la estantería y la pared se completa con unas guías de las que penden más cestas atadas con hilos, como si una ingeniosa telaraña hubiese tejido una maraña de filamentos combinados con todo lo que en ellos se expone.

En ocasiones se sitúan en una pequeña mesa supletoria si el mostrador está ocupado. De fondo, una sencilla estantería con todo tipo de cestas vacías (para prepararlas al gusto del consumidor/a), más botellas de licor e imágenes de la Dama. El espacio entre la estantería y la pared se completa con unas guías de las que penden más cestas atadas con hilos, como si una ingeniosa telaraña hubiese tejido una maraña de filamentos combinados con todo lo que en ellos se expone.

En la parte izquierda, delante de la puerta corredera de cristal y madera, suele haber una mesa con muestra de ramos ya trabajados, y la destacable cámara frigorífica, con su imponente tamaño, remata el conjunto del local.



Figura nº 51. Muestra de algunos de los ramos de mayor tamaño realizados en el taller de palma blanca. Fuente propia.



Figura nº 52. Mostrador y zona de venta del taller de palma blanca.



Figura nº 53. Detalle de la cámara frigorífica del taller. Fuente propia.

Al lado de la cámara, se muestra el trabajo de uno de los nietos de Paco Serrano que estudia Protocolo. Ante la propuesta de realizar un trabajo sobre un stand ferial, como no podía ser de otra manera, Francisco, su nieto, imaginó uno sobre la palma blanca.



Figura nº 54. Maqueta de un stand de la Feria de Palma Blanca. Fuente propia.

En Enero, en esta zona situada enfrente de la puerta corredera de la zona de trabajo, es donde venden las tradicionales hachas o “atxes”, (antorchas hechas con fibra del tronco de la palmera y palma seca).



Figura nº 55. Francisco, el nieto de Paco Serrano, vendiendo “atxes” en el taller.

Volviendo a nuestro taller-tienda, todo su suelo es de pulcro cemento. Al fondo una escalera interior permite la subida a las plantas superiores. Es de uso

particular de la familia, la escalera principal de las viviendas tiene su puerta en el exterior del edificio. Es como una arteria que liga a la vida cotidiana doméstica con la labor de transformación artesanal que allí se produce.

También está el acceso a la vivienda hoy deshabitada de la planta baja. Esta vez sin puertas, una cortina que permanece corrida delimita la estancia. Cuando la cruzamos rozamos su tela suavemente con la cabeza, una penumbra confusa impacta nuestros ojos, y en breve tiempo, hemos de adaptarnos de la intensa luz de la zona previa a la penumbra durante unos instantes. Cuando se enciende la luz eléctrica, observamos su contenido: dentro es como un extraño museo. En la estancia se conservan los muebles que acompañaron a las ilusiones de los abuelos y abuelas, y junto con fotografías antiguas, diplomas de la participación de las integrantes del taller en el “Concurso local de Palma Blanca” y el premio obtenido, aparecen ramos secos, elaborados de años anteriores.

Tienen los ramos tonos variopintos, pero todos rondan el beige más o menos oscuro o un blanco sucio. Su superficie está seca, con arrugas, apoyados unos sobre otros. Cada año ha dejado su marca sobre la piel de estos orgullosos y viejos ramos. Si los tocamos, están tan secos que crujen, han perdido la costumbre de sentirse acariciados por las manos de las personas y se quejan a su manera del abandono al que han sido sometidos después de haber prestado sus servicios. Nuestra acompañante, al ver tanto trabajo dejado y amontonado en la esquina de esta habitación, no duda en exclamar:

[...] Es una lástima ¡cuántas veces le hemos dicho al Ayuntamiento de hacer un museo de la palma! pero nada, ahí está el trabajo perdiéndose. Nosotros no podemos tener las cámaras frigoríficas encendidas todo el año para conservar los ramos, además, al final tendríamos un problema de capacidad (Paqui, 48 años, 18/06/2014).



Figura nº 56. Ramos secos en la zona deshabitada de la planta baja. Fuente propia.

Sus palabras denotan tristeza e impotencia, como si los ramos fuesen una parte suya, hijos suyos: *“Cada ramo es único, cuando se pierde te da muchísima pena. ¡Con el trabajo y las horas que ha costado!”* (Paqui, 48 años, 18/06/2014).

Este espacio guarda un gran secreto, al que no podemos tener acceso. Todos conocen de su existencia pero muy pocos pueden ser testigos de lo que allí se está elaborando. Es donde se trabaja la palma que van a presentar al Concurso de Palma Local del año. La persona que la diseña y elabora trabaja en la más estricta intimidad y secretismo. Sólo conocen el trabajo la responsable del taller y ella. Será la palma más bella, más esbelta y alta de

toda la producción que salga este año, y a ella se le presta aún más atención si cabe. Se la mimará con esmero y será la princesa, un retablo andante de imágenes religiosas y de Elche, trenzada con las imperfecciones propias de un trabajo único y artesano. Lucirá por encima de todos los ramos y palmas blancas en la procesión del Domingo de Ramos y recibirá múltiples alabanzas, atenciones y fotografías. Ese día, todo el mundo querrá estar con ella y posar a su lado. Y ella lo hará orgullosa, con sus imposibles y retorcidas trenzas y adornos, aunque dentro de su corazoncito, recordará la cariñosa mirada de sus antecesoras, que atentamente observaron cómo crecía y era vestido de fiesta, y le recuerda que en unos días, les hará tediosa compañía y envejecerá de puro añorar que un año acompañó a Jesús y a la burrita por las calles de Elche.

Volviendo de nuevo al taller, nuestra mirada se dirige al espacio de trabajo. Es sobre todo reducido, con una estudiada angostura. En el centro encontramos situada una mesa alargada de poca altura para colocar el material y apoyar unas tapas de cartón que usan a modo de bandejas donde van poniendo el trabajo, todo ello rodeado por las citadas sillas de enea, equipadas con un pequeño acolchado alrededor, donde las artesanas permanecen durante un gran número de horas.



Figura nº 58. Detalle de las sillas utilizadas en el taller.

Estas son señoras –digamos- que entradas en años, de una estatura de otra época. Se entiende que las sillas sean de un tamaño pequeño para la talla media actual, pero se ajustan a otros parámetros más recogidos de comodidad.

Tal como si se tratase de una capilla, cuando miro alrededor me encuentro rodeada de imágenes de la patrona de la ciudad, adornada con ramos secos, carteles de Semana Santa, de la Dama de Elche, de la Palmera Imperial, calendarios de diversos años, y un calendario cofrade donde se va contando los días que faltan para la gran celebración, el Domingo de Ramos. Durante cierto tiempo, la mesa de trabajo está presidida por una pequeña imagen de la Virgen de la Milagrosa, integrante activa “de facto” del equipo de trabajadoras. Las referencias religiosas son muy grandes, junto con las locales.



Figura nº 59. Detalle de la mesa de trabajo. Al fondo, la imagen de la Virgen de la Milagrosa. Fuente propia.

Del ambiente que desprende este lugar, la espiritualidad cristiana de sus habitantes se mezcla con la esencia de la palmera, y fruto de esta alquimia, sus creencias más interiores se fusionan con la naturaleza y trasforman con ello en obras de arte lo que para la mayoría no sería más que una rama seca.

La iluminación es artificial incluso durante las horas más soleadas del día. Unos tubos fluorescentes ayudan a la mejor visión del trabajo que se hace con mucho detalle.

Un olor indescriptible para alguien que no sea de Elche nos envuelve. Penetrante, húmedo, casi se puede tocar. Huele a cloro y a azufre, los productos con los que se ha tratado la palma para blanquearla y conservarla. Un ilicitano o una ilicitana dirían sin dudarlo que “*huele a palma blanca*”. Su aroma recuerda de inmediato al Domingo de Ramos y a los niños y niñas que ese día se dedican a jugar pelando las hojas de la palma, muchas de las cuales acaban abandonadas en el suelo o chupadas por la curiosidad que despiertan en ellos.

Es una empresa, sin duda, pero también es la casa de todos y todas, el corazón sobre el que gira todo el entorno, un punto de encuentro y reunión para amigos, amigas, vecinas y vecinos de la familia propietaria del taller:

Lo que pasa es que el taller es casa. Las viviendas están aquí, entonces siempre ha formado parte de la casa [...] Y luego los críos, todos los de la escalera nuestra (todos los primos) más los de los vecinos (Paqui, 48 años, 18/06/2014).

En definitiva, todo esto se realiza en dependencias de la casa familiar, en el espacio doméstico, entendiendo el espacio doméstico no solo el interior de la vivienda, sino el entorno utilizado habitualmente por el grupo familiar para desarrollar sus actividades y relacionarse socialmente. En nuestro caso, en la vivienda la planta baja, donde está el taller, y también la pequeña plaza que hay enfrente, frecuentada por los más pequeños y pequeñas de la familia y otros niños/as y ancianos/as del barrio. En el edificio viven dos núcleos familiares (dos unidades conyugales con su descendencia soltera), pero en lo

que respecta al taller artesano, funcionan como una familia extensa, donde además de las personas que comparten herencia genética, se incluye a vecinas y amistades.



Figura nº 60. Momento compartido de la merienda con vecinas y amistades.

El taller (que es la casa) está siempre abierto, y es donde se desarrolla parte de la vida, las actividades laborales y las relaciones sociales de la familia en unas determinadas épocas del año, mientras dura la actividad laboral de la familia (durante el otoño y el invierno), donde el tener abierta la puerta es menos confortable por el frío, pero no les importa. El concepto de espacio privado⁴⁷ ha ido cambiando a lo largo de la historia, evolucionando desde los orígenes donde la vida era absolutamente pública hasta los actuales niveles de privacidad, primero en las ciudades, y más tarde en el medio rural. No olvidemos que Elche, hasta los años 60 del siglo XX, era una población eminentemente agrícola. La casa donde nos encontramos no es un espacio cerrado, sino abierto a todo el grupo social,

Donde la única llave que han de usar vecinos, familiares y amigos para traspasar el umbral es el conocimiento de las normas que rigen el acceso en

⁴⁷ Cano Herrera, 2004: 100.

cada comunidad (...) Es pues, mucho más que un edificio; se trata de una unidad socioeconómica que los vecinos identifican con un nombre, un apodo de familia, una historia, leyendas, una familia y sus bienes muebles e inmuebles (...) la casa está viva, tiene su propia historia, que todo el grupo social conoce. La vida diaria tiene muchos aspectos, y cada campo tiene sus protagonistas y sus comparsa: mujeres y hombres; niños, jóvenes, maduros o ancianos, se reparten los trabajos (Cano Herrera, 2004: 100).

El caso que estudiamos sería un ejemplo de la influencia de las relaciones sociales y laborales en una casa, la importancia de la privacidad y el concepto de persona perteneciente al propio grupo social o al extraño. La puerta está siempre abierta a amigos y vecinos, que ni tan siquiera tienen que avisar desde la puerta de su entrada a la casa, ya lo hacen desde el interior, incluso el extraño cuya visita es meramente comercial.

3.2.9.3. Las personas

La artesanía de la palma es un mundo de mujeres, no exclusivo en el saber hacer, pero sí en la dedicación. Excepcionales son los casos de ver a un hombre trabajando en un taller de esta artesanía, normalmente cuando se ha jubilado. En el trabajo se implica toda la familia, pero cada uno/a tiene bien definidas las tareas: los hombres trabajan la palmera y la palma lisa; ellas, el rizado de la palma.

La empresa siempre ha sido familiar, entonces ha estado mi padre, su hermano, y sus hermanas. Y las mujeres, mi abuela, la mujer de mi padre (mi madre), y mis tías. Eran las cuatro mujeres y luego dos de los hombres que eran hermanos los que han trabajado la palma lisa en el huerto. Entonces eran eso, más dos primas que venían a ayudarles, alguna vecina..., el vecindario, siempre ha habido alguna vecina haciendo algunos ratos, haciendo algún trabajo o algo (Paqui, 48 años, 18/06/2014).

No se ha realizado ninguna selección de personal para seleccionarlas, ni se les pide el curriculum vitae o alguna certificación profesional que acredite su maestría profesional. Las artesanas de este taller llevan la profesión por dentro. Atesoran una tradición familiar de dos, tres y algunas de ellas, de hasta cuatro

generaciones. Diríase que en lugar de sangre por sus venas corre sabia de palmera. Son veteranas con mayúsculas. Su perfil es similar, su aspecto es entre ellas parecido, hasta su “*moño*” (peinado) parece sacado de un molde común. Sus edades, con excepción de las más jóvenes que están en la cuarentena, son a partir de los 63 años y alguna de ellas ya es octogenaria. El aprendizaje del oficio ha pasado de unas a otras, en una cadena de formación y observación, por lo que ha sido transmitido básicamente por otras integrantes de la propia familia. No hay manuales de trabajo, no hay documentación, solo hay personas y su vocación, tengamos en cuenta esta circunstancia.

Llevan una insigne bata de “*guatiné*”, sobre el que se colocan un delantal. Las fotografías históricas delatan que siempre se han equipado con batas similares, que parecen sacadas del fondo de una mercería de pueblo, de esas que tenían de todo y que la moda no pasaba por ellas. Prácticamente todas la llevan enfundada, es su particular uniforme de trabajo, su armadura. El delantal figura como si fuese su escudo heráldico: a cada operaria se le puede reconocer por los colores o dibujos de esta prenda. El trabajo no implica suciedad, pero sí hay que protegerse del polvo que desprende la palma y del cloro, que resulta urticante. Además, la bata protege del frío, que si bien en esta zona no es mucho, sí que puede penetrar hasta los huesos cuando se está tantas horas sentada en la misma postura y la humedad se filtra por los poros de la ropa.

Cada pieza que realizan, por pequeña que sea, se trabaja como si fuera única y se comenta, se comparte la satisfacción: “*Mira quina floreta més bonica que m’ha eixit!*” (P7, 79 años, 08/08/2014). Y como esa, realizan miles.

Su trabajo implica muchas horas sentadas en la misma posición, por lo que según avanza la jornada las molestias en brazos y piernas van aumentando. Las cervicales se resienten también, no dejan de contemplar en ningún momento la mesa en donde está extendido el trabajo que realizan. Sus miradas se cruzan en pocas ocasiones, salvo que haya una alusión directa o una consulta. No se levantan si no es estrictamente necesario, y cuando lo hacen, las dificultades y gestos para alcanzar la verticalidad denotan esas molestias

derivadas de los problemas posturales, sumadas a la avanzada edad de las trabajadoras. Por las noches, en casa, es el momento de aliviarlas haciéndose friegas en brazos y piernas. Todo el día dando forma a los trenzados y florecillas de palma blanca, y diríase que las que han dado forma a estas mujeres son ellas mismas. Espaldas curvas, dedos con artrosis, vistas cansadas, hombros doloridos... ¿Quién da forma a quién? Los ramos han sido hechos a imagen de estas mujeres, pero a cambio les han dejado heridas que siempre les recordarán cuánto se desgastaron transmitiendo su cariño a su trabajo y a través de él, el orgullo de ser capaces de hacer algo excepcional que sirve para acompañar a Dios mismo. Y hacerlo en Elche y desde Elche, porque es donde las palmeras crecen y dan su fruto.



Figura nº 61. Artesanas de la palma blanca con su bata y delantal. Fuente propia.



Figura nº 62. Artesanas de la palma blanca. En primer plano Paquita, hermana de Paco Serrano. Al fondo una vecina del barrio.

En otros pueblos de la provincia dedicaron la palma únicamente a hacer escobas y otros utensilios domésticos ordinarios... Pero Elche le dio un destino divino gracias a las manos de estas mujeres y al conjunto del trabajo de estas familias.

Sin duda, el ambiente es extraordinario. A pesar de todo, de la cantidad de trabajo, de los dolores, de las dificultades, de las prisas... en el taller se respira placidez y amabilidad, alegría y tranquilidad. El taller es tan pequeño que en él parece no haber espacio para malas palabras ni unas más altas que otras. Una gran convivencia reina en todos los rincones. La Virgen Milagrosa no permitiría que fuese de otro modo.

Los trabajos más voluminosos se realizan cerca de la entrada del taller y se trabaja de pie, apoyándolos sobre unos caballetes o sillas. Suelen ser las artesanas más jóvenes pero experimentadas las encargadas de esta tarea, si molesto es estar muchas horas sentadas, más lo es estar muchas horas de pie para las veteranas artesanas.

No existen dos artesanas que hagan el mismo ramo y con idéntico resultado. Los ramos hechos en un taller o en otro son distintos; es más, dos ramos hechos por artesanas del mismo taller serían distintos, y al igual que ellas rizan la palma, si nosotros seguimos rizando, dos ramos hechos por la misma artesana son distintos. Eso es precisamente lo que distingue al producto artesanal de los que no lo son.



Figura nº 63. Las hijas de Paco Serrano, realizando los trabajos más voluminosos del taller. Fuente propia.

No olvidemos que pertenecen a una empresa de productores de palma, de lo más tradicional y habitual hasta ahora, pero el concepto de que la artesanía es una profesión que pasa de una generación a otra no coincide con la total realidad. Ahora ya es muy difícil que el hijo o la hija de una artesana quiera para él o para ella la vida de su padre o de su madre. Además, la propia artesana procura que sus hijos no sigan en su oficio. Quiere para ellos/as algo mejor:

“Primero que estudien, y si luego quieren dedicarse a esto vale, pero lo importante y lo primero es estudiar [...] En el fondo me haría ilusión que se dedicaran al negocio familiar, pero ellos tienen que hacer su vida” (Paqui, 48 años, 18/06/2014).

3.2.9.4. División y organización del trabajo. Jornada laboral.

En todas las sociedades humanas, tanto las simples como las complejas, en la organización del trabajo hay pautas culturales muy variadas. En la división social del trabajo, a la que Émile Durkheim (1987) denominó elemental, se utiliza los criterios de edad y sexo, que aunque actualmente ha quedado algo difuminada a causa del progreso tecnológico, se percibe en el grupo de estudio. Las mujeres realizan los trabajos que requieren una menor fuerza física, donde tradicionalmente ha habido una preferencia por unir en la mujer el trabajo del espacio doméstico con los trabajos secundarios relacionados con la palmera, e incluso según las épocas del año, como el trenzado de la palma blanca y la venta de dátiles, mientras que los hombres realizan en los huertos los trabajos relacionados con la palmera que requieren toda una mayor inversión de energía física. Cuando la edad ya no lo permite, los hombres pueden sumarse a las tareas del rizado de la palma.

Mujeres y hombres realizan la producción y la comercialización de la artesanía. En esta situación productiva, la participación conjunta de varios integrantes del grupo en los diferentes momentos productivos y de comercialización resulta relevante. Sin embargo, por la estacionalidad del trabajo generado en los

talleres de elaboración de la palma rizada, no presentan continuidad, mientras que el trabajo de los palmereros les mantiene con actividad casi todo el año.

Los palmereros se organizan por cuadrillas, por pequeños grupos de 4-5 personas, donde el empresario-palmerero es el jefe, y el resto de palmereros son asalariados de contrastada competencia, casi todos con antecedentes familiares en el oficio, que se trabajan a las órdenes del primero.

No solo hay que tener la consideración que la empresa es familiar, sino que todos los productores (según ellos) son del término municipal de Elche, “los viejos” como ellos mismos dicen, son todos familia en algún grado.

Somos los cuatro viejos que quedamos. Si fuera negocio saldrían nuevas empresas y la gente joven querría trabajar como palmerero. Gracias a nuestras familias fundamentalmente lo sacamos adelante”, “de la palma no se puede vivir. Nosotros lo hacemos porque no contamos las horas, igual que las artesanas, a los más jóvenes esto les cuesta un poco, pero todos colaboran, es la familia. Día y noche, no contamos el trabajo, no hay vacaciones, y luego el producto no tiene precio. No hay jornal, los trabajadores son discontinuos, hacen falta un mes y luego no (Paco, 77 años, 15/07/2014).

La prueba de las dificultades económicas de estas empresas es que antes había cosecheros en Murcia, en Cox, hace muchos años en Cataluña, pero se han ido retirando sin encontrar relevo en ellas. No hay nadie fuera de Elche que trabaje la palma ya, excepto el maestro artesano con el taller Catalunya, pero con palmeral en Elche. Los de aquí son los últimos de una profesión que se resisten a desaparecer a pesar de todas las dificultades, fundamentalmente las económicas, dispuestos a presentar batalla para continuar manteniendo viva una tradición cultural expresada en forma de oficio. Los objetos que elaboran, la palma y el ramo, poseen características peculiares y requieren múltiples funciones, excediendo lo estrictamente económico.



Figura nº 64. Recogiendo dátiles. Fotografía del bazar “El Arca de Noé”. Las mujeres y niñas seleccionando dátiles, mientras en la fotografía aparecen varios hombres subidos a las palmeras. Fuente: <https://alicantevivotest.wordpress.com/category/nuestra-provincia-en-el-recuerdo/page/3/>

En los oficios estudiados, la reciprocidad encuentra en las relaciones de parentesco o de amistad y vecindad que se producen en estos talleres un ámbito propicio para ello, una “economía informal”, que por lo general no supone contratos laborales, sino, más bien lealtad entre familiares y en la red social más próxima.

También encontramos relaciones de reciprocidad equilibrada, intercambios cercanos donde las expectativas de devolución de lo que se da son a corto plazo. En este tipo es más importante la relación social que lo intercambiado.

Por último, y en lo referido a los palmereros, y menos habitual (aunque existen) en las artesanías, las relaciones son de intercambio mercantil, que suponen contratos laborales y comporta el dominio de lo económico sobre lo social.

A las artesanías de este taller las podemos clasificar en 3 grupos:

- La verdadera artesana: está dada de alta como autónoma y que vive de trabajar la palma.
- La artesana complementaria: fuera de horas hace ramos y con ello obtiene un suplemento económico. He podido comprobar que no lo hace fundamentalmente por ganar dinero, sino por ayudar y por lo que disfruta haciéndolo.
- Las artesanías veteranas: de la tercera edad, que bien retoman la actividad artesanal o bien no han cesado nunca en ella, cobran en especie, o no cobran, y en muchos casos está siendo algo importante en su vida.

Todas comentan que son momentos de socialización destacable. Pero si hay algo que queda patente en todo momento es el amor por su trabajo, el placer por la tarea bien realizada:

Nos gusta hacer el trabajo bien, quedar satisfechas. Hay trabajos que nos salen muy bonitos, porque le ponemos muchos adornos y mucho cariño, porque aquí lo que más le pones es cariño... no es un negocio, luego se vende, sí, pero digo que esto no es un negocio porque si todas cobraran... aquello sería la hecatombe, (pero muchas van a pasar la tarde, o por el ramico que le hacen a la nieta y de paso echan una mano), porque nosotros hacemos más

horas queeee... ¡si yo contara y cobrara las horas!. Es el placer de la tarea bien hecha, de hacer bonitos ramos (Paqui, 48 años, 18/06/2014).

El horario que tienen establecido es de 10 a 14 horas, y por las tardes de 16 a 20 horas. Cuando el taller está en pleno rendimiento, cuando se aproxima el Domingo de Ramos, la jornada es de 9 a 21 horas. A veces, después de un pequeño descanso continúan hasta las 23.30, los fines de semana inclusive. Estamos hablando que se llega con frecuencia a jornadas de 12-13 horas. La palma manda y regula los ritmos laborales, a veces con tiranía. Para ello existe una gran flexibilidad en el horario, y según las necesidades de las artesanas (cansancio por la edad, obligaciones...), puede alterarse de forma particular, aunque el horario de apertura y cierre del taller es el reflejado anteriormente.

Siempre se hacen pequeños descansos, por ejemplo para merendar. Pero ello no implica dejar de trabajar. La madre de nuestra informante sube a su casa por la escalera de acceso interior a la vivienda, y hace infusión para todas, al estilo tradicional. Calienta una olla de agua y se introducen distintas hierbas aromáticas naturales (cantahueso, hierbaluisa...), su perfume se adelanta y pone algo inquietas a las operarias. Sin tardar, la baja al taller junto con algunos dulces. La bandeja que soporta todo se deposita en la mesa central del taller, se preparan los vasos con las infusiones y se reparten. Ninguna se ha levantado de su sitio ni ha dejado de hacer su tarea: todo, hasta los descansos, giran alrededor de la palma, que se asoma a la bandeja como si quisiera tomar su parte de merienda y embriagarse del aroma de la dulce infusión.

Hay un aspecto destacable, y es que algunas de ellas acuden al taller desinteresadamente, no percibiendo dinero por ello. Sorprendente. El empresario agradece su colaboración con detalles en especie, preparándoles los viernes por la tarde una bolsa para que se lleven cosas (aceite, alcachofas, tomates...), algún ramo para sus nietas, y poco más. Pero nadie pide nada, es un detalle. Lo que de verdad se comparte es la compañía, un poco de calidez y conversación sin maldad, y la cercanía grata de este conjunto de personas que se conocen desde hace tiempo.

Las conversaciones entre ellas giran en torno a cuestiones de actualidad, sobre programas de televisión, comentar información sobre gente conocida, chistes... y sobre el trabajo que está realizando cada una. Pero todo esto se hace sin que las manos dejen de trabajar. Parece que tienen vida independiente y que saben de antemano el inicio y fin de su tarea.

Cuando se acaba la temporada de trabajo, la extrañan: *“Cómo echamos de menos las charraicas de la tarde, las hierbas y la bolsica”* comenta una de las colaboradoras. Son gente laboriosa, que en esencia comparte el gen del trabajo bien hecho, y en muchos casos son las últimas representantes de una estirpe, la que hizo de Elche y sus pedanías una tierra de trabajo y futuro, acogedora para todos, emprendedora, con un empuje diferente que ha sabido aunar el amor a sus tradiciones con las últimas tendencias y modernidades.

3.2.9.5. Resumen

El trabajo derivado de las palmeras más conocido es el de la artesanía de la palma blanca realizada de una forma única y tradicional, pero la continuidad de esta tarea en manos de las artesanas rizadoras de dichas palmas para crear ramos eclipsa en parte la labor fundamental de los hombres palmereros por la espectacularidad de este trabajo.

La artesanía de la palma blanca no sólo tiene una gran importancia sociocultural en la familias dedicadas a ello, también tiene un alto valor económico al ser la principal fuente de ingresos para ellos y ellas una vez que han desaparecido otras fuentes tradicionales. Esta circunstancia es mencionada por los palmereros y las artesanas cuando hablan de las diferencias de su situación económica y la rentabilidad de la palmera y de los huertos de forma históricamente comparativa.

Las actividades que desempeñan han sido rentables y beneficiosas. Pero en la actualidad los gastos han ido aumentando progresivamente al necesitar una mayor inversión, mientras que sus ingresos se han mantenido más o menos estables, siendo el margen de beneficios cada vez más exiguo. Además, el gasto de energía y tiempo por parte de los palmereros es mucho mayor que

antes, influyendo negativamente en la rentabilidad de su trabajo. Esto no afecta, como cabría pensar, a la calidad del producto y del trabajo, que se sigue respetando en todo su hacer (desde el cuidado y preparación de la palmera, la recolección, tratamiento y confección hasta la venta). Los ingresos y la rentabilidad de la palma blanca también fluctúan según la demanda del mercado, que aunque escapa del control de los artesanos, tiene escasos márgenes de variación gracias a mantener una clientela relativamente estable.

Las referencias al entorno son una constante, así como a la familia (a pesar del creciente deterioro del parentesco como principio fundamental de la organización social en la sociedad moderna), ya que no olvidemos que estamos hablando de empresas familiares, así como es evidente una clara división del trabajo por sexos.

La marcada división del trabajo en lo que respecta al conjunto de la artesanía entre las tareas realizadas por los hombres para la palma lisa y aquellas realizadas por las mujeres para la palma rizada se extiende al tratamiento económico de ambos, ya que mientras los hombres tienen contrato, es raro que esta situación se de en las mujeres. Aunque algunas estén dadas de alta, es un grupo donde tradicionalmente prima el parentesco o la amistad y domina la reciprocidad, sobre todo entre las mujeres de edad más avanzada.

Yo estoy en nómina, igual que los hombres que llevo en la cuadrilla. Trabajar todos en nómina y bien arreglado. Yo al ser autónomo puedo llevar hombres eventuales, y les cotizo las jornadas que me hacen. Y así vamos... (Paco, 77 años, 15/07/2014).

A nivel social, el reconocimiento de la actividad realizada por las mujeres es muy alto. Los hombres se presentan como palmereros, y ellas como artesanas, aún cuando las labores desempeñadas por ellos estén centradas en ese periodo en la palma blanca. Para la labor del rizado de la palma no cuentan con talleres externos al ámbito residencial doméstico utilizando espacios versátiles, permitiendo una pluriactividad de estos, así como un vínculo entre el trabajo y el no trabajo. Lo que afirma Eugenia Morey para las artesanas Wichi de la provincia argentina de Salta, también es válido para las nuestras:

De la misma manera en que se hace una distinción tajante entre producción y reproducción cuando se valoran las actividades 'productivas', la organización doméstica vuelve a reencontrar estas dos caras de la misma moneda (2007: 5).

El taller, este espacio integrador de la unidad doméstica, les permite compaginar su trabajo con el cuidado de los hijos, la compra, la elaboración de la comida y la atención a la casa en general. Respecto a esta circunstancia, Dolors Comas d'Argemir comenta que:

Ha sido un gran avance la consideración misma de que trabajo y familia no son ámbitos separados más que ideológicamente, ya que desde la lógica económica y social se encuentran imbricados, articulando la producción y la reproducción. Se recupera así la visión integradora que proponía Marx (1998: 80).

Al igual que nuestros protagonistas manifiestan, Comas señala que la unidad doméstica proporciona una alternativa ante posibles dificultades del contexto socioeconómico. En este caso concreto, cuando algunos integrantes de la familia dedicadas a profesiones ajenas a las que nos ocupan pierden su trabajo se incorporan a las tareas, sirviendo la empresa familiar de comodín hasta restablecer su normalidad profesional.

En el taller, la presencia es absolutamente mayoritaria de mujeres de distintas edades, incluso ancianas de forma significativa (aunque en un principio no se excluyente a los varones), donde podemos encontrar también algún hombre de avanzada edad y algún niño o niña que fuera del horario escolar, y como juego, van incorporando parte del aprendizaje.

Al mismo tiempo es un modo de sostener la actividad productiva de todo el grupo doméstico independientemente de las condiciones físicas de sus protagonistas (Eugenia Morey, 2007: 10).

En cuanto a la organización del trabajo, mientras que en los talleres las herramientas se comparten, en la labor de los palmereros son de uso personal. Los hombres se encargan de proveer la materia prima para el taller que por sus características se prepara en otro lugar de trabajo alejado de éste y que forma parte de otra residencia familiar. El taller es un lugar abierto a toda la

comunidad y a la sociabilidad, mientras que el acceso al lugar de preparación de la palma es más privado, condicionado no solo por su ubicación, sino también por la naturaleza de las actividades desarrolladas.

Es una actividad laboral constitutiva de relaciones sociales, que remite a la economía, al tiempo que a la identidad y al patrimonio cultural de este grupo. En su relación con otros palmereros, también vemos ejemplos de reciprocidad equilibrada: hoy por ti, mañana por mí.

Los palmereros nos juntábamos, todos los de los huertos, dos de un huerto otros dos de otro, y a trabajar. Oye, me dejas el chiquillo, oye, mañana vamos a lo mío, pasado vamos a lo otro, y todos trabajábamos en lo de todos aunque no teníamos obligación, todos nos ayudábamos unos a otros, compartíamos y todos en armonía (Paco, 77 años, 15/07/2014).

Cuando los palmereros se hacían “favores”, el que lo recibía quedaba en deuda con el que lo daba, pero era una deuda simbólica: el receptor no tenía que efectuar inmediatamente esa devolución a la que estaba obligado. Entre ellos, lo que Marcel Mauss llamaba el *contra don* no era una obligación inmediata. A propósito de una de las fotos que tiene en su casa nos comenta:

Es la foto de un día de trabajo. Éramos unos 20, incluidos los chiquillos que se venían e iban aprendiendo a ser palmereros. Yo soy el quinto por la derecha, el de la camisa blanca. No éramos de la misma cuadrilla. Martino llegó a tener una cuadrilla de 20 o 25 hombres pero no íbamos juntos, nos repartíamos en grupos de 4 o 5 y nos íbamos a huertos distintos. Nos juntamos a trabajar todos en ese huerto porque nos gustaba acabar la temporada todos los palmereros juntos para luego celebrarlo yéndonos a una comida. Recién acabamos de trabajar en ese huerto se presentó un fotógrafo y quería hacernos una foto. Uno tuvo la idea de subirse a esa palmera y dijo: “anem a vore si mos aguanta la palmera! I aixina mos colcarem tots en la palmera”. El temps passa que vola (Paco, 77 años, 15/07/2014).



Figura nº 65. Palmereros un día de fin de la temporada. Fuente: Foto propiedad Paco Serrano.



3.3. ENTORNO SOCIO-CULTURAL

En el estudio de integración paisajística del plan especial de protección del Palmeral d'Elx encargado por el Ayuntamiento de la ciudad en el año 2009⁴⁸, se hacen públicos los resultados de una encuesta con la que se pretendía conocer qué elementos constituían la imagen identificativa de la ciudad de Elche y su entorno. Después de este estudio, se concluye que el Palmeral es el elemento más votado y que se da una clara asociación de "Elche" como territorio a su Palmeral como elemento identificativo de la imagen que ofrece tanto al visitante y al residente, además de que la población es, en definitiva, altamente consciente de su importancia.

3.3.1. De paisaje cultural a paisaje turístico. La vinculación del Palmeral con la actividad turística.

Al hablar del entorno social y cultural del turismo⁴⁹ en Elche relacionado con el Palmeral, se hace necesario dedicar una líneas a hablar de los viajeros que desde la Ilustración pasando por el Romanticismo narran e incluso en ocasiones ilustran unos relatos que darán como resultado a un género literario: la literatura de viajes.

Además, pese a que en el siglo XIX el turismo español no era todavía un fenómeno social y una actividad económica de gran trascendencia, ya que tenía aún un carácter minoritario, entendemos que no se puede comprender lo que posteriormente fue y supuso para Elche si no tenemos en cuenta lo sucedido en esa centuria. Al fin y al cabo, fue en el s.XIX cuando se sentaron las bases del desarrollo turístico del siglo XX hasta nuestros días.

A pesar de que en el siglo XVIII son numerosos los relatos de viajeros resultado de su visita a España, mucho más abundantes lo son en el siguiente

⁴⁸ En:

<http://tramitarahora.ajuntamentdelx.es/CONTRATACIONYSERVICIOS/PROYECTOS/EIP-PLAN%20ESPECIAL%20PALMERAL%20D%27ELX/EIP%20PE%20PALMERAL%20ELX.pdf>

⁴⁹ Véase Larrinaga Rodríguez, Carlos (2002). El turismo en la España de siglo XIX. *HC, Historia Contemporánea*, nº 25: 57-179. En URL:

http://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/SOCIALES_8/Turismo/CL%20rodriguez.pdf

siglo debido al interés que podía despertar la lectura de un género muy divulgado, precisamente por la costumbre de viajar.

El Romanticismo había ido calando en los viajeros del siglo XIX (en contraposición de los viajeros ilustrados del XVIII, más transmisores de conocimientos), que se enfrentaban bajo esta sensibilidad a esta experiencia, siendo dos los aspectos más determinados por ello. Por un lado, la percepción del paisaje poniendo más énfasis en el valor que tenían por sí mismo que como soporte de la actividad agraria , y por otro la valoración de lo exótico con un especial afán por lo árabe y la búsqueda de sus orígenes, entendiendo por exótico lo desconocido. Por estos motivos España fue destino de muchos viajeros románticos por su percepción de nuestro país como lejano y exótico, orientalizándose la percepción de él.

Llevados por la necesidad de salirse de los moldes establecidos, los viajeros románticos concibieron en ocasiones tipos y situaciones que no existían en la realidad española o los matizaban exagerando en ocasiones lo visto y/u obviando lo que no les resultaba pintoresco, guiados más por sentimientos propios, la percepción interior, siendo menos rigurosos en su contenido informativo. Sus relatos contribuyeron a forjar lo que se podía denominar una “España inventada” que en parte todavía perdura en los arquetipos de los extranjeros más de un siglo después.

Este género convertido en moda⁵⁰ animaría a otros a emprender viaje a España para vivir toda una experiencia de exotismo. Varios son los autores que destacan la influencia de estos relatos de viajeros que han marcado profundamente el devenir turístico de la ciudad ligado al devenir del atractivo paisajístico del Palmeral de Elche⁵¹ y su originalidad. Estos viajeros visitaron Elche, hablaron de sus habitantes y quedaron asombrados ante la visión de su

⁵⁰ María del Mar Serrano (1993). Viajes y viajeros por la España del siglo XIX. *Cuadernos críticos de la geografía humana*, nº 98. En URL: <http://www.ub.edu/geocrit/geo98.htm>

⁵¹ Véase Larrosa Rocamora (2003).

paisaje así como de la labor de los palmereros y el proceso de producción de la palma blanca. Recogemos algunas citas destacadas⁵²:

Paramos en Elche, una ciudad grande perteneciente al duque de los Arcos, construida a las afueras de un bosque, o mejor palmeral, donde los dátiles cuelgan por todos los lados en racimos de color naranja, y los hombres balanceándose en cuerdas de yute que los recogían constituían un espectáculo curioso y agradable. Las palmeras son viejas y enormes, su número dicen que excede el de doscientos mil. Muchos de los árboles tienen las ramas atadas hasta un cierto lugar y cubiertas con esterillas para que no les afecte el sol ni el aire. Con el tiempo las ramas se vuelven blancas y entonces se cortan y se envían por barco desde Alicante a Génova y a otras partes de Italia para las grandes procesiones del Domingo de Ramos, un tipo de comercio poco común" (Henry Swinburne, 1779: *Travels through Spain in the year 1775 and 1776 in which several monuments of Roman and Moorish architecture are illustrated by accurate drawings taken on the spot*).

Sus relatos transmiten en general una imagen de la ciudad marcada por el Palmeral percibida en extremo exótica y arabizante.

Se adivina la ciudad de Elche a través de las palmeras que cubren todo su término. Estas palmeras son tan abundantes que el área tiene en aspecto de un bosque del oriente. Los campos están rodeados de palmeras y su fruto es la principal riqueza del país. Este espectáculo nuevo para los habitantes del norte de Europa excita vivamente la atención del viajero; uno se cree, por un momento, trasladado a las llanuras de Siria, o a las orillas del Delta del Nilo (Alexandre de Laborde, 1806: *Itinéraire descriptif de l'Espagne*).

Aunque la antigua Ilice fue antaño una de las más importantes colonias del imperio romano en la Península, su mayor título de gloria es la palmera. Bien es verdad que estos magníficos árboles del desierto se ven con frecuencia en casi todos los lugares de Andalucía, en el sur de Italia y en Sicilia. Alcanzan a veces dimensiones bastante grandes, pero siempre se encuentran aisladas o al menos en grupos poco numerosos, mientras que alrededor de Elche forman un

⁵² Procedentes de Lluís Pablo Martínez Sanmartín (2000). Pasado, presente y futuro del Palmeral. Referencias acerca del Palmeral. Citas. En URL: <http://www.cult.gva.es/palmeral/data/es0601.html>

ancho cinturón que rodea a la ciudad como un verdadero bosque. Creería uno haber sido transportado de improviso por la varita de un encantador a alguna ciudad del interior de África o, aún más, a uno de esos sitios donde la imaginación se complace en colocar las grandiosas escenas de la Biblia [...] En el interior de Elche seguíamos creyendo estar en una ciudad de Oriente (Gustave Dorée y Charles Davillier, 1862: *Viaje por España*)

Este orientalismo arabizante se recrea actualmente en Elche, como ocurre en buena parte de España, por Navidades con el Belén viviente o con la llegada de los Reyes Magos, con la diferencia que aquí las palmeras son de verdad y abundantes.



Figura nº 66. Llegada de SS.MM. los Reyes Magos de Oriente a Elche. Fuente: <http://www.fiestaselche.es/es/noticias/?id=436&cat=2&dat=01%202014>

Sin embargo, la visión transmitida por los viajeros decimonónicos divulga una imagen errónea de la realidad anteponiendo al concepto de huerto donde las palmeras son plantadas con una estructura perimetral formando parte de un sistema agrario intencionado y productivo, al de un bosque de palmeras formado de forma espontánea y desordenada donde el valor de la palmera es ornamental y no productivo (Larrosa Rocamora, 2003: 37).



Figura nº 67. Escena del Belén viviente de Elche. Fuente: <http://tradicionsifestesdelx.blogspot.com.es/2016/>

Wilhelm von Humboldt (1767-1835), fundador de la Universidad de Berlín y uno de los más insignes viajeros de la época en su visita a Elche escribió resaltando la singularidad del paisaje ilicitano único en España:

Pero todo esto palidece ante Elche. El lugar es en sí mismo pequeño y sin mayor encanto, pero, de toda España, sólo aquí existe un auténtico bosque de palmeras datileras. Se entra en la ciudad por un puente que a ambos lados tiene huertas bellísimas.

Entramos en una en la que vimos una cerca de las más bellas palmeras y en el medio, naranjos, limoneros y algodón. Uno no se puede imaginar una cosa más bella. Pero todavía más maravillosa es la salida. Alrededor de los más bellos y sonrientes huertos, se yerguen las palmeras, que no se han plantado en hileras, sino que crecen completamente formando un auténtico bosque, de una altura en parte diferente, pero en todo caso bastante considerable. De su copa penden en enormes racimos los dátiles medio maduros, la más abundante vista que un fruto puede dar.

Algunas palmas se habían trezado en sus puntas y liadas con lazos con el objeto de utilizarlas en la iglesia el Domingo de Ramos como palmas secas (marchitas) [...]. Aquí uno cree estar en Siria o en Palestina (En Mercedes

Aranzueque Sánchez y Jose Orts Serrano, 2015: El Turismo en el siglo XIX: Wilhelm von Humboldt, un viajero romántico en Elche)⁵³.

Desgraciadamente, esta visión de los huertos de palmeras se hizo hegemónica y se fueron transformando para adaptarlos a esa imagen de palmeral exótico difundido por los viajeros ya conceptualizados como turistas en pro del desarrollo turístico y facilitar así su visita, afectando negativamente a las dos profesiones objeto de nuestro estudio al desaparecer como consecuencia su función e identidad agrícola, origen de ambas. Su importancia turística fue creciendo en progresión inversa al rendimiento económico de los huertos de palmeras.

A mediados del siglo XX se consolida esta práctica con la total transformación del Huerto del Cura y en los huertos de Palmeral que hoy conforman el llamado Parque Municipal en jardines destinados al consumo de ocio y turismo local en particular y de visitantes en general.

Como hemos podido apreciar, el principal motivo de visita a la ciudad y el “único encanto” que atraía a los viajeros eran sus palmeras. Por lo tanto, hablar del turismo moderno en Elche, de su origen y evolución, es hablar de la evolución de los huertos de palmeras⁵⁴.

Y por encima de todos los huertos, al hablar de turismo, destaca *El Huerto del Cura*, uno de los huertos ubicados en el corazón de la ciudad dentro de lo que se considera Palmeral Histórico, el que ocupa un lugar destacado en la historia del turismo moderno local, cuya historia está ligada a una sola palmera “ejemplar” que sobresale entre las miles que existen en Elche, y entre las que se encuentran en dicho huerto. A finales del siglo XIX, en el entonces llamado *el Huerto del Capellán Castaño*, se detecta un raro ejemplar de palmera datilera considerada todo un fenómeno botánico en el mundo científico al nacerle 7 hijuelos en el tronco a unos 2 metros de altura de la base (normalmente nacen a nivel de suelo), desarrollándose equidistantes en

⁵³ En: <http://culturaosis.blogspot.com.es/2013/05/el-turismo-en-el-siglo-xix-los-viajeros.html>

⁵⁴ Mercedes Aranzueque Sánchez y Jose Orts Serrano, 2015: El Turismo en el siglo XIX: Wilhelm von Humboldt, un viajero romántico en Elche. En URL: <http://culturaosis.blogspot.com.es/2013/05/el-turismo-en-el-siglo-xix-los-viajeros.html>

perfecta simetría (actualmente tiene unos 180 años de edad). Tres hechos unidos a la historia sociocultural del Huerto del Cura y a esta magnífica palmera marcarán el inicio del turismo moderno en Elche, convirtiéndolo en visita obligada para viajeros y turistas, y a esta palmera en icono del turismo ilicitano. Tales acontecimientos son⁵⁵:

La visita de la emperatriz Elizabeth de Austria en 1894

La visita a la ciudad de Sissí, la emperatriz viajera, amante a ultranza de la naturaleza, tuvo como destino el Huerto del Capellán Castaño atraída por la información de la existencia de la excepcional palmera (por entonces un ejemplar muy joven) que estaba en el apogeo de su belleza, simetría y vigor, como lo demuestra la fotografía que de ella se hizo durante el Eclipse, seis años más tarde. Al contemplarla Sissi, le dijo al Capellán, dueño del huerto y su anfitrión, que esa palmera tenía un *“poder y una fuerza dignas del más grande imperio, sugiriéndole que le pusieran un nombre célebre”*⁵⁶. Y así, el sacerdote se la dedicó llamándola Palmera Imperial. Aún hoy, después de la declaración de patrimonio, se la sigue considerando la joya del Palmeral de Elche. El recuerdo de la visita de este personaje histórico popularizado por la cinematografía sigue siendo un recurso de atractivo turístico. Su busto recuerda a diario aquella visita, que es parte consustancial de la historia del Huerto del Cura, de la Palmera Imperial y de Elche entero.

El Eclipse de Sol de 1900

Siendo Elche uno de los lugares privilegiados para la observación de dicho fenómeno⁵⁷, atrajo a la ciudad a los astrónomos y astrofísicos más importantes y prestigiosos de la época, procedentes de universidades de toda Europa, donde se instalaron y establecieron un observatorio. El impacto sobre la población fue notable, al menos, durante el mes y medio que duraron los

⁵⁵ A partir de Mercedes Aranzueque Sánchez y Jose Orts Serrano (2015).

⁵⁶ En <http://visitelcheblog.com/tag/palmera-imperial/>

⁵⁷ En <http://blogs.ua.es/pedroibarraruiz/2012/12/19/el-eclipse-total-de-sol-de-1900-al-bajo-vinalopo/>

preparativos. La población de Elche ese año (27.308 habitantes), se duplicó entre científicos, periodistas y curiosos.

Con un 80% de analfabetismo en la ciudad, la burguesía ilicitana (médicos, abogados y políticos) hizo de anfitriona de los visitantes⁵⁸. Uno de ellos, el prestigioso científico Camille Flammarion, un fenómeno de popularidad en los círculos científicos de la época, encabezó la expedición científica francesa y actuó de reclamo para el resto de observatorios europeos. De los informes de las delegaciones extranjeras cabe resaltar el de la British Astronomical Association, que se refiere a Elche como: "*un pintoresco pueblecito moruno con claras reminiscencias de tipo oriental*". Flammarion, el más célebre astrónomo de la época, resaltó en el artículo publicado en *L'illustration* del 19 de agosto de 1905, los motivos por los que eligió "*el pintoresco oasis de Elche*" aumentando la "leyenda" romántica y la visión exótico-oriental de la ciudad de las palmeras. Pasado el eclipse, las delegaciones científicas aprovecharon para visitar el famoso Huerto del Capellán Castaño donde quedaron impresionados por la palmera de los siete brazos. Junto ella y acompañados del Capellán Castaño se fotografiarán los científicos, presididos por Camille Flammarion.

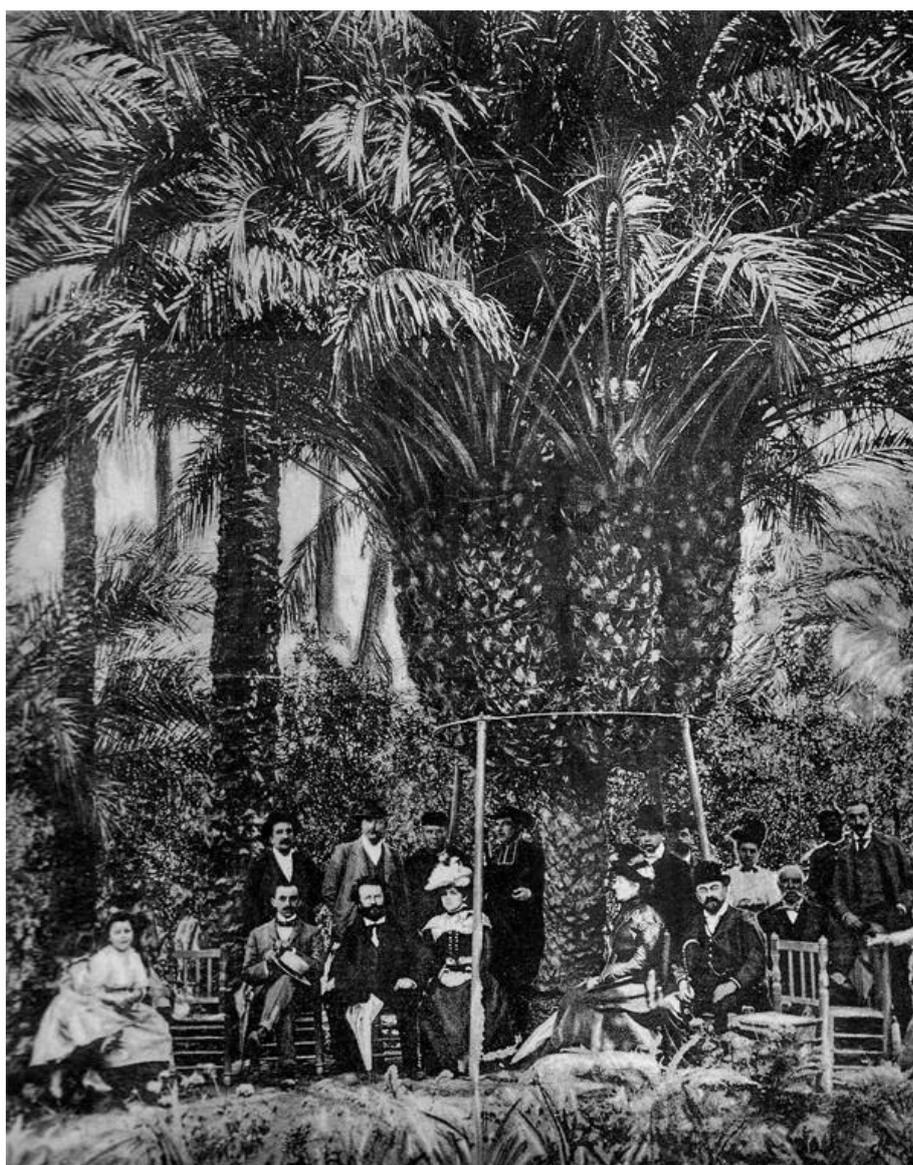
La noticia y la célebre fotografía darían la vuelta al mundo y dejarían la impronta de una ciudad y de un lugar digno de ser visitado por cuantos y cuantas turistas hicieran un viaje a España, y visitaran las tierras levantinas.

Los astrónomos dejaron constancia de su visita estampando su firma en el libro de firmas del propio Huerto del Cura, así se inició una tradición que aún se conserva actualmente. Con motivo de tal efeméride, también se le dedicó una palmera en el mismo huerto a Camille Flammarion. Este hecho se convirtió en costumbre y fue el origen de un rito original que consiste en el acto de dedicar una palmera a los visitantes ilustres⁵⁹. Así, por ejemplo, Tienen palmeras dedicadas: Gregorio Marañón, José María Pemán, Juan de la Cierva, Severo Ochoa, Miguel de Unamuno, Alfonso XIII, Arturo Rubinstein, Juan Carlos I, la

⁵⁸ http://elpais.com/diario/2000/10/26/cvalenciana/972587894_850215.html

⁵⁹ <http://jardin.huertodelcura.com/palmeras-dedicadas/>

reina Sofía, Santiago Grisolía, hasta un total de 55 desde 1900 hasta hoy. Con el tiempo se ha convertido en toda una distinción dedicada a figuras de relieve, con probada calidad humana, que tenga en su haber algún hecho de capital importancia realizado en bien de Elche, de España o de la Humanidad, o bien un colectivo o institución significativa. El personaje queda ligado con su palmera de por vida, convirtiéndose en dueño de sus frutos, que le son enviados en la época de cosecha.



Palmera imperial

Figura nº 68. Los científicos junto a la Palmera Imperial año 1900. Fuente: <http://lamiradadeladama.foroes.org/t755-fotos-antiguas-de-elche-huertos-y-palmeras>

Durante la ceremonia, el propietario del huerto presenta al candidato al pie de su palmera, justificando las razones que le han hecho merecedor de la distinción. El homenajeadado responde aceptando el compromiso y rocía con vino el tronco de la palmera. Tras el abrazo de las partes, un palmerero sube a la palmera y se coloca en ella el rótulo donde aparece el nombre de sus personajes y la fecha de la dedicatoria.

Este ritual con el tiempo fue emulado por el Ayuntamiento de la ciudad y lo adoptó para realizarlo en espacios públicos, frecuentemente el Parque Municipal. Incluso por entidades ubicadas en huertos de palmeras, como pueden ser algunos centros educativos.

La dedicación de una palmera, como una de las señas de identidad cultural y de gran relevancia para los ilicitanos e ilicitanas, sus costumbres y tradiciones, resulta ser el máximo gesto de reconocimiento y agradecimiento que puede ofrecer el pueblo ilicitano, gesto con el cual permiten ser a esa persona o entidad una pequeña porción del patrimonio de la Humanidad.

La aparición del Huerto del Cura en las guías de viaje

El nacimiento de las primeras guías de viaje en el siglo XIX dará un paso definitivo para la propagación de los viajes en el mundo moderno. Las guías de Baedekery y Murray fueron referencia obligada para todo viajero que pretendiera visitar cualquier rincón de Europa. La primera edición de la Guía Baedeker de España y Portugal data de 1898. En la edición de 1908 se cita al Huerto del Capellán Castaño como sitio obligado en la visita a Elche. Es, pues, a través de esta Guía cuando Elche y su famoso Huerto del Capellán se harán visibles internacionalmente.

En aquellos momentos, el huerto todavía mantenía su función agrícola, perdiéndola en su transformación en jardín a mediados del siglo XX hoy conocido como El Huerto del Cura, con categoría de Jardín Artístico Nacional. Sin embargo y a pesar de la declaración de patrimonio, la Palmera Imperial sigue siendo un hito turístico, "la Joya del Palmeral", como reza un eslogan publicitario.

Hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX, el Palmeral será el principal reclamo turístico, lo que no fue suficiente para detener las agresiones a las que estaba siendo sometido.

Las inmediaciones de la población están ocupadas por fantásticos bosques de palmeras, resto vital de aquellas remotas épocas en que la ciudad era morada de íberos, púnicos y helenos. Así puede decirse que estos hermosos y esbeltos árboles, que ora recortan su penacho en el mágico azul de nuestro cielo, ora encorvan su tronco al peso de los siglos y ocultan sus palmas en la espesura del bosque, son el admirable y bello lazo que une el presente de Elche con los lejanos tiempos de su origen [...] Estos hermosísimos bosques son el atractivo principal del turismo, y es lástima grande se talen algunos huertos para ensanchar la población, encerrada en gran parte por tan poéticas murallas. Esperamos que el Ayuntamiento de la ciudad buscará el medio de evitar aquel mal, si no quiere que los ilicitanos de mañana culpen a los de hoy de haber malgastado esta inapreciable herencia de los siglos (Francisco Figueras Pacheco (1922), *Alicante*, en Francesc Carreras i Candi (dir.), *Geografía General del Reino de Valencia*)⁶⁰.

Los únicos dinamizadores del Elche turístico eran prácticamente el Huerto del Cura y el Parque Municipal, y eso lo saben bien nuestros informantes:

La mayoría de los turistas vienen atraídos por las palmeras, preguntando por el Huerto del Cura y el Parque (Municipal). Esto era así cuando Elche no tenía otras cosas y también ahora (P5, 88 años, 03/03/2016).

No hay turista que venga a Elche y no visite el Huerto del Cura (P7, 79 años, 08/09/2014).

Se comienza a plantear la necesidad de potenciar este sector, y nuevamente las palmeras son recurso al poner en valor la procesión del Domingo de Ramos en Elche. Ese día, las calles se inundan de palmas blancas obtenidas del palmeral de la ciudad (de palmeras fuera del área declarada como patrimonio)

⁶⁰ Lluís Pablo Martínez Sanmartín (2000), en: <http://www.cult.gva.es/palmeral/data/es0601.html>

y tratadas de forma tradicional, la única ciudad que aún conserva la milenaria forma artesanal de trenzar la palma blanca, un producto único en el mundo que define y distingue el Domingo de Ramos ilicitano del resto de lugares cristianos. El Domingo de Ramos de Elche fue declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional en 1988 e Internacional en 1997 gracias a su antigüedad, singularidad y su gran atractivo tanto para la propia ciudadanía ilicitana como para los y las turistas.

El origen de esta celebración data de 1371, según se conserva en el Archivo Municipal de la ciudad. Es uno de los actos más destacados de la ciudad, con personalidad propia, y que, como hemos señalado, difunde el nombre de la ciudad por todo el mundo.

La gestión y oferta turística en la ciudad era casi nula, y centraba su atención en los recursos del Palmeral. Pero a principios de 1980 entra en crisis la industria del calzado, el principal motor económico de la ciudad. En ese momento, el gobierno municipal reacciona y comienza a poner en marcha una serie de estrategias para transformar Elche en una ciudad de servicios con una apuesta clara por el turismo, fundamentalmente el turismo cultural. De ahí nacen las declaraciones del Domingo de Ramos de Elche como Fiesta de Interés Turístico, así como la propuesta de la candidatura del Palmeral como Patrimonio de la Humanidad, donde su aprobación en el año 2000 supuso un gran empuje al desarrollo turístico de la ciudad, suponiendo “un nuevo hito del proceso de distinción y representación identitaria: el del reconocimiento a nivel planetario” (Carmona, Travé y Nogués, 2015: 127). Sin embargo,

[...] la gestión de este espacio no ha sido ni es la más adecuada, en parte debido a la falsa imagen que ha trascendido del palmeral como jardín exótico, imagen que ha sido reproducida en muchos huertos abiertos al público en general y a la actividad turística en particular (Larrosa Rocamora, 2003: 6).

La posterior declaración de la *Festa o Misteri d'Elx* como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por el mismo organismo, vino a reforzar la propuesta de Elche como “*destino turístico*”.

No se le pueden negar a los oficios de palmerero y de artesana de la palma rizada su importancia histórica para la ciudad de Elche, también en términos turísticos. Tenemos que tener en cuenta que la declaración de Patrimonio de la Humanidad no está originada por la gran acumulación de palmeras, sino que es un reconocimiento a los valores históricos y culturales del sistema agrícola, prácticamente desaparecidos, incluida el área patrimonial originado, mantenido, y perfeccionado por los palmereros hortelanos complementados con la labor de las artesanas para la elaboración de los ramos.

La celebrada declaración por parte de todos los sectores de la sociedad ilicitana, siendo muy importante, tiene escasa trascendencia real.

La UNESCO ha favorecido la imagen del palmeral, sobre todo por la propaganda que se ha hecho por todo el mundo” (P4, 52 años, 20/06/2014).

Ciertamente es así, ya que la UNESCO solo se compromete a su promoción (y organizar foros de cooperación sobre la conservación del patrimonio cultural y natural), por lo que dicho galardón es codiciado para aprovechar dicha publicidad y difusión así como el reconocimiento social y la repercusión en la actividad turística, que en este caso viene a completar el reclamo del Domingo de Ramos así como del Huerto del Cura, el principal símbolo turístico de la ciudad.

Puede ser una muy buena herramienta para recuperar los huertos de palmeras. Hay que potenciarlo, pero mal entendido puede convertir al huerto en un ser sin entrañas y hacer que la situación empeore aún más y terminemos con lo que sobrevive, acelerando el proceso.

El Palmeral también se ha visto beneficiado directamente de su declaración UNESCO⁶¹. Así, en 2005 se inauguró un museo y centro de interpretación del Palmeral en la casa del antiguo *Huerto de San Plácido* (data del siglo XIX, y era la vivienda del citado huerto), con información sobre los orígenes, la historia, el desarrollo y la cultura del palmeral. Allí mismo se encuentra el Taller Municipal de Palma Blanca, creado en 1998 para transmitir este saber que se ha venido

⁶¹ Carmona, Travé y Nogués, 2015: 127.

transmitiendo de generación en generación y que está en manos de un grupo reducido de familias ilicitanas. Este museo es, además, el punto de partida y llegada de la Ruta del Palmeral: un recorrido señalizado entre los huertos históricos (de 2,5 km). La influencia social de los reconocimientos UNESCO ha tenido su repercusión en otras instituciones de la ciudad, caso de la Universitat Miguel Hernández, que ha creado cátedras institucionales dedicadas a la tríada identitaria: *Misteri* (2004), *Palmeral* (2013) y *Dama* (2014).

A la constante del Palmeral como atractivo, se empiezan a valorar dos elementos ya citados, que serán claves posteriormente para el desarrollo turístico de la ciudad. Ellos son el *Misteri d'Elx* y la *Dama de Elche*.

Tres cosas acuden al interés del turista cuando se acerca a Elche: su palmeral, su Misteri, y su dama. El palmeral lo vemos en seguida, arrojando a la ciudad por el Norte, Este y Sur: un bosque de penachos cimbreantes, rumoroso en la brisa, verde sobre la impecable tela azul del cielo (Joan Fuster, 1962, *El País Valenciano*, Barcelona, Destino)⁶².

Sin embargo, para una palmerero, todo esto le resulta poco convincente:

A mí me parece bien todos los reconocimientos y cosas que se hagan para el bien del Palmeral, pero como te diría... lo del museo del palmeral está bien, pero lo que queremos es menos museos y más palmeral (P6, 83 años, 15/12/2015).

3.3.1.1. Un paisaje cultural al servicio del turismo

Nunca se ha ocultado (aunque se ha intentado camuflar) que el interés en conseguir el galardón de la Unesco es una marca que favorezca el desarrollo turístico de la ciudad, ya que la publicidad gratuita y la marca inciden directamente en la llegada de visitantes a los lugares Patrimonio de la Humanidad.

A los políticos les interesan las palmeras porque ayudan al turismo. Que venga turismo está muy bien para la ciudad, es riqueza, pero creo que también se

⁶² En Lluís Martínez (2000), <http://www.cult.gva.es/palmeral/data/es0601.html>

debería pensar para que no se pierdan otras cosas que son de siglos (P4, 52 años, 19/06/2014).

La perspectiva de los palmereros es relevante y está recogida en esencia en un Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo de la UNESCO⁶³, donde se hacen preguntas como:

¿Es la cultura un aspecto o un instrumento del desarrollo, entendido en el sentido de progreso material, o es el objetivo o la finalidad del desarrollo, entendido en el sentido de realización de la vida humana bajo sus múltiples formas y en su totalidad? (1997: 125).

Igualmente recoge afirmaciones como que la transformación del patrimonio cultural “en una simple mercancía al servicio del turismo”, lo degrada y empobrece, a la vez que genera:

[...] un grupo de presión política poderoso y doctrinario, un punto de vista influyente, que obedece a consideraciones de orden comercial, una industria de servicios degradante, de imágenes superficiales y ostentadoras del pasado, la explotación y mercantilización del patrimonio, y, lo que tal vez sea lo peor de todo, el rechazo a dejar acceder a su pasado legítimo, como corresponde, a la sociedad (a la cual pertenece dicho patrimonio) (Ibid.).

Larrosa Rocamora (2003) afirma que, todavía hoy, el Huerto del Cura y el Parque Municipal, son los focos de la atracción turística tradicional, y los lugares más emblemáticos del Palmeral y de la ciudad de Elche por su capacidad de atracción de visitantes y de referencia para la población. Los visitantes que llegan a la ciudad atraídos por el palmeral siguen acudiendo básicamente a estos dos lugares.

A pesar de la transformación de estos huertos en jardines de uso público, el autor anterior afirma que quizás esta conversión los haya protegido de otras agresiones mucho mayores padecidas por otros huertos similares en la ciudad, sin dejar por ello de considerarse un planteamiento torpe al que es ajeno la cultura tradicional y demuestran una escasa sensibilidad con este patrimonio

⁶³ 1997, Diversidad creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. En URL: <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001036/103628s.pdf>

único al servicio del turismo, por lo que no puede servir de modelo en la gestión del patrimonio cultural (que se ha extendido sobre todo a partir de 1996), aunque probablemente tenga una alta rentabilidad política.

El autor considera en este sentido beneficiosa la declaración del Palmeral como Patrimonio de la Humanidad ya que parece ser motivo de replanteamientos en la política local, como por ejemplo el tipo de turismo que se quiere impulsar, del que se pueden beneficiar los huertos de palmeras con identidad agrícola que todavía quedan dentro de la ciudad.

El uso solo ornamental del Palmeral ilicitano al servicio de la “industria turística” y de los y las visitantes en las últimas décadas, ha puesto en peligro de extinción los huertos tradicionales como forma de vida con los saberes que acumulan las familias que se dedicaban a distintos trabajos relacionados con ellos.

Por último, decir que El Palmeral, junto con el *Misteri*, consideradas por ese orden como las más señas de identidad más relevantes de la ciudad, tras su patrimonialización, están sirviendo de base “para una estrategia de marca-ciudad para convertir al turismo en uno de los ejes del desarrollo del municipio”⁶⁴, y en el principal recurso, al que se le ha sumado, a pesar de estar en el Museo Arqueológico de Madrid, la Dama de Elche para conformar una “tríada identitaria”⁶⁵ para su puesta en valor.

⁶⁴ Carmona, Travé y Nogués, 2015: 113.

⁶⁵ *Ibids.*

3.3.2. Lugares versus no lugares

Uno de los varios momentos (el concreto el día 16/09/2015) que acudimos con una cuadrilla de trabajo de palmereros para continuar nuestro trabajo de campo etnográfico y compartir parte de su jornada laboral, surgen en la conversación conceptos como el que vamos a tratar en este apartado, derivados de la localización en la que nos encontramos ese día.

Se trata de una zona céntrica de huertos de palmeras paralela al Parque Municipal que por su situación penetran como una lanza hacia el centro de la ciudad. Este punto de vista sería el de un visitante ocasional. Pero para un palmerero viejo se plantea una visión totalmente contraria: es la ciudad con sus edificaciones y servicios la que ha invadido el mar de palmeras que sus ojos vivieron desde su niñez. El avance de las construcciones es evidente, y lamina por múltiples frentes la frontera de la población y su entorno. En otros casos, las cuadrículas que antaño formaban una estructura productiva que daba soporte a las familias de palmereros y artesanas de la palma blanca, son ahora restos paisajísticos que cuidar para que las palmeras no perezcan. Jardines de paso, con vida artificial, “de postal turística” como dicen ellos, hablando fundamentalmente del Parque Municipal próximo, que no tienen nada que ver con los lugares vitales de relación donde crearon su identidad interna y externa en un mundo que al cambiar, los transformó en otros de recreo y ocio y sobre todo de consumo para el turismo. Y a pesar de que le parecen “bonitos” (porque ama cada uno de los rincones de su ciudad, y en verdad el Parque Municipal es especialmente bello), no puede evitar fruncir el ceño con una especie de nostalgia silenciosa.

Los palmereros nunca han leído el libro de del antropólogo francés Marc Augé⁶⁶ ni han escuchado hablar de los no-lugares, ni les hace falta para, de forma intuitiva y empírica, establecer distintas categorías de lugares que en esencia coinciden con las del autor.

⁶⁶ 2004: *Los no lugares: espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa. Edición original en francés: 1992; primera edición en español: 1993.

Los palmereros veteranos sienten los huertos de palmeras como lo que Augé calificaría como un lugar, un espacio habitable, vital, que crea relaciones, tiene identidad y una historia, interpretados desde la carga cultural y afectiva que tienen, mientras que los parques, jardines... Corresponderían a la categoría de un no-lugar, un espacio de paso, de puro tránsito y ocupación provisional. El no-lugar no crea ni identidad singular ni relación, sino soledad definido casi exclusivamente por el pasar de individuos. Para el autor francés: “si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar” (Augé, 2004: 83).

Esta situación, aunque no hace peligrar las profesiones objeto de estudio, las transforma de igual forma que lo hace con ellos mismos. Al desligar su vida de un lugar (apellidado ‘antropológico’ por Augé), dotado de rasgos socioculturales esenciales que les permitía conocer el entorno donde se desarrollaba su vida, valorar el sentido y significado de vivir, reconocerse como personas y situarse en el tiempo y en el espacio, modifica su mapa mental y su cosmovisión. Así pues:

De alguna manera, había que ocultar la «vulgar» naturaleza agraria de los huertos de palmeras, demasiado sobria y real para que los turistas de la época pudieran digerirla. El turismo, de hecho, ha sido una actividad que ha influido frecuentemente en la transformación de espacios culturales, sobre todo cuando la percepción ideal que los turistas tienen de un espacio no coincide con la imagen real del mismo (Larrosa rocamora, 2003: 39).

Viene al caso reproducir una de las anécdotas durante nuestra observación en el Parque Municipal con una pareja de turistas procedentes de Valladolid que accidentalmente nos hizo una consulta al encontrarse un poco desorientados en su interior y que apoya la anterior referencia. Aprovechamos para preguntar sobre su parecer sobre él, y ambos nos hicieron su comentario:

Elche es bonita, pero viendo esto [el parque], me imagino cómo fue antiguamente la ciudad, toda un jardín y tenía que ser una maravilla (A.G., 46 años, de Valladolid, 24/07/2016).

Es más grande de lo que pensaba esto del palmeral [refiriéndose a las dimensiones del parque que identifica como el Palmeral]. Muchas palmeras, muy ilicitano” (J.M., 44 años, también de Valladolid, 24/07/2016).

Augé también habla del concepto de sobremodernidad (cultura global) que implica un cambio en la forma del ver el mundo, así como la “*multiplicación de las referencias imaginadas e imaginarias*” (2004: 40), inmersa en la construcción de los universos simbólicos que elaboran los individuos en sus contextos sociales, políticos culturales y económicos que le llevan a interactuar con su entorno de una manera u otra.

Los palmereros veteranos representan unas generaciones en la que sus miembros se han convertido en los últimos niños nacidos y criados en los huertos, o simplemente de los que su infancia se ha desarrollado con juegos en estos lugares donde aprendieron su oficio, lugares de los que nos cuentan infinidad de historias, donde el progreso ha roto sus hábitos y los ha convertido en exiliados. En estos lugares profundizaron sus raíces culturales y existenciales que conservaban creencias, modos de vida, construcciones, herramientas y saberes que habían contribuido a mantener y fortalecer su existencia y sin quererlo, a mantener y fortalecer la identidad de un pueblo. Hombres y mujeres que no se contentaron con saborear los huertos de palmeras con la riqueza de los cinco sentidos, les parecieron pocos, y le añadieron un sexto, el del alma.

Lo que eran lugares surgidos de la actividad agrícola humana, por lo tanto no naturales, el desarrollo los está apartando de las dimensiones sociales y culturales de los valores patrimoniales y se le ha borrado o disfrazado precisamente lo que la Unesco destaca de ellos, sus características histórico-culturales. Han pasado de ser lugares antropológicos a, en el mejor de los casos, jardines turísticos, lugares de consumo fácil para visitantes y turistas.

El Palmeral para ellos, los palmereros, no son los parques y jardines, y mucho menos hoteles, colegios..., o el último despropósito: el complejo “Elche Palmeral Multiaventuras” inaugurado en 2015. Son los huertos con sus

palmeras, su forma de trabajarlas, su cuidado, sus cultivos asociados, su regadío.



Figura nº 69. Una de las atracciones de “Elche Palmeral Multiaventuras” (en el *Huerto Travalón Bajo*), una torre de más de 20 metros de altura, por la que se deslizan dos tirolinas gigantes. Fuente propia.

En el Palmeral Histórico ya no se pueden aprovechar las palmeras para la palma blanca, no se pueden “encapuruchar”, pues está prohibido:

Así no están bonitas las palmeras y eso no queda bien, además los turistas no es lo que quieren ver cuando llegan a Elche” (P2, 69 años, 10/02/2015).

Casi toda la zona es de propiedad del Ayuntamiento o lo gestiona él, teniendo sus propios funcionarios que se dedican a cuidarlo.

Según algún palmerero y alguna artesana, paradójicamente, los niños y niñas ilicitanos tienen actualmente una carencia que no es otra, a pesar de estar rodeados de él, que la del conocimiento del paisaje local y de todo lo que ello implica.

Ellos se piensan que todo es un parque, porque su referencia principal es el Parque Municipal y otros más pequeños que hay, no saben ni lo que es un huerto de verdad (P8, 82 años, 05/01/2014).

El Palmeral no es solo un espacio paisajístico dentro de la ciudad, es un paisaje cultural, es un espacio humano, un espacio significativo. Para nuestros y nuestras informantes, es allí donde el hombre toma relevancia, comparte protagonismo, experiencias, historia, sensaciones, emociones, costumbres, tradiciones, trabajo... En suma: cultura, realidad, a través de su forma compartida de ver el mundo con su “lente” que es el Palmeral, siendo ésta la responsable de la configuración de la lectura de cada lugar a lo largo del tiempo, a través de su cosmovisión de una comunidad y su memoria. Como bien señala Jaén i Urbán:

A lo largo del siglo XX han ido desapareciendo de forma paulatina y continuada los huertos de palmeras de Elche y los últimos restos de los mismos están desapareciendo aceleradamente en estos primeros años del siglo XXI (2004: 69).

En Elche siguen habiendo bastantes ejemplares de palmeras para seducir y sorprender la mirada del turista o del viajero y para la misma población de la ciudad, pero las características del espacio en el que se encuentran poco

tienen que ver con los ancestrales “**huertos**” cultivados por nuestros antepasados. Como sigue diciendo el arquitecto ilicitano:

Bien es verdad también que al turista, que está de vacaciones, predispuesto a eso que llaman "pasárselo bien" y a despilfarrar mucha gasolina, y que viene ya formado para admirarse de todo lo que ve, y cuanto más se parezca a una imagen de parque temático o de programa televisivo sobre eso que llaman "naturaleza" o "medio ambiente", mejor que mejor, a ese turista masivo y ciego (ni tampoco a los aún más ciegos políticos y empresarios que lo mueven) no le importa si las palmeras que quedan en Elche son más antiguas o más nuevas, si forman parte de un huerto tradicional o si están en medio de una megarrotonda de tránsito para automóviles de las que proliferan últimamente de la mano de los megaingenieros que perpetran megacarreteras. Pero la verdad es que nada de ello tiene que ver con los antiguos e ilustres huertos de palmeras que alimentaron a nuestros antepasados y que admiraron los viajeros cultos que en el mundo han sido y que por aquí pasaron (Jaén i Urban, 2004: 69).

La síntesis de la contextualización que se esboza en este apartado para el que se ha acudido a Marc Augé la vamos a expresar en la identificación de la categoría de lugar de los huertos de palmeras tradicionales en base a los tres elementos referidos por Augé: identidad, relación e historia. Luego nos aproximaremos al tránsito y conversión en Parque Municipal de algunos de ellos para determinar, a partir del eje de las palabras de nuestros informantes de su historia y sus historias (entrelazadas a sus recuerdos), si se decantan ciertamente por los “sés”, o por el lado de los “noes”(sin entrar en el debate de la conceptualización de lugar antropológico y no lugar de Marc Augé, o en sus posibles errores epistemológicos). Después, intentaremos comprender estos lugares desde la Antropología, la relevancia de las dimensiones sociales y culturales en la comprensión de los mismos, la forma en que son producidos y reproducidos simbólicamente y materialmente. No se pueden establecer previamente (aquello que puede ser considerado en principio un ‘lugar antropológico’ para ciertos grupos ha de decretarse posteriormente, por ello la importancia de la etnografía para indagar en ello), ya que son significados

apropiados de forma diferente por distintos grupos sociales con valoraciones distintas y más o menos intensas de un mismo lugar.

Este apartado viene a completar el estudio del grupo humano objeto de nuestra investigación, tal como sugiere Augé, en relación con los contextos que les rodean, donde en una situación como la actual donde todo está relacionado y:

[...] las distancias se acortan [...], donde los lugares y los no lugares pertenecen al mismo mundo enrevesado según el cual, el aquí y el afuera de los que hablábamos más arriba no son ni tan exóticos ni tan cercanos como antaño pudieron parecer sino todo lo contrario (Sara Pérez Barrera, 2004: 152).

3.3.2.1. El lugar. Los huertos de palmeras

Yo me reconozco en los huertos (P1, 80 años, 10/07/2016).

La Identidad.

Los palmereros y las artesanas de la palma blanca (normalmente ambos pertenecen a la misma familia) que han vivido en huertos de palmeras, o que mantienen una relación emocional con ellos, constitutivo de una identidad individual propia, reconocida y compartida (cuando se hizo un reconocimiento público e institucional a la profesión dedicándoles una palmera, fue Paco, con ropa tradicional, el designado para ello), diferente sobre todo, en el caso de los palmereros veteranos respecto de los palmereros más jóvenes formados en otros contextos más teóricos y menos empíricos.

Tienen un sentido de unidad que les diferencia incluso de los nuevos palmereros. Ellos son muy conscientes y tienen muy presente cuál es su origen personal y familiar y qué elementos culturales, valores (meta-relatos) y principios transmitidos de generación en generación (“*Así me lo enseñó mi padre*”) guían su vida y dirigen sus comportamientos (Cofradía de Semana Santa), aunque se sienten en situación de amenaza como grupo.

La relación y comunicación

Poseen un lenguaje y un discurso compartido por los miembros de este grupo, así como una lengua común, el valenciano (el 100% de nuestros y nuestras informantes), ambos dinamizadores de unas formas de hacer, de actuar y de reunirse. Así existen espacios y tiempos que facilitan el crecimiento de las relaciones profundas y duraderas que junto con la historia e identidades le dan vida y lo convierten en lugar.

También es posible el encuentro, da lugar a relaciones de coexistencia tanto de tiempo de trabajo (si necesitan más palma blanca se la piden unos a otros) como festivo-devocional (la Semana Santa y el *Hort de la Rinconá* donde se guardan los enseres de la cofradía “La oración de Jesús en el Huerto” o como ellos llaman *El Pàs de L’Hort*, cofradía gremial que les da mayor cohesión como grupo, pretexto para reuniones y comidas). Los huertos eran punto de reunión, donde todo el mundo era bien recibido.

La historia

La historia constituye el elemento temporal del lugar, y es que “los vínculos sociales y la identidad se construyen en el tiempo...” (Augé, 2004: 60). Cuando se combinan identidad y relación, podemos hablar de lugar histórico. Lo identifican como historia compartida, donde son capaces de establecer conversaciones entre el presente y el pasado de estos lugares que han construido sus antepasados (“*a lo que me enseñó mi padre y a este el suyo, le he ido sumando lo que yo he ido aprendiendo, y ahora yo le enseño a mis nietos*” (P1, 80 años, 10/07/2016), lo que les da perspectiva (los nuevos no), han aprendido directamente de la historia que les ha enseñado acerca de ellos mismos y les otorga herramientas para desafiar las incertidumbres culturales actuales evitando ser sobrepasados por los acontecimientos transitorios, porque la historia no es simplemente sobre el pasado.

La identidad, aunque hunde sus raíces en el ayer, se renueva continuamente para dar respuesta a las nuevas situaciones personales y grupales. Los huertos

son espacios simbolizados porque representan cuanto menos, a un grupo de alteridades que se autodenominan auténticas, con significancia para ellos y fácilmente entendible para quienes lo estudiamos.

Para desarrollar y lograr la identidad personal y social, la articulación entre memoria (conocimientos adquiridos históricamente que posibilitan al grupo que habita un espacio comprenderse a sí mismo) y olvido ha de ser equilibrada. En los nuevos usos de los huertos, la balanza se desequilibra hasta el punto que la pérdida de memoria no permite la comprensión y el sentido unido que tenían, dejando de ser un lugar.

Destacamos un aspecto crucial en la formación de los “sí-lugares” que es la importancia de las generaciones. Muestra de ello son algunas de las historias y expresiones recogidas:

Esto lo construyeron mis abuelos y aquí se criaron mis padres, mis tíos y nosotros [...] Aquí hay más de setenta años de historia familia” (P4, 52 años, 19/06/2014).

Aquí están mis raíces (P5, 88 años, 03/03/2015).

Y otras expresiones semejantes que reflejan un sentido de pertenencia e identificación con el lugar, que va más allá de lo material. En un no lugar prevalecen los tiempos fugaces, la omisión, el olvido: de rostros sin nombre, de soledad, de lo que decimos, de lo que vivimos en él..., de manera que es difícil formar recuerdos y evocaciones. Augé los enuncia en el subtítulo del libro como *Espacios del anonimato*.

La totalidad de nuestros y nuestras informantes siguen recordando los lugares y los ritmos antiguos, la sobremodernidad no los puede borrar, los pone en segundo plano. El tiempo ha pasado, pero el recuerdo permanece sobreentendido en un mismo lenguaje donde se reconocen cómplices y copartícipes de un mismo mundo, de un vínculo histórico que como comunidad originaron lugares antropológicos que son los huertos de palmeras.

3.3.2.2. La transformación de los huertos. El Parque Municipal.

Elegido por ser un enclave estratégico de gran importancia para la ciudad, el Parque Municipal, (o simplemente el Parque, porque a pesar de la existencia de otros en la ciudad, no hace falta ponerle apellido, porque él es el Parque por excelencia), por el mero hecho de ser un parque queda teóricamente dentro de la categoría designada como no-lugares. Si sumamos la circunstancia de formar parte de una declaración de Patrimonio de la Humanidad, esto le predispone, como afirma Marc Augé (1998), a situarse en la relación de los no-lugares preferidos por turistas, a deshumanizarse sus costumbres, sus relaciones, su historia y sus señas de identidad al convertirse en zonas de visita, de paso, de admiración y/o de estudio perdiendo la categoría de lugar antropológico.

Pretendemos aproximarnos a él a no solo a través de las palabras de nuestros y nuestras informantes, sino también a través de la consulta bibliográfica, la observación directa y la comparativa fotográfica⁶⁷, intentando buscar indicadores suficientes para ver si se cumple la previsión, ver la capacidad de originar vínculos, lazos entre la persona y el lugar, si en él se establecen relaciones sociales, combinando los elementos de identidad y relación. O, por el contrario, los acontecimientos que observamos no suscitan ni crean arraigo y tienen una exigua práctica “antropológica”. Pues como dijo Augé: “El espacio del no lugar no crea ni identidad singular ni relación, sino soledad y similitud” (2004: 107). Para vislumbrar las huellas de la sociedad en el conjunto de huertos de palmeras que forman este parque público urbano convertido hoy en destino turístico y zona de recreo para la población, se hace necesario hacer un esbozo histórico para conocer aspectos relacionados con su origen, evolución y significados para contextualizar las transformaciones que han sufrido en su historia hasta el momento actual, de lo fue este lugar a través de

⁶⁷ De las imágenes fotográficas solo vamos a dejar constancia de algunos casos que nos parecen que puedan llegar a ser representativas y culturalmente relevantes, tanto de espacios como de dinámicas que suceden o se han ido sucediendo a lo largo del tiempo.

sus nombres, de sus usos, de sus construcciones, de su historia y ver lo que ha perdurado, lo que permanece y lo que no.

El Parque Municipal arranca como espacio público ajardinado, con la denominación de Parque Municipal del Caudillo hacia 1946⁶⁸. Diremos que sus seis hectáreas agrupan los antiguos *Huertos del Colomer, Real, Mare de Déu y Baix*. La mayor parte de esta superficie fue legada en 1661 por su entonces propietario, Nicolás Caro, a la Patrona de la ciudad, la Virgen de la Asunción, a través de un vínculo testamentario que en la actualidad está regido por una comisión integrada por el arcipreste de la Basílica de Santa María (donde se encuentra la imagen de la Virgen), el alcalde de la ciudad y un administrador. El Ayuntamiento, por una cantidad simbólica (55,09'- euros al mes), es el arrendatario, por lo que la gestión de la conservación y el mantenimiento del Parque están a cargo del Ayuntamiento.

Una escultura de la Virgen de la Asunción situada donde se encontraba el *Hort de la Mare de Déu*, junto con la leyenda grabada en su base, recuerda este hecho (Figuras nº 70 y 71).



Figura nº 70. Imagen de la Mare de Déu en el Parque Municipal. Fuente propia.

⁶⁸ Meléndez, F. P. (1997). *El palmeral histórico de Elche*. Ajuntament d'Elx.



Figura nº 71. Base de la imagen de la Mare de Déu, en el Parque Municipal, con la leyenda de legado. Fuente propia.

La llegada del ferrocarril a Elche en el año 1884 trajo consigo la construcción del Paseo de la Estación, destruyendo parte de los huertos de este vínculo al atravesarlo dividiéndolo en dos, que al ser reconvertidos en Parque Municipal una sección quedó destinada a instalaciones municipales deportivas, y la otra a jardín público.



Figura nº 72. El Palmeral. Fotografía tomada durante el vuelo entre Casablanca y Toulouse por la Línea Aérea Latecoere. En ella se observan parte de los huertos que conforman el actual Parque Municipal y cómo comenzaron a fraccionarse. Fuente: <https://alicantevivotest.files.wordpress.com/2009/04/0180.jpg>

Desde 1661 hasta la primera mitad del siglo XX, estos huertos (según nuestros informantes) estaban arrendados a palmereros que se encargaban de su explotación y mantenimiento, viviendo algunos de ellos en lo que se conocía como “*les cases de la Mare Déu*” (las casas de la Virgen, haciendo referencia a la propietaria del vínculo nombrado), o en las dos construcciones (hoy en día desaparecidas, no se conservaron) que existían en el interior de dichos huertos.



Figura nº 73. Lavanderas en la Acequia Mayor | La Acequia Mayor transcurriendo cerca de las “casas de la Virgen” en una fotografía de Pedro Ibarra realizada en 1903. El grupo de lavanderas, niñas en su mayoría, se encuentran realizando sus tareas en la acequia a su paso por las llamadas “casas de la Virgen”. Imagen: Guilbert Requena, Jerónimo, 2014, Las fotografías del historiador Pedro Ibarra y Ruiz. Un patrimonio recuperado, Elche, Cubicat Ediciones, pág. 183. Fuente: Cátedra Pedro Ibarra – UMH. En URL: <http://www.elche.me/galerias-de-imagenes/agua?page=7>

El abuelo de uno de nuestros informantes era uno de los que habitó en la otra construcción, la casa del Hort del Real, donde sí se conserva el Molí del Real, así denominado por estar situado en lo que fue dicho huerto. El Molino del Real era un antiguo molino maquilero del siglo XVIII, procedente de otro de origen musulmán, que funcionaba con la energía generada por un salto de las aguas de la Acequia Mayor.

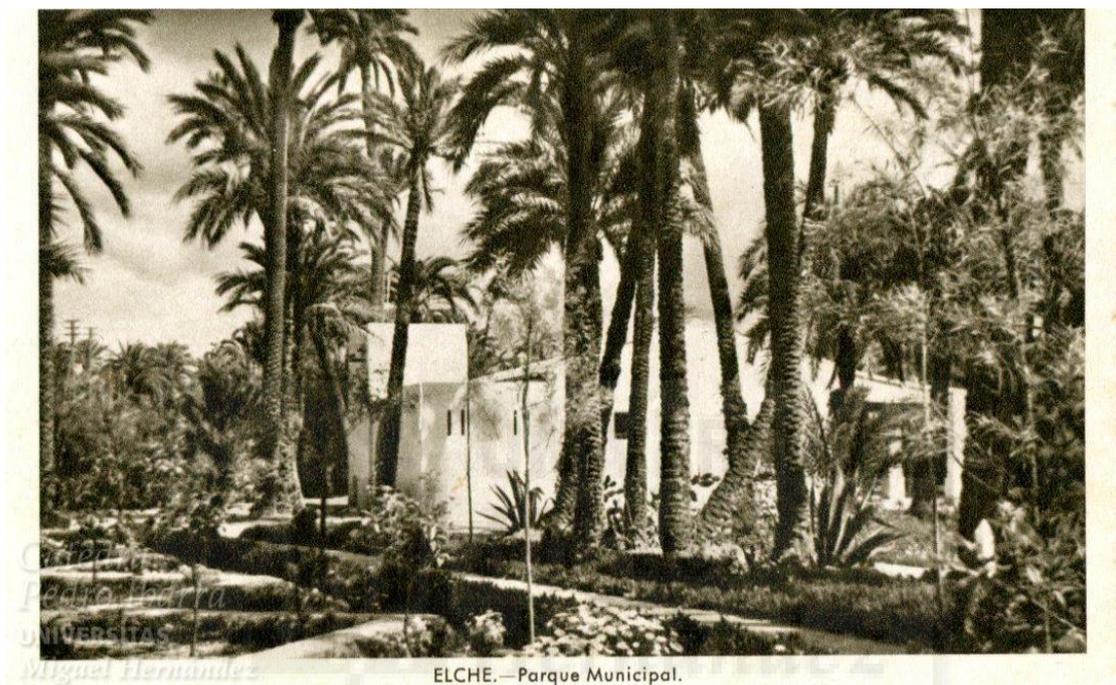


Figura nº 74. El Parque Municipal en la década de los cuarenta del siglo XX. Fuente: Cátedra Pedro Ibarra – UMH. En URL: <http://www.elche.me/galerias-de-imagenes/parque-municipal>

El *Hort del Colomer* (con una superficie de veinte mil metros cuadrados) fue el germen del actual Parque, ya que se inició su ajardinamiento por los años cuarenta con motivo de desarrollarse allí la Exposición Comarcal de Industria, Agricultura y Artesanía para lo que se construyeron distintos pabellones.



Figura nº 75. Balsa del Hort de Baix (década de los cuarenta, s. XX). Fuente: Colección Droguería Pérez Seguí, Cátedra Pedro Ibarra – UMH. En URL: <http://www.elche.me/galerias-de-imagenes/parque-municipal>



Figura nº 76. *Molí del Real* (1903) desde el Puente del Ferrocarril. Fotografía de Pedro Ibarra realizada. A la izquierda de la foto se puede observar la construcción hoy desaparecida. Fuente: Guilabert Requena, 2014: 236. Cátedra Pedro Ibarra – UMH. En URL: <http://www.elche.me/taxonomy/term/1337/all?type=All>



Figura nº 77. El Molí del Real visto desde la Rambla de río Vinalopó, 2016.
Fuente propia.

El *Hort del Colomer* albergaba una construcción denominada "casa de las palomas" que tampoco se ha conservado, así como una de las actividades habituales en los huertos, la de hilar cáñamo, realizada por el "menaor" que normalmente era un niño que giraba unas grandes ruedas de madera para la torsión de la guita, y el "filaor" (hilador) era un adulto.



Figura nº 78. Casa del *Hort del Colomer* (Huerto del Palomar). Década de los sesenta del siglo XX. Fuente: Cátedra Pedro Ibarra – UMH. En URL: <http://www.elche.me/imagen/la-casa-del-parque-municipal>



Figura nº 79. *Filaors en el Hort del Colomer* | Hiladores de cáñamo trabajando en el *Hort del Colomer*. Fotografía de Pedro Ibarra (1903). Fuente: Guilabert Requena, 2014: 269. Cátedra Pedro Ibarra – UMH. En URL: <http://www.elche.me/users/rafael-mcevoy?type=All&page=8>

Actualmente, en su solar se ha construido un templete (de los años ochenta del siglo pasado donde cada domingo la banda municipal ofrece conciertos) y un palomar (torre cilíndrica de albergue para palomas) que evoca el nombre en valenciano (*Colomer*) del huerto original. Dar de comer a las palomas es una de las actividades preferidas de los y las visitantes del Parque, especialmente de los y las más pequeñas. Allí también está situado un pequeño quiosco donde entre otras cosas pueden comprar comida para las palomas



Figura nº 80. Parque Municipal. Templo y Palomar. Fuente propia.



Figura nº 81. Parque Municipal. Dando de comer a las palomas y Quiosco.
Fuente propia.



Figura nº 82. Parque Municipal. Dando de comer a las palomas delante del palomar.
Fuente propia.



Figura nº 83. *El Molinet*. Postal del bazar “La Ciudad de Roma”. Fuente:
<https://alicantevivotest.files.wordpress.com/2009/04/02251.jpg>

El *Hort de Baix*, el último añadido, fue propiedad de D José de Rojas y Moreno, Conde de Casa Rojas, quien en el año 1960 lo vendió al Ayuntamiento, integrándose en el conjunto del Parque Municipal previo ajardinamiento, a consecuencia de lo cual también desapareció la casa que existía conocida como *El Molinet*, debido a la existencia allí de un molino movido por la fuerza

del agua aprovechando la bajada de la Acequia Mayor. Éste es uno de los muchos molinos habidos en Elche. La existencia de molinos está documentada desde la época islámica. La acequia Mayor permitía en esa zona un lavadero.

En él se realizan actos y distintas actividades durante el año, y en agosto, en las fiestas patronales, se transforma en sala de fiestas conocida precisamente como *Hort de Baix*.



Figura nº 84. Parque Municipal: En el *Hort de Baix* (1957). Fiestas. Fuente: Cátedra Pedro Ibarra – UMH. En URL: <http://www.elche.me/users/miguel-ors-montenegro?type=All&page=297&%3Bpage=294>



Figura nº 85. Hort de Baix antes de ajardinarse al pasar a formar parte del Parque Municipal. El Palacio de Altamira al fondo. Fuente: <http://www.yporquenounblog.com/2012/07/fotos-antiguas-de-elche-j-laurent-y.html>



Figura nº 86. Parque Municipal. Clases de yoga en el *Hort de Baix*. Fuente: <http://www.elche.com/micrositios/deportes/noticias/yoga-gratuito-en-el-hort-de-baix/>



Figura nº 87. Parque Municipal. Concierto de música indie en el *Hort de Baix*, 2016. En URL: <http://www.diarioinformacion.com/elche/2011/10/16/musica-indie-llena-hort-baix/1179244.html>

Justo en el punto donde el agua de la Acequia Mayor entraba en el Molino referido, había unos pequeños orificios que eran un privilegio de aguas de los que gozaba el Conde de Casa Rojas (este agua iba por una acequia de piedra y atravesaba lo que hoy es el Parque Municipal), por donde salía una cantidad de agua muy reducida, conocida antaño como “*els xorrets*” (los chorritos). En la memoria popular quedó como sinónimo de viejo, así originó el dicho local que

nos recuerda nuestro informante: "*es més vell que els xorrets*" (JB, 81 años, 17/06/2015).



Figura nº 88. Parque Municipal. *Els xorrets* (años 70). Fuente: Cátedra Pedro Ibarra – UMH. En URL: <http://www.elche.me/image/parque-municipal-i>



Figura nº 89. Parque Municipal. *Els xorrets* en 2016. Fuente propia.

Junto con el Templete y el Palomar, construcciones que alberga el Parque Municipal y no existían en los huertos originales, están La Rotonda, un anfiteatro muy popular al aire libre donde se desarrollan distintos actos y representaciones culturales, así como el Centro de Visitantes (anteriormente Museo Municipal de la Palma desde 1953), un edificio que recuerda las construcciones orientales, por sus formas redondeadas de color blanco, lo que le ha llevado a ser conocido popularmente como “el Huevo” y es la única construcción que sobrevive de los pabellones de la exposición comarcal con la que se abrió el parque a los ciudadanos, en 1946. Donde actualmente se encuentra el edificio de Información y Turismo existía un lavadero y una fábrica de hielo que también tenía su vivienda.



Figura nº 90. Parque Municipal. Centro de visitantes conocido popularmente como “el Huevo”. Fuente propia.



Figura nº 91. Acequia del Huerto de la Virgen"(década de los años 40 del siglo XX).
Fuente: Colección Droguería Pérez Seguí, Cádra Pedro Ibarra – UMH. En URL:
<http://www.elche.me/galerias-de-imagenes/agua?page=7>

Cuando la Acequia Mayor estaba descubierta, en el trozo que iba al lavadero de pequeño cogía peces pequeños [...] La acequia pasaba detrás de lo que es hoy el edificio de Información y Turismo, que no era otra cosa que un transformador de luz (JB, 81 años, 17/06/2015).



Figura nº 92. Edificio de Información y Turismo a la entrada del Parque Municipal.
Fuente propia.

Añadir que en el corazón del parque podemos encontrar un amplio restaurante-cafetería y salón de banquetes.



Figura nº 93. Parque Municipal. La Rotonda. Fuente propia.



Figura nº 94. La Rotonda del Parque Municipal durante un concierto 2013. Fuente: <http://www.diarioinformacion.com/elche/2013/08/02/raphael-levanta-pasiones-elche/1401939.html>



Figura nº 95. Restaurante del Parque Municipal. Fuente propia.



Figura nº 96. Aparcamiento del restaurante del Parque Municipal.
Fuente propia.

El recinto posee fuentes, donde destaca una réplica de la que se había retirado de la céntrica Glorieta de la ciudad (instalada en los años 60) y uno de sus símbolos, y que en 2013 se colocó en el parque en la última ampliación (mil metros cuadrados).



Figura nº 97. Fuente de los Corales del Parque Municipal. Fuente propia.

Este nuevo espacio está dotado de una iluminación especial para darle más realce. A nuestros informantes le parece especialmente positiva la actuación para la recuperación retrospectiva de ramales de partidores de la Acequia Mayor (ubicada en el mismo parque y que da riego a los huertos de la ciudad), mostrando, al destapar la acequia del ramal de Candalix, un cauce que se ha recuperado y por el que vuelve a discurrir el agua tras haber permanecido tapiado por el asfalto del aparcamiento que allí había durante décadas, quedando así visible al público una pequeña muestra del riego tradicional del cual bebe el Palmeral Histórico. Asimismo, se ha colocado un mural en relieve que reproduce la imagen en relieve de lavanderas situado en el entorno de la acequia para que los y las visitantes puedan hacerse una idea de los usos de la acequia de Candalix que pasa por allí.

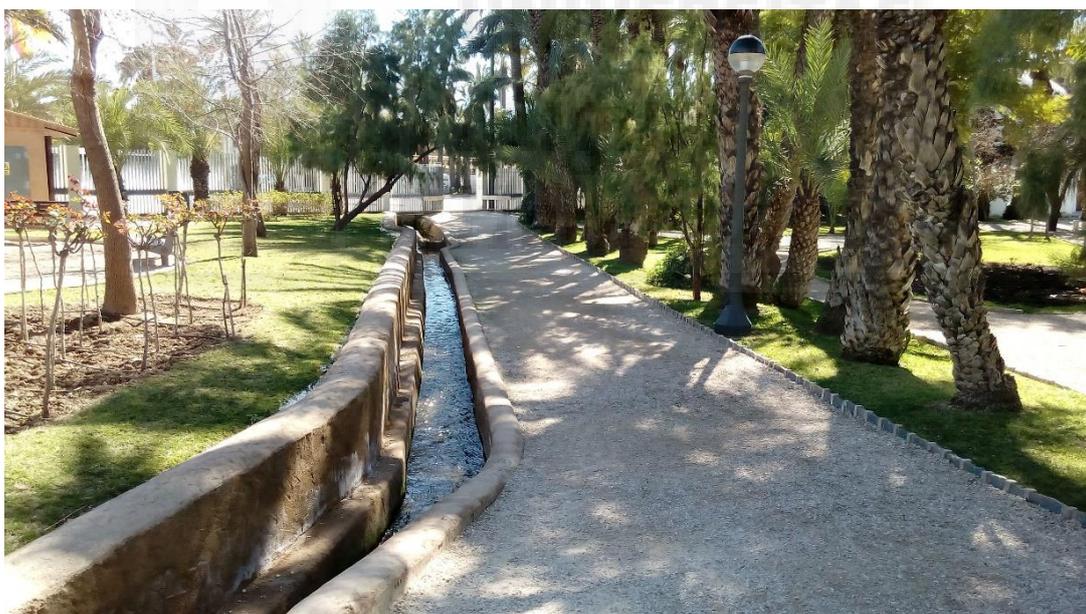


Figura nº 98. Parque Municipal: Acequia de Candalix. Fuente propia.



Figura nº 99. Mural de las lavanderas en la ampliación del Parque Municipal.
Fuente propia.

Existen pequeños estanques, con patos y cisnes, zonas de recreo infantiles (columpios y juegos de habilidad física para los más pequeños), así como otra zona, destinada especialmente a los mayores, con aparatos para realizar ejercicio. Y por si fuera poco, un trenecito turístico incluye el Parque Municipal, como no podía ser de otra manera, en su ruta por el Palmeral ilicitano.



Figura nº 100. Parque Municipal. Estanque de los patos, 2016. Fuente propia.



Figura nº 101. Parque Municipal. Zona de aparatos de gimnasia para mayores, 2016.
Fuente propia.



Figura nº 102. Parque Municipal. Zona infantil: Juegos para niños, 2016.
Fuente propia.



Figura nº 103. Parque Municipal. Zona infantil: Juegos para niños, 2016.
Fuente propia.



Figura nº 104. Parque Municipal: *El trenet* (tren turístico que recorre las calles del centro de la ciudad) a su paso por el interior del Parque Municipal. Fuente propia.

En cuanto a la vegetación, la palmera datilera es el ejemplar que predomina de forma extraordinaria en el parque (algunas de ellas dedicadas a una persona, colectivo, institución o entidad con lo que la ciudad reconoce a quien lo recibe como agradecimiento por su aportación a la sociedad local, nacional o mundial). Como ya vimos, este gesto se remonta al siglo XIX y va acompañado de un pequeño ritual donde se coloca una placa al ejemplar seleccionado. Podemos encontrar también otros tipos de palmáceas, así como una gran variedad de especies vegetales: buganvillas, ficus, limoneros, naranjos, araucarias, tipuanas, magnolios, falsas pimientas, chopos ilicitanos, plátanos y hasta el raro tulipero de Gabón. Ciertamente es que el riego por aspersión con agua potable y las praderas de césped son otras deformidades que han desfigurado lo que una vez fueron huertos tradicionales ilicitanos.



Figura nº 105. Parque Municipal. Palmeras dedicadas, 2016. Fuente propia.

Destacar que en este parque se encuentran algunas de las palmeras calificadas como “singulares” atendiendo a sus especiales características desde hace décadas (*La Paquita, La del Colom, La Golondrina, La Francisca...*; estas dos últimas, centenarias, murieron durante nuestra investigación).

Yo cuando veo las palmeras con el pequeño cerco para regarlas por goteo o con una manguerica como lo hacen en el parque... No es de extrañar que no estén fuertes, incluso que alguna se seque, lo suyo es el riego por inundación

para que el agua llegue a sus raíces, que son profundas” (P1, 80 años, 26/07/2016).

El Parque está cercado en parte y tiene distintos puntos de acceso, donde destaca su doble puerta principal con referencias históricas, entre ellas el emblema de la Virgen, haciendo alusión a la propietaria, la Patrona de Elche. El horario para su acceso es el siguiente: de noviembre a marzo, de las 07.00 a 21.00 horas; de abril a octubre, de las 07.00 a 23.00 horas; en agosto, el horario se alarga hasta las 23:45 de la noche.



Figura nº 106. Puerta principal del Parque Municipal, 2016. Fuente propia.



Figura nº 107. Anagrama de María. Detalle de la puerta principal del Parque Municipal. Fuente propia.

Para acceder al Parque Deportivo, tenemos que atravesar el Paseo de la Estación, una gran avenida donde se construyó un parking subterráneo, sobre el cuál circula el tráfico en la parte central siendo los laterales dos grandes aceras. Sobre una de ellas, la del lado del Parque Municipal, el Ayuntamiento creó en el año 2002 el *Espai d'Art* (un espacio de arte), una exposición al aire libre integrado por cinco esculturas de arte contemporáneo.



Momento en que se empezó a abrir el paseo de la estación

Figura nº 108. Impacto de los trabajos iniciales para el Paseo de la Estación.

Fuente: <http://lamiradadeladama.foroes.org/t257-fotos-antiguas-de-elche>



Figura nº 109. 'Antiguo' Paseo de la Estación.

Fuente: <http://www.elche.me/galerias-de-imagenes/ferrocarril?page=9>



Figura nº 110. Parking subterráneo en el Paseo de la Estación. Fuente propia.

En el Parque Deportivo del otro lado del Paseo podemos encontrar una pista polideportiva con capacidad para 250 personas, una pista de baloncesto con gradas con capacidad para 200 personas, tres piscinas recreativas de diversas dimensiones, una zona para los *skaters*, ocho vestuarios, una oficina, servicios auxiliares y una cafetería-restaurante. Separado por una valla se encuentra un colegio público.



Figura nº 111. Colegio del Parque Deportivo, 2016. Fuente propia.



Figura nº 112. Escultura del *Espai d'Art* del Paseo de la Estación, 2016.

Fuente propia.



Figura nº 113. Feria de Navidad en el Paseo de la Estación, 2015. Fuente:

<http://www.teleelx.es/n153509-NaviElx-combina-ocio-gastronomia-y-artesania-para-disfrutar-del-ambiente-navideno.html>



Figura nº 114. *Racó Fester* en el Paseo de la Estación, 2016. Fuente: <http://alicantehoy.es/2016/08/09/aesec-participa-las-fiestas-patronales/>



Figura nº 115. Paseo de la estación durante las fiestas de agosto de 2015. Fuente: <http://www.diarioinformacion.com/elche/2015/08/11/arroz-costra-grande-mundo/1664586.html>



Figura nº 116. Por un momento, el Paseo de la Estación recupera su antiguo sentido como lugar agrícola: *Fireta del Camp d'Elx*. Fuente Jordi Ferrús, octubre 2016.



Figura nº 117. Stand de *Jóvens Agricultors d'Elx* a la *Fireta del Camp d'Elx*, en el Paseo de la Estación. Fuente Jordi Ferrús, octubre 2016.



Figura nº 118. Animales expuestos en el Parque Municipal con motivo de la *Fireta del Camp d'Elx*. Fuente: Jordi Ferrús, octubre 2016.



Figura nº 119. Paseo de la Estación durante el Domingo de Ramos de 2015. Fuente propia.



Figura nº 120. Pista de baloncesto en el Parque Deportivo. Fuente propia.



Figura nº 121. Pista polideportiva. Al fondo la cafetería-restaurante del Parque Deportivo. Fuente propia.

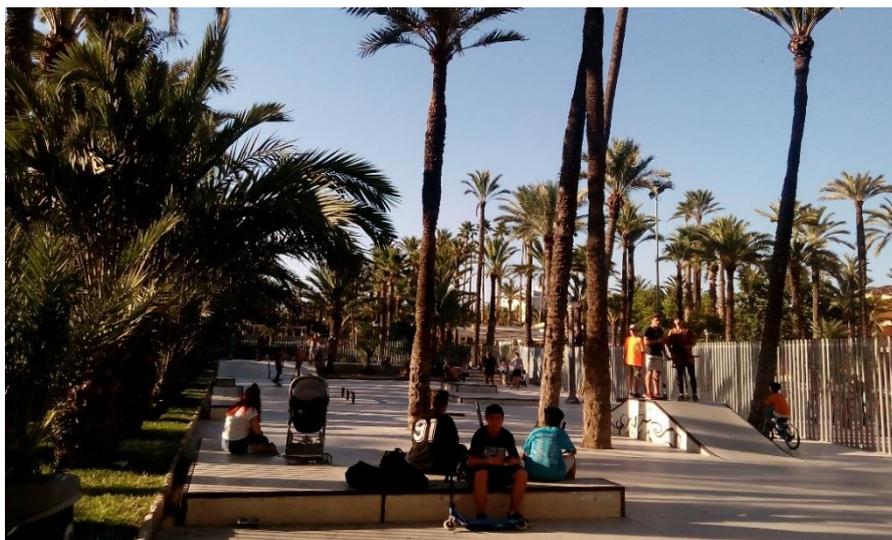


Figura nº 122. Pista de skate del Parque Deportivo. Fuente propia.

Otras dinámicas en el Parque Municipal:



Figura nº 123. Escuchar música/bailar Figura nº 124. Hacer ejercicio
en el Parque Municipal. Fuente propia.



Figura nº 125. Parque Municipal: Leyendo, paseando... Fuente propia.



Figura nº 126.Trabajadores del Restaurante del Parque Municipal.

Figura nº 127. Paseo en bicicleta por el Parque Municipal.

Fuente propia

3.3.2.3. Reflexiones sobre este no lugar – lugar

Para concluir diremos que los cambios de uso de este espacio va paralelo a la transformación de la ciudad, donde los grandes sacrificados fueron los huertos de palmeras. De hecho, parte de la zona se destruyó para la construcción de las vías del ferrocarril, su estación y paseo, y mientras en otras ciudades se construyen parques en la periferia, en espacios de escaso valor económico, el Parque Municipal se convierte en un parque céntrico de altísimo valor no solo económico sino patrimonial, derivado de una relectura entre cultura y naturaleza, una nueva manera de concebir y disfrutar la naturaleza, no solo como motivo único de contemplación sino de uso práctico combinando ambos fines minimizando los efectos de destrucción de antiguos huertos y las tensiones de la vida urbana que se agudizaron y agudizan con los cambios industriales y los más recientes.

De esta manera, el Parque Municipal se ha consolidado hoy como un espacio de uso ciudadano -puede verse cada mañana a mayores caminando, padres con niños, grupos de chavales y turistas-; de actos culturales, con una agenda

que incluye conciertos de música de la banda municipal en el Templete, de música de artistas y grupos actuales, así como representaciones teatrales en la Rotonda, y como sala de fiestas el *Hort de Baix*, lugar donde se pueden contemplar como jardín distintas especies vegetales, así como distintas actividades deportivas. También es lugar de esparcimiento con juegos infantiles, lugar donde puedes encontrar rincones tranquilos donde pasear, leer, etc. Los restaurantes ubicados en él gozan de fama y prestigio, tanto por su cocina como por su excepcional ubicación.

El lugar es especial. En verano, mientras la ciudad soporta altas temperaturas, el Parque conserva un ambiente fresco conseguido a través del recurso más básico y ecológico que se conoce: la sombra de la vegetación, que en Elche es igual que decir la sombra de las palmeras. El Parque se convierte así en un oasis dentro de un oasis, en un lugar privilegiado en la ciudad, en el mismo centro urbano e histórico. No sólo por su riqueza vegetal y protagonismo de la palmera, sino porque dentro apenas se aprecia el bullicio diario de la ciudad y en él se escuchan y ven, en cambio, algunas especies de aves, fundamentalmente palomas. Tanto en su interior, como en el Paseo de la Estación que fracciona dicho parque, se realizan infinidad de actos festivos y culturales, de los cuales destacaríamos, por su relación con nuestra investigación, la bendición de las palmas en el Domingo de Ramos.

Para terminar de concretar qué tipo de lugar se puede considerar este Parque, decir que esta distinción en el caso que nos ocupa no es categórica, que como dice el propio Marc Augé ni los lugares ni los no lugares existen siempre en forma pura, pues ambos se van reconstituyendo y transformando, ambas formas se adentran una en la otra, donde el lugar y el no lugar son más bien polaridades falsas, que como ocurre en el caso estudiado, el segundo le suma al primero una capa o varias que no borran por completo las anteriores, sino que más bien lo que ha ocurrido es que las ha puesto en segundo plano:

[...] el primero no queda nunca completamente borrado y el segundo no se cumple nunca totalmente: son palimpsestos donde se reinscribe sin cesar el juego intrincado de la identidad y de la relación (Augé, 2004: 84).

Ambas categorías son frutos de construcciones sociales y subjetividades, y ambas en general, y en nuestro caso en particular, tienen una frontera muy tenue, no existen bajo una forma pura, sino a nivel conceptual.

La evolución de este nuevo paisaje transformado en el tiempo es cierto que ha supuesto una expropiación de la memoria colectiva histórica, se ha apoderado de la memoria de la ciudadanía local y de su identidad, pero también es una realidad que su gran carga afectiva y cultural lo ha ido convirtiendo para los y las ilicitanas de hoy, a pesar de su transformación, en un lugar de nuevo sentido, afectos, usos y formas culturales, en lugar depositario y fuente de una nueva recreación histórica de los y las habitantes de Elche, lugar de nuevas correspondencias y relaciones que se entrelaza con su vida cotidiana y se ha convertido en significativo e identitario para el conjunto de la población.

Este “nuevo” lugar (por oposición al lugar original) animado por una historia antigua, con el paso del tiempo y por su continuidad y permanencia de componentes como la palmera, han cambiado su significación dándole sentidos renovados que conserva en su intimidad restos materiales (acequias, *Molí Real...*), que van adquiriendo nueva significación, aunque hayan desaparecido los antiguos usos y funciones. Los huertos al convertirse en parque se descodificaron y hoy, las distintas generaciones lo perciben y vivencian de una manera diferente a su sentido original, primigenio, dándole distintos usos y significados con nuevos apreciados y consideraciones que coexisten en el mismo espacio y tiempo paralelamente en la actualidad según sus códigos culturales y sociales con historias, ritmos, encuentros, memorias y futuros diferentes. Todo ello vivenciado de modo distinto transforma a este no lugar en un lugar múltiple con su nueva afectividad, identidad, recuerdo y memoria, en un lugar de encuentro, de cruce, y espacio significativo. La mayoría de la población carece de los códigos que tiene Paco que le permiten reconocer señales, la familia de los antiguos huertos y sus descendientes, sea cual sea su ocupación actual, de aquellas niñas, hoy mujeres de edad avanzada, que acudían a sus acequias con sus madres a lavar la ropa..., cuya memoria les permite descifrar este “organismo” vivo y mutable.

Para nuestros y nuestras informantes es un no-lugar como destierro espiritual, emocional y físico del sí-lugar y de ellos y ellas mismas, que se ha ido vaciando de sentido, de los elementos que antes eran resultado de vínculos trascendentales, identidades construidas e historias vividas, donde estos elementos identitarios históricos y relacionales les definían como grupo social y profesional que habitaba, frecuentaba o trabajaba en estos lugares. Pero en el caso de la transformación de estos huertos en Parque Municipal, a espacio verde con predominio de elementos naturales destinados a usos colectivos diversos y espacio público, lo que ha ocurrido es que han sido no-lugar durante poco tiempo, porque a diferencia de parques construidos en otras ciudades como metáforas de la naturaleza, como trozo de campo transportado a la ciudad, no hubo que transportar nada porque la naturaleza o el campo (como huertos) ya existía en él.

Gracias al paisaje cultural creado hace siglos por la población ilicitana, acompañado de una localización geográfica envidiable, se ha convertido en el resto más conocido y divulgado de un pasado brillante de los huertos de palmeras, donde se combina la diversidad de usos, de tránsitos, de cita y paseo, de interacciones sociales, con el papel de dinamizador de la economía urbana en tanto que contribuye a la promoción de la imagen de la ciudad. Lugar que permite una contemplación más lenta, una parada en el camino para emplear el tiempo de ocio, prácticas sociales y culturales diversas y recorridos de paseos solitarios y familiares.

Todo lo expuesto nos permite afirmar que el Parque Municipal escapa de ser descifrado como un no-lugar con la desolación que implica tal calificación, al encontrar indicadores que no se deberían dar allí. Incluso su concepción y las actividades que se realizan le hace funcionar como un lugar donde es posible pasear, trabajar, jugar, bailar, leer, comer, besarse, practicar deporte, hacer teatro, cantar, punto de encuentro, escuchar música... Incluso como oferta turística, no deja de ser una forma de referir desde el presente a lugares del pasado.

Los ilicitanos y las ilicitanas, en su readaptación, lo han resignificado y lo han transformado en lugar valioso y trascendental para sus vidas, con el que han sido capaces de crear lazos y una nueva mirada que le han dotado de nuevo valor y sentido, pero otros continuarán en busca de su lugar.



3.3.3. LAS SIGNIFICACIONES RITUALES ASOCIADAS A LA LABOR DE LOS PALMEREROS Y DE LAS ARTESANAS

Para palmereros y artesanas hablar de fiestas, tradiciones y rituales no solo es hablar de familia y de religión, sino que las significaciones rituales están asociadas a sus oficios y a las labores que desempeñan. Tienen una vinculación muy intensa con algunas de las celebraciones donde el resultado de su trabajo en unos casos, o ellos y ellas mismas en otros son protagonistas parciales o absolutas. Tengamos en cuenta que la mayor parte de su trabajo tiene origen y destino en festividades religiosas católicas. De todo ello hablamos la familia Serrano Valero⁶⁹.

Esta parte de nuestro estudio es aproximativa y pretende describir etnográficamente los rituales que los palmereros y las artesanas han favorecido y avivado en el núcleo familiar y en área de influencia de su oficio.

Como que la palma blanca, verde o seca, y otros productos de la palmera ha significado desde siempre tantas virtudes y cosas buenas, su uso ha sido habitual en muchas de las celebraciones locales a lo largo de los siglos.

Siguiendo a Victor Turner (1980)⁷⁰, analizaremos estos símbolos rituales atendiendo a tres clases (fuentes) de datos:

- Su forma y características observables.
- La interpretación que dan de los y las protagonistas, incluidos los expertos.
- Los contextos que dotan de distintos significados a los símbolos al alcance de la observación y el análisis de la antropóloga social.

Especialmente, y por orden cronológico hablamos de la Noche de Reyes, el Miércoles de Ceniza y la Semana Santa. Simbólica es también su vinculación con el segundo Patrimonio de la Humanidad de la ciudad, el *Misteri d'Elx*.

⁶⁹ En observaciones participantes de los días 5 y 6 de julio de 2014.

⁷⁰ Turner, Victor W. [1967] (1980). Símbolos en el ritual *ndembu*. En *Ibid.*, *La selva de los símbolos*, Madrid, Siglo XXI, págs. 21-52.

3.3.3.1. La noche de los Reyes Magos. “Les atxes”.

La última de las celebraciones del ciclo festivo navideño, la Epifanía o llegada de los Reyes Magos guiados por la luz de una estrella hacia el pesebre del niño Jesús recién nacido, tiene en Elche una luz, calor y olor característicos al desarrollarse en las plazas y calles de la ciudad una tradición que estuvo a punto de desaparecer hace unas décadas y que se está recuperando.

La tradición mediterránea, con origen en la celebración del solsticio de invierno donde los pueblos encendían fuegos por el resurgimiento de la luz solar, en la noche de Reyes, en Elche se transforma con unas características propias gracias a la palmera, integrándose el ciclo agrario, la manufactura, la seducción y fascinación por el fuego, el imaginario medieval y la tradición cristiana con la quema de las denominadas “atxes” o hachas, unas antorchas que los niños encienden en la oscura y mágica noche del cinco de enero.

Estas antorchas están hechas artesanalmente con elementos naturales procedentes de uno de los trabajos de los palmereros: la poda de las palmeras.



Figura nº 128. *Sedassos per a les atxes*. Resto de poda en el jardín del hotel Huerto del Cura. Fuente propia.

Utilizan para ello “sedassos”, que es una fibra del tronco de la palmera que se enrollan en una palma seca, atándolos con cuerda de esparto o cáñamo (nuevamente nos encontramos en el mundo de la palmera con una división de

género del trabajo: las hachas las hacen los hombres). Es decir, no son más que un subproducto de la palmera, ejemplo de aprovechamiento íntegro de todo lo que le aporta esta planta al palmerero. Son aquellos palmereros que todavía son productores de dátiles o palma blanca los que mantienen la tradición.

Durante estas fechas, la familia Serrano Valero tiene abierto el taller para la venta de dátiles (coincide con el tiempo de su cosecha) y la de “*atxes*”. Justo en la plaza que hay frente al local, será uno de los puntos elegidos por los ilicitanos y las ilicitanas para su quema y donde la familia lo convertirá en lugar privilegiado para observar dicha quema al permanecer abierto esa noche: “*Me gusta verlo, es la tradición*” (Paco, 80 años).



Figura nº 129. “*Atxes*” para la venta en el taller de la familia Serrano Valero. Fuente propia.



Figura nº 130. Noche del 5 de enero. Quema de “*les atxes*” en la plaza Jaume I (enfrente del taller de artesanía de la familia Serrano Valero. Fuente propia.

Cuando la palma es blanca y bella o trabajada con esmero en forma de artísticos ramos decorados, se sirve de ella para acompañar a Jesús en su entrada victoriosa en Jerusalén, antesala de su pasión, muerte y resurrección. Pero cuando está seca y marchita, cuando parece que no vale para nada, vuelve a la vida de nuevo como un “ave fénix” para dirigir a los grandes de la tierra y a los Magos de Oriente hacia el descubrimiento del nacimiento de este mismo Jesús, como si su existencia ligara el nacimiento y vida de este personaje religioso a la de los huertos de palmeras de Elche y sus gentes.

¿Qué sentido tienen estas hachas o “*atxes*”? Durante la noche y la madrugada del 5 de enero, fiesta del Roscón y víspera del día de Reyes, tras la cabalgata, esas antorchas de palma se encienden por su extremo superior y son lentamente quemadas por los niños y niñas ilicitanas acompañadas de una constante rotación para facilitar su combustión entre cánticos de algún villancico y gritos de júbilo. Se queman en las puertas de sus casas, calles y plazas, con el propósito de alumbrar e iluminar como simbólicas “Estrellas de Belén” a los Reyes Magos venidos de Oriente la senda que han de recorrer para no perderse y conseguir llegar a los hogares ilicitanos a dejar los regalos. Esta es una centenaria tradición local, donde los abuelos son los encargados de su compra o fabricación para regalarlas posteriormente a sus nietos y

nietas. Es una tradición que surgió en los huertos, donde las casas estaban muy dispersas y no había la iluminación de las calles del pueblo, y por eso los más pequeños encendían sus “*atxes*” y las movían por los caminos de los huertos y en las puertas de sus casas para avisar a los Reyes Magos que allí tenían que dejar regalos.

La palma se convierte asimismo en un acompañante privilegiado de la ilusión más grande que un niño o niña puede guardar en su recuerdo: el día de Reyes.

3.3.3.2. Miércoles de Ceniza

Con las cenizas de la palma de la palmera, se conmemora en Elche el nacimiento de El Salvador, y con sus cenizas también se abre el periodo que llevará a su pasión con el denominado Miércoles de Ceniza. Siempre apuntando hacia el cielo, a lo alto, y siempre acompañando al Hijo de Dios en el recuerdo de su devenir por la tierra.

Este día, para las gentes católicas, con fecha variable según el calendario lunar, marca el comienzo de la Cuaresma, el comienzo de los cuarenta días de penitencia. En el rito romano, se caracteriza por el austero símbolo de las cenizas, que distingue la liturgia del Miércoles de Ceniza.

La ceniza es un símbolo descrito en el artículo 125 del Directorio sobre la piedad popular y la liturgia⁷¹. La ceniza es símbolo de muerte, puesto que en eso se convierte nuestro cuerpo cuando fallecemos. Este día, el Cristianismo recuerda precisamente eso. Para recordarlo, el sacerdote impone una cruz de ceniza en la frente. También es un símbolo antiquísimo: varios pueblos del Medio Oriente, entre ellos los judíos, se envolvían con ceniza cuando estaban arrepentidos por algo o hacían sacrificios.

⁷¹ Véase Vaticano, 2002, Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos. *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia. Principios y orientaciones*. En URL: http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccdds/documents/rc_con_ccdds_doc_20020513_vers-direttorio_sp.html

La ceniza que se impone a los y las fieles el Miércoles de Ceniza en Elche, procede de la quema de las palmas bendecidas durante la Misa del Domingo de Ramos del año anterior. Es una forma de recordar que la gloria que representan esas palmas se reduce a cenizas, a nada.

3.3.3.3. Semana Santa

La Semana Santa es un acontecimiento importante en muchas ciudades españolas, y dentro de la religión católica, es uno de los momentos más significativos donde se combina festividad y creencias religiosas.

Todavía en nuestros días la palmera desempeña unas funciones y unas significaciones simbólicas y rituales que tienen como claro exponente la Semana Santa de Elche, asociada a las celebraciones festivas mediterráneas del equinoccio primaveral y a la renovación del ciclo animal y vegetal poniendo en acción con este acontecimiento anual toda una serie de mecanismos simbólicos que recrean la identidad colectiva e individual. Los símbolos, como explica Clifford Geertz: "son formulaciones visibles de ideas, cualquier objeto, acto, hecho, cualidad o relación que sirva como vehículo de una concepción" (1987: 90). Y nuestro informante afirma:

Yo soy creyente. Aunque hoy en día importante no es nada. Hoy ve uno cosas que... Creyente pues sí. Creyente pero sin pasarse, porque hay algunos que se pasan y otros que no llegan. Siendo creyente y palmero es mucho más especial el Domingo de Ramos y el Paso del Huerto. Toda la Semana Santa. Siempre es más bien acogida (Paco, 77 años).

La Semana Santa de Elche tiene en la palmera un elemento litúrgico clave para conmemorar la muerte y la resurrección de Jesús. La palmera sacralizada desempeña distintas funciones y significaciones tanto en el inicio del periodo pascual, el Domingo de Ramos, representando la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, como en el comienzo del sacrificio de Jesús; escenificado en el paso de misterio de la Oración en el Huerto.

Los ramos de hojas de palma ya eran símbolo de victoria en el mundo antiguo, mucho antes de nacer Cristo. Los pueblos que le atribuyen altos valores a este símbolo ya han desarrollado en torno a ella diversos ritos. Recordemos, empezando por lo más familiar, cómo es tradición y creencia entre illicitanos e illicitanas el de colgar en los balcones los ramos bendecidos el Domingo de Ramos para que protejan a los y las habitantes de la casa durante todo el año, y además, según Picó Meléndez, esta tradición: “Es un hecho, con reminiscencias del antiguo culto pagano íbero, en el que el significado se relaciona con la existencia de que algún joven o muchacha en estado de soltería moraba en esa vivienda” (1998: 33). Colocarlos en los nichos corresponde a la simbología de la religión cristiana la palma es considerada como una señal de divinidad y purificación.

Las calles se llenan de simbología religiosa de significados no sólo espirituales, sino también históricos y culturales. En ella se mezclan nuestras raíces romanas, hebreas y cristianas.



Figura nº 131. Fachada de un edificio de Elche con palmas y ramos colgados, bendecidos el Domingo de Ramos. Fuente propia.

Muchos ilicitanos e ilicitanas aunque no son conscientes de estas funciones y significaciones de la palmera, origen del desarrollo ya referido de rituales como el de la Semana Santa, participan cada primavera con sus palmas en la multitudinaria procesión y las colocan, como marca la tradición, en los balcones de sus casas o llevan pequeños ramos a los cementerios para los nichos de los familiares fallecidos.



Figura nº 132. Detalle de distintos nichos en el cementerio de Elche adornados con ramos y flores de palma blanca. Fuente propia.

En general, existe un profundo desconocimiento acerca del acervo cultural y simbólico alrededor de la palmera, ya que se considera esta planta fundamentalmente a niveles paisajísticos y patrimoniales. En cualquier caso, la palmera en general, y la artesanía de la palma blanca en particular, es una seña de identidad de la ciudad de Elche. Pasear por sus calles en Semana Santa es darse cuenta de cómo esta fibra vegetal lo envuelve todo.



Figura nº 133. Distintos comercios con adornos de palma blanca en las calles de la ciudad. Fuente propia.

La Semana Santa es todo [para nosotros], porque el nuestro es un oficio que lo trabajamos todo el año para ella, para nosotros es tradición de toda la vida. La Semana Santa es una cosa bonita (Paco, 80 años).

Los palmereros y las artesanas tienen una total vinculación laboral y personal con ella destacando sobre todas las procesiones, la del Domingo de Ramos y la de la Cofradía de La Oración de Jesús en el Huerto, acontecimientos que viven con intensidad y en los que participan como familia y como colectivos profesionales. Según Isidoro Moreno Navarro (1983), la participación en este

tipo de acontecimientos nos revelan aspectos sobre los diversos nosotros identitarios e identificatorios en ellos existentes, sobre su propia evolución y transformación.

La palmera y el trabajo de la palma en Semana Santa han influido en sus vidas y en las de las de su familia, con acontecimientos muy especiales para todos ellos y ellas:

Todas (las artesanas) se han casado, mi madre, mi tía, las otras... casi en vísperas de Ramos, porque de hecho celebramos allí en el taller todos los años la bandejita de pasteles 'que es el meu aniversari', y les decimos '¿cómo se os ocurrió casaros en estas fechas?' y contestaban: "nos casábamos, nos íbamos de viaje de novios y en venir lo completábamos haciendo ramos y la Semana Santa [cuando se trabajaban un par de semanas al no tener cámaras] (Paqui, 48 años).

En estas procesiones se concentran un conjunto de dimensiones y elementos (culturales, identitarios, estéticos, económicos, sociales, políticos y de religiosidad) que al confluir, convierten estos acontecimientos singulares en palabras de Marcel Mauss, en "un hecho social total" (1991: 157), donde se incluyen los elementos de identidad de tipo familiar y gremial.

Domingo de Ramos

En el Domingo de Ramos, el acto principal es la Procesión de la Cofradía de "Jesús Triunfante", conocida popularmente como el "*Pas de la burreta*", y en Elche alcanza una importancia especial debido a la cantidad de palmas blancas, tanto lisas como artesanales que intervienen en ella, donde las últimas es el único día en la que participan de las procesiones. Quizá por ello tienen un especial protagonismo y por extensión sus creadoras, las artesanas, dando las palmas rizadas, los ramos, nombre a este día. Pero en la ciudad no es la única en la que se utilizan palmas aunque en cantidad mucho más reducida, e incluso, fuera de este tiempo se usa en otras celebraciones, donde se materializa el nexo que desde antiguo une el culto en la ciudad con las palmeras.

La peculiaridad del Palmeral ilicitano se basa tanto en el origen de sus palmeras como en unas connotaciones culturales particulares que únicamente se dan en este Palmeral, cuyo elemento más destacado es la palma blanca, destinada en la actualidad fundamentalmente a la conmemoración de la festividad del Domingo de Ramos donde la tradición cristiana conmemora la entrada de Jesús en Jerusalén.

Para el mundo cristiano, las ceremonias pascuales empiezan con el denominado *Dies Palmarum*. Esta fiesta ha dado lugar a distintas celebraciones, donde la palma blanca tiene especial protagonismo, con composiciones artesanales de especial belleza muy elaboradas que acompañan a las procesiones de Semana Santa.

El Domingo de Ramos podíamos afirmar que es el día de la palma por excelencia, pero aunque la palma lisa se suele utilizar en otras celebraciones locales, es el único día donde se luce la palma rizada o trenzada, es decir, los llamados ramos hechos por las artesanas.

Esta procesión ha contado siempre con una gran participación, transformándose en una de las manifestaciones ilicitanas más características y multitudinarias. Según Castaño i García:

El carácter litúrgico de la procesión de las palmas en el Domingo de Ramos, hace que las primeras noticias al respecto en la ciudad de Elche se remonten a 1371, apenas unos cien años después de su incorporación al Reino de Valencia. De 1429 es la primera referencia que se tiene de la explotación de la palmera con fines litúrgicos y al comercio de palmas blancas, que nos puede dar una idea de su raigambre e importancia en la ciudad: se trata de un acuerdo del Consejo de la ciudad en el que se deja constancia de que en Valencia habían encarcelados ilicitanos que fueron allí a vender palma blanca (2012: 3).

Paralela a la explotación agrícola en los huertos, del cultivo de las palmeras se derivaba la explotación datilera con la que se cerraba el ciclo anual, y más tardío fue el aprovechamiento de las palmas, prácticas alrededor de las cuales

se ha llegado a crear a lo largo del tiempo una forma de vivir muy particular. Con la expulsión de la comunidad musulmana (1492) y la de los moriscos (1609), la explotación agrícola y datilera atravesó sendos periodos de crisis, puesto que eran fundamentalmente estas comunidades las que se dedicaban al mundo de la agricultura. Por el contrario, la explotación de las palmeras por parte de las comunidades cristianas para la obtención de la palma blanca no solo no padeció ninguna crisis, sino que tuvo un efecto contrario, favorecida por el crecimiento de los valores religiosos quedando constancia en las crónicas del siglo XVII la existencia de un comercio de palma blanca establecido con Aragón, Castilla y Valencia, siglo a partir del cual con la expulsión de la comunidad morisca, los valores religiosos cristianos quedan reforzados y consolidados, continuándose la actividad artesanal de la palma hasta nuestros días.

El mismo Castaño i García comenta cómo la actividad de los palmereros para la obtención de palmas blancas y el comercio de las mismas, fue una destacada actividad de los ilicitanos a lo largo de su historia basándose en las referencias conservadas, citando como ejemplo el manuscrito de 1621 del regidor Cristóbal Sanz donde hablando de las producciones agrícolas ilicitanas escribe que:

«Lleva las palmas esta tierra de muy antiguo en abundancia, y se crían tantas en ella que parece un erizo, y para celebrar las fiestas de los Ramos, llevan por toda España, como a la Santa Iglesia de Toledo y otras partes» (en Castaño, 2010: 140),

demostrando una vez más la importancia de este comercio y la diversidad de ciudades a las que se acudía y no solo dentro del territorio español⁷². Este autor aporta referencias de este comercio que, llevando unido el nombre de Elche, llegó incluso al extranjero tal como lo indica Charles Davilier en 1862, cuando señala que:

⁷² Mi propio director de tesis me cuenta que, unos días antes del Domingo de Ramos, su "padrina" de bautizo les hacía llegar a él y a su hermano a su pueblo de Tarragona por medio del "recader" de Barcelona, dos hermosas y altas palmas lisas procedentes de Elche, a finales de los 60. Eran las más altas que se podían ver en la procesión de su pueblo.

«todos los años, poco tiempo antes de las fiestas de Pascua, algunos habitantes de Elche, más emprendedores que sus compatriotas, se dirigen al puerto de Alicante, después de haberse provisto de un considerable cargamento de palmas que han trenzado y adornado durante el invierno. De Alicante se embarcan para Marsella y apenas llegados al puerto del Mediterráneo, su primera preocupación es buscar algún almacén que se alquile [para ofrecer] infinidad de palmas de todas la formas y de todos los tamaños» (en Castaño, 2010: 140).

Las palmas y ramos de Elche siguen viajando a distintas poblaciones españolas y a otros países europeos. En la ciudad, a parte de los talleres artesanos, se organiza varios mercadillos ambulantes el viernes y el sábado de Dolores para su venta.

A día de hoy, la identificación simbólica entre este producto local, las palmas blancas (lisas y rizadas) y su lugar de producción, Elche, es total. Según Isidoro Moreno, este tipo de identificación simbólica no es casual y existen ejemplos de producciones locales que por sus particularidades han llegado a identificar a los respectivos lugares más allá del colectivo concreto implicado en los pertinentes procedimientos de trabajo (1995: 182). Aunque lo que dice está referido al vino, también vale para la palma blanca.

El Domingo de Ramos ya sabemos que es el final de todo un trabajo, y lo hacemos con mucha ilusión y cariño. El que tiene verdaderamente tiene afición por su trabajo, está deseando que venga (Paco, 77 años).

Como fácilmente se puede entender, la labor de los palmereros que de forma artesanal producen y recolectan la palma blanca, capaces de adquirir formas imposibles gracias a las manos de las artesanas es fundamental para la celebración de este ritual. Es el momento en que las palmas, que se han cultivado penitentemente, ciegas y rectas, despojadas del Sol y de la Luna, ven la luz por primera vez cuando ya no pertenecen a la palmera, ni tampoco a los palmereros y artesanas que las cuidaron y acariciaron, sino que pertenecen a la liturgia, a los ilicitanos y al mundo.

Respecto a la propia procesión litúrgica destacar que no tiene nazarenos, sino que es todo el pueblo de Elche el que participa masivamente (unas 60.000 personas según la policía local), con sus palmas procedentes de los huertos ilicitanos, cumpliendo efímeramente con una de las funciones principales que tienen asignadas. Antiguamente, participaban los niños de los colegios con sus correspondientes palmas, dándole un carácter más singular todavía.



Figura nº 134. Alumnas del Colegio Jesuitinas en un Domingo de Ramos en el *Huerto de la Barrera* (hoy desaparecido, solo queda una calle con su nombre donde estaba ubicado dicho huerto). Fuente: Cátedra Pedro Ibarra – UMH. En URL: <http://www.elche.me/etiqueta/jesuitinas?page=1>

Es también la procesión de todas las cofradías, encargándose la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de organizarla y sacar la imagen de Jesús Triunfante, participando en ella representantes de todas las cofradías y miembros de la Junta Mayor, a la vez que el paso, adornado con diferentes motivos de palma blanca, no tiene costaleros o costaleras propias, son las distintas cofradías las que se turnan cada año para portarlo.

La procesión se inicia en el Paseo de la Estación, con la bendición de las palmas, una vía que se abrió entre antiguos huertos de palmeras que hoy forman el Parque Municipal, dejando una de las estampas más espectaculares y llamativas de ese día por el contraste de las palmas blancas en movimiento rodeadas de un fondo de palmeras verdes.



Figura nº 135. Procesión del Domingo de Ramos en el Paseo de la Estación, 2013.

Fuente: <http://www.abc.es/local-alicante/20130325/abci-palma-blanca-elche-201303222143.html>

Cierra la procesión el clero revestido con los ornamentos rojos de la festividad, la Corporación Municipal y la Banda de Música. Las palmas ganadoras en el Concurso de Palma Blanca organizado por la Junta de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa, se sitúan en un lugar destacado donde luce en todo su esplendor el trabajo artesanal que se realiza en secreto, con

esfuerzo, devoción y dedicación para plasmar el sentimiento religioso que conlleva.

Es tradicional que familias enteras participen en esta procesión realizando su recorrido, tradición de la que, como no podía ser de otra manera, las familias de palmereros y artesanas también comparten. El Domingo de Ramos es un día muy especial para todos ellos. Es la procesión de todos los palmereros y artesanas que lo han hecho posible. A pesar de estar agotadas y agotados por el ritmo de trabajo hasta este día, incluso la víspera tienen que estar terminando ramos y además participar y estar presentes en el concurso local de palma blanca, van todos y todas en la procesión. Después de tanto esfuerzo, no se perdonarían no acompañar a Jesús y a la borrica en su procesión por las calles más significativas de la ciudad. Incluso los y las integrantes de la familia que no viven en Elche, viajan expresamente para participar todos juntos y exponer orgullosos ante el mundo el fruto del esfuerzo. Todos han “mamado” la esencia especial que ha ordenado su vida: toda su infancia y vida ha girado alrededor del taller de palma blanca y de los actos importantes de su fe cristiana.

Pero el Domingo de Ramos es impensable sin salir en la procesión. Tenemos que salir todos, y ahora mi padre está un poco disgustado porque como es el presidente de la Cofradía del paso de la Oración en el Huerto tiene que salir con todos los presidentes detrás, no puede estar con la familia. El primer año fatal, ahora parece que lo va asumiendo, hace ya doce años (Paqui, 48 años).

Hay todo un ritual para la procesión. La familia Serrano Valero interviene en ella habitualmente como taller premiado en el concurso (han ganado varios años el primer premio en la categoría artística) con la palma presentada. Cumplen con la tradición de estrenar algo ese día pues como dice el dicho: “*Diumente de Rams, qui no estrena no te mans*”⁷³. De casa salen primero los hombres con el ramo del concurso y van al lugar de bendición de las palmas. Las mujeres y los niños se reúnen después allí con ellos, todos van alegres y nerviosos con sus palmas y ramos para que sean bendecidos. Pero nadie sale

⁷³ Domingo de Ramos, quien no estrena no tiene manos.

de casa si antes no ven el inicio de la misa retransmitida desde el Vaticano y oficiada por el Santo Padre.

El motivo es que el Ayuntamiento de la ciudad, en nombre de todos la ciudadanía ilicitana, obsequia con palmas blancas a las principales autoridades nacionales, como al Rey y su familia o al Presidente del Gobierno, así como al obispo de la diócesis de Orihuela-Alicante y, desde 1988, a Su Santidad el Papa, cumpliendo así con uno de los anhelos de la ciudad: el que una palma de Elche estuviera presente en las celebraciones litúrgicas del centro de la Cristiandad. Serrano Valero es el taller elegido para elaborar el ramo del Papa, del obispo de la diócesis, el de la Reina y la palma lisa de primera clase para el Rey. Estos ramos destacan por su elaboración y por la simbología que alberga en su trabajo de trenzado:

Para nosotros es un honor recibir el encargo del Ayuntamiento. Además es un orgullo ver que una pieza tan importante en la que ponemos muchas horas de dedicación y cariño, esté en la plaza de San Pedro y puede ser vista por todo el mundo (Paqui, 48 años).

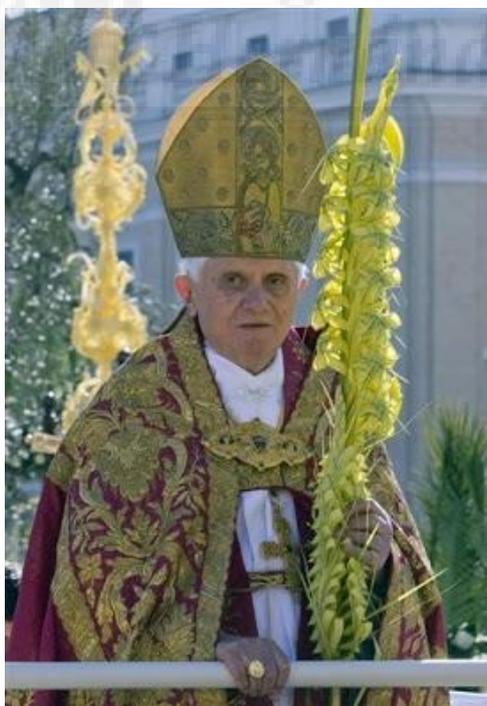


Figura nº 136. Benedicto XVI con ramos. Detrás, el impresionante ramo que se envió al Vaticano para el Domingo de Ramos de 2011. Fuente:

<http://www.foroexplayate.com/phpBB3/viewtopic.php?f=34&t=3741>

Paqui nos cuenta que el ramo del Papa Benedicto XVI era el de mayor volumen, alrededor de tres metros y medio: “*Mi padre elige una buena palma para poder hacer todo el trabajo que lleva y que implica la participación de varias artesanas*”, porque se exhibe en la plaza de San Pedro junto al obelisco con motivo de la tradicional misa de Domingo de Ramos en El Vaticano y si no tuviera esas dimensiones pasaría desapercibida.

Yo me emociono al verme la palma allí: es que todos los años lloro, es una tontería, pero es que me emociona el ver una cosa que tú has estado haciendo, que esté ahí y que la esté viendo todo el mundo [...] Y algunos años hacen comentarios: Es la palma que habían mandado de Elche. Porque otros años era o de la Comunidad Valenciana, o de Alicante. Era de Elche, de las familias de artesanos de Elche. No decían nombres, pero a mí eso no me importa, pero el que digan la ciudad... el sentirte un poco embajadora de tu ciudad, eso me enorgullece (Paqui, 48 años).

Todo esto lo comenta con los ojos húmedos. Sin duda, lo que Paqui no sabe es que mucha gente de Elche se emocionará con sus ramos, sus palmas de elegante blancura, altas, rectas, elaborados por su familia como una extensión de los brazos de la gente de bien, que ese día se abrazará y se entregará a ellas formando una unidad de espíritu vivo y de entrega divina.



Figura nº 137. Público durante la procesión del Domingo de Ramos en Elche, 2017.

Fuente propia

El padre regala ramos de solapa para todos los presidentes de las cofradías. Los turnos para llevar con honor el gran ramo están establecidos y no deben alterarse. Primero, las personas mayores y el principal artífice de la obra. El ramo es impresionante, con detallados adornos e imágenes, todos ellos hechos de palma. A diferentes alturas hay como varios palcos, y cada uno de ellos representa, con una decoración exquisita, una imagen bíblica o elementos identificativos de Elche y su entorno. Es un momento de gran expectación, donde hay que atender a los periodistas y cámaras de televisión, que graban los detalles. El ramo suele resistirse con timidez a su exposición pública, acumula el saber hacer de siglos y eso se nota. Cuando se cansan, los miembros más jóvenes hacen el relevo (la obra es de elevadas dimensiones, pesada e incómoda de llevar), así hasta llegar a otro lugar emblemático, la Plaza del Ayuntamiento, donde vuelve a llevarlo la persona que aporta la mayor parte del trabajo de su diseño y elaboración. Vuelve a retomararlo a la entrada de la Basílica de Santa María, donde se celebra la Eucaristía. La mayor parte de ellos (dependiendo del cansancio) se quedan a la Misa. Como colofón y todos otra vez juntos, la preceptiva comida en familia.



Figura nº 138. El altar mayor de la Basílica de Santa María engalanado para la eucaristía del Domingo de Ramos y Ramos del Concurso de Palma Blanca.

Fuente propia.

El adorno del “*Pas de la Burreta*”, como se conoce popularmente a la Cofradía de Jesús Triunfante, elaborado con palma blanca, era realizado también por esta familia, hasta que se creó la “Escuela Taller Municipal de la Palma” y se encargó del mismo.

Por la tarde, las palmas premiadas en el concurso participan en la cofradía “Fervorosa y Venerable Hermandad de María Santísima del Mayor Dolor y de San Juan Evangelista”, conocida como “San Juan y la Virgen”, o también llamada, “San Juan y la palma” al portar San Juan una palma de gran altura. Acuden a la procesión organizando relevos para portar la palma que representa al taller.



Figura nº 139. Detalle de una de las palmas del concurso y el paso adornado.

Fuente: <http://www.turismoyarte.com>

Elche es el principal punto de España en la elaboración de palma. Las palmas que vemos el Domingo de Ramos en muchos lugares del mundo, proceden de aquí, siendo sus principales mercados el nacional, el francés, alemán y el italiano, mientras que en el Reino Unido se comercializa la palma en su estado original -verde-, sin el proceso que la transforma en palma blanca. Pero aunque mucha es la literatura que habla que Elche es el único lugar del mundo en el que la elaboración artesanal de la palma blanca persiste, encontramos en una obra de Robert Castellana⁷⁴ que actualmente existen tres regiones que realizan esta agricultura ritual: en Bastia (Francia), donde subsiste un reducido cultivo de uso local; en Bordighera (Italia), de donde tienen una muestra de esta artesanía en uno de los talleres ilicitanos, y –por supuesto-, en

⁷⁴ Robert Castellana, 1997, *Les palmes de la Passion. D'un rêve d'Orient à l'invention de la Côte d'Azur*, Nice, Rom éditions. Véase la referencia a la obra en: <http://www.palmerasyardines.com/es/cgi-bin/article.asp?aid=10>

Elche, donde según el artículo que reseña la obra, la actividad se mantiene con varios centenares de miles de palmas rituales.



Figura nº 140. Procesión de “San Juan y la Virgen” (podemos observar al fondo el paso y la palma blanca lisa portada por San Juan) con dos de los ramos ganadores del concurso de palma blanca. El de la derecha, primer premio del año 2011, del taller Serrano Valero. Fuente propia.

Aun así, se insiste en que Elche es el único lugar en España donde ha sobrevivido esta artesanía, pero –como ya hemos dicho- en el pequeño pueblo catalán de La Vilella Baixa (en la comarca del Priorat, Tarragona), la empresa familiar Palmas Vilaplana⁷⁵, regida por el maestro artesano Joan Vaqué, elabora sus palmas y palmones, que se comercializan en todo el norte de España, Austria, Inglaterra, Suiza, Andorra y, mayoritariamente, Cataluña. Tienen características distintas a las palmas y ramos ilicitanos, pero la técnica es la misma y su materia prima procede de un huerto ilicitano de su propiedad, heredado de su abuelo.

Artesanía efímera

El producto elaborado por estas artesanas y palmereros tiene un carácter efímero, desaparece cuando acaba la celebración del Domingo de Ramos, obteniendo la valoración positiva por parte de todos los estamentos como manifestación cultural que refuerza las tradiciones, y por lo tanto la identidad.

M^a Elisa Sánchez Sanz, en “Antropología y artesanías efímeras”, reflexiona sobre las manifestaciones de algunos rituales, de ciertas fiestas que tienen en común la condición de efímeros (2000: 329). Aplicaré sus conclusiones a la artesanía de la palma blanca que también entra en esta catalogación, puesto que los ramos se marchitan.

- El acto festivo en el que aparecen, el Domingo de Ramos, tiene lugar en la calle, espacio público por excelencia, pero que durante unos momentos se transforma en espacio sagrado y ritualizado, rompiéndose el orden de la vida cotidiana, entrando en el ámbito de lo sagrado.
- Funciones sociales: Es un cierto grupo, generalmente la familia, el que realiza esta artesanía, produciéndose un reforzamiento de los vínculos comunitarios por la confección compartida.
- Los ramos tienen un fuerte contenido estético, artístico, que muere a continuación de su nacimiento, por lo que en los últimos años comienzan a ser

⁷⁵ Véase: <http://www.palmesviaplana.com/palmesviaplana/index.html>

fotografiados, a registrarse en documentos audiovisuales el ritual y el proceso de la obra, los grupos que participan en ella, tanto en forma como en tiempos.

- La artesanía efímera-fiesta se está convirtiendo en un espectáculo, pero con escasos momentos de contemplación dada la fugacidad de su existencia. Su fugacidad las hace evanescentes; sin embargo cada año renacen con más fuerza.

Cofradía de La Oración de Jesús en el Huerto: *Pas de l'Hort*

La Cofradía de “La Oración de Jesús en el Huerto” es muy singular y especial, tanto para los palmereros y sus familias como para la ciudad, y es considerada como una de las cofradías de más personalidad de Elche. Procesa el Jueves Santo en su estación penitencial y el Viernes Santo como parte de la procesión general.

Me ha gustado siempre, y me ha hecho ir para adelante, con ilusión, porque yo de pequeño por ir en el Paso del Huerto me peleaba por recoger una vesta [nazareno]... Me hacían pasar mucho. Las vestas estaban escasas y yo insistía porque era mi ilusión y al final conseguía salir. Ahora salen mis nietos, y mira por donde, ahora soy yo el presidente (Paco, 77 años).

La Cofradía la funda el Gremio de *Hortolans* (hortelanos son personas que trabajaban los huertos de palmeras; hoy en día es sinónimo de palmerero) en el año 1854 (Castaño 2010: 161).

El paso del huerto siempre ha sido de los palmereros, nació así, y de momento sigue así. Los hijos, nietos de los palmereros que tienen afición de toda la vida, que se han arrimado, son todos del ramo de las palmeras, nosotros es verdad que... el arreglo del paso, nosotros pum, en un momento, a pesar que tenemos los días antes de muchísimo trabajo por el Domingo de Ramos, cuando llega la hora acudimos todos y en dos días ponemos el paso en marcha, porque tenemos una palmera preparada, tenemos los dátiles, tenemos lo otro, y pum, nos juntamos todos y en un momento hecho, y ahí la verdad que tienen... siempre hay alguno que se destaca, que ayuda más, otro menos, el otro crítica, y así va [se ríe] (Paco, 77 años).

La singularidad de esta Cofradía radica en tres hechos diferenciales que son: su lugar de salida y entorno del recorrido inicial, así como la representación iconográfica y morfológica del paso y su asociación a un gremio, el de los hortelanos.



Figura 141. Paso de la "Oración en el huerto" (principios del s. XX).
Fuente: Cátedra Pedro Ibarra – UMH. En URL:
<http://www.elche.me/users/miguel-ors-montenegro?type=All&page=165>

Salió y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos, y los discípulos le siguieron. Llegado al lugar les dijo: «Pedid que no caigáis en tentación.» Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.» Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba.

Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra (*Evangelio de San Lucas*, Capítulo 22, versículos 39-44).

Este es el pasaje evangélico que se representa en el paso de misterio de la Cofradía de la Oración de Jesús en el Huerto, y es el que ha quedado fijado y permanece en el imaginario colectivo del pueblo cristiano.

A pesar que los Evangelios especifican que se desarrolla en el Huerto de los Olivos o de Getsemaní, es aquí donde encontramos uno de los hechos diferenciales de este Cofradía, puesto que para los hortelanos, para Elche, los huertos son de palmeras, y así de esta manera, configuraron en el siglo XIX un conjunto que recreaba un huerto tradicional ilicitano en el paso. En él intervienen tres personajes: las imágenes de Jesús orando arrodillado y a su lado, un ángel de pie que le consuela y señala a un angelito portador del cáliz de la amargura que cuelga de una palmera, composición que se ha mantenido hasta el día de hoy. Además de una palmera natural que se corta para la ocasión y ocupa el centro del conjunto, el exorno floral del paso se transforma en árboles naturales que representan los diferentes cultivos presentes en los huertos tradicionales, transformando el bíblico huerto de los olivos en un huerto típicamente ilicitano donde el paso, junto a la figura principal de Jesús, tiene como elemento central a la palmera, símbolo ilicitano por excelencia.

El llevar una palmera auténtica supone una singularidad de la Semana Santa ilicitana, que la diferencia y personaliza respecto a la de otros lugares, pero también supone impedimentos y dificultades técnicas que hace que actualmente, en Elche, sea el único paso que procesiona a ruedas, sin costaleros/as.

La Cofradía de la Oración en el Huerto llama la atención el momento de la creación (1854), teniendo en cuenta que coincide temporalmente, en la segunda mitad del siglo XIX, con el inicio de la amenaza de los huertos de palmeras donde se empezaba ya a intuir un problemático futuro. Así, en el tránsito de los siglos XIX al XX se vive un punto de inflexión dramática en la evolución del Palmeral, tratada en el capítulo del entorno económico.



Figura nº 142. Detalle del paso de La Oración en el Huerto. Fuente propia.

A partir de la Semana Santa 2013 se incluyó una Cruz de Guía (insignia que abre la marcha en las procesiones y es portada por un hermano de la cofradía) realizada con el tronco de una palmera realizando aún más la identidad ilicitana de la cofradía. Siempre ha sido uno de los pasos más tradicionales y característicos entre la población ilicitana, conocido como el *Pas de l'Hort*, sin más, haciendo referencia a la singularidad que la identifica. Incluso el escudo de la Cofradía, sencillo al máximo, es la silueta de un cáliz en cuyo anterior aparece un dibujo esquemático de una palmera datilera.



Figura nº 143. Escudo de la Cofradía del "Pas de l'Hort".

La palmera que lleva el paso, me hacen que la elija yo. Y cuando yo les digo una palmera, y que esa va a valer, hay votaciones, pero al final, la que he dicho yo. El año pasado les dije a los compañeros: la mejor palmera aquella. Estaba en una finca, y me dicen, sí hombre, ese no va a darte la palmera, ese no te la da. Bueno, vamos a intentarlo y ya veremos. Lo preguntamos y el hombre contestó: ahí la tenéis, cortarla. Y era una palmera bonita, bonita, que valía para eso (Paco, 77 años).

¿Y se puede cortar la palmera? ¿No dicen que no se pueden cortar?

Es la única palmera que se corta por parte de los palmereros que somos palmereros estando sana, ¡pero es que es para el paso!, solo lo hacemos para el paso y por seguir la tradición, aunque tenemos la precaución que sea una que moleste. Los políticos lo saben. Para el paso nunca nos han dicho nada. Ni el Ayuntamiento ni nadie. Y luego mira que la paseamos en procesión por todo el centro, por la Corredera [se ríe: una de las calles principales del centro urbano], ¡como para que no se den cuenta! Todos para ese día hacemos una excepción (Paco, 77 años).

Esta palmera es el centro de atención de niños y niñas que, absortos, acompañan por las calles este paso ya que en sus palmas hay varios pájaros vivos (tordos o estorninos)⁷⁶, que dan colorido y realismo a este “huerto móvil”.

La implicación de los palmereros es total, sino no existiría el Paso del Huerto (P2, 69 años, 10/02/2015)

Nuevamente la familia aparece como uno de los pilares, en este caso, de la Cofradía de La Oración de Jesús en el Huerto, a la que toda la familia Serrano Valero pertenece, colaborando en su mantenimiento, organización y participación junto con el resto de los palmereros y sus familias.

Estamos ante una cofradía muy familiar, todos los que salimos estamos relacionados con el mundo de la palmera o tenemos vinculación los huertos (P5, 88 años, 03/03/2015).

Ellos son todos palmereros, tienen que procurar que sea una palmera que moleste, que tenga expectativas de quitarse, que esté en peligro de caerse... ya llevan ellos durante todo el año mirando [...] Nosotros en el Paso del Huerto hemos salido todos. Yo he salido en ella. Mis hijos salen en el huerto. El abuelo y todos los nietos. Mis hijos mis sobrinos, mi hermana, todos. Junto con el Domingo de Ramos es la única procesión que vivo, vamos, que participo en ella (Paqui, 48 años).

La casa familiar donde está ubicado el taller de palma, a su vez se convierte en lugar de venta de la lotería de Navidad que hace la Cofradía para recoger fondos que ayuden a su mantenimiento.

Los miembros de la Cofradía casi todos son o familiares, o amigos, vinculados de alguna manera con los palmereros. Todos nos volcamos en ella y colaboramos como podemos. Yo misma vendo la lotería del paso allí. Yo creo que es la única Cofradía que continúa siendo verdaderamente gremial (Paqui, 48 años).

Por lo general, los pasos que procesionan en la Semana Santa parten de una construcción religiosa (capilla, iglesia, basílica, catedral...), o fuera de ellas por

⁷⁶ Lo cual, en la Semana Santa de 2017, le supuso algún que otro problema con las asociaciones animalistas.

condicionantes insalvables como el tamaño del paso que impide su salida y/o entrada en este recinto, por lo que suelen hacerlo desde el exterior, pero siempre arropados por la construcción religiosa.

El caso que nos ocupa de la procesión de la Cofradía de La Oración de Jesús en el Huerto, sobresale física y simbólicamente por la particular ubicación, donde encontramos el segundo hecho diferencial, ya que no sale de ningún lugar sacralizado. El iniciar la procesión fuera de un templo con consentimiento de la autoridad eclesiástica tiene connotaciones específicas que permiten su diferenciación. La procesión sale desde un Huerto de palmeras situado dentro del Palmeral Histórico, la mayor seña de identidad de la ciudad y la que ha contribuido a la construcción simbólica de Elche, poniendo rumbo a la construcción religiosa más importante de la ciudad, la Basílica de Santa María para lo cual parte de su recorrido lo hace entre huertos, pasando entre otros, por la cara norte del emblemático Huerto del Cura o por antiguos huertos hoy urbanizados.



Figura nº 144. Trayecto inicial de la Cofradía del Huerto. Fuente:

<http://tradicionsifestesdelx.blogspot.com.es/2013/03/oracion-en-el-huerto.html>

El Huerto en cuestión es de los pocos que quedan en este conjunto de propiedad privada perteneciente a una familia tradicional de palmereros y artesanas de la palma blanca llamado el *Hort de la Rinconá* que ha visto nacer a varias generaciones de ellos y ellas, lo que marca una diferenciada identidad sociocultural respecto a los componentes del resto de las cofradías.

El ritual no es solo el acto mismo, sino el momento en que se realiza y el espacio. Para ese día, necesariamente las actividades que se llevan a cabo en el huerto distan de las habituales, todo se paraliza por un tiempo y gira en torno a la procesión, un tiempo sagrado, que debe ir asociado a un espacio con las mismas características que posibiliten el rito. Como ya dijera Durkheim a principios del siglo pasado.

La vida religiosa y la vida profana no pueden coexistir en un mismo espacio. Para la primera puede desarrollarse, hay que conseguirle, pues, un emplazamiento especial de donde esté excluida la segunda [...] Del mismo modo, la vida religiosa y la vida profana no pueden coexistir en las mismas unidades de tiempo. Es necesario, pues, asignar a la primera, días o períodos determinados de donde se retiren todas las ocupaciones profanas (1993: 492).

Y según Mircea Eliade:

El mundo se ha desdoblado en dos para los creyentes, por un lado, el mundo profano y, por otra, el mundo de lo sagrado. El primero es donde las actividades cotidianas o mundanas se llevan a cabo y donde el hombre vive. El segundo es el mundo de lo sagrado o el lugar donde el ser humano puede ponerse en contacto con la divinidad a través de un proceso de purificación y obediencia que implica una unión entre ambos mundos a través de un proceso ritualista (1983: 21).

En este caso, el ritual de la procesión es el que une ambos mundos. Los rituales, las celebraciones, como expresiones culturales que conforman y articulan una determinada sociedad, transforman el espacio urbano en escenarios sagrados en donde, por medio de la eficacia simbólica, se subraya la acción socializadora y de representación de la "*communitas*" (Turner, 1988). A través de los procesos rituales, los y las integrantes de una colectividad

parecen ponerse en contacto con la divinidad en un tiempo y espacio concretos⁷⁷. Esta concreción espacial, el huerto, y temporal, la Semana Santa, no solo son un exponente del sistema, sino que también son portadoras de unos valores y normativas determinadas, las de la Cofradía, que regulan el comportamiento de los y las actantes, posibilitando la citada conversión del huerto para ese día en un recinto sagrado para la celebración puntual de la estación de penitencia y de total afirmación de un gremio, el de hortelanos que ese día es parte de la sacralidad del momento.

En el *Huerto de la Rinconá* se hizo una sencilla construcción especial y exclusivamente para este fin, donde se guardan durante todo el año el paso y los enseres de la cofradía, así como las imágenes que no están expuestas al culto en ningún templo convirtiéndose dicho huerto en un espacio simbólico más denso.

Se hizo en nuestro huerto porque desde siempre la Cofradía ha sido nuestra pasión. Mi abuelo fue presidente, mi padre también, y luego lo fui yo, nos desvivíamos por ella (P5, 88 años, 03/03/2015).

En las particulares relaciones sociales del momento del ritual, donde los miembros del grupo son iguales y al mismo tiempo les hace diferenciarse como tal de otros grupos, es lo que Turner (1988) llama "communitas" y que constituye "una mezcla de lo humilde y lo sagrado, de la homogeneidad y el compañerismo" (1988: 103).

Para trabajar cuando empezamos a sacar el paso, a limpiarle, a hacer las cosas, habrán 10 o 12, preparando los palos, las pilas, poniéndolo todo preparado, poco a poco van llegando y al final de prepararlo todo, hacemos desde siempre un almuerzo para todos los palmereros, y somos un centenar [se ríe]. A la tarde, para la procesión, todo el mundo sabe dónde tiene que estar y lo que tiene que hacer .

[...] Todos palmereros o de familia de palmereros. El que antiguamente dirigía el almuerzo, que tenía mucha afición al Paso del Huerto era Paco Durá (el del

⁷⁷ Iborra Torregrosa, 2013: 170.

Ventorrillo Durá), que eran dos mellizos y nacieron en la misma casa que yo, que era la casa de su abuelo, y como tenía el bar, se encargaba él de traer de todo, era un afán terrible al Paso. Le dijimos un año, Paco, vamos a restaurar el paso, y en aquel tiempo dice él, yo tengo un millón de pesetas para el Paso, y estábamos nosotros un poco que no teníamos dinero y nos dio el dinero y lo hicimos nuevo en Orihuela. Y tuvo la mala suerte de morir el pobre Paco, no lo pudo disfrutar. Él tenía mucha, mucha, mucha ilusión en el paso del huerto, lo que le dijéramos, él el primero, nació en el mismo huerto que yo (Paco, 77 años).



Figura nº 145. *Hort de la Rinconà*: Almuerzo compartido después de montar el paso. Los palmereros de la familia Serrano y de García Magallón asisten en pleno.

Es en este tiempo y lugar concreto en el que este huerto urbano se transforma, y se le añade en este momento un baño de significado que no esconde su función habitual para constituir un espacio sagrado donde las imágenes religiosas que moran en él todo el año pasan a interactuar con los actores de la cofradía y origina una memoria que los asocia con lo divino, y cuando estos actores recorren los lugares, toman conciencia del grupo en el que está integrado además de las celebraciones anteriores, con la comunidad de fieles y

con todo aquel espectador/a de la procesión como representación de las “epifanías de las identidades” locales, como sostiene Homobono (2004). De este modo un espacio urbano singular y el ritual religioso se componen para mostrar en un espacio y tiempo concretos otra marca característica (junto con el Domingo de Ramos) a la ciudad y de la ciudad de Elche en Semana Santa.



Figura nº 146. La Cofradía preparada para salir en procesión desde el *Hort de la Rinconá*. Al fondo, el edificio construido para la Cofradía donde se lee con claridad el nombre del huerto. Fuente:

<http://tradicionsifestesdelx.blogspot.com.es/2013/03/oracion-en-el-huerto.html>

El huerto, al abrir sus puertas a todo el pueblo para un “uso” atípico de un lugar tan ilicitano como éste, le convierte aún más, si cabe, en “entornos de referencia identitaria”, capaces de *(re)producir* la manifestación de la cultura local, así como articular y congregar a los diversos grupos. Se convierte en escenario donde son posibles las relaciones sociales y las manifestaciones culturales de un pueblo, pero también son entornos de reconstrucción y evocación identitaria (Ortín, 2011: 282).

Este hecho es enormemente simbólico, dotando a la procesión de la Cofradía de una gran fuerza expresiva, por desarrollarse en un escenario históricamente

asociado a las actividades de las profesiones objeto de nuestro estudio productoras de formas culturales y a la historia ilicitana que le ha ofrecido a la ciudad un título de Patrimonio de la Humanidad, como diría Augé (1994), un auténtico “lugar” de identidad, relación e historia. Y como señala Álvarez Munárriz, son también un signo identitario pues:

La identidad se manifiesta de múltiples formas, pero existe un amplio consenso entre los antropólogos en el reconocimiento que las fiestas y rituales tanto religiosos como laicos son motivo de expresión de la propia identidad cultural . Toda explosión simbólico-ritual, recuerda Lisón Tolosana, toda organización ceremonial compartida y vivida es una afirmación de pertenencia/exclusión de un nosotros frente a un vosotros y a un ellos”. La ceremonia, los trajes, los recorridos, etc. Se consideran manifestaciones y expresiones específicas de una comunidad que los miembros del grupo se encargan expresamente de diferenciarlos de los que se celebran en otras comunidades (2005: 331).

Francisco Sabater Serrano, miembro de la Cofradía y nieto de Paco Serrano, nos va describiendo los preparativos y sus detalles:

Los preparativos más importantes del trono no llegan hasta el mismo jueves por la mañana cuando se arregla la palmera para colocarla al centro del trono. Acto seguido se buscan los dátiles que procesionarán ese año y se le colocan. También se coloca a los lados de la palmera árboles, concretamente cuatro, siempre tienen la misma posición, delante del Señor un granado y delante de éste una olivera; al otro lado, delante del ángel se coloca un naranjo y delante de éste un limonero, todos estos árboles son naturales y con frutos conservados para esta ocasión (PS, 20 años, 05/05/2016).

La palmera por si sola puede tener un peso superior a los 1500 kilos. Hoy se coloca encima del paso con camiones con pluma para, con ayuda de los palmereros, guiarla hasta su sitio, donde se asegura para que quede completamente erguida. Ya hemos citado que por sus complejas características, este paso no se puede llevar a hombros. Por ello, está montado sobre un chasis de considerable antigüedad (figura nº 147).

Finalmente se colocan diferentes plantas también naturales como la esparraguera, que crece sobre la palmera usando su tronco como soporte, rodeando con ellas el trono y adornando el mismo.

Quedan dos detalles importantes del paso, el ángel pequeño colgando de la palmera que porta el cáliz de la amargura y el traje del Señor, que me encargo yo de vestirlo (PS, 20 años, 05/05/2016).



Figura nº 147. Detalle del chasis del Paso de La Oración en el Huerto.

Fuente: <http://denaturalezatocapelotas.blogspot.com.es/2017/04/por-si-hoy-aqui-nos-colocamos-en.html>

Para finalizar el último detalle que se pone al trono es en la palmera se pone atado a varias ramas de la palmera tordos vivos, los cuales nos acompañan los dos días de procesión. Ya está todo listo para procesionar, los tambores listos con sus faldillas, el estandarte montado, los faroles preparados y las cuerdas

que los enganchan también, todo listo a falta de la gente. Una hora antes empieza a llegar capiruchos con sus respectivos faroles y poco a poco van enganchando a las cuerdas y formando dos filas que tiran del trono. Los tambores empiezan a sonar el estandarte listo, los niños con sus caramelos preparados, capataz y conductor preparados, la presidencia se coloca y todo está listo para salir a la calle, entonces suena la banda de música (PS, 20 años, 05/05/2016).



Figura nº 148. Detalle de la palmera con dátiles y del granado con granadas del paso del Huerto de los Olivos. Fuente:

http://www.pasionilicitana.com/02%20REPORTAJES/2008/06%20RESTAURACION%20TRONO%20HUERTO/s_35.jpg



Figura nº 149. Los tambores de la Cofradía preparados para la procesión. Fuente: <http://tradicionsifestesdelx.blogspot.com.es/2013/03/oracion-en-el-huerto.html>

Finalmente, añadir que todas estas circunstancias que rodean a la Cofradía son muy importantes porque además de lo descrito parece ser que el valor simbólico asociado a un lugar, los huertos, es resistente a su desaparición o emplazamiento geográfico, sobre todo cuando la función primordial consiste en plasmar y fortalecer la memoria colectiva y la identidad de un grupo social⁷⁸.

Apropiación del ritual

Este fenómeno trasciende de la religión, y se desarrolla con una importante variante política y económica por el turismo.

Estas celebraciones son aprovechadas desde distintas entidades ilicitanas en general, y de la clase política en particular, para adueñarse de ellas, especialmente del Domingo de Ramos, declarado de Interés Turístico Internacional. Este hecho se puede constatar no solo en sus discursos, destacando sus elementos identitarios, sino también en su participación en las presidencias de los pasos en procesiones, como representantes de la ciudad, o a título personal, y con el aumento de la presencia de los medios de comunicación locales, nacionales e incluso internacionales sobre todo en esa festividad, cuya procesión atrae a muchísimo público tanto local como foráneo⁷⁹ han tomado parte de la procesión. Junto a la imagen de Jesús Triunfante, desfilan también integrantes de todas las cofradías y hermandades de la Semana Santa ilicitana, entidades culturales de la ciudad y la corporación municipal al completo. El Alcalde y edil de Fiestas cerraban la comitiva en la de 2017⁸⁰. Como muestra de ello, recojo algunos de los comentarios y frases dichas por el actual Alcalde a los medios de comunicación:

Destacar el trabajo realizado por los talleres artesanos de la palma blanca, que cada año diseñan "auténticas obras de arte", que se caracterizan por su "originalidad, plasticidad y belleza".

⁷⁸ Stoetzel, J. (1966): *Psicología Social*. Alcoy, Marfil.

⁷⁹ Ya hemos dicho antes que, según fuentes de la policía local, aproximadamente 60.000 personas.

⁸⁰ Véase: http://www.abc.es/espana/comunidad-valenciana/abci-semana-santa-1371-2017-vive-lche-domingo-ramos-201704091652_noticia.html

*La de la palma blanca es una tradición única, que "forma parte de la identidad de los ilicitanos" y que "durante siglos ha pasado de padres a hijos"*⁸¹.

*La labor de los artesanos demuestra la gran vinculación de la ciudad a una tradición con arraigo y simbolismo*⁸².

*Es de destacar el trabajo de los artesanos para que todos los ilicitanos puedan disfrutar un año más de la palma blanca en el Domingo de Ramos*⁸³.

*El trabajo que los artesanos han realizado este año es magnífico, son auténticas obras de arte y se han superado una vez más*⁸⁴.



Figura nº 150. El Alcalde y el Edil de fiestas con los responsables de los talleres de palma blanca que han elaborado los ramos que el Ayuntamiento regala a autoridades. Fuente: <http://eldia.es/agencias/9167842-Elche-Alicante-envia-palmas-blancas-Domingo-Ramos-Reyes-Papa-Francisco-Rajoy>

Destacar que el cartel anunciador del Domingo de Ramos lo edita el Ayuntamiento y es independiente del de la Semana Santa que edita la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades. Sin embargo la presentación de ambos

⁸¹ En: <http://www.diarioinformacion.com/elche/2016/03/16/elche-envia-palmas-blancas-domingo/1739720.html>

⁸² En: <http://www.efe.com/efe/comunitat-valenciana/cultura-y-ocio/la-palma-blanca-de-elche-ya-viaja-al-vaticano-zarzuella-y-moncloa/50000884-3229517>

⁸³ En: <http://www.elche.es/2017/04/el-ayuntamiento-envia-las-palmas-blancas-a-s-m-la-reina-al-papa-francisco-y-al-presidente-del-gobierno-entre-otras-autoridades/>

⁸⁴ En: <http://www.elche.es/2017/04/el-ayuntamiento-envia-las-palmas-blancas-a-s-m-la-reina-al-papa-francisco-y-al-presidente-del-gobierno-entre-otras-autoridades/>

carteles es conjunta y se hace en el salón de plenos del Ayuntamiento, acto al que asisten el presidente y los integrantes de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Elche, así como el alcalde y ediles de la corporación municipal.



Figura nº 151. Presentación de los carteles de Domingo de Ramos y Semana Santa de 2016. Fuente:

http://tradicionsifestesdelx.blogspot.com.es/2016_01_01_archive.html

Es habitual ya ese día ver comenzar los distintos telediarios de las cadenas nacionales con imágenes de esta celebración, así como reportajes y referencias al trabajo de la artesanía de la palma blanca sobre todo, y de los palmereros, aunque en menor medida. La presencia en Internet es otro factor importante de promoción.

Otras cofradías y hermandades

María Santísima de la Palma

La Cofradía de María Santísima de la Palma, organizada en el año 2007, y que procesionó por primera vez en el Domingo de Ramos por la tarde del año 2009 sería el tercero de los testimonios de la presencia de la palma blanca en los desfiles de Semana Santa.

El caso particular de esta cofradía que nace en pleno siglo XXI en un barrio de los más modernos de Elche (se desarrolló a mediados de los años 80) en una ubicación de reserva, el Sector V, que no modificó tan impersonal denominación al construirse el barrio, con sede canónica en la Parroquia de Nuestra Señora de los Desamparados (donde está expuesto al culto la imagen) que se construyó en el año 1991. El Sector V es un barrio alejado del centro histórico de la ciudad y de la Basílica de Santa María, templo donde esta cofradía finaliza su estación de penitencia, junto con la elección de la advocación de la Virgen, “la Palma”, una imagen de vestir que desfila bajo palio donde varios elementos típicos de estos pasos, como las jarras, han sido sustituidos por elementos tan auténticos e identitarios como los ramos trenzados de palma, cargan a la cofradía de una significación simbólica, que no es aleatoria ni casual, sino que conlleva en ella misma toda una intención y eficacia motivo de un futuro estudio antropológico para interpretar dichos elementos, significados y su construcción, así como ver las intenciones que persigue con las formas adoptadas para este ritual.



Figura nº. 152. Paso de la Cofradía María Santísima de la Palma. Detalle de las jarras sustituidas por ramos de palma trenzada y de la decoración también en palma blanca.

Fuente propia.

Por otro lado, es frecuente en el resto de Cofradías y Hermandades encontrar el uso de la palma blanca en determinados elementos de la procesión, como puede comprobarse en las siguientes fotografías.



Figura nº 153. Elementos diversos en palma blanca trenzada que se utilizan por parte de otras cofradías y hermandades. Fuente propia.

El Ayuntamiento y la Junta Mayor de Cofradías de Elche tramitarán la declaración de la Semana Santa ilicitana como Fiesta de Interés Turístico de la Comunitat Valenciana, como paso previo a la Nacional. Con esta iniciativa se pretende "dar un empujón" a la Semana Santa, "que supone un gran atractivo turístico y cultural que hay que potenciar"⁸⁵.

⁸⁵ El alcalde, en: <http://www.lavanguardia.com/local/valencia/20161006/41816588654/elche-declarara-la-semana-santa-como-fiesta-de-interes-turistico.html>

3.3.3.4. Otras celebraciones. El *Misteri d'Elx* y la Venida de la Virgen

El *Misteri*

A través de la cultura de la palma de Elche, el Palmeral se encuentra también asociado con el *Misteri*, declarado Patrimonio de la Humanidad en el año 2001, y que en un principio compartía propuesta para dicha distinción con el Palmeral Histórico debido a sus vínculos. Es una dramatización lírica de la Asunción de la Virgen que se viene representando sin interrupción desde hace quinientos años. El *Misteri* es el único drama sacro desarrollado en el interior de una iglesia que fue capaz de superar la prohibición de tales ceremonias decretada por el Concilio de Trento (1542-1563)⁸⁶.

Como dice Picó Meléndez⁸⁷, el simbolismo de la palma blanca también encuentra su máximo exponente en este drama sacro-lírico medieval, donde una gran palma blanca establece la conexión mística entre la Virgen, los Apóstoles, el coro celestial y el resto de los participantes. Desde el inicio de esta representación aparece una palma blanca, enviada por Jesús a su Madre, dicha palma permanecerá hasta el final de la representación, refiriéndose a ella como “palma preciosa”, ejerciendo a lo largo de la misma un importante y misterioso papel de naturaleza fúnebre. Un ángel baja del cielo en un aparato aéreo cuya forma recuerda a la copa de una palmera, comunicándole a la Virgen María su próximo tránsito y le hace entrega de la citada palma blanca adornada con pequeños trozos de oropel que presidirá su entierro. Picó Meléndez afirma:

Es evidente que cuando María en el *Misteri d'Elx* recibe la visita del ángel con la palma blanca, sabe que es un presente de su Hijo, que se la envía desde el Paraíso, por haber llegado hasta la Palma de la Victoria y recuerdo de la

⁸⁶ Véase: <http://www.cult.gva.es/palmeral/data/es02.html>

⁸⁷ Francisco Picó Meléndez (2012), *Misticismo de la palma blanca de Elche*. En *XIX Encuentro Provincial de Cofradías y Hermandades de Semana Santa en Elche: “Domingo de Ramos, inicio del camino hacia la Pascua de Resurrección”*, 16 de noviembre, Elche, Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Elche. En: <http://www.pasionilicitana.com/ENCUENTRO%20PROVINCIAL/xixencuentro/PONENCIA%20Francisco%20Pic%C3%B3%20Mel%C3%A9ndez.pdf>

escena en el desierto de la huida de la Sagrada Familia de la ira de Herodes [...] Resultando proceder de aquella palma que años atrás, otro o quizás el mismo ángel del Señor, por mandato de Jesús, arrancó de la palmera que alimentó y dio cobijo a su Madre, y la llevó al Paraíso (2012: 9 y 14).



Figura nº 154. Escena del *Misteri o Festa D'Elx*: la Magrana convertida en Palmera. Fuente propia.

En la última parte, se representan los últimos momentos de la vida de María, la entrega de la palma al apóstol San Juan, los prodigios que la palma realiza frente a la revuelta de los pontífices que querían quemar su cuerpo, y los milagros que por ella se inducen, así como que los judíos que querían robar el cuerpo de la Virgen son bautizados por San Pedro con la palma dorada:

La palma blanca es por tanto el símbolo místico del triunfo sobre la naturaleza terrenal, símbolo de la natural sublimación del alma en las alturas celestiales (Picó Meléndez, 2012: 16).



Figura nº 155. Escena final del Misteri y la Palma Preciosa.

Venida de la Virgen

En las celebraciones por la conmemoración de la Venida de la Virgen los días 27, 28 y 29 de diciembre, los y las participantes portan palmas blancas que simbolizan el recibimiento que el pueblo de Elche ofrece a la imagen de la Virgen de la Asunción, patrona de la ciudad y protagonista del *Misteri*, que según una leyenda fue encontrada en la playa del Tamarit.



Figura nº 156. La palma blanca también está presente en las Fiestas de la Venida de la Virgen. Fuente propia.

Para acabar este apartado, podemos afirmar que sin esta unión con la tradición cristiana, toda esta manera de tratar al Palmeral de Elche hubiera tenido otro devenir. ¿Para qué hubieran servido las palmeras y sus subproductos sin que les esperasen procesiones y celebraciones para su uso? Desligar o no querer ver que las esencias transmitidas son religiosas y en concreto católico-cristianas, oculta la realidad y la desfigura. Los palmereros de Elche ligaron su vida a la de sus huertos, y para ello supieron unir lo divino con el trabajo diario, transformando con sus manos la cruz que nace para santiguarse, con el entrecruzado de fibras vegetales de su tarea que realizan las artesanas. Han sabido unificar una coherencia de vida volcada a sus orígenes y a sus creencias.

3.3.3.5. Del oficio. Nuevos palmereros y nuevas artesanas.

El saber⁸⁸

Son oficios que se cuidan y aprenden en el entorno familiar, los hombres palmereros y las mujeres a trabajar la palma rizada, así ha sido y sigue siendo, aunque cada vez menos.

El de palmerero se ha transmitido de padres a hijos, y el de artesana de la palma blanca de madres a hijas, porque aunque en este último caso nos encontramos algún varón artesano, es un oficio mayoritariamente femenino. No hay ni ha habido ninguna mujer palmerera. En los talleres de la palma blanca se puede comprobar viendo trabajar hasta tres generaciones de artesanas juntas, donde algunas de ellas atesoran la tradición de hasta cinco generaciones. La mayoría de las artesanas de mayor edad son hijas o esposas de palmereros:

Llevo cincuenta y tantos años trabajando la palma, los mismos que llevo con mi marido, que es palmerero, y no me canso de hacer ramos (P7, 79 años, 08/09/2014).

También hay mujeres que trabajan asalariadas, aunque no es lo habitual. De estos oficios, sobre todo el de palmerero, como en casi todos, dicen que siempre hay algo nuevo que aprender.

El oficio de artesana se trata, como ya hemos comentado, de un saber que han aprendido –aparentemente- de manera inconsciente en el seno de sus familias, de unas a otras, pero nunca con el fin o la intención de perpetuar este oficio o la empresa. Nadie sabría decir cuándo comenzó a jugar con “*les palmetes*”. Allí estaban y entre ellas mezclaban los momentos de descanso escolar y la curiosidad. La tarea la aprendieron todas por igual cuando eran las niñas de las mujeres de la familia.

⁸⁸ La familia Serrano Valero, especialmente Paco (77 años) y Paqui (48) sigue siendo la fuente de información principal para este apartado, a partir de las conversaciones y experiencias que compartimos los días 5 y 6 de julio de 2014.

El aprendizaje es casi sin darte cuenta. Sin querer, sin querer te das cuenta de que te gusta lo que estás haciendo. Te gusta y vas aprendiendo más (P7, 79 años, 08/09/2014).

El taller siempre ha formado parte de la casa, por lo que la consciencia infantil de la labor realizada por la familia no discierne entre la vida familiar y el trabajo. Paqui comenta la anécdota de que cuando era pequeña, en el colegio les avisaron de que iban a realizar una visita a un taller de palma. Ese día fue al colegio (situado en una calle perpendicular al taller familiar) ilusionada. Cuando llegó al colegio y se dispusieron a realizar la visita, deshizo el camino que acababa de realizar y llegó al taller de su propia familia. Ella gritó sorprendida: “*Esto es el taller de palma? ¡Si es el almacén de mi casa!*”. Fue el momento que tomó conciencia de la tarea que realizaban:

Empiezas a darle un poco más de importancia, es como decir: fíjate a esto le llaman taller, a esto que es mi casa donde yo juego, donde están mi familia trabajando. Poco a poco vas viendo la importancia que puede tener aquello (Paqui, 48 años, 06/07/2014).

Nunca hubo imposición por parte de la familia, de hecho entre los miembros varones ninguno era palmerero, hasta que, saltándose una generación, un nieto está aprendiendo y cada uno se dedicó a otros oficios, aunque siempre en sus casas se llevaban trabajo para hacer si era necesario ayudar en la empresa, hasta que por parte de nuestra informante llegó el momento que tomó la decisión de hacerse cargo del taller:

Ya te digo que es algo inconsciente, es algo que sin darte cuenta te ves metida ahí y vas implicándote y tomando decisiones, hasta que me hice cargo del taller. Yo ya iba muchas tardes allí con los nenes cuando eran pequeños. Me llevaba a los críos, porque aquello ha sido un patio de colegio siempre. Siempre ha habido críos allí jugando. Y yo mientras les ayudaba (Paqui, 48 años, 06/07/2014).

También el taller ha sido una ayuda para otras integrantes de la familia cuando se han encontrado sin trabajo, entonces han colaborado. Es como si el anhelo de los abuelos de tener a toda la familia unida alrededor del taller envolviera el

ambiente del mismo, acogiendo y amparando amorosamente a todos los más necesitados del clan: *“El trabajo familiar siempre lo hemos tenido todos como el comodín”* (Paqui, 48 años, 06/07/2014).

La transmisión de los saberes a las hijas como enseñanza familiar comienza a temprana edad, pero no es intencionada. Empieza en forma de juego, por imitación, la adulta enseña y niños y niñas aprenden, es una relación de maestra-aprendices, incorporando los principios de estos saberes a través de la experiencia familiar. Siempre han convivido con ello, pero ahora empieza su verdadera observación y práctica con sus pertinentes correcciones. Las maestras son todas mujeres, los hombres están en los huertos trabajando la palmera, el alumnado, niños y niñas sin distinción.

A lo mejor tendríamos pues 8 o 9 años, parece que te llama un poco la atención aquello que están haciendo la abuela, tu madre y tus tías. Empiezas a aprender. Mi tía Paquita ha sido la maestra de todos. La que más paciencia ha tenido. Pues mira, ponte aquí que yo te enseñe, mira quieres hacer eso, ha dejado de hacer lo que estaba haciendo, y ella ha sido la que te ha enseñado a hacer pues la sardinita, trenzados y entonces jugábamos un poco por competición. Mira ya sé hacer esto, yo tal, había día que incluso nos apuntábamos: yo he hecho tres ramos, yo cuatro, y entonces detrás de un calendario apuntábamos cada crío lo que hacíamos eso a lo mejor nos duraba quince días. Luego pasábamos de los ramos o buscabas cualquier otra motivación., pero ya quedaba un referente ahí, pues a ver que hicimos el año pasado. Yo el año pasado hice tantos, pues mira te gané (Paqui, 48 años, 06/07/2014).

En esta integración mediante el juego, según van creciendo los niños y las niñas, van diferenciando más el ámbito doméstico del laboral, aunque espacialmente coincidan, y cuando son adultos, como prolongación de aquellos juegos, si hay necesidad, tengan trabajo o no o se dediquen a otras actividades profesionales, ayudan, pero nunca de forma obligatoria.

El oficio de artesana es importante pero dependiente del de palmerero, y es el que menos “secretos” tiene pero, socialmente quizá, el más valorado por

tratarse de una artesanía. El de palmerero, el más duro de los dos, es el más relevante o importante, ya que para la artesana es el proveedor de la materia prima, sin la cual no se podrían hacer los ramos.



Figura nº 157. La nieta de Paco Serrano en el taller familiar. Fuente propia.

En el oficio de palmerero nos encontramos con los mismos elementos que en el anterior. Tradición familiar, juego y no imposición.

Toda la familia de palmereros. He nacido en un huerto de palmeras, los 4 hermanos que éramos. En el Huerto de Llobeta. Yo me reconozco en el huerto. Venía del colegio y volvía, si mi padre estaba subiendo a las palmeras yo cogía la soga y quería subir. Tendría 9 o 10 años, ya empecé (Paco, 77 años, 05/07/2014).

Para expresar sus recuerdos, Paco ha de remontarse hasta una muy temprana edad. No habla de seguido, mira hacia su mujer que nos observa sentada en un cómodo asiento sin decir nada.

Lo primero que cogen los niños cuando se enseñan, es a coger nidos de pájaros, era la tradición que teníamos entonces. Enfrente del nuestro estaba el Huerto La Torre, en el linde estaba el huerto de Revenga, el de Coves. Nos juntábamos con los otros niños de allí, y subíamos como podíamos, los más

pequeños sin soga. Los más mayores eran más adelantados y subían con soga ya. Pero todos subíamos, los que habíamos en todas las casas (Paco, 77 años, 05/07/2014).



Figura nº 158. Jóvenes subiendo a la palmera, algunos con soga, otros no. Fuente: Cátedra Pedro Ibarra – UMH. En URL: <http://elche.me/users/miguel-ors-montenegro?type=All&page=127&page=45>

La época a la que alude Paco eran años convulsos. España era una sociedad muy desigual. Un mundo rural que presentaba que todo estaba a la espera de cambiar y transformarse. La Guerra Civil había finalizado unos años antes, un conflicto que había desgarrado el tiempo y a las personas, violencia de clases espoleada por políticos, capitalistas y sus intereses. Una sociedad marcada por un antes y un después trágico, pero que visto desde la óptica de un niño, era un mundo casi idílico, cuya preocupación era comprender su entorno y adaptarse a él. El juego, siempre el juego, como herramienta de integración con el mundo de los mayores. Se jugaba a ser mayor haciendo de un duro

trabajo una diversión infantil, sin ninguna otra trascendencia que demostrar lo bien que se sabía jugar, perfeccionando en ello las sencillas labores que los padres ya les encargaban a los pequeños y que les preparaban para las más complicadas que pronto tendrían que desarrollar.

Porque es lo típico de enseñarse el palmerero, viviendo dentro del huerto. Porque cada día tienes que hacer una cosa, la otra, y vas empezando vas empezando y te enseñas a palmerero. Las escuelas de palmereros están bien, pero no es lo mismo que tener esa afición del trabajo de la casa. Todos los huertos que habían que vivían dentro, todos eran palmereros y todos subían, y todos tenían la tradición de subir y enseñarse, y había competencia a ver quién subía más, quien subía menos, es decir, esas cosas siempre vienen etiquetas. Todos los huertos tenían sus casas y todos tenían sus palmereros (Paco, 77 años, 05/07/2014).



Figura nº 159. “De padres a hijos”. Fuente: Museo Escolar Agrícola de Puçol. En URL: <http://www.alicantevivo.org/2007/08/el-palmeral-de-elche.html>

Paco repite una y otra vez la palabra “palmerero”. Cuando se juega a ser palmerero, se acaba siéndolo. Destaca claramente que el aprendizaje desde la más temprana edad permite que la técnica y el conocimiento se implemente en la vida de un crío como algo natural, que te empapa sin quererlo y te une a la tierra, para luego rebosarte y convertirse en algo que te sale por los poros. El comprender a un ser vivo tan especial como es la palmera llegó a convertirse en Elche en algo sublime. El ritmo de la vida y sus palpitaciones quedaron marcadas en los huertos de palmeras por el ciclo vital de esta gran planta. Todo para las palmeras y por lo tanto, se vivía entre y por las palmeras. A pesar de que debía ser una época dura, llena de privaciones propias de la postguerra española, Paco parece feliz recordando su infancia, haciéndola presente. Transmite palabras vivas, ligadas al devenir de la naturaleza y de cómo el hombre ha sabido adaptarse hasta convertir sus usos y costumbres en una obra de arte, marcada por la supervivencia y el aprovechamiento de los recursos que las palmeras daban a sus cuidadores. Una simbiosis que marcaba mutuamente el día a día de las personas y las palmeras, ligada a una vida desarrollada en una unidad económica singular que eran los huertos de palmeras, una forma de vida que anclaba sus raíces en la más profunda historia del Levante español.

Visto con la perspectiva actual, Paco se da cuenta que sin quererlo, es uno de los últimos “*palmereros que son palmereros*”. Y que él ha vivido cómo se quedaba poco a poco solo, como un elemento decorativo, como la mayoría de los antiguos huertos de palmeras. La mayoría de lo que queda para el futuro es una caricatura. Una foto fija, irreal. Las imágenes del pasado me las comenta con añoranza, con un sentimiento agónico y decepcionado. Se ve como aquel niño eterno, que quería vivir abrazado a las palmeras de sus padres, de sus abuelos y hablar con ellas. Sin quererlo, su mente le traslada a este momento de su vida, no lo puede evitar.

¿Cuando comencé el oficio? [se ríe]. A mí nunca me han apretado, pero habían palmereros, que a los hijos, yo sé de uno (primo de mi padre) que tenía 5 hijos, y a la fuerza los hacía subir, les prendía un facho de brosa y les hacía subir. Era el tío Pascual el Cojo, con la pata de madera subía a las palmeras, y les

sacaba rendimiento. A los 10 años mi hermano y yo ya subíamos, porque mi hermano a los 14 años ya iba con cuadrilla, e iban a destajo. Iban 4 o 10 e iban a la palmera que les tocaba. Cuando terminaban subían a la otra y así sucesivamente. A los 10 años más o menos, el que era palmerero ya sabía lo que se hacía (Paco, 77 años, 05/07/2014).

Y regresa mentalmente a esa época. Vuelve a ver a mujeres laborando por las casas del huerto, tejiendo la palma cuidando de que sus hijos aprendan de sus padres a no hacerse daño con el trabajo y sus hijas, de ellas a trenzar la palma. Mujeres lavando la ropa a mano en el agua de la acequia, orgullosas y trabajadoras, ayudando a seleccionar dátiles a la sombra de las palmeras, como si de un cuadro de Sorolla se tratase. Paco mueve la mano y hace como si señalara hacia un grupo cercano de palmeras. Tiene una mano rugosa y áspera. Recuerda cómo las mujeres también trabajaban los productos de las palmeras, en especial la fantástica palma blanca. Sus manos tejían doblez a doblez, las flexibles hojas de las palmas que las palmeras que cuidaban sus maridos e hijos habían producido. Auténticas modistas de las palmas. Paco parece que lo está viendo. Se nació palmerero, y se trabajaba por y para las palmeras.

Para aprender los dos oficios nunca ha habido escuelas. La mayor escuela era la propia familia hasta que el Ayuntamiento empezó a organizar talleres para la formación de profesionales en ambos oficios.

El Museo del Palmeral acoge, desde el año 1998, el taller municipal de Palma Blanca cuyo objetivo es ofrecer a todo aquel o aquella que lo desee la posibilidad de aprender una profesión históricamente mantenida por unas pocas familias palmereras, para que perdure una tradición centenaria. Los y las visitantes del Museo pueden acceder al taller para observar cómo se realiza el trenzado artesanal de la palma.

La Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Elche pone en marcha los talleres gratuitos de artesanía de la palma blanca divididos en dos categorías:

- El curso de iniciación, dirigido a todas aquellas personas que carezcan de conocimientos previos. La duración es de 300 horas.
- El curso de perfeccionamiento, también de 300 horas.

Sobre esto, nuestro informante comenta:

Me parece bien que se haga el taller para que no se pierda la tradición, además los ramos que allí hacen no son para venta, son para uso personal de los alumnos y del Ayuntamiento (Paco, 77 años, 05/07/2014).

La artesana que imparte el taller, Conchi Rodrigo, perteneciente a una familia de palmereros y artesanas donde actualmente, salvo ella, nadie ha continuado con estos oficios, declara en una página web⁸⁹:

Soy la única de mis hermanos que sigue dedicada a ello y nuestros hijos ayudan cuando llega esta época, pero no tienen intención de perpetuar la tradición familiar. Por eso es importante impartir estos cursos para que vayan asegurando este oficio tan nuestro.

Aunque los hijos no tengan muy claro querer seguir la tradición familiar, asegura que: *“Hay una química especial entre la palmera y mi familia”*. Sabedora y orgullosa de pertenecer a una de las familias de mayor arraigo dentro del mundo de la palmera.

Mi abuelo y mi tío eran palmereros, trabajaban la palmera desde muy jóvenes, se encargaban del ‘encaperuzado’, que es la técnica que se sigue para evitar que les dé el sol y la palma quede blanca, de recoger y vender dátiles y de preparar las palmas, y las mujeres de la familia se encargaban de la elaboración de las palmas y de hacer el pan de dátil. Y así hasta estos días, a mí y a mis primas nos enseñaron ya de pequeñas el oficio.

Al preguntarle cuánto tiempo lleva dedicándose a este oficio, repite la expresión dada por la mayoría: de toda la vida.

⁸⁹En Manuela Guilabert, 3 de abril de 2017. En URL: <http://aquinelche.com/taller-municipal-ensena-ano-oficio-la-palma-blanca-perdure-una-tradicion-centenaria/>

Me lo preguntan mucho y yo siempre digo que mi madre me daba el pecho cuando nací mientras trabajaba las palmas, por lo tanto, de toda la vida, desde muy pequeña.

La forma de trabajo en el taller es el siguiente:

Cuando vienen los alumnos por primera vez, y entran en contacto con la palma, lo primero que hay que hacer es empezar a familiarizarse con el tacto e iniciar el trenzado para rizarla. Una vez lo aprenden ya entra en juego la creatividad y las horas de experiencia para seguir avanzando. Lógicamente, hay que guardar una estética y tener en cuenta a qué tipo de celebración van dirigidas.

En la edición de 2015, el curso de iniciación está formado por dos hombres y doce mujeres, con una edad media de sesenta años. Los motivos que les llevan a realizarlo son varios: “*por aprender y porque es de Elche*” nos comenta una de las alumnas, Fini Marco. Otros dicen que “*por hacer algo*”. La valoración es muy positiva, todos y todas tienen la intención de continuar el año que viene con el curso de perfeccionamiento. Ninguno/a piensa en dedicarse a ello profesionalmente, es más un pasatiempo, aunque la misma alumna comenta:

Ahora es imposible compatibilizarlo con mi trabajo, pero si en algún momento pudiera, me encantaría trabajar trenzando la palma [...] La técnica es importante, pero lo que marca la diferencia es la creatividad, ahí es donde la profesora más nos ayuda (Fini Marco, 51 años, 10/05/2015).

El Ayuntamiento de Elche se ha convertido en el propietario de la mayoría de los huertos del Palmeral Histórico con su progresiva adquisición o expropiación. Para su mantenimiento y explotación, contrataba los servicios de los palmereros hortelanos hasta que creó en la década de los 90 unos talleres de formación para dotarse de su propia plantilla de palmereros en la Brigada Municipal.

Yo he estado podando en cuadrilla en el Ayuntamiento cuando se trabajaba con él durante muchos años. Entonces el Ayuntamiento no tenía ni un

motocarro para sacar la leña y teníamos que aportar nosotros todo. No tenían ni apuntado los jornales que ganaban allí. Los sábados venían y nos pagaban, como en cualquier otro huerto (Paco, 77 años, 05/07/2014).

El curso de palmerero que organiza el Ayuntamiento a través del Departamento de Fomento consiste en 40 horas lectivas repartidas en clases tanto teóricas como prácticas. Esta profesión, la cual fue reconocida no hace mucho como tal⁹⁰, no es tarea fácil, lo cual quiere decir que se necesitan años de práctica para dominarla, estamos hablando que por lo menos se necesitan cinco años para aprender todas las técnicas y formas para que se realice de forma correcta.

Para ser palmerero... Mi padre, durante años, nos enseñó a mi hermano y a mí desde chiquillos en los huertos todo lo que sabía de las palmeras trabajando con él, nos explicaba las cosas y nos las hacía hacer, nos contaba... más lo que yo he aprendido, y sabes lo que te digo, con ochenta años que tengo y aún la palmera tiene secretos para mí” (P1, 80 años, 09/09/2016).

Estos cursos se ofertan cada tres o cuatro años y son totalmente gratuitos, siendo Elche el único sitio que oferta esta especialidad profesional, certificada con el carnet de “palmerero profesional”⁹¹.

Está bien. Ahora tengo gente que se ofrece todos los días para trabajar, y vienen y te enseñan el carnet, pero les tengo que seguir enseñando cosas. Tienen mucho interés, pero si les dejáramos solos, ¡Uffff!” (P1, 80 años, 23/07/2016).

En estos cursos reciben fundamentalmente formación de poda, abatimientos y aspectos básicos de prevención de riesgos laborales. Esto tiene sentido si tenemos en cuenta que en los parques, jardines y huertos municipales la poda es la principal tarea a realizar, ya que en los huertos Patrimonio de la Humanidad no está permitido el aprovechamiento de la palmera para la

⁹⁰ Ver: <http://glenbiotech.es/palmerero-como-profesion/>

⁹¹ En: <http://economiaelche.com/noticias/65/formando-a-nuevos-palmereros>

producción de la palma blanca ni se comercializan los dátiles⁹², por lo que la formación en el resto de tareas es mínima o nula. Podríamos definir su figura como palmerero podador.

El palmero que es palmerero es el que sabe hacer todos los trabajos de la palmera, el que sabe interpretar, protegerla, porque no porque sepan subirse a la palmera y cortar palmas se es palmerero, como yo les digo, vosotros no sois palmereros, sois cortadores de leña, o de cascabotes o de lo queráis, limpiadores de troncos (Paco, 77 años, 05/07/2014).

Los conocimientos tradicionales sobre la palmera versan tanto sobre técnicas de polinización, gestión de la fructificación, aprovechamiento y conservación de los frutos, como sobre prácticas de propagación, trasplante, mantenimiento, protección y tratamiento contra las plagas y limpieza. La práctica del amarre y encapuchado destinada a obtener palma blanca para el Domingo de Ramos y todas las tareas posteriores es otra de las tareas realizadas por los palmereros, incluso procurar el buen estado de las mismas, es decir, protegerlas y tratarlas contra las posibles plagas que puedan tener.

El palmero que es palmerero es el que sabe podar, el que sabe cuando la palmera está en su punto para llevarle el polen y machear, poner las uvas para poder coger bien los dátiles, luego tienes el sistema de que los dátiles si no sabes manejarlos bien, se desgronsan, porque se queda un hilito y se arrugan, y se secan y no maduran, tienes, con mucho cuidado saberlas tocar y coger, luego tienes la palma blanca. Primero tienes que saber amarrarla, encapurchar, el tratamiento de la palma,... aparte la palmera tiene muchas cosas, detalles, que no están en ningún libro y que muchos no las saben. Hoy se trabaja todo muy diferente, porque a mí mismo mi padre me decía esto es así y me hacía hacerlo, todo por el bien de la palmera. Mi nieto ahora trabaja conmigo, Se viene y ve al otro compañero que está trabajando, y yo le voy comentando, les digo por donde y tal, y yo le digo, y tú ¿qué sabes? A ver que le contestas. Todo ha cambiado mucho. A cualquiera se le llama palmerero (Paco, 77 años, 05/07/2014).

⁹² Una de esas contradicciones inexplicables de la Declaración Unesco, que imposibilita la reproducción de los oficios de palmerero y artesana de la palma de forma protegida por la declaración, igual que el aprovechamiento como recurso económico productivo del mismo..

De los “nuevos” palmereros nació la iniciativa de crear en el año 2008 la Asociación de Palmereros Profesionales de Elche (Apelx). Miguel Ángel Sánchez Martínez es el fundador y presidente. Empezó trabajando a los 15 años como camarero y después en la industria del calzado. Posteriormente, se formó como palmerero en el curso del Ayuntamiento, pasando a trabajar como tal (mediante oposición) en la Brigada Municipal y al poco, cuando terminó su diplomatura en Turismo, lo dejó para trabajar dentro del área promocional de turismo (en el organismo autónomo local *Visitelche*⁹³), donde ejerce de promotor turístico, pero no ha renunciado a la presidencia de Apelx. Como empresario, Miguel Ángel Sánchez ha puesto en funcionamiento en 2015, junto a su mujer, una tienda online (TodoPalmera.com), especializada en la venta de todo lo relacionado con la palmera⁹⁴. Con la presentación que hace del oficio, se empieza a intuir que existe una brecha entre ambas generaciones de palmereros, que parten de dos formas diferentes de entender el oficio y de dos visiones diferentes de la palmera.

En su blog, habla de los palmereros de los que aprendieron con unos conocimientos heredados y toda una vida dedicada a la palmera, que nosotros hemos llamado “viejos”, “veteranos”, “mayores”, y que él denomina “no funcionarios” –que comentaremos más abajo-, en los siguientes términos⁹⁵:

El perfil del palmerero hasta el 2001 era de un varón de edad media o avanzada, retrógrado, muy en contra de los cambios, de nivel académico bajo y conocedor de tener la sartén por el mango por haber una gran demanda de mano de obra y muy poca oferta de rr.hh. cualificados, lo cual convertía este oficio, mejor dicho gremio, prácticamente en un oligopolio...

También cuando alguno de ellos encontraba una forma de producir más o trabajar más cómodo o seguro, no lo compartía por lo general y decía la triste frase de “el que mes sàpiga pa ell” que viene a ser “el que más sepa, para él” en un valenciano mal hablado.

⁹³ Ver: <http://www.visitelche.com/>

⁹⁴ Ver: <http://www.elche.me/biografia/sanchez-martinez-miguel-angel>

⁹⁵ En: <https://miguelangelsanchezmartinez.wordpress.com/>

El presidente de APELX señala que la incorporación de los nuevos palmereros “funcionarios” (como él –se- los llama), supone:

[...] *gente joven con mayor nivel académico, ideas nuevas, y con diferentes formas de pensar, aficiones y habilidades extra profesionales como la escalada*, al tiempo que añade que al tener el “sueldo asegurado”⁹⁶.

Y como funcionarios no compiten entre sí, comparten la información, cosa que no hacen los palmereros hortelanos a los que se refiere como palmereros “no funcionarios” y considera una barrera de entrada su carácter gremial donde el oficio de palmerero se transmite de generación en generación en el ámbito de familias dedicadas a ese trabajo.

Con la expresión “*en un valenciano mal hablado*” lo que realmente se está señalando como “*mal hablado*” son rasgos propios de nuestra particular forma de hablar, que son el resultado de una evolución lingüística centenaria y que poseen una larga tradición escrita o hablada en Elche. Parecería una anécdota pero desnaturaliza y ataca en lo más hondo a quienes utilizan habitualmente esta forma de valenciano, no solo para hablar, sino también para sentir y soñar y que está recogida fonética y morfológicamente y reconocida como variedad valenciana de Elche⁹⁷.

Esta variante de la lengua valenciana es la “lengua materna” hablada por los y las ilicitanas durante siglos, la lengua de nuestros padres y antepasados, el valenciano autóctono de Elche y distingue a las familias ilicitanas “*de tota la vida*” que lo empleaban y emplean como lengua primordial en sus quehaceres habituales y cotidianos, y forma parte de la cultura y señas de identidad propias del pueblo ilicitano. Entre los palmereros hortelanos y sus cuadrillas de trabajadores y sus familias, así como en los talleres de artesanía de la palma es la lengua que se utiliza. Que un descendiente de palmereros abomine de la

⁹⁶ En Ibid.

⁹⁷ Gimeno Menéndez 1990: 107.

lengua materna de sus antepasados dice mucho de qué es lo que mueve su negocio y la filosofía en la que se basa...

Respecto a la afirmación de que no comparten información y conocimientos sobre el trabajo del palmerero y la competencia entre ellos contrasta con algunas de las palabras de nuestros informantes, recogidas en el apartado de economía donde ya vimos que las relaciones entre ellos se caracterizaba por la reciprocidad equilibrada:

Si sabíamos que un palmerero tenía por hacer una palmera un poco complicada, por la mañana igual se la encontraba hecha, otro palmerero iba y se la hacía sin que se enterara. Todos en fraternidad (P1, 80 años, 09/09/2016).

Por otro lado, no olvidemos una obviedad: Una empresa de un palmerero, de palma blanca, es “una empresa”, y como tal es lógica la prevención ante el hecho de compartir los secretos de los saberes que le llevan a ser competitiva en el mercado. Dentro de este mismo capítulo, donde se habla del concepto de “don”, se completará el sentido que le dan los palmereros a la transmisión de sus saberes ancestrales. Muchas tradiciones artesanales guardan celosamente “*secretos del oficio*” que nunca se comparten con extraños. Por eso, si los miembros de la familia no lo aprenden corren el riesgo de desaparecer, ya que descubrirlos a extraños quebrantaría la tradición.

En los estatutos de la Asociación de Palmereros figura, entre los objetivos, denunciar cualquier mala práctica en el Palmeral de Elche y tener voz y voto en cualquier decisión relacionada con el palmeral y los palmereros. También potenciar la estima por el palmeral y de las tradiciones locales relacionadas con él (como el taller de *atxes* que se celebra anualmente), además de mejorar las condiciones de trabajo. Tienen convenios de colaboración con ONG's, no solo impartiendo cursos y tareas sobre poda en los campamentos saharauis de Tindouf (Argelia). Celebra cada 15 de agosto un campeonato internacional de trepa “tradicional” de palmera, a pesar de esa afirmación de que los palmereros “no funcionarios” son “*reaccionarios*”...

El encuentro de dos visiones distintas del mundo ha sido origen de una nueva generación de palmereros con una formación, vivencias y cultura sobre la palmera muy distinta del oficio de palmerero anterior, objeto de nuestro trabajo.

Los palmereros “veteranos” pertenecen formalmente a la Asociación de Palmereros (Apelx). Les parece una buena idea, y desde su inicio, han procurado asistir a las reuniones, reconociendo a dicha Asociación su lucha por hacer visible este oficio y el papel impulsor para su reconocimiento legal como profesión. La valoración es muy positiva, pero supone un choque generacional importante, y en algunos momentos se desesperan.

Toda la vida en la profesión, y llegamos y no conocemos a nadie. Allí son cuatro críos de la escuela taller” “Nosotros, los palmereros de toda la vida no tenemos carnet de nada ni lo necesitamos (P3, 67 años, 20/02/2015).

Algunos de sus comentarios también contradicen o matizan las afirmaciones del presidente de APELX respecto a no compartir conocimientos:

El palmero que es palmerero tiene que saber. Lo peor son los que creen que saben porque pueden hacer mucho daño. Siempre tienes que estar dispuesto a aprender. Porque en una reunión de los que hay ahora en la Asociación, me dijo: yo sí sé atar ramas, y yo le dije, tú no sabes. Sí hombre sí, contesta el otro, y le dije: a que te pasa en la misma palmera que hay uvas de dátiles que te hacen los dátiles más pequeños y otros más gordos. Me contestó que sí que es verdad, y pregunta que eso por qué es. Al romperla de abajo un poco, se flojean porque ya no pasa la sabia, y entonces se quedan más pequeñitos. Y enseguida lo pillé (se ríe), porque él pensaba que sabía atar la rama, pero la ataba mal. Atar la rama es para que no se caiga de los pinchos y atarla, aguantarlas ahí. Los pinchos es la zona de debajo de las hojas, y hay que unir dos cascabotes para que se aguanten las ramas por el peso (Paco, 77 años, 05/07/2014).

En las reuniones de la Asociación explicábamos cosas y nos decían que por qué las sabíamos. Ellos las desconocían. Al final les tienes que decir que si quieren saber que vengan a los huertos (P2, 69 años, 11/03/2015).

Los palmereros y sus familias comparten muchas cosas, pero lo que jamás darán ni venderán a nadie es la manera de hacer. Esto parece que es algo común a todas las sociedades humanas y ya lo estudiaron Boas, Malinowski, Mauss... La familia guarda “algo” que considera secreto e íntimo para luego darlo a las nuevas generaciones, y ese algo es o que les confiere la identidad:

Para la gente nueva la palmera es sobre todo un negocio y un sueldo, y la palmera es mucho más, la palmera para mí lo es todo, es mi vida, mi familia, y le estoy muy agradecido (Paco, 77 años, 05/07/2014).

3.3.3.6. El don

*Una tradición verdadera no es testimonio de un pasado caduco;
es fuerza viva que anima e informa el presente.*

*Lejos de implicar la repetición de lo que fue,
la tradición supone la realidad de lo que perdura...*

*Un patrimonio que se recibe a condición de hacerlo fructificar
antes de transmitirlo a los descendientes
(Igor Stravinsky, 1952, *Poética musical*, París).*

En este epígrafe abordaré de forma somera la temática del don como expresión socio-cultural a partir de los datos etnográficos recopilados en nuestro trabajo de campo entrelazadas con bibliografía teórica.

La palmera es mi vida, es mi don, el Don que he recibido (Paco, 77 años, 25/06/2015).

El primer trabajo sobre el concepto del don fue el “Ensayo sobre el don” de Marcel Mauss (1924). Posteriormente y partiendo de él, Claude Lévi-Strauss (1950) y Maurice Godelier (1998), entre otros etnólogos franceses, escribieron sobre el tema. Aquí nos vamos a centrar solamente en el primer autor.

¿Qué es un don para Mauss? Es un acto que instaura una doble relación entre el que da y el que recibe. Una de las características del don es su voluntariedad. Se trata de aproximar al donante y al receptor creando una deuda en el segundo, es decir, implicando la obligación de recibir y de devolver

a su vez. Así pues, acerca y aleja a ambas partes, de tal modo que instaura una asimetría, una jerarquía, ente el que da y el que recibe. El vínculo que ese don crea («vínculo entre almas») sería de orden espiritual, porque para Mauss los objetos están habitados no por un espíritu, sino por dos (Vinatea Serrano, 2012: 229).

La teoría del don enunciada por Marcel Mauss la hacemos presente a partir de las palabras de nuestro informante al acercarnos a ellas en un contexto, el familiar, que es el que lo activa. Los lazos familiares, para la totalidad de nuestros y nuestras informantes es intensa (aunque en nuestra sociedad su influencia se halle atenuada), siendo ésta vital para la supervivencia de las dos profesiones que ocupan nuestro interés entendidas en el sentido “tradicional”.

Algo común percibido en las entrevistas a todos los palmereros “viejos” es que sus palabras desprenden un tenue halo intangible, como si en cada uno de sus actos se viesan mensajes de todos los ancestros que parece que le digan cómo han de hacerse las cosas, recuerdos vivos regalados de padres a hijos que se agolpan en sus mentes y que llaman “herencia”.

Cada palabra, cada expresión que han empleado desde siempre, no son suyas: “*Mi padre ya me lo decía*”... Saben que son las palabras de sus abuelos y de mucho antes. De sus padres y sus hermanos. De sus vecinos de los otros huertos de palmeras: “*Nos juntábamos los chiquillos de los huertos y hacíamos competiciones a ver quién subía antes a la palmera*” (Paco, 77 años, 25/06/2015). Todos hablan por su boca desde el fondo de sus recuerdos. Como ellos a su vez lo hicieron de sus padres, abuelos y amigos. Y así hasta ese momento primigenio perdido en el tiempo en el que un hombre cualquiera cambió su vida y pasó a fijarse en esta planta con forma de árbol especial que es la palmera para alumbrar al primer palmerero, y que supo aprovechar lo que esta proveía para vivir de él junto con su familia. Aprendieron a transformar sus hojas artesanalmente para que naciera otra artesanía, la de la palma blanca, donde comparten protagonismo sus esposas e hijas (una división del trabajo socio-cultural), donde todos y todas comprendieron en su totalidad las señales y posibilidades olfativas, visuales, acústicas, táctiles, gustativas..., de esta

planta. Y cuando supieron conocer a la palmera, regalaron sus conocimientos a sus hijos e hijas, y estos a los suyos, y así sucesivamente generación tras generación. Hay que dar para que haya continuidad.

Para Mauss, los dones (donde no solo hablamos de objetos) son al mismo tiempo voluntarios e imperativos, ya que se rigen por una triple obligación: la de dar, la de recibir y la de devolver. Las tres obligaciones que encontró el etnólogo francés derivados del don están presentes en todos los sentidos que nuestro informante expresa, aunque en especial en la transmisión de conocimientos. Puede que no pueda ser considerada una forma convencional de don, pero tampoco podemos evitar relacionarlo, puesto que no está ajena a ello ya que es “un regalo”, “su herencia de vida” al margen de la lógica mercantil.

Nuestro sentido del ‘don’ es, precisamente, el intercambio de conocimiento, la transmisión cultural; desde el hecho de los conocimientos recibidos enriquecidos con los aprendidos, que se guardan hasta que se devuelven no ajenos en este caso a la jerarquía.

Hablando de la palmera, de ella como “mi don”, como algo que ha recibido casi de manera divina o de forma innata al nacer. Es una característica tan única que le define y le diferencia del resto. Un “don” y una “vida” intersección del significado “divino” y “experiencia”, puesto que para él no puede existir uno sin el otro. El primero es importante pero no es suficiente para la práctica, debe ir unido a la experiencia adquirida en una vida.

Lo que yo sé no se puede poner en un libro. Para la palmera toda la vida. Ha sido un lujo, toda la vida ha sido el don de mí. Pero verás cómo sí que continúa. A mí mi padre me enseñó unos años (murió joven), a mí y a mi hermano, y estaba encima de nosotros, y es que a nosotros nos tiraba la palmera, nos gustaba. El que nace palmerero va a la palmera. Nosotros éramos unos chiquillos y ya estábamos entonces haciendo las cosas de la casa que era irnos con mi padre a trabajar aquí y allá, y nos contaba, nos decía, nos enseñaba, íbamos a gusto. Luego está lo que yo he aprendido en mi vida que

se dice pronto. Yo veo que a mi nieto que le gusta y tiene interés y sensibilidad, y yo le cuento, y le enseño [se emociona]... (Paco, 77 años, 25/06/2015).

Su hijo, que trabaja con él en la empresa, dedicándose a la parte administrativa y a la tienda que tienen en el Huerto del Cura, eligió esta forma de vivir la palmera. Pero ahora, desde hace poco, un nieto aprende a su lado y su jornada laboral vuelve a verla como parte de la familia, como él la vivió de niño junto a su padre y sus enseñanzas.

En él se ha producido una conjunción de saberes que no es suficiente con comunicar (propagar la sabiduría en el espacio), sino que se ha transmitido (propagar la sabiduría en el tiempo), y para ello no es suficiente con la palabra: ver, oír, aprender a interpretar las señales de las palmeras, la sensibilidad de los dedos al coger la palma o tocar un dátil, él tiene que hacer que su nieto tenga ojos de palmerero, piense como un palmerero, sienta como un palmerero..., que no solo trabaje las palmeras, sino que las ame y las comprenda como a él se lo enseñaron. Le ha sido dado, lo ha recibido, y siente la necesidad de transmitirlo, de devolverlo, de darlos a su vez, una transmisión de sabiduría en la que no son suficientes las palabras, hay que tener sensibilidad, “don” para saber interpretar las señales que envían las palmeras.



Figura nº 160. Paco Serrano con su nieto Héctor en una jornada laboral.
Fuente propia.

Este “don” ha hecho que nuestro informante sea una persona de referencia para científicos, historiadores locales, políticos y antropólogas. Recientemente ha sido premiado por la Cátedra del Palmeral de la Universidad Miguel Hernández de Elche... Parte de ese “don” le fue dado por sus antepasados, y siente la inquietud de la continuidad, de transmitir a su descendencia, para que no desaparezca con él el conocimiento y las experiencias de varias generaciones, y lo que es más complicado, su espíritu, unas cualidades aprendidas, casi innatas, que parecen estar hoy en peligro. En cierta forma, es una figura de unión entre el pensamiento científico, con fundamento histórico y empírico, y el popular, también empírico, basado en las experiencias acumuladas de generaciones.

Todo confluye ahora en este palmerero, que también se ocupó de que su madre, su hermana y su mujer mantuvieran viva una artesanía igualmente con conocimientos ancestrales y familiares, y que ahora, desde su vejez, se da cuenta que todo lo que atesora de su pasado, que le sirve en el presente, puede tener futuro.

Con anterioridad, todos sus antepasados y antepasadas marcaron su huella en alguien de su sangre, sembrándola en niños curiosos y con ganas de subir a las palmeras y niñas que jugaban a tejer la palma. Todos y todas pusieron su granito de arena para perfeccionar técnicas ancestrales, usos que se pierden en el tiempo y que la historia muchas veces no ha sabido poner con la letra adecuada en la página de honor que les corresponde. Trabajaron de sol a sol y aprendieron a amar a las palmeras y a su entorno. Pero ahora todo el saber hacer acumulado de cientos de personas y generaciones, y que se ha concentrado en él, ha encontrado por fin depositarios, un garante de que todo este trabajo de siglos perdurará como herencia suya entre sus queridas palmeras.

No solo tiene que enseñar, sino que también ha de transmitir. Percibe que tiene una tarea en la que siente sobre él la mirada atenta de tantos y tantos ancestros, y esto le hace rejuvenecer. Su herencia tiene ahora alguien sobre quién recaer, y no puede fallar en su empeño. Pero ya no tiene una vida entera

por delante y ha de aplicarse en la tarea. Y todo ha cambiado, todo. Y ahora se encuentra con un nieto con una actitud laboral que quizá no tiene los ritmos que serían más deseables para este proyecto: su legado. No lo había preparado, y en su última madurez, cuando ya pensaba que todo acabaría con él, se ve cara a cara con un nuevo futuro... ¿Y si todo funciona? ¿y si sale bien? Tiene que intentarlo, así todos sus años vividos y los vividos por sus antepasados podrían tener sentido.

El sentido que nuestro informante le da a “su herencia” es un sistema de don, de transmisión a las siguientes generaciones y recepción de ella por parte de estos de todos los “saberes y haceres”, donde el dar-recibir posibilita la circulación entre la familia para que “quede” en la familia. No olvida ningún aspecto.

El don [...] expresa a la vez y de un golpe todo tipo de instituciones: religiosas, jurídicas y morales –que al mismo tiempo son políticas y familiares–; económicas –y éstas suponen formas particulares de la producción y el consumo o, más bien, de la prestación y la distribución–; sin contar los fenómenos estéticos a los que conducen esos hechos y los fenómenos morfológicos que manifiestan tales instituciones (Mauss, 2009: 69-70).

El hecho social total, con el que también podemos relacionar a nuestro informante y su familia:

Tengo otro nieto. A él le gusta la Semana Santa y allí lo tengo en la Cofradía. Le encanta y vale. Se ha ido encargando de distintas cosas y prácticamente lo lleva todo. Yo pienso...que para esto ya tengo relevo, sustituto, pero me dice que mientras esté yo, nada. Le he enseñado todo lo que sé, aparte él investiga, y como estudia protocolo, sabe cómo relacionarse con el resto de cofradías. Le gusta la cosa y se destroza para hacerle un favor a la cofradía nuestra y a las otras (Paco, 77 años, 25/06/2015).

Paco es el Presidente de una Cofradía, un cargo de honor que lleva con honor, porque además no es una Cofradía cualquiera. “La Oración de Jesús en el Huerto” fue fundada por los palmereros en el siglo XIX, que hasta que existieron los huertos de palmeras como unidades productivas agrícolas, se les

llamaba hortelanos. Como ya hemos visto, Es la cofradía del gremio de “hortolans”, con el “Pas de l’Hort” como se le conoce popularmente en la ciudad, la cofradía de toda su familia y de todo un gremio al que representa.

No teníamos cruz de guía, y mi nieto quería encargar una en Sevilla o no sé dónde, y le dije: ya verás tú. Me fui y busqué una palmera que tenía yo en mente, y de ahí hice la cruz. Luego se le pusieron los adornos. Un paso de palmereros con la cruz de guía hecha del tronco de una palmera. Es para la Cofradía algo único, pero ya le he dicho que siempre la tiene que llevar él [se ríe] (Paco, 77 años, 25/06/2015; ver figura 161).*

Volvemos al sentido divino del don a través, en este caso, de un objeto simbólico que representa a otro símbolo, la cruz, cuyo significado se pierde en el amanecer de la civilización, y de especial significación para la Cristiandad y ésta en concreto para familias cristianas de palmereros.

Toda la familia participa en esta procesión junto con las otras familias de los palmereros, “como siempre ha sido”. Delante, marcando el camino, la cruz de guía⁹⁸ de palmera portada por su nieto y acompañado de su tía, una de las hijas de Paco. Éste la da a la Cofradía, pero todo don reclama un contradón: el que sea llevada por su nieto.

Un proceso de transmisión repetido generacionalmente, donde puestos al servicio de este don en vez de adueñarse de él, tratan de devolver más de lo que recibieron. En este sentido es un sistema de don. Esta transmisión vertical de saberes (de padres a hijos), esta herencia como sistema de don, implica la importancia de que todo este saber “no salga” de la familia, y así poder continuar la cadena, esperando a su vez que estos devuelvan –transmitan- lo recibido a sus descendientes y así continuarla. Lo consideran algo “íntimo”, es herencia de la familia. Es una forma de devolver lo que se recibió, aunque no vuelve al principio, pero es la manera de evitar que no se pierda con ellos.

⁹⁸ La cruz de guía es la insignia que abre marcha en las procesiones, la encabeza, y es portada por un hermano de la cofradía. Suele representarse al estilo en que se recuerda más comúnmente la cruz de la pasión de Cristo.



Figura nº 161. Cruz de guía del Paso del Huerto. Paco Serrano junto a su nieto, que es su portador. Fuente: <http://tradicionsifestesdelx.blogspot.com.es/2013/03/oracion-en-el-huerto.html>

Como vemos, en este intercambio, en esta donación tiene una gran relevancia la identidad de los sujetos, lo cual tiene algunas consecuencias difícilmente entendibles en el sentido horizontal, con otros palmereros, pero no con unos cualquiera. Los nuevos palmereros, jóvenes de distintos orígenes que se han formado en un curso ofrecido por el Ayuntamiento, no entenderán su reserva de compartir conocimientos muy concretos (que va más allá de lo escrito) que para los palmereros veteranos son “secretos de familia”. No se dona arbitrariamente, no se trata de donar sin más, ya que el mismo hecho de donar implica dar parte de uno mismo, además ya no le pertenece totalmente, ya no depende solo de él, porque como define María Moliner, donar es: "Dar a alguien voluntariamente una cosa o el derecho que se tiene sobre ella" (1998: 1034), y ya está donado. Como dicen los hermanos Domingo Moratalla:

La auténtica donación se dirige al otro como un «quien», como un «tú»; no sólo como alguien igual a mí o frente a mí, se trata de alguien singular, un rostro único, una persona irrepetible e insustituible (2013: 41).

Y esas personas, son las de su familia. Con estos dones vinculados a una devolución, se crea con la descendencia, como dice Mauss (2009), un vínculo espiritual al ya existente de sangre, un “vínculo entre almas”. A Paco se le dio y los recibió. Ahora siente que ya los ha devuelto, se siente más “grande” porque ya ha cumplido su misión. En este sentido, el acto de transmisión es lo que compone su cultura.



3.4. ENTORNO TÉCNICO. LAS HERRAMIENTAS

La Antropología Social, desde sus orígenes se ha preguntado por la técnica, por los procesos técnicos de obtención de alimentos y de producción. Hemos tenido la tendencia a tratar la tecnología “tradicional”, entendida como las herramientas y las formas en que se han empleado para la producción y su supervivencia creadas con sus propios recursos en un contexto determinado, como una de las expresiones materiales de una determinada cultura, como una adaptación cultural a unas particularidades medioambientales concretas.

De este modo, sostenemos que la técnica, en un nivel del todo antropológico, es el lugar donde los sujetos culturales pueden, o no pueden, traer a la actividad material, el conjunto de contenidos culturales formulados en la tradición de interacción con el medio ambiente natural y social, posibilidad o imposibilidad de que las experiencias de distintas generaciones se reúnan, y se actualicen en sus prácticas (Cancino y Morales, 1995: 813).

La sociedad va cambiando y cada vez más la tecnología y la ciencia se hacen presentes en nuestras vidas diariamente llevando a la desaparición de profesiones y oficios que fueron importantes y se reemplazaron por máquinas, o porque no pudieron rivalizar en precios, o porque el mismo cambio científico y tecnológico afectó gravemente sus oficios, en sus expresiones culturales o a los escenarios tradicionales de ellos de forma directa o indirecta. Siendo ahora sustituidos por o ese eufemismo llamado “nuevas tecnologías”...

Ejemplos en lo que respecta a nuestros oficios ya citados en este estudio es el impacto de las revoluciones industrial y urbanística que fueron las primeras circunstancias que pusieron en grave riesgo al Palmeral ilicitano y obligaron a cambiar de profesión a muchos palmereros. Ya vimos cómo el ferrocarril, inaugurado en 1884, no solo seccionó en dos el gran Palmeral periurbano, sino que favoreció la ocupación y desaparición de los huertos adyacentes por la incipiente industria ilicitana del calzado así como la desaparición de huertos para construir sobre ellos nuevos barrios para alojar a la población obrera atraída por la gran demanda de mano de obra, reduciéndose significativamente los escenarios naturales de sus oficios y vidas.

De igual forma, resultado de los avances tecno-científicos, les afectó la creación de las compañías "Nuevos Riegos El Progreso" y "Riegos de Levante" (entre 1915 y 1923), que posibilitó el riego en el término de Elche con los excedentes del río Segura y de algunos canales de desagüe (azarbes) de la Vega Baja. Pero sobre todo, el acceso al agua con el trasvase Tajo-Segura (1979), algo muy positivo para el campo de Elche y los mismos huertos en principio, tuvo la implicación negativa para ellos si valoramos que la agricultura de oasis que les dio origen y todo su sistema de riego reconocido por la UNESCO como bien cultural perdió parte de su razón de ser por la entrada de estos servicios⁹⁹.

También recordar que el aprovechamiento integral por parte de los palmereros y artesanos de los productos con origen en el palmeral (escobas, sombreros, vallados, vigas, columnas...), fueron sustituidos por otros elaborados por la industria local y/o foránea.

A pesar de que la ciencia y sobre todo la tecnología han sido responsables principales de la desaparición de muchos oficios artesanos y agrícolas, los de palmerero y el de la artesanía están resistiendo, aunque con dificultades, a las consecuencias negativas derivadas de ellas, al tiempo que se han beneficiado y mejorado sus condiciones. Las dos profesiones han poseído y poseen sus propias técnicas y herramientas surgidas de un conocimiento "científico" primario, basado principalmente en la experiencia o conocimiento empírico, pero en ningún momento de su historia, y quizá en ello radique uno de los motivos de su supervivencia, han cedido su protagonismo a las herramientas, las máquinas, pudiendo afirmar que sus prácticas tecnológicas complejas con herramientas sencillas han sido históricamente eficaces y de una gran racionalidad para la conservación de los huertos de palmeras.

De hecho, las herramientas y técnicas usadas por ambos poco han cambiado (hasta el punto de identificarse con sus oficios), quizá porque no lo han necesitado. Aun así, en determinados momentos han sido los propios

⁹⁹ Ver: <http://www.cult.gva.es/palmeral/data/es03.html>

palmereros los sujetos de innovación, los protagonistas de algunos de los cambios relacionados con la tecnología y ciencia de su oficio.

Así mismo la tecnología no es un elemento neutro al interior de la cultura, puesto que en la actualización de conocimientos tecnológicos, el sujeto productor proyecta -o refracta- un conjunto de contenidos intersubjetivos (valores, creencias sobre lo bueno y lo malo, así como formas organizativas de organizar y organizarse en el trabajo, a través de las cuales, los grupos culturales reproducen su manera de concebir y concebirse en el mundo, de organizar y organizarse en el mundo, en tanto constante transformación de la interacción hombre-medio (Cancino y Morales, 1995: 814).

Este epígrafe sirve de nexo de unión de apartados anteriores, ya que la tecnología puede potenciar el estudio antropológico del entorno económico puesto que lo tecnológico se inserta en lo económico aunque lo desborda, por ello al mismo tiempo se relaciona también con el estudio del apartado del análisis socio-cultural donde hemos trabajado sus dimensiones religiosas y simbólicas.

Para ello, el contenido de este entorno tecnológico no puede ceñirse a una mera relación de herramientas y materiales auxiliares, de circunstancias tecnocientíficas, sino nos basaremos en la observación participante de las labores realizadas y técnicas utilizadas como el eje que estructura este apartado y que lo contextualiza, siempre bajo las explicaciones de nuestros informantes.

El palmero que es palmero es el que sabe hacer todos los trabajos de la palmera. Primero tienes todo lo de la palma blanca, hay que saber amarrarla y reconocer que palmera es buena para eso, encapurucharla, y luego saberla cortar para sacarle las hojas sin estropearlas. Podarla, y después viene el macheo cuando está en su tiempo, poner las uvas para poder coger bien los dátiles, y saber bien el sistema para cogerlos sin estropearlos, con mucho cuidado saberlas tocar y las coges. Hoy se trabaja todo muy diferente, porque la juventud... algunos son cortadores de leña, solo saben podar. Ese no es un palmero. Mi nieto, nacido en familia de palmeros y artesanas yo le pregunto ¿dime lo que sabes? Todo ha cambiado mucho. Mi padre me enseñaba haciéndome hacer las cosas y todas en su momento, enseñándome no solo las

cosas técnicas, sino comprender y tratar con respeto a las palmeras (Paco, 77 años, 08/07/2016).

3.4.1. Los procesos de trabajo

3.4.1.1. Subir a la palmera.

El sistema “tradicional” para ascender por la palmera es trepando por su tronco, para lo cual el palmerero utilizaba una cuerda o soga hecha de esparto elaborada por él mismo, mediante un proceso denominado sogeo, terminada con una bola (para fijar el nudo que han de hacer para unir los extremos de la soga) por un lado y la otra punta con una terminación más fina.

La soga nos la hacíamos nosotros de esparto, que no llevaba nada. Hacía cinco sogas un vejo, y las 5 las ajuntabas, y con eso subíamos. Mide por los tres metros y medio (P1, 80 años, 08/07/2016).

El palmerero hará pasar la soga entre su espalda y el tronco de la palmera. Apoyando la espalda en la soga y sus pies en el tronco, ira subiendo a impulsos, donde combinará el ascenso de la soga con la flexión de sus pies subiendo e igualándola, y así se repetirán los movimientos hasta alcanzar la valona, como puede verse en la figura nº 162.

Para bajar repetirá la operación a la inversa. No solo lo parece, sino que también una técnica complicada y arriesgada, pero los palmereros lo hacen con aparente facilidad y con rapidez (figura nº 163). En ejemplares de poca altura, en ocasiones se emplea una escalera.

La soga tradicional tiene inconvenientes importantes, ya que es sensible a las altas temperaturas y sufre una erosión significativa. Además, como nos dice un palmerero:



Figura nº 162. Movimientos de ascenso a la palmera. Fuente propia.

La cuerda se puede resbalar por la espalda para atrás y es bastante peligroso porque nos podríamos caer, aunque eso lo solucionábamos con la taleca (saco doblado que se colocaba a modo de cinturón que al tiempo protegía los riñones de la presión de la cuerda, sustituido hoy por otros tejidos) y luego la longitud de cuerda no se puede regular. Va atada con un nudo que lleva todo bajo cuando estoy en el suelo y trabajo con este diámetro de cuerda y ya no lo puedo regular, y hay palmeras que son más anchas o más estrechas arriba que abajo, por eso el buen palmero tiene que estudiar primero la palmera para calcular la longitud de cuerda según va cambiando el tronco a lo largo de la

misma palmera para no trabajar incómodo, quedarme muy encima de la palmera o muy alejado. Con el sistema que utilizamos ahora sí que se puede regular. Todo ha mejorado mucho. (58 años, 16/09/2015).



Figura nº 163. Movimientos de descenso de la palmera. Fuente propia.

Un palmerero “viejo”, don Antonio García Magallón, tuvo la idea de introducir cable metálico dentro de una sogá donde se sustituye el esparto por la poliamida, creando así la primera sogá trenzada de nailon con una segunda trenza interna de 5 alambres metálicos:

El sistema de la cuerda en sí es la misma la que se utilizaba antes con la que se utiliza ahora pero muy mejorada. Es una cuerda de poliamida, una trenza de 5 cabos y pasado dentro de cada uno de esos 5 cabos pasado un alambre. Aquí dentro hay cinco alambres y eso además de dar mucha más resistencia a la cuerda lo que evita es que si trabajando arriba con una herramienta de corte le damos accidentalmente esos alambres evitan que la cuerda se corte y nos caigamos. También es más segura ya que es más resistente a los roces y al desgaste (P2, 69 años, 11/02/2015).

La soga ha continuado en evolución, uniéndose a un arnés, con mosquetones, etc., basándose en elementos utilizados para la escalada. Como nos comenta el palmerero mientras se coloca la equipación:

Esto es imposible que te caigas para atrás como ocurre con la otra cuerda ya que la superficie es mucho más ancha y más cómoda, va acolchada para trabajar más cómodo y una gran diferencia es esta pinza que me permite regular la longitud de cuerda. Y eso da mucha comodidad y seguridad al trabajo (58 años, 16/09/2015).

Respecto al calzado, antes se utilizaban unas alpargatas de esparto denominadas “*espartenyas de careta*” que se sujetaban bien al tronco para no resbalar, sustituidas ahora por botas de montaña a las que se puede adaptar unos “*pinchos*” para favorecer la sujeción.



Figura nº 164. Detalle de la nueva soga y de la nueva equipación: botas.

Fuente propia.



Figura nº 165. La equipación actual del palmerero. Fuente propia.

Estas son las grandes diferencias respecto al sistema anterior, que a pesar de haber evolucionado, sigue en esencia siendo muy parecido. Sin embargo, la soga de subir a las palmeras que están utilizando los palmereros no está homologada, pero de momento es la más práctica y su uso permite trabajar con la suficiente comodidad. Además, la prohibición no afecta a los particulares, sino solo a los palmereros municipales, aunque con esta situación los palmereros ven amenazado el oficio “tradicional”, ya que supone un gran obstáculo para su continuidad dado que en los enclaves en los que es posible, los palmereros ya se han visto obligados a dejar de subir por los ejemplares y lo hacen a través de una grúa. Se está redactando una propuesta para modificar el real decreto que impide que este oficio se lleve a cabo con las herramientas anteriores.

Dice el Ayuntamiento que está hablando con Conselleria para que se reconozcan las herramientas tradicionales de los palmereros de toda la vida. Ya veremos como acaba eso, pero si dura mucho tiempo será algo que puede acabar con nuestro oficio (P1, 80 años, 08/09/2016).



Figura nº 166. Subiendo a la palmera a la forma tradicional con la ropa, calzado, soga y taleca utilizados. Fuente: Asociación Fotográfica, 30/11/2012.

<http://www.lasprovincias.es/multimedia/fotos/alicante/110864-homenaje-palmereros-aniversario-declaracion-patrimonio-humanidad-0.html>

Como cualquier trabajo agrícola, la palmera tiene sus ciclos. Dependiendo de la época del año, se hace un trabajo u otro.

Hay que saber amarrarla, subirte arriba de la palmera completamente y una vez que tienes todas las hojas tienes la manera de empezarla de arriba para abajo, y la horquilla la cerramos de arriba para que el aire no se penetre por ninguna parte, y luego bajo le ponemos en los pinchos una protección de palmas, postizas que se atan bien prietas para que no respire la palmera y salgan blancas, si se queda que le pones más hojas a una parte que a las otras, salen los cascabotes verdes, un ramo de cascabotes verdes ya no puedes mandárselos a nadie,. Ahora ponen una caña con una capucha, pero antes había que hacerle pasada a pasada hasta el final de arriba, en 15 palmas hacer un añadido a la punta del capurucho, y luego saberla cortar para sacarle

las hojas, porque si le cortas mucho se te va, y se te puede romper la palma, la palmera tiene muchas cosas que muchos no las saben. Hoy se trabaja todo muy diferente, porque a mí mismo mi padre me decía esto es así y me hacía hacerlo (P1, 80 años, 8.07.2016

3.4.1.2. Amarrar (de diciembre a junio)

Lo primero es seleccionar palmeras de una excelente calidad, sanas y sin defectos, normalmente palmeras macho (P2, 69 años, 13/02/2015).

“Amarrar, nyugar o nyigar” consiste:

En atar las palmas verdes alrededor del ojo de la misma palmera formando un cucurucho al revés (a la inversa) para que no les dé el sol. Es muy importante elegir bien las palmeras que se van a utilizar. Por eso, lo primero que se realiza en este proceso es la selección de las palmeras más cualificadas, palmeras con palma ancha, larga y fuerte y que esté sana (P3, 67 años, 21/02/2015).

Cuando se amarra una palmera para que en lugar de salvajes palmas verdes esta produzca unas palmas delicadas y blancas, la tarea además de muy complicada para el palmerero, deja con un aspecto extraño a la palmera. Éste sube a la palmera hasta la copa, y con la “corbella gran” (corvillla grande, una herramienta de corte que al tener el mango largo la hace muy útil para manejarla entre los pinchos de la base de las palmas), limpia la zona para quitarle las hojas secas que no sirven. Los pies del palmerero se apoyan en la valona, a la altura de donde nacen las palmas; aun así las palmas exceden dos y tres metros la altura del palmerero. A continuación, éste maniobra y la modifica para, con las ramas que va doblando, hacer una especie de “capurucho” que, a base de atar con una cuerda de esparto, el denominado “benzill”, y apretar, ciñe el cogollo de la valona. La primera amarrada se le llama “borriqueta”. El palmerero lleva atado al cinturón otra cuerda, hecha de cáñamo, con suficiente longitud como para que llegue al suelo, desde donde otro hombre atará a un extremo durante el proceso “la forquella” (es la horquilla, pieza en forma de U sujeta a un extremo de un mango largo de madera acabado en un pincho para poder clavarlo en la valona cuando no se está utilizando. Mide cerca de dos metros (figura nº 167).



Figura nº 167. Forquilla (horquilla). Fuente propia.

Como no se llega a la parte alta para poder atar manualmente se ayuda de una cuerda. Da una vuelta con la cuerda bordeando las palmas. Con la horquilla cojo la cuerda la va subiendo y le da la vuelta, cada una de las pasadas la va subiendo, con la otra mano va tensando la cuerda una vez que la va subiendo y eso va estrangulando el cilindro, cerrándolo, va subiendo pasadas de cuerdas, vueltas digamos ayudándose de la horquilla hasta que ya puede trabajar con las manos, cuando ya quedan esas vueltas a la altura de las manos pues ya continua hacia abajo atando manualmente sin la ayuda de la horquilla que solo es para trabajar donde no se llega (P1, 80 años, 08/07/2016).

La subirá y, ayudado con ella, seguirá haciendo vagas con la cuerda y tensándola para hacer la segunda “borriqueta” donde ya no alcanza el palmerero con sus brazos hasta cerrarlo todo pero sin llegar a las puntas de las

hojas. Durante el proceso se realiza la “faixa” (faja) con que se cubre la parte baja de las palmas con otras postizas secas (a las que se les ha quitado el cascabote) para asegurar el aislamiento lumínico. De este modo, cuando vayan saliendo las nuevas ramas del interior de la palmera, estas se encontrarán envueltas por las que ha puesto el palmerero, y en ausencia de la luz que enciende de clorofila a las del exterior, crecen sin este pigmento siendo el resultado hojas cloróticas de color blanco-amarillento característico del producto final. Utilizan para ello cuerdas artesanales, que tradicionalmente hacían los palmereros: *“Se deja la punta sin amarrar, como si fuera un pincel”*. Dichas cuerdas están sustituyéndose por otras de plástico. Este momento puede ser aprovechado para introducir en el interior de las palmas insecticidas para prevenir posibles plagas. Para finalizar, con la cuerda que llevan atada al cinturón suben una escalera para rematar el amarre.

Como consecuencia del estrés que sufre la palmera, algunos ejemplares pueden llegar a morir. Para evitar este desenlace, desde hace unas décadas se viene dejando durante el amarre unas palmas libres sin atar (2-3) para que la palmera siga “respirando” cuando se complete la fase siguiente de encapuruchado y favorecer su recuperación al poder realizar la fotosíntesis amortiguando el estrés al que se somete a la planta. Existen dudas científicas sobre la efectividad de esta prevención.

3.4.1.3. Encapuruchado o encaperuzado (de Domingo de Ramos a finales de agosto)

“Encaperutxar” consiste “en poner al final del cucurucho una caperuza negra para terminar el trabajo” (P2, 69 años, 13/02/2015). Después de unos meses, el palmerero vuelve a subir de nuevo a la palmera y termina de cubrir el extremo que se ha dejado libre y que posibilita el crecimiento de las hojas y que la palmera siga respirando. Para evitar que en su crecimiento, algunas sobrepasen la altura de la parte atada y se verdeen las puntas han de colocar una envoltura en forma de cono para tapar la abertura dejada en el anterior proceso y queden definitivamente protegidas del sol. Tradicionalmente se tapaban con palma seca rematando la agrupación de palmas formando el “vellet”, operación costosa y quizá la más arriesgada de todas.



Figura nº 168. Palmerero terminando de amarrar. Fuente: <http://serranvalero.es/hello-world/#/>

Una vez amarrada, tienes que subirte completamente arriba de la palmera y una vez que tienes todas las hojas tienes que hacer el vellet de arriba para abajo, y con la horquilla la cerramos de arriba para que el aire no se penetre por ninguna parte, y luego bajo le ponemos en los pinchos una protección de palma ,postizas que se atan bien prietas para que no respire la palmera y salgan blancas, si se queda que le pones más hojas a una parte que a las otras, salen los cascabotes verdes, un ramo de cascabotes verdes ya no puedes mandárselos a nadie (P1, 80 años, 08/07/2016).

Nuevamente don Antonio García Magallón, al replantearse esta operación, inventó hace un par de décadas un nuevo sistema consistente en un plástico cónico negro con abertura en la base que al ser colocado en el extremo hace la misma función que la palma seca pero es mucho más rápido y hace más rentable la actividad, disminuyendo así el tiempo de exposición al máximo peligro.



Figura nº 169. Encaperuzado (del cinturón del palmerero pende la cuerda con la que suben elementos). Fuente:

<https://serranovalero.es/wp-content/uploads/2013/12/foto-12-copia.jpeg>

Ahora ponen una capucha con una caña, pero antes había que hacerle pasada a pasada hasta el final de arriba, haciéndole un añadido en la punta del capurucho con unas 15 palmas secas. Ha cambiado bastante. Ahora más rápido y seguro (P1, 80 años, 08/07/2016).

3.4.1.4. Recolección (de octubre hasta Domingo de Ramos)

El corte o “tallà” y recolección consiste en que *“después de casi un año se corta las hojas de fuera que ahora estarán secas y dentro estará la palma, recta y blanca”* (P2, 69 años, 13/02/2015). Por tercera vez, sube el palmerero a la misma palmera para cortar con mucho cuidado las palmas blancas y retirar también la “borriqueta”, no siendo necesario quitar la caperuza ya que esta cae sola al retirarle el soporte que son las palmas, quedando la palmera exclusivamente con las hojas “indultadas” en el atado, suficientes para que la palmera siga su curso natural sin sufrir ningún tipo de daño.

Hay que saberla cortar para sacarle las hojas, porque si le cortas mucho se te va, y se te puede romper la palma. Según se van cortándose dejan caer desde arriba al suelo (P1, 80 años, 08/07/2016).

Comienzan por las primeras palmeras amarradas: *“A los dos años de esta operación la palmera vuelve a estar con el aspecto que tenía, pero es aconsejable dejar la palmera 3-4 años de crecimiento para volver a repetir el proceso”* (P3, 67 años, 20/02/2015). Acabados estos trabajos, se vuelve a reiniciar el proceso para el año siguiente.

Una vez obtenida la palma blanca, las siguientes fases se hacen en tierra, son las que realiza el palmerero-hortelano normalmente en su huerto o en su casa, y es donde realmente comienza la tarea.

3.4.1.5.- Limpieza, purificación, clasificación y almacenamiento

- La limpieza consiste en cepillar una a una todas las palmas blancas ya que suelen presentar un tejido que se denomina tabaco por su similitud con este. La única herramienta que se utiliza es un cepillo.

- La purificación consistente en introducirlas en unas balsas especiales con cloro y agua para terminar de blanquearlas (figura 170).
- La clasificación consiste en seleccionarlas por calidades y medidas.



Figura nº 170. Baño con cloro.
Fuente: <http://serranovalero.es/hello-world/#/>

- Almacenamiento: una vez sacadas de la balsa se guardan en cámaras frigoríficas oscuras con unos centímetros de agua en el suelo para mantener una humedad constante dentro de la misma para que las palmas se conserven tiernas. Todos los días se quema azufre en unos recipientes, desprendiendo su penetrante olor en las cámaras frigoríficas, para que así, por asfixia de las células de la palma, cierren los poros y con ello impidan que se deshidraten, manteniendo con ello su humedad y frescura durante mucho más tiempo, a la vez que el tratamiento termina de blanquearla, hasta que sean enviadas o lo requiera el trabajo artesanal de rizado o trenzado de la palma.

La quema diaria de azufre en el interior de estas cámaras hace que en su interior la atmósfera sea irrespirable e irritante, tanto para los ojos como para las vías respiratorias, por lo que se está utilizando para entrar en las cámaras

un equipo compuesto por una máscara que cubre el rostro y está conectada a una fuente alimentadora de oxígeno.

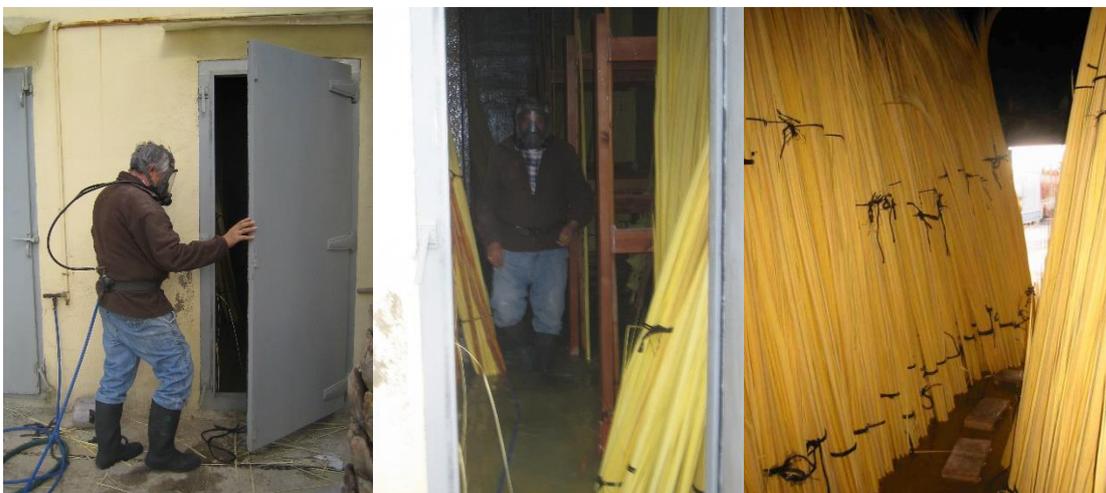


Figura nº 171. Cámara con azufre y máscara de protección.

Fuente: propia y <http://serranovalero.es/hello-world/#/>.

3.4.1.6.- Elaboración de los ramos, palmas rizadas o artesanales (de noviembre-diciembre hasta el Domingo de Ramos)

Cuando la palma llega al taller, los palmereros han tenido que realizar tareas que duran varios meses para poder transformar la palma verde en blanca tal y como hemos visto. Luego se reparte en talleres para rizarla o directamente la venden como palma lisa (sin trabajar, tal como salen de la palmera para el mismo uso que las rizadas). Acaba aquí la participación del hombre. A partir de ahora, una vez que la materia prima está en el taller, es cuando el trabajo de las mujeres adquiere protagonismo, como hemos dicho anteriormente, desde los meses de noviembre-diciembre (según el año) hasta Semana Santa. Comienza la artesanía en sí.



Figura nº 172. *Palmeras verdes, palmeras blancas*. Tarjeta postal. Fuente: <http://www.alicantevivo.org/2007/08/el-palmeral-de-elche.html>

Varias son las tareas que se desarrollan a partir de este momento. Aunque la palma está especialmente seleccionada (las mejores se reservan para el taller de la familia), las artesanas vuelven a cepillarla para quitarle posibles restos e impurezas, y se “*desquena*” (acortar la palma por su base –no es imprescindible- y separar los foliolos para poder rizar mejor la palma).



Figura nº 173. Cepillado de la palma blanca. Fuente propia.

Después se comienza a trabajar el ramo en sí, siempre de la base hacia el extremo superior de la palma, realizando una serie de estructuras que tienen su propia denominación (farol, “sardinetes”...).

La elaboración de los adornos se realiza aparte (aunque en algunas obras se llevan a cabo sobre la misma palma). Son ornamentos elaborados con foliolos de palma que después se añaden mediante cosido (con hebras de hilo derivados de la fragmentación del mismo foliolo, a modo de apliques (margaritas, estrellas, borlas...), realizando una estructuras básicas en el ramo mientras que otras se dedican a realizar adornos que se integrarán después en él.

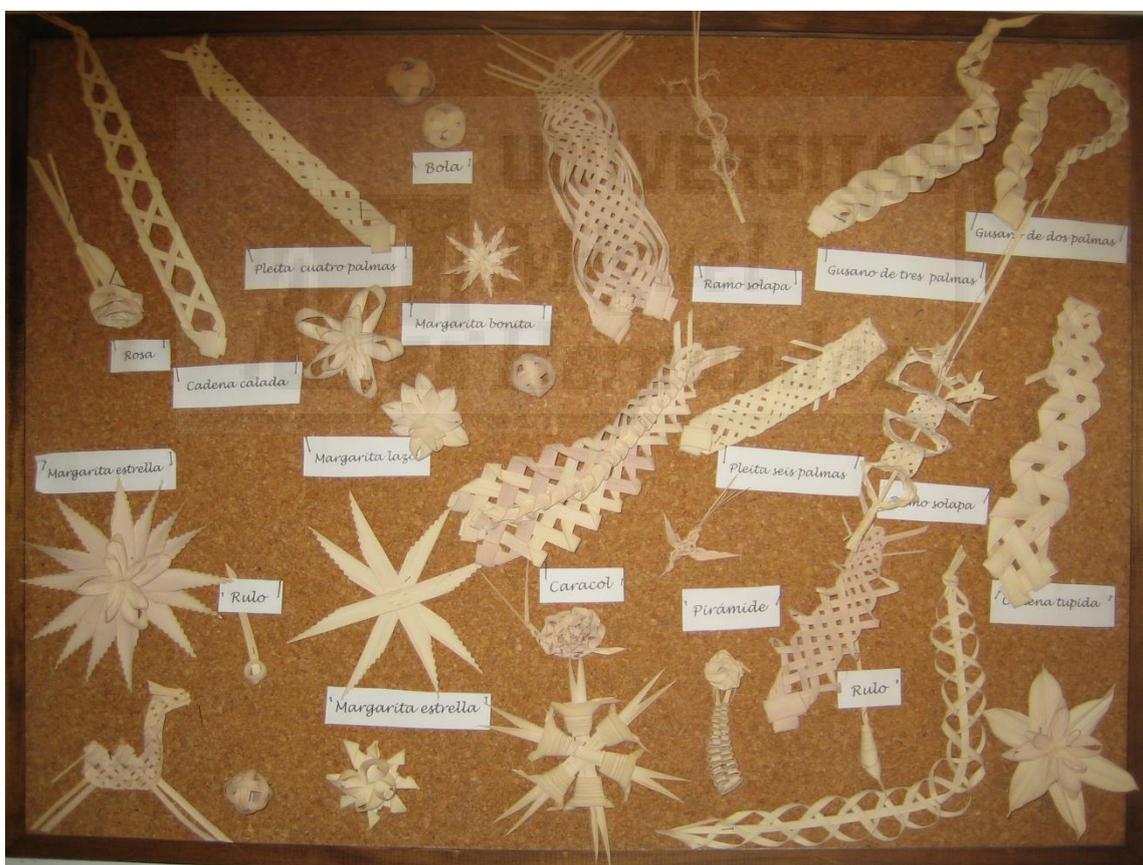


Figura nº 174. Muestrario de formas básicas de trenzado (Museo del Huerto de San Plácido). Fuente propia.

Los adornos, pero sobre todo diseños, pueden ser muy variados y precisan de una gran inspiración creativa, porque a excepción de los trabajos más voluminosos que sí que necesitan un diseño previo a su elaboración, en la mayoría *“debes dejarte llevar, es la palma con su densidad, grosor... la que manda. Empiezas a trabajar y quienes mandan son la palma y las manos”* (P8, 82 años, 05/01/2014).

Recientes son también los ramos de solapa (pequeños trabajos que se colocan en la solapa de las chaquetas, tanto para hombres como para mujeres).



Figura nº 175. Modelos de ramos de solapa. Fuente propia.

Por último se monta el ramo. El resultado final, aunque básicamente es el mismo que antaño, presenta diferencias respecto al actual, ya que se ha incrementado la riqueza ornamental y variedad de formas, innovándose con nuevas creaciones. Esto viene motivado por la introducción de los métodos de conservación de la palma que les permite trabajar durante más tiempo los ramos y embellecerlos, permitiendo la creación de nuevas formas. También

hay diferencias entre los ramos “más comerciales” y los trabajos especiales que elabora el taller (el ramo de la reina de España, del Papa, de los obispos de Orihuela y Toledo, del Nuncio del Papa, ramos para concursos, encargos, para la propia familia...), que se cuidan y trabajan mucho más.

Mi madre comenta: qué diferencia de cuando arreglaba los ramos la yaya que le ponía 4 margaritas, 4 florecitas, y dos bolitas colgando. ¡Claro, es que no había tiempo! Había que hacer los encargos y no quedaba tiempo... y eran otros estilos de ramos. Ves fotos de ramos pues eso, 4 cosas cogidas y ya está. No se podía gastar el trabajo que se gasta ahora ni mucho menos. De hacer los adornos guardarlos en la cámara, hacer los ramos, ¡qué va, ni mucho menos!. Hemos pasado de un trabajo que se hacía en dos semanas a medio año (Paqui, 47 años, 19/06/2014).

Casi todas las artesanas del taller saben trabajar un ramo de principio a fin, pero en la práctica esto no ocurre nunca (salvo en el impresionante ramo del concurso, que curiosamente lo diseña un hombre, aunque lo realiza conjuntamente con una artesana en el mayor de los secretos). Cada una de ellas se especializa en una tarea según sus preferencias y habilidades. Es una división del trabajo operativa, eficiente y un tanto más productiva, ya que permite el montaje en serie y evita la pérdida de tiempo. También facilita que las operarias funcionen casi mecánicamente, reduciendo errores y accidentes.

Hay que aclarar que no trabajan según un diseño o proyecto inicial: *“El trabajo lo marca la palma. Según las hojas que lleva tú vas haciendo”* (P7, 79 años, 08/09/2014). Cada palma tiene vida propia, y necesita los mimos especiales que las operarias puedan darle. A veces sale una palma caprichosa que complica la labor, pero el cariño aplicado por estas mujeres acaba doblegando la resistencia ofrecida. Otra cosa son los trabajos más especiales, que precisan de una selección y estudio previo que desemboca en la elección de palmas de unas determinadas características para elaborarlos con éxito y para que sean los más lucidos o espectaculares.

Las herramientas son escasas y simples, porque la herramienta principal de esta labor son las manos y el ingenio de las maestras artesanas que abarcarán

trabajos de muy distintos tamaños, desde ramos de solapa a otros que pueden alcanzar hasta varios metros (3-4) para llevar con la mano.

El instrumental laboral es de lo más escaso y simple. Todo él cabe en el bolsillo lateral de un “*guatiné* oficial” con los que suelen protegerse del frío las artesanas de mayor edad. Los trabajos de muy distintos tamaños, desde ramos de solapa a otros que pueden alcanzar hasta varios metros (3-4) para llevar con la mano, no requieren de complicados utensilios; incluso, si fuera necesario, estas hábiles mujeres serían capaces de realizar los ramos sin ellos. En todo taller encontraremos:

- Tijeras de podar: para acortar la longitud de alguna palma;
- tijeras de costura con distintos tipos de corte para los foliolos;
- punzón y agujas para unir piezas y hacer hebras de hilo de la palma;
- cepillo para terminar de limpiar la palma.

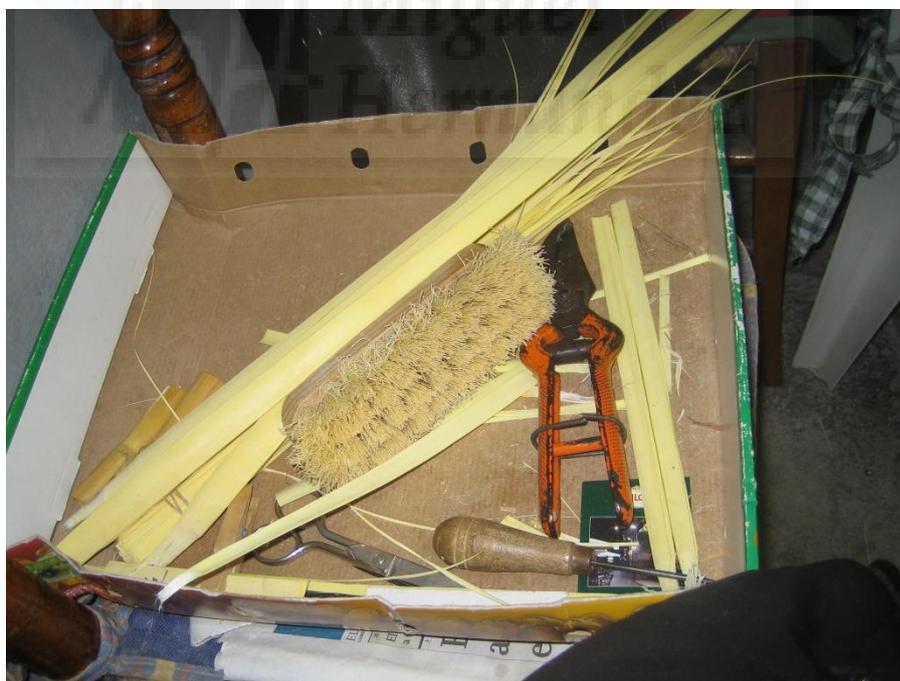


Figura nº 176. La “caja de herramientas” de la maestra artesana.

Fuente propia.

Pero las herramientas más importante e insustituible son las manos de las artesanas. Estas son la principal máquina de trabajo. Manos cansadas con dedos deformados por la edad y el trabajo, experimentadas y con sabiduría, adiestradas en el arte del rizado y trenzado de la palma, son las que van creando los distintos ramos. Su saber hacer, su delicadeza y gusto a la hora de tratar la palma es la mejor herramienta de trabajo. Cada una aporta su granito de arena, su habilidad especial y su arte. Es muy difícil que dos ramos trabajados sean iguales, ellas lo saben y no les importa. Sus dedos son como telares que forman lo imposible con la rebelde hoja de la palma, domándola y someténdola con su paciencia hasta que esta se rinde, se amolda y se dobla, entrelazándose con estos dedos que las han domesticado y fundiéndose en una sola cosa: son capaces de llegar a hablar el mismo idioma que el vegetal, de ser parte de él, de cruzarse y darle armonía, hacerlo especial y que ello se note, porque cada una sabe cómo hacerlo.

En ocasiones una palma se rebela, orgullosa de su naturaleza indómita que luchó alzada en la palmera con los vientos y siempre miró al cielo, pincha y corta a estas manos que las acarician. La mujer, lastimada, no abandona su tarea, y con el sentimiento de saberse transmisora de una tradición única, acaricia nuevamente con sus manos esta palma hasta que consigue que entienda, que sienta el mensaje que le quiere inculcar: las manos de estas señoras consiguen transformar la afrenta de su daño en una escultura, icono fruto de su entrega, destinado a ilusionar a todos y a demostrar que todo es posible con amor.

A veces alguna artesana, maestra artesana, añora sus finas manos de niña cuando comenzaron a doblar torpemente una pequeña palma, hasta conseguir doble a doble, trenzar un sencillo adorno. Sus manos han pasado tanto que ya no siente cuándo se defiende alguna palma. Sin parar, es capaz de que sus dedos se entrelacen una y otra vez con la hoja, hasta que, casi sin darse cuenta, la lisa hoja se convierte en un alegre tirabuzón rubio que vuelve a recordarle a unas manos de niña, en este caso a los de su sobrina nieta que a veces se sienta a su lado y coge, en un renovado ritual, una hoja de palma y

vuelve a doblar torpemente la palma, imitando lo que ve a su alrededor, ¡cómo pasa el tiempo!.



Figura nº 177. Maestra artesana. Fuente propia.

Las palmas trabajadas se envasan en bolsas individuales y se guardarán en cámaras frigoríficas al igual que las palmas lisas, que lo harán agrupadas por categorías.

A pesar de lo manual de la tarea, la forma de trabajar ha ido cambiando con el tiempo. La tecnología y el conocimiento también han marcado una paulatina evolución. Y un hito importante lo encontramos en la mejora de las condiciones de conservación de la palma, cuestión aprendida de los antaño grandes productores de palma blanca, los catalanes. En Cataluña existían verdaderas fábricas donde la trabajaban. Con anterioridad, la tarea se realizaba en un par de semanas muy intensas la víspera del Domingo de Ramos ya que de otro modo, la palma perdía sus cualidades naturales y se secaba. Estamos hablando de la década de los años 60:

En Barcelona empiezan antes que aquí a trabajarla. Las van poniendo en cámaras. Porque lo de las cámaras frigoríficas viene de Barcelona, a ellos se les ocurrió cómo adaptarlas para la conservación de la palma blanca ya terminada. Los catalanes son más listos que nosotros, y ahora aún más, porque se llevan las palmas trabajadas, no necesitan locales ni tener gente, ellos te piden unas miles de palmas y las quieren ya limpias. Se ahorran todo el proceso previo. No tienen que cuidar huertos, la palmera, no corren esos riesgos y gastos. Alguno puede que tenga huerto, pero no es lo habitual. La palma lleva mucho trabajo, y ellos se lo ahorran, Se llevan la materia prima ya preparada (P1, 80 años, 0/07/2016).

A partir de ahí se pudo aumentar el número de clientes y de pedidos, ya que se podía trabajar en cualquier época del año. En la actualidad se trabaja medio año, y el resto se destina a trabajos muy esporádicos y encargos (centros de mesa, adornos para convenciones y congresos, regalos de comunión o trabajos muy especiales).

Por otra parte, antes poníamos la palma en el almacén y se nos ponía verde enseguida, ahora no. Es decir, terminábamos el Domingo de Ramos y el excedente la echábamos toda, porque no se conservaba, pero hoy sí, y se va trabajando de distinta forma (P3, 67 años, 21/02/2015).



Figura nº 178. Embolsado para guardar las palmas en cámara. Interior de la cámara frigorífica. Fuente propia.

3.4.1.7. La poda. Escarmundar

“La poda es el proceso de eliminación de las hojas secas y demás restos que acumula la palmera” (P2, 69 años, 11/02/2015). Compartimos jornadas de trabajo con una cuadrilla de palmereros para realizar la poda de un huerto. A continuación reproduzco la descripción resultante de mi observación el día 16 de septiembre de 2015:

“Comienzo la jornada con un inesperado acompañante en la observación participante. Impasible y atento, parado en un cable del tendido eléctrico, un cernícalo observaba fijamente toda la actividad que se desarrolla a su alrededor. La calle, que penetra como una espada hacia la ciudad, mantiene un tráfico frenético mientras un avión comercial a baja altura sobrevuela el palmeral ilicitano. A su alrededor, todo palmeras, majestuosas, altas y dominantes le rodean por miles. Al frente se levanta la mole blanca de la fábrica de harina, un iceberg que lleva desde 1932 flotando por encima de las copas de las palmeras, luciendo orgulloso lo que en algún momento fue una novedad productiva, el “Sistema Buhler”. Y al lado, reza “Harinas Serrano”, una empresa gigante enclavada en un entorno espectacular de naturaleza y vida. Sorprende la cercanía al centro de la ciudad. En una misma mirada, el cernícalo del cable eléctrico divisa la impresionante cúpula de la basílica de Santa María, la fábrica de harina, la estación de autobuses de Elche, el acceso a la estación de Renfe Elche-Parc, los edificios más altos de la ciudad y todo, salseado y remezclado por miles de sarpullidos verdes que se lanzan hacia el brillante cielo del Levante español, miles de plumeros llenos de palmas de un color intenso. Se diría que todo anda como flotando sobre esta zona del palmeral de Elche.

La jornada es de siete a dos. Son las 08:15 horas y el calor es ya destacable a pesar de ser inminente el otoño, tiempo aconsejable para realizar esta operación para no favorecer la propagación del picudo ya que en verano se muestra más activo. El color blanco del edificio de la fábrica de la harina resplandece reflejando la luz intensa del sol, chocando con la mirada en un impacto casi destellante. Su color blanco hace entornar los ojos y dificultar

tanto la observación como los registros fotográficos de esta jornada ya que el objetivo de la cámara debe mirar al cielo, pero tiene un brillo tan vivo que le es imposible pasar desapercibida. Luz y calor, tardío verano ilicitano ávido de sombra parcialmente sofocado por el entorno vital de los huertos de palmeras.

Uno tras otro se encadenan los huertos, como perlas de un rosario vegetal. Al fondo y cuidado al máximo, se encuentra el Parque Municipal. Un espacio sorprendente, pulmón de la ciudad, que se extiende hasta casi rozar la misma Santa María y que queda frenado por la ladera del río Vinalopó. Lo que se llama Parque Municipal no es más que una serie de antiguos huertos de palmeras que tras pasar a manos públicas se han ajardinado y se han estructurado para disfrute de los ciudadanos de Elche.

Pero el cernícalo y la antropóloga tenemos delante de nosotras un espectáculo excepcional, es difícil pasar por allí y no quedarse perplejo.

He quedado con la cuadrilla de trabajo en la zona que he descrito. Al llegar veo que ya hay dos hombres subidos de manera prodigiosa a la copa de sendas palmeras.

Uno es joven y el otro más mayor, pero ambos se encuentran prendidos por una cuerda al tronco de la palmera y se mueven a una altura destacable con una naturalidad y soltura tal que empaña la peligrosidad de sus acciones y tareas. Es un espacio para los que no tienen vértigo – y yo sí tengo-, para los que mirar al suelo en ocasiones desde más de quince metros de altura es un detalle sin importancia... sin redes de seguridad, sin colchonetas que amortigüen un posible accidente, sin nada que te frene si algo falla. Todo pendiente de la habilidad y destreza del palmerero, de su cuerda y su saber hacer ancestral. Trabajan con normalidad, y transmiten seguridad y empeño”.

El sistema de la palmera es hacer hojas nuevas en la parte alta de la copa al tiempo que las hojas más viejas que son las de la parte de bajo se van secando, y eso es lo que hay que quitar (P1, 80 años, 09/09/2016).



Figura nº 179. Dos palmereros ya están en la copa de la palmera, preparados para podarla. Fuente propia.

“No da sensación de ser una tarea con el riesgo añadido de la altura. Se mueven con gran facilidad y ligereza, de hecho a uno le suena el móvil en plena subida, para un momento su ascenso, atiende la llamada y luego continúa con más empeño si cabe. Parece que pudieran vivir allá en lo alto como si pretendieran hacerle la competencia al cernícalo que, atento, les observa. Van vestidos con pantalón largo y camiseta de manga corta. Suben a la manera tradicional con un cinturón sobre el cual atan las herramientas, y cuando bajan, la soga la recogen de igual forma y se la echan al hombro en la misma posición. Es un ritual en el que se entremezcla la tradición y los conocimientos de seguridad propios de la actividad.

Los viandantes que pasan por la zona no pueden evitar pararse y mirar hacia lo alto. Ante ellos y sin saberlo, una actuación propia del Circo del Sol se está desarrollando. El cernícalo parece dudar sobre qué especie son estos seres que maniobran entre las ramas, ingravidos entre todos los peligros, flotando casi sin esfuerzo entre afortunadas miradas. Todo es un espectáculo.

Yo voy dirigiéndolos, distribuyendo cada palmera a un hombre determinado, porque yo veo que cada persona que llevo son como son... Si le doy una palmera u otra, la hace mejor o la termina antes, porque igual que conozco las palmeras conozco a los hombres de la cuadrilla. Ahora mismo cada uno está en la palmera que tiene que estar, porque yo me las conozco todas". "Todos los años procuro llevar casi a la misma gente porque para mí es importante saber cómo trabajan, la técnica, pero también como tratan la palmera, como la respetan, y así poder distribuir mejor las palmeras porque no todas son iguales, y hay que respetarlas en su particularidad (P1, 80 años, 16/09/2015).

A uno le indica a qué palmera subir, a otros les señala el orden de las tareas que han de hacer en ese momento y que matiza respecto a la anterior trabajada por el mismo palmerero. Se le nota que conoce como nadie su trabajo y los que están a sus órdenes cumplen sus instrucciones con disciplina y diligencia. Incluso a los que están arriba les va indicando lo que han de hacer y estos lo ejecutan.

Cada uno de nosotros tenemos una forma particular a la hora de podar. Si yo cierro los ojos o me voy, al volver sabría perfectamente qué palmera ha hecho cada uno (P1, 80 años, 16/09/2015).

Conoce la dificultad de los trabajos que realizan y estos se han de realizar de una manera lo más sistemática posible para agilizar la jornada laboral de una manera eficiente y evitar riesgos y peligros".

No solo la poda, sino la técnica que se usa para podar en Elche tiene mucha tradición, a la forma tradicional (P1, 80 años, 16/09/2015).

Con el término "tradicional" se define una forma de trabajar que aunque se ha modificado algún elemento para aumentar su seguridad, se sigue subiendo con soga sin la herramienta llamada bicicleta de ascensión ni cestas elevadoras, o con grúas por ejemplo. Estos mecanismos elevadores te facilitan la subida de forma paralela al tronco, pero al no subir por él no permiten reconocer el tronco de la palmera palmo a palmo como se hace en la forma tradicional pudiendo diagnosticar problemas, comprobando que no hay huecos, zonas podridas. Retomamos nuestra descripción:

“En un ritmo frenético, caen sin parar ramas y restos de seaso de las copas de las palmeras. Las manos y las herramientas de los palmereros trabajan con desnudo, formando en ocasiones una verdadera lluvia que golpea el suelo con fiereza, haciendo temer incluso por la integridad física de esta investigadora, que fue golpeada por alguna rama al colocarme muy cerca de ellos para poder fotografiarlos.

La poda no la necesita la palmera para vivir, se hace por estética, para que estén bonitas igual que tú vas a la peluquería y te aseas, así la limpiamos. También por seguridad, para que no caiga alguna palma seca y le dé a alguien, y todo esto necesita un mantenimiento de forma más o menos regular (P1, 80 años, 16/09/2015).

Por la zona del suelo hay otro operario que va amontonando los restos de la poda, y barriendo con una rama de palmera el suelo. A la persona que recoge los restos de la poda y hace labores de ayuda complementarias se le suele llamar “tripero”. Para él también hay indicaciones. Todo forma parte de un engranaje que ha de funcionar a la perfección.

Nuestro palmerero va repartiendo el trabajo, organizando las tareas y las secuencia, mantiene con sus comentarios simpáticos el ánimo de su gente, tiene palabras para todos. El trabajo avanza y palmera tras palmera, una tras otra van siendo podadas. El operario que recoge del suelo los restos de las palmeras, va y viene trasladando montones al camión. Está muy atareado y suda sin parar. En su piel, una llovizna de gotas no para de brotar, el calor aprieta por momentos conforme la mañana avanza.

Llega el momento del descanso para hidratarse y recuperar fuerzas. Sin alterarlo establezco una breve conversación con ellos donde descubro que el palmerero más veterano es el padre del “tripero”. El otro palmerero cuando empezó a trabajar tenía conocimientos del oficio porque su padre había trabajado de palmerero.

Miro a mi alrededor y muchas imágenes sugerentes pasan por mi imaginación. En algunas zonas parece que estoy en un oasis del desierto, verde, fértil y

relajante, rodeado de tierra reseca salpicada de palmeras. En otras, las plantas, arbustos, palmeras pequeñas y las ramas entremezcladas me trasladan a una zona semitropical, en un bosque propio de un reportaje sobre selvas o similares. La parte del fondo tiene el suelo muy seco, el propio del verano. Si lo miras con buenos ojos, se diría que estamos en una playa caribeña, rodeada de palmeras y arena. Y todo esto a escasos metros de la febril actividad de la ciudad. La nueva mirada hacia el palmeral me hace comprender la visión que reflejaron por escrito viajeros de otras épocas al descubrir y describir este paisaje.

Pero aquí donde nos encontramos, todo es un remanso de tranquilidad, silencio roto por la labor de la cuadrilla de Paco Serrano que con sus herramientas y trabajo dominan y miman a las palmeras. Nuevamente se reanuda la tarea. He visto pasar a operarios “armados” con herramientas y útiles sorprendentes, exclusivos, propios de las labores y tareas del palmerero. No las había visto antes tan de cerca. Me llaman la atención las que llevan los palmereros que están en lo alto de las palmeras. Me indican que se llaman “corbellot” y “gúmia” y que son dos buenas herramientas de corte. El corbellot es la herramienta de corte por excelencia, la que más se usa para cortar. Es una hoja de acero plana y ancha que se estrecha para formar el mango y corta por dos de sus caras especialmente afiladas. Se da con ella golpes a la palma para cortarla. Con él y con mucha habilidad, los palmereros golpean las palmas de las copas y casi sin aparente dificultad, las cortan. Me indican que también lo hay con una forma diferente, que es como una pala plana, pero afilada por unos lados. Se utiliza para lo mismo, pero en zonas distintas de la palmera que precisan una acción diferente del palmerero a la hora de ejecutar su tarea.

La gúmia tiene un mango largo de madera y en la punta una parte de hierro con forma de media luna que tiene su interior afilado: se engancha la palma, se tira de la gúmia con fuerza y se produce el corte. Se utiliza para trabajar donde no se alcanza con la mano por la distancia o por la dificultad de trabajar sacando ramas en este caso, de dentro de la palmera. Tiene un aspecto potente, pero la gente la usa con ligereza y soltura. Parece fácil, pero no es un

utensilio apto para manos inexpertas. La gúmia parece un arma medieval, pero nada más lejos de la realidad.

Fue otro palmerero, don Francisco Vives (82 años), de los palmereros veteranos, que tras la observación de una herramienta para podar árboles en los años 70 le inspiró la gúmia. Al preguntarle por la elección del nombre del objeto (15/01/2015), no supo referir ningún dato en especial, recuerda que alguien lo sugirió porque le sonaba de algo, empezaron a repetirlo y así quedó bautizada. La palabra “gumía” es el nombre que se le da a una especie de puñal o daga un poco encorvada que usaban los moros. Por su similitud de la parte cortante con la herramienta cabe pensar que fue el origen de su denominación. En cualquier caso su nombre suena a árabe, a aromas exóticos de palmeras califales. Quién sabe...

El largo mango de la gúmia facilitó la tarea ayudando a aumentar la productividad y disminuir los costes de producción por lo que pronto pasó a ser una herramienta más de la equipación del palmerero.

La soga de subir a las palmeras que están utilizando los palmereros no está homologada, pero de momento es la más práctica y su uso permite trabajar con la suficiente comodidad, además la prohibición no afecta a los particulares solo a los palmereros municipales. Sigo con mi relato:

“Cuando llegué ya hacía calor, pero en el rato que ya llevo observando percibo claramente que ahora hace mucho más calor. Los rostros de los trabajadores reflejan esta circunstancia y, sudorosos, realizan sus tareas casi con ansia. Quieren acabar cuanto antes, antes de que el sol apriete más y la alegre luz levantina se convierta en una compañera insoportable, en la que el calor vespertino se convierta en un horno.

Los palmereros trabajan sin descanso, manteniendo un ritmo encadenado, teatral, con diestros movimientos. Los palmereros hablan en lo alto y se gastan bromas, como si lo que están haciendo fuese un ejercicio rutinario, sin importancia.



Figura nº 180. Palmerero podando con el “corbellot”.

De su cinturón cuelga una “gúmia”. Fuente propia.



Figura nº 181. Gúmia, corbella gran y corbellot. Fuente propia.



Figura nº 182. Paco Vives con la primera *gúmia*. Fuente: <https://miquelangel Sanchezmartinez.files.wordpress.com/2013/09/gumia-paco-vives.jpg>

Hay algunos que al podar cortan más hojas de las que deberían. Yo veo algunas palmeras y me da algo. Hay que cortarlas justas, cuantas menos se corten mejor porque a más hojas mejor tronco y crecerá más, la palmera está más espectacular. Lo que pasa es que algunos podan a lo bestia para ahorrarse por un tiempo la faena de podar y cortan las hojas verdes y todo, y eso nunca se debe hacer, porque perjudicas a la palmera y las hojas nuevas salen sin fuerza [...] Los dátiles de estas palmeras no valen por lo que le quitamos los racimos para favorecer a la palmera, a su crecimiento porque le quitan energía y alimento. Porque estos dátiles no sirven para nada y terminan todos por el suelo (P1, 80 años, 16/09/2015).

Entre los desperdicios se encuentran algunos dátiles que se tiran, porque no son comestibles y no valen. Todo luego se quema conjuntamente, aunque

antiguamente se utilizaban todos los restos de la palmera, hoy va todo a quemarse y a la basura. Todo al camión, sin la aplicación del conocimiento ancestral de los palmereros de antaño que sabían aprovechar todos los productos y subproductos de la palmera en su beneficio, y la trabajaban para que fuera productiva, y no solo para mejorar su fotogenia. Jardines, espacios verdes..., los huertos de palmeras ya no son unidades de producción agrícola.

Se hacen silencios, y solo se escucha el sonido de la poda, de cortar las hojas (es un sonido seco, que tiene su ritmo, parecido a la explosión de petardos o disparos de escopeta)..., y los cantos de los palmereros. Van turnándose en la iniciativa de la canción, que luego cantan conjuntamente o se turnan en las intervenciones, pero sobre todo silban. Curiosa la imagen de los palmereros en lo alto silbando cual pájaros trinando. Los rítmicos golpes parecen acompañarse a los sones y melodías de los operarios. No ganarán un premio de interpretación musical, pero envuelven el huerto de palmeras de un halo extraño, casi idílico.

Nos hacen la aclaración de que no hay que confundir podar con la tarea de **escarmundar** (junio-julio), aunque al perder intensidad esta segunda por la escasa venta de dátiles se utilizan en ocasiones como sinónimos. La diferencia estriba en que la limpieza o aclaramiento de palmas que se realiza al escarmundar viene motivada con el fin mejorar el acceso a las inflorescencias (los “ramassos”) de las palmeras hembras para posteriormente atarlos a los cascabotes y así actuar como fijación para soportar al peso de los dátiles. Se hace también con el corbellote, que es la herramienta de corte por excelencia.

“Y entre todo ello, las fuertes voces de los palmereros que a veces se transmiten mensajes en voz alta, de copa en copa, como si fuesen torres de repetición de señales, allá en lo alto, que resuenan vibrantes y sin complejos.

La mirada se pierde, rota ya la mañana entre un sol de justicia y un trabajo que finaliza. El cernícalo del cable ya no está en su sitio, seguramente tendría menesteres acuciantes en otro punto de vigía del palmeral. La vida sigue, como siempre. Un espectáculo con principio y fin entre un mar de palmeras, entre un

silencio vital que se renueva como siempre, hombre y naturaleza unidos sin remedio”.

3.4.1.8.- Machear o entaconar (de marzo a mayo):

Machear o “entaconar” es el proceso mediante el cual se polinizan artificialmente las palmeras. Recordemos que es una planta dioica, por lo tanto hay palmeras machos y hembras, están en plantas o es pies diferentes: *“Son muy distintas y se pueden diferenciar simplemente con verlas. La macho es la que tiene el polen. Si se sacude se esparce enseguida, se ve muy bien cuando se entacona”* (P2, 69 años, 10/02/2015; ver figura nº 183).



Figura nº 183. Palmera macho y palmera hembra. Fuente propia.

Se sube a una palmera macho y se le corta la flor con la gúmia y se la extrae de la vaina en la que están protegidas. A continuación se colocan en el “sebaïl” (cesta de esparto) que el palmerero la subirá con el cordel que ya hemos citado y que lleva anudado a su cintura. Luego en tierra se fraccionará en trozos más pequeños con el “falconet” (especie de pequeña navaja) y se colocarán de nuevo en el “sebaïl”. A continuación se asciende a una palmera hembra y se deposita el polen para que se fecunden sus flores. La operación se realiza sacudiendo los “ramassos” masculinos sobre los femeninos, o bien dejando un trozo en la balona de la palmera. Para polinizar utilizan una caña (que se

prepara haciendo en la punta un corte en forma de uve), para poner en la punta la flor macho una vez que están arriba, las colocan en la zona de la flor de la palmera hembra. Como consecuencia el polen formará una pequeña nube blanca.

Nunca se lanzan de forma manual ya que no llegarán al interior al haber muchas pinchas y palmas como obstáculo, así que se utilizará una caña de unos 1,5 – 2 m. para introducir las ramas masculinas con el polen al interior usando la caña como una extensión de nuestro cuerpo.



Figura nº 184. Palmerero haciendo un “simulacro” de polinización. Fuente propia.

Se realiza para aumentar la producción de dátiles, ya que al fecundar las inflorescencias femeninas, llamadas “ramassos”, se complementa la polinización natural y se garantiza una mayor producción. Es algo que hace el viento normalmente y los insectos, aunque la flor de la palmera por el color que tiene no le resulta especialmente atractiva a estos últimos y no participan tanto como en otras flores más vistosas en la polinización.

Además, si se hace una buena selección de la palmera macho, junto con la cantidad aumentaremos también la calidad, incrementando la productividad del dátil si va a ser comercializado posteriormente.

3.4.1.9.- Atado y recolección del fruto (noviembre-enero).

Una vez acabada la polinización, los frutos comienzan a desarrollarse. Es entonces cuando se sube a la palmera para seleccionar los mejores racimos de dátiles, eliminando las sobrantes para mejorar la calidad. El racimo elegido se ata a una palma próxima, que se acorta a la mitad de su longitud, y cuya función es sostener dicho racimo, evitando que se rompa por su propio peso, y dejarlo en una posición idónea para la recolección.



Figura nº 185. *Sebaïl* con cuerda de cáñamo en su interior con la que será atado a la cintura del palmerero. Fuente propia.

Hay que poner las uvas ara poder coger bien los dátiles. Luego tienes el sistema de que los dátiles si no sabes manejarlos bien, se desgronsan, porque al manipularlos para ver su madurez si no lo haces bien se queda un hilito y se arrugan, se secan y no maduran. Tienes, con mucho cuidado saber tocar las uvas (los dátiles) tocas y las coges (P1, 80 años, 10/07/2016).

“Munzir” es subir a las palmeras para seleccionar y recoger los dátiles. Para ello, el palmerero se acompañará de una “saranda” (una bandeja circular de esparto donde se colocan en primer lugar los dátiles) y un “sebaíl” (cesta de esparto donde se irán depositando los dátiles recogidos en la “saranda”) que va sujetado por una cuerda que permite bajarla cuando está llena para su vaciado y volverla a recuperar para continuar con la recogida de los dátiles.



Figura nº 186. Saranda. Fuente propia.

Para la recolección de dátiles, en noviembre, subimos a la palmera y se llevan esta especie de bandeja atada a la propia cuerda, y al llegar arriba a la zona de dátiles, coloca la saranda a modo de bandeja sobre la cuerda, así quedan las dos manos libres para poder trabajar con el ramo de dátiles. Se coge, se sacude y los dátiles más maduros van a caer en la bandeja, con las manos se van sacando los que ya están maduros, porque la maduración se hace escalonada a lo largo de pues depende la temperatura, a lo largo de 2-3 semanas. Podemos subir 4 o 5 veces hasta que se tienen todos cogidos. Una vez que tenemos todos los dátiles en la saranda o ya se ha llenado el otro capazo que también va atado a la cuerda se vacía en el capazo los dátiles, se baja con la cuerda, abajo lo vacían, se vuelva a subir vacío, a coger otra rama

de dátiles, sacudimos... eso se llama tradicionalmente 'munyir', volvemos a pasarlo y así hasta que hemos cogido todos los maduros. La operación se repetirá varias veces a lo largo de tres semanas, 1 mes más o menos porque la maduración es escalonada" (Un palmerero de 38 años, 08/05/2014).



Figura nº 187. Palmerero con *saranda* y *sebaïl*. Fuente propia.

Una vez en tierra, se procederá a la selección de los dátiles, tarea que puede estar realizada por el mismo palmerero o por alguna de las mujeres de la familia. Esta operación hay que repetirla cada par de días para hacer el seguimiento y recolección según el ritmo y grado de madurez del dátil, lo que encarece el producto. En el norte de África por la sequedad del aire, los dátiles

maduran más homogéneamente, por lo que con subir una única vez, los cortan todos y los bajan todos maduros. Aquí no. Hay que subir a medida que van madurando.



Figura nº 188. Cogiendo dátiles. Fuente: Museo Escolar Agrícola de Puçol.

En URL: <http://www.alicantevivo.org/2007/08/el-palmeral-de-elche.html>

Para paliar estas circunstancias, se idearon varios métodos artesanales de maduración artificial, que son:

- 1.- El adobo basado en el empleo del vinagre que, sin duda, es el más extendido entre estos procedimientos.
- 2.- La congelación de los frutos para descongelarlos posteriormente, provocando la aceleración del proceso.
- 3.- Hervir los dátiles inmaduros con una pequeña cantidad de agua que tan sólo recubre a los frutos del fondo del recipiente.

Y eso hay una época, que cuando hay que ir a preparar los dátiles, como esa palmera, para amarrar los dátiles los tienen todos en medio del cogollo, y hay que sacarlos y reconocerlos cuando está su tiempo, porque si no se destrozan los dátiles. Ahora tienes que sacar esas uvas de dentro los pinchos, ¿qué te parece?" (P1, 80 años, 10/07/2016).

3.4.2.- El palmerero

Palmerero... ¿Qué es ser un palmerero? Quisiera que se valorara bien la profundidad y complejidad que implica esta palabra y que recoge una forma de entender el trabajo cuanto menos de una manera especial. No estoy ante un jardinero, ni ante un agricultor. Denominarle campesino sería cuanto menos, ridículo. El corrector del procesador de texto no para de intentar corregirme la palabra, no la reconoce. Como casi ya muy poca gente, incluso a nivel legal hasta hace un par de años, no se le reconocía. Tampoco hay definiciones en internet que nos aporten claridad a la tarea desempeñada por estas personas.

Sin duda, el palmerero es una persona que trabaja en el campo, más en concreto en los huertos de palmeras de Elche y su entorno. Pero su labor se centra en el conocimiento, cuidado y aprovechamiento de las palmeras y sus productos. Comprende a estos árboles en toda su extensión, se preocupa por sus circunstancias, crecimientos, enfermedades. Diríase que es un asistente personal que acompaña a las palmeras en su devenir, que las cuida. Hoy en día hay profesionales que saben podar palmeras, o que las tratan con mayor o menor suerte si alguna plaga las ataca, o realizan cualquier otra cuestión particular que las afecte... Pero estos no son palmereros.

El palmerero trata de tú a tú a las palmeras, las comprende y siente por ellas sus avatares. No se desanima, disfruta de su trabajo. Establece una comunicación única que traspasa tablas y palmas y que se aúna con los sentimientos y entrega, como desde niño Paco lo ha regalado para sus compañeras palmeras.

Sí, desde niño. Hablamos normalmente de un palmerero que es hijo, nieto, biznieto, abuelo, padre... de palmereros, que se ha criado entre huertos de palmeras, de miles de palmeras como solo las hay en Elche. A lo largo de su vida ha vivido los cambios que los huertos de palmeras ilicitanos han ido sufriendo hasta convertirse en todo un Patrimonio de la Humanidad, elegante, por encima de escépticos y agresores.

Desde que se acuerda, Paco siempre deseó ser lo que ha sido, para trepar por la columna vertebral que es el tronco de una palmera y alcanzar su valona. De joven y hasta no hace mucho lo hacía como nadie, pero ahora la edad le tiene recolocado como director de los operarios que tiene a bien organizar para el laboreo de los huertos de palmeras. De tanto andar con ellas, su vida se ha ligado a su historia y a su futuro. Y ahora que su cabello está casi tan blanco como las bellas palmas blancas que sabe producir como nadie, sus recuerdos a veces se confunden liados entre tanto trabajo, tanta vivencia. Es como si el picudo rojo también hubiera anidado en su cabeza y revolviere en algo todos sus amplios recuerdos arraigados firmemente a la misma tierra que compartió al nacer entre sus palmeras.

“Palmerero que es palmerero”. Se me ha metido en la cabeza esta frase. La primera vez que la dijo no le di importancia y ahora no paro de darle vueltas. Para este palmerero está claro que hay palmereros que no son palmereros.

A veces pienso que no me habla de plantas arbóreas cultivadas, sino que se refiere a algo que traspasa el ámbito de lo meramente laboral. Realmente le preocupan las palmeras. Las palmeras tienen un crecimiento lento y en el palmeral ilicitano la mayoría tienen más de cien años de edad, y de estas las hay muchas que se acercan a los doscientos años. ¿Cómo hubieran llegado hasta esta edad sin los cuidados de la gente de Elche? Gente tan especial que ha ligado su vida a la de ellas para que, año tras año y tras toda una vida humana de entrega, estas queden tras de sí, vivas y un poco más altas gracias a la entrega y conocimiento de sus cuidadores. Esta simbiosis parece desde los ojos de un urbanita, un asunto casi de capricho, ¿a quién le importa si se seca una palmera? ¡Si además no son rentables!

A las palmeras que trabaja un palmerero de verdad, éste las conoce desde que tiene conciencia, y seguro que desde antes. A más de una les ha puesto nombre, según alguna cualidad que la pueda diferenciar: por la calidad de sus dátiles, por lo afilado de sus pinchos, por lo liso de su tronco, por su altura, porque le recuerda a alguna persona, etc. Lo cierto es que la mayoría tienen motes y apodos que les vienen de muy lejos, de sus antepasados. No es de

extrañar que les tenga algo más que cariño. Pero sobre todo, el palmerero que es palmerero es el que sabe hacer todos los trabajos de la palmera.

El palmerero usa una suerte de jerga que mezcla expresiones propias de la vida en los huertos y que solo la gente de este entorno conoce, con palabras actuales. Capurucho, cascabote (castellanización de la palabra valenciana cascabot), desgronsar, pala, cogollo, amarrar, candios (castellanización de la palabra valenciana candits), macheo, atenar, etc. Cuesta un poco seguirle la conversación porque para él todo esto es lo normal, es su vida. Para él todo tiene un hilo conductor que envuelve su trabajo y este es su pasión por su oficio. Entre su torrente de palabras, a veces confusas, siempre marca la diferencia entre el palmerero de sentimiento y el palmerero de oficio. Siempre repite “...*el palmerero que es palmerero*...”, y para él este es un tema serio y diferenciador.

Ahora se encuentra con operarios que hacen labores con las palmeras pero que no saben el porqué ni el para qué de muchas de ellas. En el fondo, ya no saben extraer con ese saber hacer milenario que él atesora, los miles de matices que permiten comprender y aprovechar lo que la palmera ofrece. Antes una familia de palmereros podía vivir y sacar adelante a sus hijos con el trabajo especializado sobre las palmeras, obteniendo rendimientos de todo lo que la palmera podía producir: margalló, dátiles, palma blanca, palmas secas, cascabotes, cedazos, madera y tabalas. Desde su perspectiva, el amor a su trabajo, transmitido de padres a hijos, se ha degradado. Muchos realizan labores mecánicas, mirando a la palmera como a una planta a la que hay que podar, cortar, regar, doblegar y no ven a un ser vivo, lleno de matices especiales que se entrega para que el hombre haga de una planta arbórea cualquiera, un ser al que hay que cuidar. Conoce cada palmera que trabaja desde que sus ojos se fijaron en sus rugosos troncos. Le han acompañado a lo largo de su vida y se han ayudado mutuamente. Los trabajadores de ahora vienen de la ciudad o del campo, pero ya no vienen de los huertos, hay que enseñárselo todo de un modo mecánico, labores que se limitan a realizar muchas veces a desgana porque no comprenden el sentido último de cada acción que se hace. Se han vuelto tediosas.

Paco no se jubilará nunca, no es posible. Él estará al frente de todo mientras la vida le regale otro día para ser grande, para dignificar el recuerdo de su padre con su trabajo. Para servir de ejemplo a su nieto, alto y espigado como una palmera, fruto impostado de los huertos ancestrales. Sus hijas, su mujer, su hermana trabajando la palma blanca y los ramos, con sus volutas y trenzas, con sus estrellas y botones, adorno efímero para dar gloria a Jesús, preludio de su Pasión y Resurrección. Y su nieto, un vástago suyo, de nuevo al frente de un ejército de palmeras al que laborear, con el que su aliento pueda palpitar vivo para siempre, alimentando y guiando sus pasos de palmerero y, quién sabe si cuando se haya acabado con el picudo rojo, con la paysandisia, y con todos los horrores que devoran y mustian sus recuerdos, él pueda elevar sus brazos hacia el cielo encarnado muchos años después, en un nuevo niño palmerero, mirando con inocencia a lo alto, hacia el más allá, y como los apóstoles del *Misteri D'Elx* abren las manos sin miedo y lanzarlas hacia la *Mare de Déu* envueltos en un Gloria excelso. Manos abiertas hacia el cielo, con sus palmas dirigidas al infinito, hacia el futuro, como las palmas de las palmeras de Elche que apuntan hacia el Universo, manos de palma agitándose sobre troncos vigorosos de los brazos de los ilicitanos, imagen imborrable de un sentir profundo, de un vivir pleno y de una belleza sincera.

4. ANÁLISIS DAFO

La finalidad de la presente herramienta de análisis es construir una matriz del mismo nombre al objeto de realizar un diagnóstico de la situación del Palmeral que nos muestre el camino donde se apoye posteriormente la toma de decisiones de la siguiente herramienta (CAME). La matriz se nutre del análisis que hemos hecho en el PEST, que nos ha dado los conocimientos para hacer una relación de los aspectos negativos (debilidades y amenazas) y positivos (fortalezas y oportunidades) del Palmeral como paisaje cultural.

4.1. DEBILIDADES

- La estacionalidad del empleo deja medio año sin trabajo a las artesanas. Su trabajo se desarrolla desde noviembre/diciembre hasta marzo/abril, dependiendo de la celebración de la Semana Santa, y con ella del Domingo de Ramos, destino casi exclusivo del resultado de su labor con largas jornadas de trabajo. Los palmereros también presentan estacionalidad en sus actividades marcadas por el ciclo agrícola, pero es menor.
- En algunas familias y especialmente entre la juventud, la pérdida de costumbres artesanales se debe a las condiciones socioeconómicas de subsistencia. El palmerero tiene relación económica con los miembros de la cuadrilla de palmereros y la responsable del taller, mientras que con las artesanas le une normalmente lazos de amistad y familiares, concibiendo su trabajo como algo complementario, entre otras cosas, porque en caso de recibir alguna compensación económica es reducida.
- Pérdida de profesionales por envejecimiento. Tanto los palmereros como las artesanas son un personal de difícil sustitución. Esta debilidad se agudiza al tratarse de un sector donde sus integrantes tienen una edad avanzada. La mayoría de las artesanas y empresarios superan los 65 años. La pérdida de profesionales por el componente de mano de obra de edad elevada es muy grande. Este envejecimiento va poniendo en evidencia la falta de personal cualificado. Todo ello desemboca en una falta de relevo generacional. Son

trabajos que no ilusionan ni motivan a las nuevas generaciones por su carácter agrario.

- Es difícil saber la cantidad de personas que se dedican a ello, ni existen datos fiables ni estadísticas, sobre todo respecto a la artesanía ya que hay intrusismo. Los talleres se han distinguido por la existencia de economía sumergida, lo que genera un perjuicio tanto para la economía local como a los autónomos y autónomas legalmente constituidas.

- No se necesita gran capacidad de adaptación puesto que los cambios no son grandes y si se producen, son lentos, pero sería aconsejable superar un poco esa mentalidad. Una de las frases más utilizada es “*de tota la vida*” (de toda la vida). Las cosas se hacen, se piensan, se sienten porque han sido así “*de tota la vida*”, incluso los grandes clientes son los de toda la vida (con escasas incorporaciones).

- La inexistencia de una visión estratégica articulada, alineada y concertada entre los y las actantes del sector y las entidades involucradas, ocasiona que existan esfuerzos aislados para desarrollarlo. La organización en la comercialización de productos y la estrategia comercial, es mejorable, siendo aconsejable una mayor iniciativa empresarial.

- No están asociados ni asociadas, lo que les lleva a ser muy individualistas, con una visión particularista, basada en su experiencia. Aunque los palmereros “tradicionales” mantienen contactos con la Asociación de Palmereros de Elche APELX y pertenecen a ella, no terminan de sentirse integrados, aunque la valoran muy positivamente. La artesanía de la palma blanca no solo está al margen de las asociaciones artesanales, sino que además como tal no existe legalmente, lo que les hace estar al margen de políticas promocionales, informativas, de análisis, de coordinación, así como de ayudas a la actividad.

- Los modos de gestión son mejorables. Los talleres artesanos “tradicionales” forman parte de la cadena de producción y comercialización del trabajo del

palmerero, siendo negocios familiares cuya gestión puede modernizarse, con escasa formación en técnicas de venta o comercialización.

- Aunque las características de los productos están consensuadas, sobre todo en cuanto a la palma con criterios de altura y color (palma de primera, segunda, tercera, cogollo, punta, entrefina, batalla...), los ramos (palmas rizadas) no están homogeneizado en cuanto a su nivel de calidad, solamente si se trabajan los foliolos en su tamaño natural, o si se divide en tiras más finas para hacer un trabajo más minucioso y esmerado (fina y entrefina).

- La crisis ha afectado al trabajo de los palmereros, máxime teniendo en cuenta que ha sido paralela a la aparición de una serie de plagas que ha obligado a incrementar de forma considerable la inversión en tratamientos para la prevención y saneamiento. Además algunos relajan los cuidados de sus propias palmeras debido al elevado coste de su mantenimiento. También les ha obligado a rebajar o contener los precios de las palmas y ramos, afrontando algunos la situación rebajando la calidad. Han aumentado los gastos y han visto reducidos los beneficios.

- El abandono de la actividad agraria en los huertos de palmeras y la pérdida de rentabilidad de los productos “tradicionales” limitan los ingresos. Asimismo, los productos que comercializan, tanto los dátiles como las palmas y ramos, son productos de temporada, luego tienen que hacer una gran inversión hasta poder obtener beneficios, lo que provoca en determinados momentos una falta de recursos financieros.

- La progresiva incorporación de las nuevas tecnologías para la comunicación, gestión y marketing, va a un ritmo lento.

- Alto grado de complejidad cultural y socio-económica de ambas profesiones, lo que les lleva a tener sentimientos de soledad.

- La pérdida de identidad, símbolos, usos y costumbres de la población, disminuyen la transmisión del conocimiento de generación en generación.

- La atomización del sector (gremios) y el reducido tamaño de las empresas, con una estructura personal escasa, lleva a la personalización de ellas en la figura del empresario palmerero.

4.1.1. Principales debilidades por entornos

- Político-legales:

- A nivel legal, la profesión de artesano/a de la palma blanca no existe.

- Económicas:

- Envejecimiento del empresariado.
- Personal de difícil sustitución.
- Producto de un solo uso.
- Mejorable organización en la comercialización de productos.
- Sueldos muy bajos.
- Escasa estrategia comercial y empresarial.
- Falta de iniciativa empresarial.
- Sector considerado como una actividad secundaria.
- Deficiente gestión comercial.
- Escasa formación en técnicas de venta o comercialización.
- Negocios familiares con modos obsoletos de gestión.
- Canales de comercialización reducidos.
- Falta de consensos respecto a la calidad.
- Recursos financieros escasos.
- Economía sumergida.
- Falta personal profesional y continuidad laboral.
- Atomización del sector (gremios) y tamaño empresa, individualización.
- Poca mentalidad empresarial.
- Pequeña empresa: estructura personal escasa.
- Falta de contabilidad profesional en los talleres.
- Competencia desleal interna: bajo costes.
- Stock producto terminado.

- Costos.
- Liderazgo en un nicho de mercado.
- Escasa actividad agrícola.
- Existencia de los últimos huertos periurbanos, no existen soluciones anteriores que mantengan los huertos.
- Inversión media elevada.
- Plazo de recuperación de la inversión medio.
- Elevados costes para el cuidado de la palmera y la obtención de la materia prima.
- Escasa rentabilidad.
- Productos artesanales efímeros.
- Competencia en el mismo rubro.
- Limitada diversidad de productos y líneas artesanales.

- Socio-culturales:

- Planteamientos individualistas. Escaso asociacionismo.
- No tener el Documento de calificación artesana (DCA).
- No tener carné de artesana/o.
- Conciben su trabajo como algo complementario.
- Largas jornadas de trabajo.
- Pérdida de profesionales.
- Jubilaciones no reguladas.
- Elevada edad media de los artesanos y las artesanas.
- En algunas familias y especialmente en la juventud, la pérdida de costumbres artesanales se debe a las condiciones socioeconómicas de subsistencia.
- No pertenecer a ninguna asociación artesanal.
- Alto grado de complejidad cultural y socio-económica de los actores del sector.
- Soledad del artesano/empresario.
- La asociación de palmereros cumple escasa función cultural.
- Pérdida de construcciones singulares en los huertos.
- No se mantiene la estructura originaria de los huertos.

- Pérdida de conocimiento.
- Pérdida de singularidad patrimonial.
- Desaparición de la cultura agrícola “tradicional”.
- Pérdida de la función agrícola.
- Por su fragmentación, es difícil tener una visión de conjunto del palmeral.

- Técnicas:

- Implantación de las TIC a un ritmo lento.
- Falta de eficacia en la investigación fitosanitaria.

4.2. AMENAZAS

- Los recursos de la administración local destinados para apoyar la cultura y tradiciones son escasos.
- Diversas maneras de ver y entender la artesanía: algunos sectores creen que la artesanía es la prolongación de una tradición inmemorial; otros que es una producción cultural autóctona hecha para ser vista, es decir una manifestación de carácter lúdico; otros que la artesanía es toda producción artística; otros que es todo producto hecho a mano; otros que es un producto ecológico, etc.
- Desde la Declaración del Palmeral como Patrimonio de la Humanidad muchas son las administraciones que establecen normas, estando en muchos casos descoordinadas.
- Hay particulares ajenos a este universo o con escasa formación que ejercen el oficio de palmerero, así como el de artesana, aunque en este último caso con una producción poco relevante.
- Es un trabajo que se devalúa extremadamente rápido. El mismo Domingo de Ramos pierde el 100% de su valor económico.
- La situación actual es de crisis general, y en especial del comercio “tradicional”, aunque en lenta recuperación. Las crisis económicas nacionales e

internacionales afectan negativamente la comercialización, venta y margen de los productos de artesanía en sus tres mercados: local, turístico y de exportaciones.

- Existe la posible introducción de materia prima de otros sitios, especialmente citan a Marruecos como potencial proveedor.

- La artesanía está infravalorada, no llegando a apreciarse el supuesto valor que implica la realización artesanal del producto. La gente considera que debe ser barata.

- Falta de relevo generacional por la escasa incorporación de jóvenes palmereros, artesanos y artesanas que garantice una continuidad con fuerza de la actividad. Este trabajo resulta poco atractivo para la juventud (muchas horas de trabajo y escaso sueldo), tanto la artesanía como el mundo de la palmera. Actualmente tiene cierta demanda debido a la falta de oferta laboral en otros sectores.

- Pérdida de valores y costumbres religiosas por parte de la población. Un producto artesanal como la palma blanca ligado a rituales católicos hace que la demanda disminuya debido a la secularización de la sociedad.

- Plagas y enfermedades de la palmera de donde se extrae la materia prima. Actualmente distintas plagas, especialmente la del picudo rojo, están afectando con crudeza el Palmeral de Elche, ocasionando importantes pérdidas de ejemplares de palmeras y un elevado desembolso económico en tratamientos para combatir las plagas que padecen las palmeras por parte de las administraciones son escasas o nulas así como su apoyo. Es el problema más grave en la actualidad junto con la latente y/o coyuntural presión urbanística.

- El apoyo institucional se limita a acciones tendentes a favorecer el turismo.

- Nueva concepción del oficio de palmerero como funcionario del Ayuntamiento (de parques y jardines), cuya labor es el mantenimiento de las palmeras como

planta ornamental, amenazando la supervivencia de los saberes y cultura “tradicional” de este gremio.

- La falta de homologación del sistema “tradicional” de los palmereros para subir a las palmeras amenaza este oficio.

- Visión exótica y romántica del palmeral potenciada por la política turística municipal, lo que le confiere la imagen de éste como conjunto de palmeras con valor ornamental que ha ocasionado la transformación de estos lugares, los huertos de palmeras con función agrícola, en lugares no antropológicos (parques, jardines, parques temáticos...), en detrimento de la memoria histórica y cultural y la consiguiente pérdida patrimonial.

- Adquisición y expropiación municipal de huertos con escaso mantenimiento y gestión posterior. Deterioro de los huertos de propiedad municipal y/o mal estado de conservación. Huertos abandonados, descuidados y en desuso. Riesgo de pérdida de usos y costumbres.

- La importación de palmeras sin garantías fitosanitarias portadoras y transmisoras de plagas ha afectado intensamente a los palmereros que se habían invertido en viveristas, ya que han provocado la prohibición del comercio de palmeras.

- Responsables políticos poco familiarizados con el conocimiento de los huertos de palmeras y con los oficios de palmerero y artesana, haciendo de todo lo relacionado con el palmeral un uso partidista y demagógico.

- Desconocimiento de lo que es el Palmeral y su origen por parte de la población ilicitana. Falta de pedagogía inclusive a nivel educativo, donde no se incluye, o se hace de forma limitada, en los planes curriculares la enseñanza como valores culturales locales, especialmente en la educación superior.

- Débil conciencia y sensibilidad ambiental. Algunos huertos aparecen con residuos vertidos por parte de la ciudadanía. Escasa educación medioambiental.

- Cambio de estilos de vida que implican, entre otros, pérdida de costumbres y nuevos hábitos alimenticios.
- Las crisis económicas nacionales e internacionales afectan negativamente la comercialización, venta y margen de los productos de artesanía en sus tres mercados: local, turístico y de exportaciones aunque con indicadores de recuperación.
- Las distintas políticas de protección no han sido todo lo eficaces que se esperaban, al tiempo que fueron desarrollando cierto clima de aversión acerca de las palmeras, ya que tener palmeras se fue convirtiendo en sinónimo de problemas.
- La escasez de recursos hídricos en la zona dificulta mantener el régimen de riego aconsejable de los huertos de palmeras.
- Falta de profesionalidad y mucho intrusismo en ambos oficios. Todo el mundo es palmerero y artesano.
- La oferta formativa del Ayuntamiento y los programas de formación y capacitación respecto a los palmereros no responden a las competencias adecuadas a los requerimientos de este oficio ni en duración ni en contenidos. Respecto a la artesanía parece más adecuado.
- La pérdida de rentabilidad agrícola de los huertos de palmeras es de difícil reposición.
- La normativa de riesgos laborales amenaza la profesión de palmerero en cuanto a limitación y modificación de su forma de trabajar, con la consiguiente pérdida cultural.
- El impulso que ha supuesto a nivel mundial el reconocimiento por parte de la UNESCO del Palmeral ilicitano solo ha tenido repercusión en el turismo, no valorándose la implicación y participación del trabajo milenario de los palmereros que ha hecho posible dicha distinción, manteniéndolos al margen,

incluso ellos se sienten perjudicados, teniendo una fuerte sensación de decepción y soledad.

4.2.1. Principales amenazas por entornos

- Político-legales:

- Escasos recursos de la Administración local.
- Descoordinación políticos locales.
- Escasa promoción institucional.
- Uso partidista y demagógico.
- Responsables políticos poco familiarizados con el tema.
- Pérdida de autenticidad cultural por no cumplir la normativa de riesgos laborales.
- Escasas o nulas ayudas.
- Escasa educación medioambiental.
- Adquisición y expropiación municipal de huertos con escaso mantenimiento y gestión posterior.
- Expropiación, compra-venta y municipalización de Huertos.
- Huertos transformados en parques y jardines y parque temático.
- Escasa coordinación y alineamiento entre gobierno nacional, gobiernos regionales y locales.
- Discontinuidad de políticas y cambios de autoridades, técnicos y funcionarios, no permiten un desarrollo continuo del sector, a nivel regional y local.
- Insuficiente protección de los recursos naturales por parte del Estado (escaso monitoreo del cumplimiento de las leyes de protección del medio ambiente y ley de concesiones), lo cual reduce la continuidad del aprovisionamiento local de materias primas para la artesanía, provoca reasentamientos y pérdida progresiva de costumbres y modos de vida.
- Sector desagregado: muchas voces, etc.
- Visión por influencia de la imagen turística del palmeral como parque-jardín tanto interna como externa.
- Pérdida de comunicación con administración.

- Siendo la artesanía de la palma blanca casi exclusiva de la comunidad valenciana¹⁰⁰, no existe ninguna diferenciación en la administración de la comunidad.
- No existe legislación para la artesanía de la palma blanca.
- La no homologación de la equipación del palmerero.

- Económicas:

- Intrusismo de particulares.
- Producto que se devalúa rápidamente.
- Contexto de crisis.
- Crisis del comercio “tradicional”.
- Posibilidad de importación de la materia prima.
- Pérdida de rentabilidad de los cultivos “tradicionales”.
- Precios elevados por desconocimiento de la elaboración del producto.
- Contexto económico nacional desfavorable, caracterizada por una alta tasa de paro aunque con indicadores de recuperación.
- Altas cargas fiscales como autónomos.
- El proceso artesanal de fabricación no es competitivo.

- Socio-culturales:

- Diversas maneras de entender la artesanía.
- Poco atractivo para la juventud.
- La artesanía está infravalorada.
- Falta de relevo generacional.
- Pérdida de valores y costumbres religiosas.
- Mala o nula pedagogía desde los colegios.
- Falta de conocimiento del ilicitano
- Desconocimiento de lo que es el palmeral, los huertos de palmeras.
- Cambio de estilos de vida de la gente.

¹⁰⁰ Aparte del caso del maestro artesano de Palmas Vilaplana, en la Vilella Alta (Priorat, Tarragona), del que ya hemos hablado.

- Pérdida de identidad, símbolos, usos y costumbres de la población, disminuyen la transmisión del conocimiento de generación en generación.
- Deterioro de los huertos y del cuidado de palmeras.
- Percepción romántica del palmeral.
- Climatología desfavorable: sequía permanente.
- Escasez de recursos hídricos en la zona mediterránea.
- Estacionalidad.
- Todo el mundo es artesano/a.
- Débil asociacionismo.
- Desinterés por la calidad, producción, marcas, proceso, etc.
- La sociedad ha perdido el concepto de artesanía como algo valioso y apreciable.
- Cambio de la forma de trabajo del palmerero por problemas con la equipación.
- Imagen exclusivamente turística del Palmeral.
- Pérdida del uso agrícola de los huertos.
- Falta de unidad paisajística.

- Técnicas:

- Falta de homologación de las herramientas “tradicionales” de los palmereros para subir a las palmeras.
- La normativa de riesgos laborales amenaza la profesión de palmerero.
- Las plagas y enfermedades de la palmera.

4.3. FORTALEZAS

Las fortalezas, a diferencia de las debilidades y las amenazas, son pocas aunque significativas:

- Productos personalizados, originales y únicos que adquiere la clientela, donde puede intervenir en el resultado final según sus gustos o necesidades, pudiéndose elaborar producto a medida, a la carta. Esta relación directa con el cliente permite feedback.
- La relación artesano-cliente es mucho más directa. Cercanía del oficio y trato personal de la persona que lo ejerce de cara al público. Además la elaboración del producto es a vista del público, existiendo complicidad con muchos de los clientes con los que existe proximidad física y geográfica.
- Poco cambio respecto a los gustos del mercado en referencia a este producto.
- Sector formado generalmente por microempresas y/o pequeñas empresas. Esto implica flexibilidad. Además son todas ellas familiares, lo que les hace mantenerse muy unidos frente a las adversidades. Empresas familiares de dimensiones reducidas donde todos los y las integrantes de la familia están completamente involucradas.
- Colectivo de empresas que viven intensamente su profesión, esto conlleva gran capacidad de resistencia en entornos socio-económicos y tiempos difíciles para la artesanía a lo que contribuye el fuerte vínculo de amistad y familiar.
- Grupo importante de empresas artesanas con productos de calidad máxima. El prestigio y reputación de estos talleres puede ser utilizado como referente para el resto de talleres.
- Fuerte reciprocidad, colaboracionismo y ayuda mutua. Existe entre ellos una gran colaboración. Ante la falta de materia prima o de productos elaborados suelen ayudarse entre ellos.

- Uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación en algunos de los talleres artesanos, así como el uso de herramientas informáticas en la gestión empresarial.
- Los empresarios, todos ellos palmereros con tradición familiar, conocen muy bien el negocio y el mundo de la palmera en profundidad y con pasión.
- Existencia de elementos significativos que pueden conformar una buena “*imagen de marca*” relacionados con nuestro objeto de estudio (Palmeral de Elche, Dátiles de Elche, Palma Blanca de Elche).
- Riqueza en herencia e identidad cultural (conservación de técnicas ancestrales, valores simbólicos y usos sociales).
- Podemos diferenciar entre las grandes fortalezas de nuestro sector el hecho de que los clientes las clientas consideren a este tipo de servicios de difícil sustitución.
- Los productos elaborados son en general de una elevada calidad y un alto valor añadido.
- Es un personal experimentado y altamente especializado, con una gran experiencia en los procesos, dominio de la técnica, gran habilidad manual y un altísimo conocimiento del oficio. Son conscientes y conocedoras del buen hacer y de “su tradición”.
- Fuerte articulación e integración de la cadena productiva con la cadena de comercialización (proveedor, productor/a, intermediario, comercializador). No dependen de proveedores para el suministro de la materia prima.

4.3.1. Principales fortalezas por entornos

- Político-legales:

- Reconocimiento legal del oficio de palmerero.

- Económicas

- Fuerte reciprocidad, colaboracionismo y ayuda mutua.
- Productos personalizados y únicos.
- La relación artesano-cliente es mucho más directa.
- Formado por microempresas familiares con una gran unión.
- Productos de calidad máxima.
- Experiencia en el mercado y conocimiento de la clientela.
- No hay intermediarios.
- Profesionalización del sector.
- Diferenciación del producto.
- Obtención de mano de obra cualificada.
- Participación de jóvenes en los talleres y MYPEs familiares con mejores competencias de gestión y capacidad para asimilar nuevos conocimientos en técnicas y diseños.
- Flexibilidad de la empresa, capacidad de respuesta conocimiento profundo del producto y cliente.
- Absentismo laboral bajo.
- Confianza de los clientes, prestigio.

- Socio-culturales:

- Viven intensamente su profesión.
- Los empresarios palmereros tienen mucha tradición en la profesión.
- Gran riqueza en historia y patrimonio cultural.
- Antigüedad en la propiedad. Empresas heredadas de padres a hijos que mantienen el negocio.
- Cultura arraigada. Tradición y patrimonio cultural.
- Servicio de difícil sustitución.

- Gran habilidad manual y creatividad de las artesanas, grandes maestras y otras artesanas con alta capacidad artística.
- Buen hacer por medio de técnicas contrastadas.
- Enamorado/a, orgulloso/a, apasionado/a de sus oficios donde aúnan profesionalidad y tradición.
- Empresa familiar, unidad familiar productiva.
- Producción de piezas únicas.
- Existencia de la Cátedra del Palmeral en la Universidad Miguel Hernández.
- Rituales muy arraigados en el seno de sus familias y en la sociedad ilicitana.
- El Palmeral como Patrimonio de la Humanidad.
- Difusión en los medios de comunicación tanto locales, como regionales, estatales e internacionales.

- Técnicas:

- Uso de las TIC.
- Presencia online (internet).

4.4. OPORTUNIDADES

- Gran potencial turístico. El Domingo de Ramos está declarado Fiesta de interés Turístico internacional.
- Auge del turismo cultural. La vinculación de este sector de la artesanía con la tradición de nuestra ciudad y región puede abrir nuevas vías de comercialización.
- Es una parte de la cultura, con tradición de creación y producción tanto en el ámbito tradicional como urbano.
- Existencia de escuelas taller municipales donde se aprende el oficio.
- La sensibilización de diversos sectores sociales que existen en la ciudad con respecto a las señas de identidad, la cultura popular, el valenciano y el patrimonio etnográfico es cada vez mayor y puede configurar una base de futuro.
- Arraigo de tradiciones y costumbres populares.
- Generalización en la utilización de nuevas tecnologías. Comercialización de los productos a través de Internet.
- Estos talleres son foco de atención de los medios de comunicación tanto locales, autonómicos, nacionales e internacionales, sobre todo en fechas cercanas a la Semana Santa.
- El Concurso de Palma Blanca que se celebra anualmente en la ciudad representa un escaparate del buen hacer de los artesanos y las artesanas.
- El Museo del Palmeral desvela los orígenes, historia, desarrollo y cultura del palmeral, facilitando a los y las visitantes la comprensión de los motivos por los que la UNESCO otorgó la distinción de Patrimonio de la Humanidad a este bien de excepcional valor.

- Existencia de manifestaciones culturales que son vistas como “tradicionales” y de elevado interés y proyección internacional relacionado con la artesanía (Domingo de Ramos).
- El Centro de Artesanía de la Comunidad Valenciana es una entidad fundada por la Generalitat Valenciana destinada, principalmente, a difundir y potenciar la artesanía de esta Comunidad. Entre otras, ofrece las siguientes posibilidades si se tiene el DCA:
 - Obtener la etiqueta “Artesanía de la Comunitat Valenciana”. Esta etiqueta acredita el carácter artesanal de la empresa.
 - Correo artesaníaCV, una cuenta de correo electrónico gratuita, dentro del dominio www.artesaniacv.com
 - Catálogo Digital estructurado en diferentes apartados en los que se recoge información sobre más de 1.200 empresas artesanas de la Comunitat Valenciana y sus producciones, se describen gráfica y documentalmente los procesos productivos de los 99 oficios incluidos en el Repertorio de Oficios de la Comunitat Valenciana.
 - Directorio web del Centro de Artesanía de la Comunitat Valenciana, teniendo la posibilidad de mostrar a través de esta página web los productos artesanos sin coste alguno.

4.4.1. Principales oportunidades por entornos

- Político-legales:

- Interés de los medios de comunicación.
- Obtener la etiqueta “Artesanía de la Comunitat Valenciana”.
- Utilizar el patrimonio cultural.
- Fomento del turismo-artesanía y del turismo ecológico.
- Aplicación de herramientas de promoción a nivel nacional e internacional por parte de los entes rectores del sector (concursos y reconocimientos nacionales, encuentro nacional de promotores de la artesanía, ferias nacionales, regionales y locales).
- Programas y proyectos para desarrollar el sector y resaltar su valor cultural
 - Cartel Domingo de Ramos elaborado por el Ayuntamiento.
 - Escuela de palmereros.
 - Escuela-taller de la palma blanca.
 - Aplicación de herramientas de promoción a nivel nacional e internacional: Ferias, congresos, eventos varios de la administración.
 - Declaración del Palmeral como Patrimonio de la Humanidad.

- Económicas:

- Gran potencial turístico.
- Domingo de Ramos, fiesta de interés turístico internacional.
- Buena atención al cliente.
- Liderazgo en un nicho de mercado.
- Precios accesibles.
- Turismo para incrementar la economía.
- Interés del turismo cultural y ecológico.
- No hay competidores directos
- Tiendas ventas recuerdos de Elche
- Nuevos estilos de venta.

- Socio-culturales:

- Auge del turismo cultural.
- Oficios que forman parte de la cultura y la “tradición”.
- Existencia de escuelas taller.
- Señas de identidad local.
- Arraigo de las tradiciones.
- Concurso de Palma Blanca.
- Museo del Palmeral.
- Declaración del Palmeral de Elche como Patrimonio de la Humanidad.
- Creciente valoración del entorno “natural” por la sociedad y los turistas.
- Creación de asociaciones preocupadas por el futuro del palmeral.
- Gran atractivo cultural y natural del Palmeral.
- La artesanía de la palma blanca es cada vez más reconocida a nivel nacional y mundial, lo que le ha permitido una buena aceptación en el mercado internacional.
- La tradición cultural brinda el toque de originalidad a los productos y garantiza su calidad de elaboración a través de un conocimiento transmitido de generación en generación desde hace muchos años.
- La tradición artesanal y la adecuada capacitación en el sector proveen mano de obra de calidad.
- Artesano es prestigio.
- Existencia de la Cátedra del Palmeral en la Universidad Miguel Hernández.
- Incorporación de las nuevas generaciones a los oficios.

- Técnico-científico:

- Uso de herramientas informáticas en la gestión empresarial.
- Cuenta de correo electrónico de Artesanía de la Comunitat Valenciana.
- Catálogo Digital de la Comunitat Valenciana
- Directorio web del Centro de Artesanía de la Comunitat Valenciana,

- Aumento del servicio de acceso a Internet, que puede permitir captar nuevos clientes.
- La posibilidad de conservación de la palma blanca.

4.5. MATRIZ DAFO

Una vez desarrollado el Dafo, pasamos a seleccionar los ítems que consideramos más prioritarios y realizamos la matriz Dafo:

Diagrama nº 1. DAFO del sector de la Artesanía de la Palma Blanca en Elche.
Elaboración propia

		POSITIVO	NEGATIVO
		FORTALEZAS	DEBILIDADES
I N T E R N O		F1-Productos personalizados y únicos.	D1-Estacionalidad (temporalidad) del empleo.
		F2-La relación artesano-cliente es mucho más directa.	D2-Escasa estrategia comercial y empresarial.
		F3-Experiencia en el mercado y conocimiento de la clientela.	D3-Escasa formación en técnicas de venta o comercialización.
		F4-Diferenciación del producto	D4-Escaso asociacionismo.
		F5-Flexibilidad de la empresa, capacidad de respuesta	D5-Implantación de las TIC a un ritmo lento.
		conocimiento profundo del producto y cliente.	D6-Canales de comercialización reducidos.
		F6-Rico en historia y patrimonio cultural.	D7-No tener el Documento de calificación artesana (DCA).
		F7-Gran habilidad manual y creatividad de las artesanas, grandes maestras y otras artesanas con alta capacidad artística.	D8-No tener carné de artesana/o.
		F8-La existencia de la Cátedra del Palmeral en la Universidad Miguel Hernández.	D9-A nivel legal la profesión de artesano/a de la palma blanca no existe.
		F9-El Palmeral patrimonio de la humanidad.	D10-Escasa rentabilidad
	F10-Presencia online.	D11-Planteamientos individualistas .Escaso asociacionismo.	
		D12-No pertenecer a ninguna asociación artesanal.	
		D13- Pérdida conocimiento	
E		OPORTUNIDADES	AMENAZAS
X		O1-Obtener la etiqueta "Artesanía de la Comunitat Valenciana".	A1-Descoordinación Políticos. A2-Pérdida de valores y costumbres

T E R N O	O2-Tiendas ventas recuerdos de Elche	religiosas.
	O3-Nuevos estilos de venta.	A3-Plagas y enfermedades de la palmera.
	O4-Declaración del Palmeral de Elche como Patrimonio de la Humanidad.	A4-Pérdida de autenticidad cultural por no cumplir la normativa de Riesgos laborales
	O5-La tradición cultural brinda el toque de originalidad a los productos.	A5-Pérdida de comunicación con administración.
	O6- La posibilidad de conservación de la palma blanca.	A6-La no homologación de la equipación del palmerero.
	O7-La existencia de la Cátedra del Palmeral en la Universidad Miguel Hernández.	A7-Crisis del comercio tradicional.
	O8-Uso de herramientas informáticas en la gestión empresarial.	A8- Mala pedagogía desde los colegios.
	O9-Cuenta de correo electrónico artesanía Comunitat Valenciana.	A9-Falta de conocimiento del ilicitano
	O10-Catálogo Digital de la C. Valenciana	A10- Desconocimiento de lo que es el palmeral, los huertos de palmeras.
	O11-Directorio web del Centro de Artesanía de la Comunitat Valenciana,	A11-Cambio forma de trabajo tradicional palmerero por problemas con la equipación.
	O12-Aumento del servicio de acceso a Internet, que puede permitir captar nuevos clientes.	
	O13-La incorporación de las nuevas generaciones a los oficios.	

5. ANÁLISIS CAME

El análisis CAME es una herramienta suplementaria a la del Análisis DAFO. Nos aporta posibles pautas de actuación sobre los aspectos hallados y relacionados en los diagnósticos de situación obtenidos anteriormente a partir de la matriz DAFO.

Con el CAME se pretende: (C) corregir las debilidades, (A) afrontar las amenazas, (M) mantener las fortalezas y (E) explotar las oportunidades.

5.1. PROPUESTAS

En uso de las atribuciones conferidas por su Estatuto de Autonomía, y habida cuenta de que en el mismo se le atribuye competencia exclusiva en materia de Artesanía, la Generalitat Valenciana establece la regulación que atiende a las características diferenciales que presenta el sector artesano en este territorio.

En la Ley 1/1984 de 18 de abril de Ordenación de la Artesanía en la Comunidad Valenciana, Capítulo I, Artículo 1 se considera Artesanía la actividad de creación, producción, transformación o reparación de bienes y la prestación de servicios realizada mediante un proceso en el cual la intervención personal constituye un factor predominante y que da como resultado la obtención de un producto final individualizado, que no es susceptible de una producción industrial totalmente mecanizada o en grandes series.

La Ley clasifica las actividades artesanales en tres grupos:

- Artesanía de producción de bienes de consumo.
- Artesanía de servicios.
- Artesanía artística o de creación.

Aplicando la definición a la actividad de elaboración de palma blanca, la artesanía de cumple todos los requisitos, considerándola como una artesanía artística o de creación (aunque revisando clasificaciones de otras comunidades autónomas, sería más acertada la de artesanía de carácter tradicional, de interés histórico o antropológico como incluyen algunas de ellas), con las siguientes características:

- Producción totalmente a mano principalmente por mujeres artesanas con mínima ayuda de herramientas manuales.
- Podrían producirse en número ilimitado de productos individualizados.
- Se utiliza como materia prima la palma procedente de la palmera datilera.
- Sus características distintivas son estéticas, artísticas, creativas, vinculadas a la cultura, tradicionales, simbólicas y significativas religiosa y socialmente.

Una vez aclarado estos aspectos, propondríamos:

- Solicitar al Centro de Artesanía de la Comunidad Valenciana¹⁰¹ una serie de servicios:
- Cuenta gratuita de correo electrónico artesaníaCV, dentro del dominio artesaniacv.com.
- Ser incluidos en el Catálogo Digital en los que se recoge información sobre empresas artesanas de la Comunitat Valenciana y sus producciones.
- Directorio web del Centro de Artesanía de la Comunitat Valenciana.
- Valorar las ventajas de obtener el carnet de artesano o de maestro artesano de la Comunitat Valenciana, favoreciendo, entre otras cosas, que esta actividad aparezca en el listado de artesanías de la Comunidad pudiendo acceder a los beneficios que de ello se derivan, entre ellos económicos.
- Integrarse en entidades relacionadas con la artesanía, como por ejemplo el Centro de Artesanía de la Comunidad Valenciana, entidad destinada, principalmente, a difundir y potenciar la artesanía en esta Comunidad, así como a promover la consolidación y la competitividad de las empresas de los distintos sectores artesanales que la integran,

¹⁰¹ <http://www.centroartesianiacv.com/?acceso=artesanos&menu=legislacion>

mediante el desarrollo de políticas promocionales, informativas, formativas, de análisis, de asistencia y de coordinación.

- Obtención del Documento de Calificación Artesana para poder acogerse a ventajas administrativas y legales, y darse de alta en el Registro Artesano.

A continuación, la tabla resumen de los aspectos del DAFO trabajados con la propuesta CAME.

Tabla nº 10. Aspectos del Dafo y propuesta Came

CORREGIR Debilidades	AFRONTAR Amenazas	MANTENER Fortalezas	EXPLOTAR Oportunidades
D2, D4, D5, D6, D7, D8, D9, D11, D12	A5	F4, F7, F10	O1, O6, O9, O10 O11,O12

La venta por Internet y la muestra en canales de promoción, no solo de los productos, sino también de las tareas desarrolladas por los palmereros son una de las grandes potencialidades que brindan las Nuevas Tecnologías a ambos y que con el relevo generacional, aunque de forma lenta se han ido incorporando a las empresas de los palmereros. Las posibilidades son mucho más amplias pudiendo aportar mayores ventajas a la hora de realizar una promoción efectiva de sus productos y servicios.

Las páginas Web¹⁰² se han generalizado, pero hay otras oportunidades que no se están explotando con intensidad. Pocos son los que cuentan con un Blog. Por el carácter técnico del palmerero y de la artesana, resulta muy interesante que pueda transmitir su experiencia mediante la redacción de sus vivencias,

¹⁰² Véase: Consejería de Fomento y Medio Ambiente, 2012, Las Tic en el mundo artesanal, Junta de Castilla y León. En URL:

<https://sie.fer.es/recursos/rich/mg/doc/18044/Guia%20de%20artesani%CC%81a.pdf>

por lo que un Blog puede ser una herramienta muy útil para ello. Las principales plataformas de blogs son:

- Blogger (www.blogger.com).
- Wordpress (www.wordpress.com).

Además las Redes Sociales (Facebook, Ttwitter, etc.), son un medio excelente para transmitir los procesos creativos de la artesanía y las labores realizadas por los palmereros, así como para establecer un vínculo directo con el y la internauta, que siempre puede ser un/a posible cliente. Grabar un vídeo promocional de cómo realizan su trabajo y compartirlo en YouTube puede ser muy interesante.

La plataforma Pinterest (<https://es.pinterest.com>) es de gran ayuda a la hora de de realizar una catalogación de productos.

También existen plataformas específicas para artesanos como la de NuddoS (www.nuddos.com). Existen dos plataformas más: la Red social de artes y oficios (www.oficiosyartes.es) y AlicanteCraft (www.alicantecraft.org), que tiene como objetivo el unir a artesanos en torno a una plataforma de Blogs en la zona de Alicante.

Para desestacionalizar la venta de a artesanía de la palma blanca, aprovechando las posibilidades de su conservación junto su asociación con su rica historia cultural y la originalidad del producto, la gran habilidad de las artesanas, y el conocimiento de su clientela, así como las posibilidades de las nuevas tecnologías, el destino de esta artesanía no debería limitarse a las festividades religiosas, puesto que podrían ampliar su aplicación (en ocasiones se hace, pero de forma esporádica) a la elaboración de artículos para poder regalar en celebraciones (bodas, bautizos, reuniones), incluso ramos de novia, realización de productos de recuerdo enfocada al turismo, como adornos decorativos para eventos, congresos, etc., que prolongara los periodos de actividad laboral. De lo anterior se deriva la siguiente tabla.

Tabla nº 11. Aspectos del Dafo y propuesta Came

CORREGIR Debilidades	AFRONTAR Amenazas	MANTENER Fortalezas	EXPLOTAR Oportunidades
D1, D2, D3, D5, D6, D10.	A7, A2	F1, F2, F3, F4, F5, F6, F7.	O2, O3, O5, O6, O12, O13.

Proponemos el reconocimiento de las particularidades culturales de estos oficios y artesanía asociados al Palmeral de Elche para su salvaguarda y el buen cuidado y atención de dicho Palmeral.

El futuro del oficio de palmerero y de la artesanía de la palma blanca es incierto, no solo a largo plazo por la falta de relevo generacional, sino también a corto plazo debido al hecho de que en materia de riesgos laborales no se ha conseguido la homologación de la cuerda usada para subir a las palmeras. Esto ha llevado a los palmereros municipales a no trabajar aquellas palmeras que superan los cuatro metros de altura, con el consabido deterioro de gran parte del Palmeral Histórico declarado patrimonio de la humanidad, del que recordemos, el Ayuntamiento es el mayor propietario de los huertos con esta denominación.

Desde esta investigación queremos apoyar la iniciativa del Ayuntamiento de la ciudad y de la Generalitat Valenciana de solicitar al Ministerio de Trabajo una excepcionalidad cultural en riesgos laborales para que se contemple que los palmereros puedan trabajar con cuerda para proteger este oficio en su concepción original y tal como históricamente han hecho. Los palmereros municipales no quieren que se les obligue a trabajar con herramientas que entienden que aunque homologadas para su propia seguridad les distancia de la tradición.

Además, por otro lado, ambos oficios deben ser protegidos por sus características son susceptibles de ser protegidos como parte del paisaje cultural que es el Palmeral de Elche, donde tanto la declaración patrimonial

UNESCO como las leyes protectoras solo se ocupan de la protección de la palmera pero no de sus oficios y de la artesanía de la palma blanca. Por lo tanto es a nivel legal y en la aprobación de elementos de protección del oficio de palmerero y de la artesana de la palma blanca donde urge intervenir como iniciativa política.

Las últimas noticias¹⁰³ coincidentes con el final de esta investigación refuerzan nuestra propuesta, donde las informaciones hablan sobre la elaboración de una nueva Ley sobre el Palmeral que recoge en parte esta propuesta, así como la creación en el interior de los huertos de palmeras de centros culturales y de interpretación de los valores protegidos por esta futura ley, de la que aún desconocemos su contenido, por lo que hemos optado por no hacer más propuestas en este sentido a espera de conocer al completo dicha ley que es una de las acciones que necesita con urgencia el Palmeral. Esperemos que en esta ocasión el acierto y el consenso político permitan llegar al resultado esperado, ya que en el año 2013 ante una situación similar, no se consiguió.

Además, en una ciudad donde existe una Universidad como la Miguel Hernández (UMH) con una Cátedra dedicada al Palmeral d'Elx y con la presencia de estudios de Antropología Social (aunque sólo sean Masters), debería aprovecharse de ello para intervenir desde la perspectiva académica con cierto protagonismo en estos aspectos, donde lo que se está demandando es una protección cultural del Palmeral reflejada en los deberes adquiridos con la declaración de la Unesco donde se ha puesto de manifiesto el valor patrimonial de este paisaje cultural.

Como medidas para la salvaguardia de estos oficios y de la artesanía resultante, no solo consideramos necesarias las acciones comentadas, sino también la realización de un proyecto de documentación, de un registro de sus conocimientos, usos y técnicas artesanales, tanto en soporte material como audiovisual y digital, donde también queden registrados los movimientos

¹⁰³Véase: <http://www.diarioinformacion.com/elche/2017/06/21/ley-palmeral-permitira-construir-espacios/1908617.html>

corporales, la mímica o gestos asociados a las técnicas y objetos utilizados por ambos, lo que denominaríamos la “Plástica” de estos oficios para su preservación, protección, promoción, valorización, transmisión y revitalización. Nuevamente consideramos la aplicación práctica del conocimiento antropológico, de su investigación e intervención, junto con la de la Cátedra del *Palmeral d’Elx*, como premisas necesarias para lograr una eficaz acción.

Asimismo, se deben fomentar los trabajos de investigación antropológicos para proteger la pérdida de información a causa de la destrucción por parte de particulares de materiales y porque los portadores y portadoras de testimonios y conocimientos tienen edades avanzadas produciéndose una desaparición progresiva de posibles informantes. Esto supone que parte del patrimonio etnológico va desapareciendo pudiendo quedar indocumentado, ocasionándose así una irreversibilidad del objeto de investigación.

A su vez, estos estudios jugarían un importante papel en la concienciación social y la sensibilización sobre el patrimonio etnográfico, etnológico o antropológico local en tanto que forma parte del legado cultural del pueblo ilicitano que derivaría en un reconocimiento social sobre la cultura “tradicional”-popular ilicitana. De esta forma, se contribuiría a la protección de los rasgos culturales diferenciales, si bien tal protección se ha producido por sectores y ámbitos diferenciados, y no se ha realizado de forma integral y holística.

La consiguiente tabla que relaciona el Dafo con el CAME viene a continuación:

Tabla nº 12. Aspectos del Dafo y propuesta Came

CORREGIR	AFRONTAR	MANTENER	EXPLOTAR
Debilidades	Amenazas	Fortalezas	Oportunidades
D13	A4, A6, A11	F6, F8, F9	O4, O7

Propuestas concretas sobre el Palmeral:

- Potenciar experiencias como la del *Huerto de la Cuerna* donde, tras la cesión de su uso por parte del Ayuntamiento a la ciudadanía, se ha instalado un huerto urbano gestionado por los vecinos y escolares del barrio donde está ubicado, devolviendo el uso agrícola a dicho huerto, al tiempo que promueve la recuperación de las señas de identidad y proporciona experiencias directas de conocimiento del medio natural y de sus interrelaciones con la actividad humana, ayudando comprender el sentido del huerto de palmeras como sistema agrícola.
- La recuperación de su uso agrícola a nivel particular puede beneficiarse de la marca de “agricultura ecológica”, destinando los huertos al cultivo de una serie de productos que tiene su demanda dentro de esta consideración.
- Posibilidad de actuar sobre aquellos huertos reconvertidos en jardines donde la transición los ha llevado a transformaciones excesivas, procurando evitar situaciones futuras de alterar la percepción de la estructura histórica de un huerto.
- El gran reto es hacer compatible los usos turísticos y recreativos del Palmeral con su conservación, conseguir el equilibrio potenciando sus valores como paisaje cultural más acorde con los criterios de reconocimiento de la UNESCO ya que el recurso turístico del Palmeral-jardín queda cubierto con la oferta actual ya existente, potenciando el turismo cultural y ecológico. La posibilidad de su uso que implique actuaciones reversibles o desmontables podría ser una posibilidad.
- Es necesaria la coordinación entre las instituciones, sobre todo locales y autonómicas respecto al Palmeral en general y especialmente respecto a la gran amenaza de las plagas presentes y futuras, al igual que establecer un diálogo entre ellas y los auténticos artífices y mantenedores del Palmeral.

Tabla nº 13. Aspectos del Dafo y propuesta Came

CORREGIR Debilidades	AFRONTAR Amenazas	MANTENER Fortalezas	EXPLOTAR Oportunidades
D14, D15.	A1, A3, A7, A8, A9, A10.	F6.	O2, O8, O4.

Para cerrar todo el análisis que hemos realizado en capítulos 3, 4 y 5, diremos que PEST, DAFO y CAME ha sido la triada propuesta para analizar el Palmeral de Elche como paisaje cultural, como herramientas complementarias a nuestro quehacer antropológico seleccionadas por su potencialidad, claridad y naturalidad para conseguir nuestros propósitos. Son herramientas con significación propia con unos procesos enriquecedores, que alcanzan su total significado al utilizarlas según nuestra propuesta, ya que unas alimentan a otras y aportan continuidad y racionalidad a la investigación.

6. CONCLUSIONES

A continuación exponemos las conclusiones de los planteamientos teórico-prácticos más destacados de esta investigación consecuencia de la adecuación a los objetivos y la demostración de hipótesis, ajustándonos a la secuencia de los apartados del estudio.

La elección de la categoría de paisaje cultural para el estudio que hemos titulado *El Palmeral de Elche, presente, pasado y futuro. Aproximación antropológica*, como la proyección cultural de una comunidad y en especial de unos oficios, los de palmerero y artesano/a de la palma blanca, se ha revelado en esta investigación como una herramienta metodológica altamente valiosa para alcanzar nuestros objetivos y demostrar nuestras hipótesis.

Hemos puesto el énfasis en la interacción ser humano/naturaleza, en la historia humana y en el reconocimiento de los valores del paisaje unido a las tradiciones culturales que implica la dimensión temporal y perceptiva.

Para ello, hemos definido una metodología antropológica que ha resultado ser clara, marcando las pautas, los medios y los recursos que teníamos que llevar a cabo mediante su realización a partir de una profunda y extensa etnografía, para llegar a definir sus contenidos, teniendo en cuenta el carácter diacrónico de los procesos que han configurado este paisaje cultural con unas características particulares, así como su evolución y cambios más recientes. Ello creemos que ha propiciado como resultado un estudio integral que nos ofrece un conocimiento completo del Palmeral de Elche, tanto de su presente y pasado, como de sus perspectivas futuras.

La técnica PEST como herramienta adoptada y adaptada para fines antropológicos consideramos que ha demostrado altamente su efectividad y ha cumplido su objetivo de ofrecernos una visión holística para la aproximación antropológica tanto del Palmeral como de los oficios estudiados, adaptándose perfectamente a los requisitos de la categoría de paisaje cultural del Palmeral.

Sus resultados han aportado el conocimiento suficiente de la realidad del Palmeral actual y del pasado, identificando los procesos que ha ido experimentando. Ha sido a la vez una herramienta excelente como organizadora y generadora de valiosa información, compatibilizándose de forma óptima el análisis de los datos con la descripción etnográfica.

El análisis por entornos permite un tratamiento global y abarcar la gran variedad de circunstancias y variables que convergen en este paisaje cultural al vincularlo a sus entornos políticos, económicos, socio-culturales y tecnológicos, que además nos posibilita tratar las situaciones históricas en sus contextos resultando más significativa, ayudando a la comprensión de los hechos acontecidos.

También nos ha posibilitado una cuestión que resulta fundamental, no solo para el desarrollo de este apartado, sino para la totalidad de la investigación, que es la participación de las personas que generan la información desde la perspectiva de unos oficios que les confieren un conocimiento privilegiado de este paisaje, circunstancia que nunca se ha planteado y tratado en el estudio del Palmeral y de sus oficios históricos mantenedores, un paisaje como la proyección cultural de los oficios que ha ido nutriendo y que caracterizan a nuestra ciudad, vinculando paisaje, identidad y lugar, consiguiendo una aproximación a este no solo como paisaje vivo, sino que a través de las palabras de nuestros informantes, también vivido.

Este planteamiento permite comprender cómo ha sido y es pensado este paisaje, de cómo se ha actuado y se actúa sobre él, y cómo ha llegado hasta el día de hoy después de los tránsitos de una sociedad agrícola a un modelo industrial y luego hacia un modelo basado en la economía de servicios que supuso toda una alteración del contexto tanto de la ciudad como de su Palmeral. El entorno político posibilita un tratamiento de la legislación mucho más amena, comprensible y significativa, que nos prepara para, desde el económico, tratar el proceso de la decadencia y desaparición de huertos de palmeras, su rentabilidad, y cómo los palmeros y las artesanas lo han afrontado y afrontan desde la perspectiva de las empresas familiares que trabajan la

palmera. Ambos contextos nos corroboran la hipótesis de que los huertos de palmeras, en su concepción histórica, se encuentran en riesgo de desaparición por la presión urbanística, las plagas, su escasa rentabilidad, los cambios en el riego, el abandono de cultivos asociados, las alteración de las lindes, las expropiaciones...

El entorno socio-cultural nos permite adentrarnos en este paisaje en su derivación de cultural a turístico, de lugar a no lugar, de la transmisión de saberes intergeneracional como don, y también hacia las excepcionales y únicas manifestaciones religiosas, artísticas y culturales de gran atractivo turístico, quedando alcanzado –creemos- el objetivo del análisis antropológico de valores ideológicos e identitarios del Palmeral así como el de su papel en la creación de identidad como herramienta de desarrollo local y como recurso turístico.

Finalmente, el entorno tecnológico nos permite recoger, desde la postura de que lo material e inmaterial es indisoluble, el saber hacer de estos grupos, sus prácticas, técnicas y herramientas utilizadas y cómo ha sido su evolución. En estos entornos, esta técnica PEST ha puesto de manifiesto que el paisaje del Palmeral es consecuencia de la evolución de los modos de vida que quedan reflejados en los usos y aprovechamientos en función de la adaptación al medio y a la tecnología con sistemas de relaciones con los distintos entornos, de las percepciones e interpretaciones derivadas de su forma de entender y relacionarse con el medio, de sus universos simbólicos, cuyo resultado en el tiempo es un territorio percibido y valorado por unas cualidades culturales resultado de un proceso y sustento de la identidad de una comunidad.

De esta forma, hemos demostrado que esta transformación y adaptación humanas de este territorio caracterizado por su aridez, resultando el oasis que es el Palmeral, ha propiciado una cultura de la palmera representada por el palmerero y la artesanía de la palma blanca, ligada en la actualidad fundamentalmente, sobre todo esta última, a tradiciones cristianas. Completa asimismo la hipótesis de cómo la alteración en la estructura y la funcionalidad

original de los huertos de palmeras, su transformación como reclamo turístico y las construcciones no “tradicionales” que se han ubicado en su interior entre otras cosas, ponen en riesgo la concepción misma de un huerto. Todo ello supone la progresiva desaparición de toda una forma de vida, resultado de la selección y mixtificación de otras anteriores de diversa procedencia cultural (árabe, medieval cristiana...), y de todo su banco de saberes.

El resultado de la aplicación de esta técnica, guiados de la mano de nuestros y nuestras informantes, ha pretendido alcanzar una visión holística, coherente y un conocimiento privilegiado del pasado y presente del Palmeral permitiéndonos conocerlo, entenderlo y recopilar los valores patrimoniales, naturales y culturales, tangibles e intangibles, del Palmeral de Elche como paisaje cultural.

Éste era nuestro objetivo general, y gracias a todo lo anterior, consideramos que hemos demostrado la hipótesis de la existencia de un abandono de la actividad histórica con la consiguiente pérdida de autenticidad y degradación de este paisaje cultural de valor patrimonial mundial, al tiempo que el conocimiento de su cultura queda restringida a un grupo minoritario, del cual forma parte los y las integrantes de estos oficios y su entorno, un reducido grupo de ilicitanos e ilicitanas así como investigadores/as e intelectuales.

El análisis PEST, además, ha puesto de manifiesto la existencia de valores intrínsecos (autenticidad, integridad, representatividad tipológica), patrimoniales (de significación histórica, social, ambiental y procesual, relativas estas últimas a actividades productivas, rituales y manifestaciones populares entre otras), junto con valores potenciales y de viabilidad (situación jurídica que permite su salvaguarda y gestión, vulnerabilidad y fragilidad, tanto como viabilidad y rentabilidad social).

Esta técnica ha cumplido la vertiente de la investigación como fuente de conocimiento en sí mismo.

Respecto al objetivo de aplicar una técnica de diagnóstico, el DAFO, sencilla y altamente eficaz al mismo tiempo, creemos que ha permitido, respecto al

Palmeral y sus oficios, detectar la existencia de debilidades, su exposición a distintas amenazas, al igual que sus fortalezas y las oportunidades y concretarlas con enunciados breves, claros y concisos enmarcados dentro de cada uno de los entornos Pest analizados y sus manifestaciones como paisaje cultural con la información que ello ha procurado. Entre otros aspectos, el DAFO también pone en evidencia la ya demostrada unión de destinos, el del Palmeral y el de palmereros y artesanas, que ligan entre ellos su suerte.

El PEST nos ha definido la situación de partida. El DAFO ha supuesto el primer paso para pasar a la acción, para saber exactamente cuál es la situación, con qué circunstancias y elementos contamos o pretendemos contar, cuáles de ellos suponen una ventaja o una buena ocasión. Ello ha supuesto preguntarnos exhaustivamente y respondernos muy sinceramente para poder analizar cada uno de los apartados en la coyuntura actual (social, económica, tecnológica y política), presentando los resultados dentro de cada uno de estos contextos.

Un paisaje cultural es una realidad dinámica marcada por los modos de vida, las políticas, las actitudes y las creencias de cada sociedad. Por ello, el análisis Dafo precisa del conocimiento profundo previo realizado, no puede existir de forma independiente. Ello nos ha posibilitado identificar y caracterizar sus principales rasgos positivos y negativos que nos sirven como base para la orientación y/o planificación de actuaciones futuras reflejadas en el CAME de carácter diverso (cultural, turístico, económico, medioambiental, rural, urbanístico, de infraestructuras o de cualquier otro tipo).

Esta herramienta, a través de la información resultado de la relación de debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades generadas, nos posibilita plantearnos actuaciones y criterios con incidencia en el paisaje.

Somos conscientes de que las variables analizadas y lo que representan son específicas del momento en que hemos realizado la investigación. Pasado un tiempo habría que volver a realizarlo.

El resultado ha sido un listado de debilidades y amenazas sensiblemente mayor al de las fortalezas y oportunidades, por lo que queda patente tanto la

vulnerabilidad y fragilidad del Palmeral como paisaje cultural, que se planteaba en nuestras hipótesis, como la necesidad de su salvaguarda para garantizar su supervivencia. Pero también quedan patentes las grandes potencialidades de los elementos positivos derivadas de los altos valores culturales, naturales y perceptivos. Ante la imposibilidad de abarcar tantos aspectos, fuimos seleccionando según criterios de inmediatez, las posibilidades de llevarse a cabo y el contexto previo a una nueva anunciada Ley. Y ha resultado una útil matriz DAFO, formada por aquellos elementos de salida que desarrollamos en la siguiente herramienta (Came). Resultó muy apropiada la numeración de todos sus elementos ya que facilitó su seguimiento y el asegurarnos que ninguno de ellos se quedaba sin contemplar.

Sólo añadir que esta técnica nos ha aportado un diagnóstico de los valores, problemas y dinámicas del Palmeral, a partir del cual poder actuar y proponer criterios para su salvaguarda y viabilidad.

La utilidad del CAME viene dada por su concepción desde el planteamiento de que el futuro del paisaje depende de las actuaciones que se llevan a cabo en el presente, en cada momento haciendo las veces de conclusiones de los contenidos de estas técnicas.

Las dos anteriores (Pest y Dafo) nos han aportado el conocimiento y las claves para en este momento obrar con coherencia y hacer propuestas para su sostenibilidad.

En este momento es cuando tomamos verdadera conciencia además del dinamismo del Palmeral, de su compleja realidad y la dificultad de su gestión derivada de su misma naturaleza al intervenir componentes naturales y culturales, materiales e inmateriales, tangibles e intangibles.

Su carácter holístico e integrador hace provechosa y conveniente esta técnica CAME, al permitirnos interconectar los distintos elementos de la matriz DAFO.

Nos ha llevado a constatar la variedad y elevado número de agentes implicados en la configuración y gestión del paisaje con distintos intereses y miradas respecto al Palmeral, desde las instituciones hasta sus mismos

usuarios y usuarias. Ello nos lleva a la conclusión de la necesidad de tener clara la visión y definición de lo que es el Palmeral como paisaje cultural y gestionarlo como tal, trazando unos objetivos diáfanos para garantizar su continuidad y coordinación. Gestionar un paisaje cultural se anticipa como un proceso complicado y amplio, donde recomendamos el enfoque multidisciplinar como el más apropiado.

Todo ello presupone una labor de coordinación por parte de una institución u organismo ajeno al Ayuntamiento, porque aunque su papel es primordial, no solo como organismo administrativo, puede haber un conflicto de intereses al estar directamente implicado por ser el principal propietario de los huertos que forman parte del Palmeral Histórico. Esto hace necesaria otra alternativa. Puede ser el ya creado Patronato del Palmeral, pero su dudosa efectividad y declarada inacción habitual hace necesario un replanteamiento de sus funciones, así como una mayor frecuencia de sus reuniones y reestructuración de los miembros participantes, donde se debería contar con distintos sectores, pero de forma prioritaria con los y las principales actantes, es decir, con los palmereros y las artesanas en mayor número. Debería tratarse de una institución intermediaria entre los grupos y el resto de las instituciones implicadas con funciones coordinadoras. Resulta necesario que este paisaje de alto contenido e interés cultural sea objeto de un tratamiento específico de estudio y salvaguarda, así como de una adecuada y responsable promoción turística.

Esa falta de coordinación ha quedado patente también entre las administraciones implicadas cuyas políticas inciden en el Palmeral (local, autonómica, nacional, europea), teniendo como ejemplo reciente y actual la gestión de las distintas plagas que le afectan, siendo urgente la coordinación entre ellas ya que varias de las circunstancias que le han afectado en las últimas décadas deja constancia de la falta de mejorar este aspecto.

Los costos que implican el buen mantenimiento y cuidado del Palmeral son muy elevados, no solo para particulares, sino para el mismo Ayuntamiento, por

lo que sería necesaria una financiación sostenida para poder atender las múltiples necesidades de este paisaje cultural.

El desconocimiento de ilicitanos e ilicitanas sobre el Palmeral como paisaje cultural, al identificarlo con parques y jardines, deja patente la necesidad de formar y educar en la valoración de este paisaje, no solo en los centros escolares, sino a la población en general, una formación que como paisaje cultural debe abarcar los aspectos económicos, socioculturales y medioambientales para evitar la pérdida de patrimonio y mejorar su valoración como tal paisaje cultural.

En cualquier caso, la gestión del Palmeral debe equilibrar su continuidad en el tiempo con las actividades económicas que en él se desarrollan como medio de vida para evitar su abandono, así como compatibilizarlo con su destino como recurso turístico. Hay una parte que consideramos que está bien trabajada, y es la relacionada con los rituales, pero del cuidado de estas dos profesiones con unos valores culturales identitarios muy potentes, y de su protección, depende también la sostenibilidad del Palmeral. Estos oficios forman parte de las “tradiciones” (modos de vida, rituales, valores, percepciones, sentimientos...) que identifican a este paisaje cultural. Ello nos ha llevado a priorizar en el Came este aspecto, muy relacionado con el abandono de los huertos de palmeras y de su cuidado deficiente y pérdida de calidad medioambiental.

La actualización de las técnicas de ventas mediante el uso de las nuevas tecnologías y el uso de las redes sociales, además de buscar el respaldo de asociaciones en el caso de la artesanía y la participación en distintas plataformas, al igual que la “desestacionalización” de la venta de sus productos son importantes para el mantenimiento de ambos oficios. Las acciones más urgentes vienen determinadas por los condicionantes que impiden que el oficio de palmerero conserve sus particularidades culturales, que a la vez pueden afectar al cuidado y óptima atención que requiere el Palmeral, de ahí la propuesta de protección para ambos oficios.

No se han explotado los recursos universitarios de una ciudad como Elche sede de distintas universidades (UNED, CEU SAN PABLO), y en especial de la UMH, con una Cátedra dedicada al Palmeral y estudios de master en Antropología Social. La intervención académica sería una de las opciones a tener en cuenta, con las posibilidades de trabajos de investigación y documentación. Estas iniciativas nos llevarían a registrar, recuperar o mantener los aspectos enunciados en uno de nuestros objetivos, donde queda pendiente en esta investigación la propuesta de un plan de acción para la consecución de los dos últimos objetivos.

Los huertos sociales ciudadanos se están presentando como alternativa a la recuperación del uso agrícola de los huertos de palmeras mejorando el conocimiento de ilicitanos e ilicitanas sobre las características originales de este paisaje. El auge de la agricultura ecológica es una oportunidad excepcional para volver a rentabilizar económicamente los huertos con unos determinados cultivos que tendrían un mercado con una demanda nada despreciable.

Esta técnica CAME nos permite diseñar actuaciones y anticipar las incidencias que van a tener y su viabilidad en la situación actual, ya que el dinamismo del paisaje hace que su misma evolución sea motivo de replantear periódicamente estos resultados.

Estas conclusiones no hacen más que convencernos de la desidia que al respecto supone que la última Ley del Palmeral sea del año 1986, así como que el Patronato pueda dejar transcurrir años sin reunirse. Pero desde distintas administraciones, parecen ya estar dispuestos a poner remedio a estas circunstancias. Deseamos que la espera no tenga que ser muy larga, quedando pendientes posibles planteamientos CAME, ya que la futura aprobación de la anunciada nueva Ley del Palmeral puede alterar estas acciones al suponer un nuevo contexto legislativo.

Finalmente, uno de los objetivos implícitos pero no explícitos que también consideramos cumplido es la adaptación y uso de las nuevas técnicas y herramientas de análisis y diagnóstico que hemos valorado, ya que

enriquecieran nuestro perfil laboral como antropólogas y antropólogos sociales dotándonos de nuevas competencias. La tesis en sí es una prueba de su cumplimiento.

Para nosotras, el Palmeral de Elche ha sido un recurso analítico resultado de un trabajo de campo y una etnografía realizados durante años. De esta experiencia se desprende el resto de la investigación que se convierte en un campo apropiado para “experimentar” con técnicas que no podemos considerar propiamente antropológicas, pero que las capturamos para ponerlas a nuestro servicio, consecuencia de una reflexión antropológica más amplia de crecer sin dejar de ser, integrándolas con el trabajo etnográfico e introduciendo una nueva perspectiva con la compleja doble intención de enriquecer la tesis y ampliar las competencias de nuestro perfil profesional, procurando un resultado de investigación no solo para “consumo” de antropólogas y antropólogos, sino para cualquier persona que tenga la amabilidad de acercarse a él y convertirse en su lectora, facilitando de esta forma el diálogo. Buscando en definitiva, ampliar horizontes.

Como conclusión final añadir que este estudio antropológico social posee una vocación interdisciplinaria al aplicar aportaciones básicas que la disciplina realiza de forma general al conocimiento y estudio de la realidad (el método etnográfico, el concepto de paisaje cultural o la atención particular al contexto...), y también de forma particular para la investigación organizacional. Considero que es un buen ejemplo de la contribución mutua efectiva desde una mirada refrescante tanto de la Antropología como de la Empresa.

7. BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Munárriz, Luis (2005). *Antropología de la Región de Murcia*. Murcia, Editora Regional.

- (2007). Conciencia y conducta medioambiental: los paisajes culturales. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 1 (1): 59-66. En URL: <http://www.intersticios.es/article/view/709/554>. Accedido el 18 de junio de 2017.
- (2010). El patrimonio medioambiental. Los paisajes culturales. Ponencia en la *VIIIª Reunión científica: Antropología: horizontes patrimoniales educativos*, Petra Mª Pérez Alonso-Geta (coordª), Instituto de Creatividad e Innovación. Valencia, sin paginación. En URL: <http://ocw.um.es/artes-1/pintura-y-paisaje-1/otros-recursos-1/patrimonio-medioambiental.pdf>. Accedido el 18 de junio de 2017.
- (2011a). La categoría de paisaje cultural. *Aibr. Revista de Antropología Iberoamericana*, 6 (1): 57-80. Accedido el 18 de junio de 2017. En URL: <http://www.redalyc.org/pdf/623/62321332004.pdf>
- (2011b) Paisaje y cultura. En Couceiro, E. Gómez, E. (Edts.), *Sitios de la Antropología. Patrimonio, lenguaje y etnicidad*, Servizo de Publicacións, Universidade Da Coruña.

Anguera Argilaga, Mª Teresa (1995). La observación participante. En Ángel Aguirre Baztán (ed.), *Etnografía: metodología cualitativa en la investigación sociocultural*, Barcelona, Marcombo, págs. 73-84

Arnese, Torn (2011). «Landscape as a sign: Semiotic and methodological issues in landscape studies». En: Roca, Zotsn, Claval, Paul y Agnew, John (eds.). *Landscapes, identities and development*. Farnham, UK: Ashgate, 363-376.

Augé, Marc (1998). *El Viaje imposible. El turismo y sus imágenes*. Barcelona Gedisa.

- (2004): *Los no lugares: espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona, Gedisa

Aviñó McChesney, Dominique (2014). *El paisaje de huerta en el Sahrq al-Andalus: el palmeral de Elche*. Murcia, Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia

Antigua e Historia Medieval de la Universidad de Murcia. En el URL: <http://www.tesisenred.net/handle/10803/284888>. Accedido el 18 de junio de 2017.

Barber i Vallés, Antoni e Ismael Guardiola Mora (1996). *Rams de palma blanca al migjorn valencià*. Alicante, Fundació Bancaixa.

Brotóns García, Baltasar (1984). *Salvemos los Palmerales de Elche*. Elche, B. Brotóns, D.L.

- (1986). *S'ha perdut una cultura del camp d'Elx*. Crevillente, Aprinta.
- (1989). *Los palmerales de Elche desde sus orígenes*. Elche, B. Brotóns, D.L.
- (1995). *El camp d'Elx: història i tradició*. Elx, Ajuntament d'Elx.

Cancino S. Ronald y Héctor Morales (1995). Elementos para una tecnología de la Antropología. En *Actas del Segundo Congreso Chileno de Antropología*. Tomo II, Valdivia, págs. 811-817. Accedido el 15 de junio de 2017. En URL: <http://www.aacademica.org/ii.congreso.chileno.de.antropologia/100>

Cano Herrera, Mercedes (2004). Familia y espacio doméstico en la cultura tradicional. En Ángel Espina Barrio (ed.), *Antropología en Castilla y León e Iberoamérica: Familia, educación y diversidad cultural*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, págs. 99-112.

Capparelli, Aylene et al. (2011). Paisajes culturales de Argentina: Pasado y presente desde las perspectivas etnobotánica y paleoetnobotánica. *Revista de la Asociación Argentina de Ecología de Paisajes*, 2 (2): 67-79. En URL: https://www.researchgate.net/publication/265380189_Paisajes_culturales_de_Argentina_Pasado_y_presente_desde_las_perspectivas_etnobotanica_y_paleoetnobotanica. Accedido el 18 de junio de 2017.

Cárdenas Tamara, Felipe (2002). *Antropología y ambiente: enfoques para la comprensión de la relación ecosistema-cultura*. Bogotá, Javergraf.

Carmona Zubiri, Daniel; Raúl Travé Molero y Antonio M. Nogués Pedregal (2015). Los misterios del patrimonio y el turismo en Elche. Lo global (Unesco) en lo local (identidad). *Revista Andaluza de Antropología*, nº 8, monográfico: Turismo de base local en la globalización, págs. 113-140. Accedido el 15 de junio de 2017. En URL:

<http://www.revistaandaluzadeantropologia.org/uploads/raa/n8/nogues.pdf>

Castaño i García, Joan (1992). *La Setmana Santa a Elx*. Elx, Ajuntament d'Elx.

- (2010). *Les festes d'Elx des de la història*. Alacant, Institut de Cultura Joan Gil-Albert.
- (2012). La palma blanca y el Domingo de Ramos en Elche. En *En XIX Encuentro Provincial de Cofradías y Hermandades de Semana Santa en Elche: "Domingo de Ramos, inicio del camino hacia la Pascua de Resurrección"*, 16 de noviembre. Elche, Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Elche. Accedido el 23 de junio de 2017. En URL: <http://www.pasionilicitana.com/ENCUENTRO%20PROVINCIAL/xixencuentro/PONENCIA%20Joan%20Casta%C3%B1o%20Garc%C3%ADa.pdf>

Comas d'Argemir, Dolors (1998). *Antropología económica*. Barcelona, Ariel.

Cremades García, Vicente J. (2009). Protección y tutela normativa de "El Palmeral de Elche", *Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche*, 1 (4): 82-109. Accedido el 19 de junio de 2017. En URL:

<https://revistasocialesyjuridicas.files.wordpress.com/2010/09/04-tm-04.pdf>

Cruz Orozco, José Ignacio (2001). La revalorización de los recursos naturales y patrimoniales en el medio rural valenciano. En A. Martínez Puche (coord.), *El desarrollo rural/local integrado y el papel de los poderes locales. Nuevas consideraciones sectoriales y sus repercusiones en el territorio valenciano*, Alicante, Universidad de Alicante - FEVES, págs. 309-333.

Díaz Iglesias, Sebastián (2005). Hacer etnografía en la propia comunidad: problemas de expectativas, atribuciones y responsabilidades. *Revista de Antropología Experimental*, N° 5. Texto 7. En URL:

<http://revista.ujaen.es/huesped/rae/articulos2005/diaz2005.pdf>

Domingo Moratalla, Agustín y Tomás (2013). Filosofías del don. Usos y abusos de la donación en la ética contemporánea. *Veritas*, nº 28: 41-62. Accedido el 23 de junio de 2017. Accedido el 24 de julio de 2017. En URL:

<http://www.scielo.cl/pdf/veritas/n28/art02.pdf>

- Durkheim, Émile (1987). *La división del trabajo social*. Madrid, Akal.
- (1993). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid, Alianza.
- Eliade, Mircea (1983). *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona, Labor-Punto Omega.
- Fentress, James y Chris Wickham (2003). *Memoria social*. Madrid, Frónesis - Ediciones Cátedra.
- Ferrús Batiste, Jordi (2002). Antropología en casa de un antropólogo antinuclear. En Anastasia Téllez (coord^a), *Experiencias etnográficas*, San Vicent del Raspeig, Editorial Club Universitario, págs. 55-79.
- Galimberti, Cecilia Inés. Paisaje cultural y región. Una genealogía revisitada... *GeoGraphos*. [En línea]. Alicante: Grupo Interdisciplinario de Estudios Críticos y de América Latina (GIECRYAL) de la Universidad de Alicante, 4 de julio de 2013, vol. 4, nº 54, p. 542-563. <https://web.ua.es/es/revista-geographos-giecryal/documentos/cecilia-galimberti.pdf?noCache=1372936293003>
- García Alfonso, Patricia (2015). Una aproximación etnográfica a las medianías de la isla de La Gomera: cultura economía y movimientos migratorios. *Revista de Humanidades*, nº 26, artículo 4. Accedido el 18 de junio de 2017. En URL: <http://www.revistadehumanidades.com/articulos/103-una-aproximacion-etnografica-a-las-medianias-de-la-isla-de-la-gomera-cultura-economia-y-movimientos-migratorios>
- Geertz, Clifford (1987). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa.
- Gimeno Menéndez, Francisco (1990). *Dialectología y sociolingüística españolas*. Alicante, Universidad. En URL: http://commonweb.unifr.ch/artsdean/pub/gestens/f/as/files/4740/25235_221817.pdf
- Godelier, Maurice (1998). *El enigma del don. Dinero, regalos, objetos santos*, Barcelona, Paidós.
- Gómez Vives, S. y M. Ferry (1999). The production and use of white leaves from date palm (*Phoenix dactylifera*) in Elche, Spain. *Palms*, 43 (1): 28-34. En URL: http://www.mapama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/Revistas/pdf_Plagas%2FBSVP_34_01_117_127.pdf

Gómez Vives, S.; M. A. Capilla y M. Ferry (1996). Una nueva plaga en España: la cochinilla roja de la palmera datilera, *Phoenicococcus marlatti* Ckll. (Coc.: Phoe-nicococcidae). *Phytoma, España*, nº 82: 28-36.

Gracia i Vicente, Lina (2007). *Indicadores ambientales y paisajísticos del palmeral de Elche*. Elche, Departamento de Agroquímica y Medio Ambiente, UMH. Accedido el 18 de junio de 2017. En URL:

<http://www.cervantesvirtual.com/obra/indicadores-ambientales-y-paisajisticos-del-palmeral-de-elche--0/>. También en URL:

<http://dspace.umh.es/bitstream/11000/729/1/TESI%20indicadores%20ambientales%20y%20paisaj%20C3%ADsticos%20del%20Palmeral%20de%20Elche%20%28Lina%20Gr%C3%A0cia%20i%20Vicente%29.pdf>.

Hawley Amos, Henry (1996). *Teoría de la ecología humana*. Madrid, Tecnos.

Homobono Martínez, José Ignacio (2004). Fiesta, ritual y símbolo: epifanías de las identidades. En R. Jimeno y J.I. Homobono (eds), *Fiestas, rituales e identidades*, nº 26 de *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, págs. 33-76. En URL: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/zainak/26/26033076.pdf>. Accedido el 25 de junio de 2017.

Iborra Torregrosa, José (2013). Espacios urbanos y escenarios sagrados: la (des)territorialización de los procesos rituales en la Semana Santa. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, nº. 36: 169-180. En URL: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/zainak/36/36169180.pdf>. Accedido el 27 de junio de 2017.

Iranzo García, Emilio (2010). El paisaje como patrimonio rural. Propuesta de una sistemática integrada para el análisis de los paisajes valencianos. Universitat de València, Valencia.

Jaén i Urban, Gaspar (1979). L'arquitectura popular dels horts de palmeres d'Elx: tres exemples. *L'Espill*, nº 4: 47-68.

- (1994). *Les palmeres del migjorn valencià*, València, Consell Valencià de Cultura, Generalitat Valenciana.
- (1998). El barri del Clero o Illetes: un fragment de ciutat del segle XVIII. *Festa d'Elx*, nº 50: 33-49.

- (2002). Document: De com es regaven els horts de palmeres d'Elx. *Mètode: Revista de difusió de la investigació de la Universitat de València*, nº 35: 36-43. En la URL: <http://metode.cat/revistes-metode/article/de-com-es-regaven-els-horts-de-palmeres-delx.html>. Accedido el 19 de junio de 2017.
- (2004). La desaparición de huertos de palmeras de Elche. En *2ª Bienal de la Restauración Monumental*, Victoria – Gasteiz, Fundación Catedral Santa María, págs. 69-73. Accedido el 19 de junio de 2017. En URL: http://www.catedralvitoria.eus/pdfs/publicaciones/2_4_4.pdf

Jelin, Elizabeth y Victoria Langland (comp^{as}) (2002). *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Madrid, Siglo XXI.

Jiménez Bautista, Francisco (2016). *Antropología Ecológica*. Madrid, Dykinson.

Larrosa Rocamora, J. A. (2003). El palmeral de Elche: patrimonio, gestión y turismo. *Investigaciones Geográficas*. *Investigaciones Geográficas*, nº 30: 77-96. En URL: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-palmeral-de-elche--patrimonio-gestin-y-turismo-0/>. Accedido el 20 de junio de 2017.

Lévi-Stauss, Claude [1950] 2009. Introducción. En Marcel Mauss, *Sociología y Antropología*. Madrid, Tecnos, págs. 13-44.

Limón Delgado, Antonio (1999). Patrimonio ¿de quién?. En Encarnación Aguilar Criado (ed.), *Patrimonio etnológico: nuevas perspectivas de estudio*. Granada, Junta de Andalucía - Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, págs. 8-15.

Lisón Tolosana, Carmelo (1997). *Las máscaras de la identidad*. Barcelona, Ariel.

Lisón Tolosana, Carmelo (ed.) (2007). *Introducción a la antropología social y cultural*. Madrid, Akal.

Luginbühl, Yves (2008). Paisaje y bienestar individual y social. En J. Nogué et al. (eds.), *Paisatge i salut*. Barcelona, Observatori del Paisatge de Catalunya, págs. 16-35. Accedido el 25 de junio de 2017. En URL: http://catpaisatge.net/fitxers/publicacions/paisatge_salut/ps_1_1.pdf.

Maderuelo, Javier (dir.) (2012). *Paisaje y patrimonio*. Madrid, Adaba.

Mairal Buil, Gaspar (2000). El patrimonio como concepto antropológico. *Revista Anales de la Fundación Joaquín Costa*, nº 17: 217-228. En URL:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/105174.pdf>. Accedido el 25 de junio de 2017.

Martínez Sanmartín, Lluís Pablo (2000). Pasado, presente y futuro del Palmeral. En URL: <http://www.cult.gva.es/palmeral/data/es03.html>. Accedido el 20 de junio de 2017.

Martínez Veiga, Ubaldo (1978). *Antropología ecológica*, La Coruña, Adara.

- (1985). *La ecología cultural de una población de agricultores*. Barcelona. Editorial Mitre.

Martínez Pedrós, Daniel M. y Artemio Milla Gutiérrez (2005). *La elaboración del plan estratégico y su implantación a través del cuadro de mando integral*. Madrid, Altair - Ediciones Díaz de Santos.

Mauss, Marcel [1924] (1979). Ensayo sobre el don. En *Ibid.*, *Sociología y Antropología*, Madrid, Tecnos, pág. 155-263.

- (2009). *Ensayo sobre el don*. Madrid, KATZ Editores.

Medina Correcher, Eduardo (1998). *El Palmeral de Elche. Tutela jurídica y perspectiva urbanística como zona verde y espacio protegido en el planeamiento municipal*. Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.

Millán Vázquez de la Torre, M^a Genoveva; Amador Hidalgo, Luis y Arjona Fuentes Juan M. El Paisaje Agavero y la planificación turística sostenible. Un requisito para su permanencia como sitio patrimonio de la humanidad. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de abril de 2016, vol. XX, nº 537. En URL: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-537.pdf>. Accedido el 21 de junio de 2017.

Moliner, María (1998). *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.

Monge Juárez, Mariano (2011). *Elche, ciudad contemporánea (1884-1903). Del proyecto oligárquico a la respuesta obrera*. Alicante, Departamento de Humanidades Contemporáneas, Universidad de Alicante.

- (2016) *Agua, tierra y capital. La construcción de una ciudad contemporánea. Elche, 1884-1903*. Elche, UMH - Cátedra Pedro Ibarra.

- Morey, Eugenia (2007). El trabajo de las mujeres en la actividad artesanal en comunidades Wichí del Nordeste de la provincia de Salta, Argentina. Comunicación al *Primer Congreso Internacional sobre el Trabajo Informal*, Seminario de Estudios de Género - UMH, 11 págs. En URL: <http://ve.umh.es/sieg.1/docs/ICongresoInternacional/comunicaciones/sciii05.pdf> Accedido el 21 de junio de 2017.
- Moreno Navarro, Isidoro (1993). Antropología de las fiestas andaluzas: simbolismo e identidad cultural. En *Ibid.*, *Andalucía: Identidad y Cultura (Estudios de Antropología cultural)*, Málaga, Librería Ágora, págs. 69-84.
- (1995). La cultura del vino en Andalucía: identidades socioculturales y culturas del trabajo. En Juan José Iglesias (coord.), *Historia y cultura del vino en Andalucía*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, págs. 179-199.
- Obbelaar, Derk Jan S. y Pedroli, Bas (2011). Perspectives on Landscape Identity: A Conceptual Challenge. *Landscape Research*, nº 36: 321-339.
- Ortín, Juan (2011). Identidad, Territorio y Paisaje. En Luis Álvarez Munárriz (coord.), *Conciencia e identidad regional en la Comunidad de Murcia*. Murcia, Editorial Godoy, págs. 279-326.
- Pérez Barreda, Sara (2004). Reseña de “Los no lugares espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad”. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 2 (1): 149-153. Accedido el 21 de junio de 2017. En URL: <http://www.redalyc.org/pdf/881/88120113.pdf>
- Picó Meléndez, Francisco (1990^a). *El origen del palmeral de Elche*. Elche, Ajuntament d'Elx.
- (1990b). *Orígenes de la palma blanca*. Elche, Ajuntament d'Elx.
 - (1998a). *El Palmeral Histórico de Elche*. Elche, Ajuntament d'Elx.
 - (1998b). *Mitos y leyendas de las palmeras datileras*. Elche, Ajuntament d'Elx
 - (2010). La palma blanca de Elche. *Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Elche*, págs. 110 – 119.
 - (2012). Misticismo de la palma blanca de Elche. En *XIX Encuentro Provincial de Cofradías y Hermandades de Semana Santa en Elche: “Domingo de Ramos, inicio del camino hacia la Pascua de Resurrección”*, 16 de noviembre.

- Elche, Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Elche. Accedido el 23 de junio de 2017. En URL: <http://www.pasionilicitana.com/ENCUENTRO%20PROVINCIAL/xixencuentro/PONENCIA%20Francisco%20Pic%C3%B3%20Mel%C3%A9ndez.pdf>
- Prats i Canals, Llorenç (1998). El concepto de patrimonio cultural. *Política y Sociedad: Revista de la Universidad Complutense*, nº 27: 63-76.
- (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología*, nº 21: 17-36. Accedido el 25 de junio de 2017. En URL: <http://www.raco.cat/index.php/QuadernselCA/article/download/73518/131239>
- Prats i Llorens, Llorens y Santana Talavera, Agustín (2005). Reflexiones libérrimas sobre patrimonio, turismo y sus confusas relaciones. En A. Santana Talavera y Ll. Prats Canals (eds.), *El encuentro del turismo con el patrimonio cultural: concepciones teóricas y modelos de aplicación, X Congreso de Antropología, Sevilla*, págs. 9-25.
- Querol, M^a. Ángeles (2010). *Manual de Gestión de Patrimonio Cultural*. Madrid, Akal.
- Rössler, Mechtild (2006). Los paisajes culturales y la Convención del Patrimonio Mundial Cultural y Natural: resultados de reuniones temáticas previas. En Elías Múgica Barreda (ed.). *Paisajes culturales en los Andes. Memoria narrativa, Casos de estudio, Conclusiones y Recomendaciones de la Reunión de Expertos, Arequipa y Chivay, Perú, 17-20 de mayo 1998*. UNESCO, World Heritage, Representación de la UNESCO en el Perú. Accedido el 2 de enero de 2016. En URL: <http://www.condesan.org/unesco/Cap%2006%20metchild%20rossler.pdf>.
- Sainz de Vicuña Ancín, José María (2009). *El plan estratégico en la práctica*. Madrid, ESIC Editorial.
- Sánchez Sanz, M^a Elisa (2000). Antropología y artesanías efímeras. En Francho Nagore Laín (coord.), *Homenaje a Rafael Andolz: estudios sobre la cultura popular, la tradición y la lengua en Aragón*, Teruel, Instituto de Estudios Aragoneses, págs. 311-334. Accedido el 25 de junio de 2017. En URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2367284.pdf>

- Sanmartín Arce, Ricardo (2000). La entrevista en el trabajo de campo. *Revista de Antropología Social*, 105-126. Accedido el 21 de junio de 2017. En URL: <http://www.redalyc.org/pdf/838/83800906.pdf>.
- (2003). *Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa*. Barcelona, Ariel.
- Santamarina Campos, Beatriz (2006). *Ecología y poder. El discurso medioambiental como mercancía*. Madrid, Los Libros de la Catarata.
- Santos y Ganges, Luís (2009). Paisajes culturales y planificación espacial. En C. Iglesias Merchán (coord.), *Ecología del Paisaje y Seguimiento Ambiental: Feedback en Materia Ambiental*, Madrid, ECOPÁS, págs. 45-66.
- Sauer, Carl O. (1925). The morphology of Landscape. *University of California, Publications in Geography*, 2 (2): 19-53. Traducción de H. Guillermo Castro. Accedido el 12 de octubre de 2016. En URL: <http://www.colorado.edu/geography/giw/sauer-co/LaMorforlogiaDelPaisaje.doc>.
- Sekik, N. (2010). A propósito del patrimonio inmaterial: una reflexión sobre la destreza de las mujeres de Túnez. *Quaderns de la Mediterrània = Cuadernos del Mediterráneo*, nº 13: 29-35. Accedido el 25 de junio de 2017. En URL: www.iemed.org/publicacions/quaderns/13/qm13ESP_pdf/4.p
- Toledo, Víctor Manuel (2003). Antropología y ecología, historia de un romance. En *Revista CUHSO*, Centro de Estudios Socioculturales, Universidad Católica de Temuco, 7 (1): 55-62. Accedido el 25 de junio de 2017. En URL: <http://portalrevistas.uct.cl/index.php/cuhsso/article/view/196/182>
- Tomé Martín, Pedro (1996). *Antropología ecológica. Influencias, aportaciones e insuficiencias*. Ávila, Diputación Provincial - Institución Gran Duque de Alba.
- Turner, Victor W. (1980). *La selva de los símbolos*. Madrid, Siglo XXI.
- (1988). *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Madrid, Taurus.
- UNESCO (2008). *Directrices para la inscripción de tipos específicos de bienes en la lista del Patrimonio Mundial*. Paris: Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO, 2008, 166 p.
- Velasco Maíllo, Honorio (2008). *Cuerpo y espacio. Símbolos y metáforas, representación y expresividad en las culturas*. Madrid, Fundación Areces.

- Velasco, Honorio y Ángel Díaz de Rada (1997). *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Madrid, Trotta.
- Verdú Cano, Carmina (2011). *El Palmeral de Elche. Un paisaje andalusí*. Granada, editorial Alhulia.
- Vinatea Serrano, Eduardo (2012). Maurice Godelier. Elogio y defensa de la antropología. *Papers*, 97 (1): 225-247. Accedido el 23 de junio de 2017. En URL: https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862v97n1/papers_a2012v97n1p225.pdf
- Watsuji, Tetsuro (2006). *Antropología del paisaje. Climas, culturas y religiones*, Salamanca, Sígueme.
- Wolf, Eric (2014). *Europa y la gente sin historia*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Zamora Acosta, Elías (2011). Sobre patrimonio y desarrollo: Aproximación al concepto de patrimonio cultural y su utilización en los procesos de desarrollo territorial. *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 9 (1): 101-113. En URL: www.redalyc.org/articulo.oa?id=88116214009. Accedido e 25 de junio de 2017.
- Zoido Naranjo, Florencio (2004). El paisaje, patrimonio público y recurso para la mejora de la democracia. *Revista Patrimonio Histórico*, nº 50: 66-73. En URL: <http://paisajeyterritorio.es/assets/el-paisaje.-patrimonio-publico-y-recurso-para-la-mejora-de-la-democracia.-zoido-naranjo%2C-f.pdf>. Accedido el 25 de junio de 2017.
- Zurlo, María A. (2014). Paisajes culturales, una posible categoría de análisis para reconstruir la relación región, memoria e identidad en un espacio vivido. En URL: <http://www.artes.unne.edu.ar/documentos/Extension/Paisajes%20Culturales/EJE%201/3-ZURLO.pdf>. Accedido el 25 de junio de 2017.

8. LISTADO DE FIGURAS Y DIAGRAMA

Figura nº 1. Esquema de las partes de una palmera datilera.....	21
Figura nº 2. Esquema de las partes de una hoja de palmera datilera.....	23
Figura nº 3. La investigadora grabando una visita guiada en el Museo del Palmeral.....	63
Figura nº 4. Ruta del Palmeral.....	69
Figura nº 5. Observación participante en la jornada de trabajo de los palmereros.....	73
Figura nº 6. Observación participante en un taller de rizado de la palma blanca.....	74
Figura nº 7. Esquema de la herramienta PEST.....	93
Figura nº 8. Esquema de la técnica DAFO.....	96
Figura nº 9. Cuadro relación DAFO/CAME.....	97
Figura nº 10. Esquema de las tres técnicas: PEST, DAFO Y CAME. Relación y orden de aplicación.....	98
Figura nº 11. Página web del Patronato del Palmeral.....	105
Figura nº 12. Página web del Patronato del Palmeral. Objetivos.....	105
Figura nº 13. Panorámica de Elche desde la rambla del Vinalopó a principios del siglo XX.....	108
Figura nº 14. Postal “Elche. Vista General”.....	109
Figura nº 15. Antigua fábrica de Ripoll Hnos. y C ^a	111
Figura nº 16. El Huerto de Ripoll en la actualidad.....	111
Figura nº 17. Operarios del ayuntamiento retirando restos de palmeras cortadas.....	119
Figura nº 18. Conteos aproximados desde la época árabe hasta 1827.....	120
Figura nº 19. Conteos aproximados desde 1943 hasta 2013.....	121
Figura nº 20. Censo del Palmeral Histórico en 2013.....	122
Figura nº 21. Operarios del Ayuntamiento de Elche en 2016 retirando palmas secas.....	125
Figura nº 22. Palmerero con equipación homologada, subiendo “sentado” a la palmera.....	126
Figura nº 23. Palmerero en huerto privado.....	127

Figura nº 24. Grúa para realizar los trabajos en altura en las palmeras.....	129
Figura nº 25. Troncos de palmera haciendo las funciones de vigas y pilares.....	138
Figura nº 26. Detalle del techo de la casa del <i>Hort dels Pontos</i> , actualmente en ruinas.....	139
Figura nº 27. Casa del <i>Huerto del Cura</i> , con vigas y pilares hechos del tronco de la palmera.....	140
Figura nº 28. Camino entre huertos con el vallado hecho de cascabotes de palmera.....	140
Figura nº 29. Niños haciendo escobas.....	141
Figura nº 30. Mesa y bancos en la <i>porchada</i> de la casa familiar de un palmerero....	142
Figura nº 31. Jardinera en la <i>porchada</i> de la casa familiar de un palmerero.....	143
Figura nº 32. Pedestal de la escultura de la Dama de Elche y banco en la <i>porchada</i> de la casa familiar de un palmerero.....	143
Figura nº 33. Chimenea de la casa de un palmerero durante el invierno.....	144
Figura nº 34. Reloj de pared hecho de tronco de palmera.....	144
Figura nº 35. Escogiendo dátiles.....	147
Figura nº 36. Estación del ferrocarril de Elche.....	152
Figura nº 37. Trazado de la vía férrea partiendo en dos el Palmeral.....	152
Figura nº 38. Fábrica “del Sord” o de la Viuda de Maciá (Candalix).....	153
Figura nº 39. Mercado de la Palma de 2017.....	169
Figura nº 40. Tienda en el taller de rizado de la palma blanca.....	170
Figura nº 41. Venta de lotería de Navidad en el taller.....	171
Figura nº 41. Rangos de edad de las artesanas de la palma blanca de Elche.....	173
Figura nº 42. Tradición familiar de las artesanas.....	174
Figura nº 43. Forma de inicio en la profesión de las artesanas.....	175
Figura nº 44. Tipo de Actividad de las artesanas.....	176
Figura nº 45. Relación de las artesanas con el empresario.....	177
Figura nº 46. Grupo de artesanas de la palma blanca con sus hijos en un huerto de palmeras.....	180
Figura nº 47. Foto de la familia Serrano en el taller de palma.	

Principios de los años 70.....	185
Figura nº 48. Edificio de la casa familiar.....	188
Figura nº 49. Calendarios junto a la exposición de productos del taller de rizado de la palma blanca.....	191
Figura nº 50. Taller: calendarios e imágenes de la Virgen de la Asunción y de la Milagrosa.....	192
Figura nº 51. Muestra de algunos de los ramos de mayor tamaño realizados en el taller de palma blanca.....	194
Figura nº 52. Mostrador y zona de venta del taller de palma blanca.....	195
Figura nº 53. Detalle de la cámara frigorífica del taller.....	195
Figura nº 54. Maqueta de un stand de la Feria de Palma Blanca.....	196
Figura nº 55. Francisco, el nieto de Paco Serrano, vendiendo “atxes” en el taller.....	196
Figura nº 56. Ramos secos en la zona deshabitada de la planta baja.....	198
Figura nº 58. Detalle de las sillas utilizadas en el taller.....	199
Figura nº 59. Detalle de la mesa de trabajo. Al fondo, la imagen de la Virgen de la Milagrosa.....	200
Figura nº 60. Momento compartido de la merienda con vecinos y amistades.....	202
Figura nº 61. Artesanas de la palma blanca con su bata y delantal.....	205
Figura nº 62. Artesanas de la palma blanca. En primer plano Paquita, hermana de Paco Serrano.....	206
Figura nº 63. Las hijas de Paco Serrano, realizando los trabajos más voluminosos del taller.....	207
Figura nº 64. Recogiendo dátiles. Fotografía del bazar “El Arca de Noé”.....	210
Figura nº 65. Palmereros un día de fin de la temporada.....	217
Figura nº 66. Llegada de SS.MM. los Reyes Magos de Oriente a Elche.....	221
Figura nº 67. Escena del Belén viviente de Elche.....	222
Figura nº 68. Los científicos junto a la Palmera Imperial año 1900.....	226
Figura nº 69. Una de las atracciones de “Elche Palmeral Multiaventuras” (en el <i>Huerto Travalón Bajo</i>).....	237
Figura nº 70. Imagen de la <i>Mare de Déu</i> en el Parque Municipal.....	244

Figura nº 71. Base de la imagen de la Mare de Déu, en el Parque Municipal, con la leyenda de legado.....	245
Figura nº 72. El Palmeral. Fotografía tomada durante el vuelo entre Casablanca y Toulouse por la Línea Aérea Latecoere.....	245
Figura nº 73. Lavanderas en la Acequia Mayor.....	246
Figura nº 74. El Parque Municipal en la década de los cuarenta del siglo XX.....	247
Figura nº 75. Balsa del Hort de Baix (década de los cuarenta, s. XX).....	248
Figura nº 76. <i>Molí del Real</i> (1903) desde el Puente del Ferrocarril.....	248
Figura nº 77. El Molí del Real visto desde la Rambla de río Vinalopó, 2016.....	249
Figura nº 78. Casa del <i>Hort del Colomer</i> (Huerto del Palomar).....	249
Figura nº 79. <i>Filaors en el Hort del Colomer</i> Hiladores de cáñamo trabajando en el <i>Hort del Colomer</i>	250
Figura nº 80. Parque Municipal. Templete y Palomar.....	251
Figura nº 81. Parque Municipal. Dando de comer a las palomas y Quiosco.....	251
Figura nº 82. Parque Municipal. Dando de comer a las palomas delante del palomar.....	252
Figura nº 83. <i>El Molinet</i> . Postal del bazar “La Ciudad de Roma”.....	252
Figura nº 84. Parque Municipal: En el <i>Hort de Baix</i> (1957). Fiestas.....	253
Figura nº 85. <i>Hort de Baix</i> antes de ajardinarse al pasar a formar parte del Parque Municipal. El Palacio de Altamira al fondo.....	254
Figura nº 86. Parque Municipal. Clases de yoga en el <i>Hort de Baix</i>	255
Figura nº 87. Parque Municipal. Concierto de música indie en el <i>Hort de Baix</i>	255
Figura nº 88. Parque Municipal. <i>Els xorrets</i> (años 70).....	256
Figura nº 89. Parque Municipal. <i>Els xorrets</i> en 2016.....	257
Figura nº 90. Parque Municipal. Centro de visitantes conocido popularmente como “el Huevo”.....	257
Figura nº 91. Acequia del Huerto de la Virgen”(década de los años 40 del s. XX)....	258
Figura nº 92. Edificio de Información y Turismo a la entrada del Parque Municipal...	259
Figura nº 93. Parque Municipal. La Rotonda.....	259
Figura nº 94. La Rotonda del Parque Municipal durante un concierto 2013.....	260

Figura nº 95. Restaurante del Parque Municipal.....	260
Figura nº 96. Aparcamiento del restaurante del Parque Municipal.....	261
Figura nº 97. Fuente de los Corales del Parque Municipal.....	261
Figura nº 98. Parque Municipal: Acequia de Candalix.....	262
Figura nº 99. Mural de las lavanderas en la ampliación del Parque Municipal.....	263
Figura nº 100. Parque Municipal. Estanque de los patos, 2016.....	263
Figura nº 101. Parque Municipal. Zona de aparatos de gimnasia para mayores.....	264
Figura nº 102. Parque Municipal. Zona infantil: Juegos para niños.....	264
Figura nº 103. Parque Municipal. Zona infantil: Juegos para niños.....	265
Figura nº 104. Parque Municipal: <i>El trenet</i> (tren turístico).....	265
Figura nº 105. Parque Municipal. Palmeras dedicadas, 2016.....	266
Figura nº 106. Puerta principal del Parque Municipal, 2016.....	267
Figura nº 107. Anagrama de María. Detalle de la puerta principal del Parque Municipal.....	267
Figura nº 108. Impacto de los trabajos iniciales para el Paseo de la Estación.....	268
Figura nº 109. ‘Antiguo’ Paseo de la Estación.....	268
Figura nº 110. Parking subterráneo en el Paseo de la Estación.....	269
Figura nº 111. Colegio del Parque Deportivo, 2016.....	269
Figura nº 112. Escultura del <i>Espai d’Art</i> del Paseo de la Estación, 2016.....	270
Figura nº 113. Feria de Navidad en el Paseo de la Estación, 2015.....	270
Figura nº 114. <i>Racó Fester</i> en el Paseo de la Estación, 2016.....	271
Figura nº 115. Paseo de la estación durante las fiestas de agosto de 2015.....	271
Figura nº 116. Por un momento, el Paseo de la Estación recupera su antiguo sentido como lugar agrícola: <i>Fireta del Camp d’Elx</i>	272
Figura nº 117. Stand de <i>Jòvens Agricultors d’Elx a la Fireta del Camp d’Elx</i> , en el Paseo de la Estación.....	272
Figura nº 118. Animales expuestos en el Parque Municipal con motivo de la <i>Fireta del Camp d’Elx</i>	273
Figura nº 119. Paseo de la Estación durante el Domingo de Ramos de 2015.....	273
Figura nº 120. Pista de baloncesto en el Parque Deportivo.....	274

Figura nº 121. Pista polideportiva. Al fondo la cafetería-restaurante.....	274
Figura nº 122. Pista de skate del Parque Deportivo. Fuente propia.....	274
Figura nº 123. Escuchar música/bailar en el Parque Municipal.....	275
Figura nº 124. Hacer ejercicio en el Parque Municipal.....	275
Figura nº 125. Parque Municipal: Leyendo, paseando.....	276
Figura nº 126. Trabajadores del Restaurante del Parque Municipal.....	276
Figura nº 127. Paseo en bicicleta por el Parque Municipal.....	276
Figura nº 128. <i>Sedassos per a les atxes</i> . Resto de poda en el jardín del hotel Huerto del Cura.....	282
Figura nº 129. “Atxes” para la venta en el taller de la familia Serrano Valero.....	283
Figura nº 130. Noche del 5 de enero. Quema de “ <i>les atxes</i> ” en la plaza Jaime I.....	284
Figura nº 131. Fachada de un edificio de Elche con palmas y ramos colgados, benedicidos el Domingo de Ramos.....	287
Figura nº 132. Detalle de distintos nichos en el cementerio de Elche adornados con ramos y flores de palma blanca.....	288
Figura nº 133. Distintos comercios con adornos de palma blanca en las calles de la ciudad.....	289
Figura nº 134. Alumnas del Colegio Jesuitinas en un Domingo de Ramos en el <i>Huerto de la Barrera</i>	294
Figura nº 135. Procesión del Domingo de Ramos en el Paseo de la Estación.....	295
Figura nº 136. Benedicto XVI con ramos. Detrás, el impresionante ramo que se envió al Vaticano para el Domingo de Ramos de 2011.....	297
Figura nº 137. Público durante la procesión del Domingo de Ramos en Elche.....	299
Figura nº 138. El altar mayor de la Basílica de Santa María engalanado para la eucaristía del Domingo de Ramos y Ramos del Concurso de Palma Blanca.....	300
Figura nº 139. Detalle de una de las palmas del concurso y el paso adornado.....	301
Figura nº 140. Procesión de “San Juan y la Virgen”.....	302
Figura 141. Paso de la “Oración en el huerto” (principios del s. XX).....	305
Figura nº 142. Detalle del paso de La Oración en el Huerto.....	307

Figura nº 143. Escudo de la Cofradía del “ <i>Pas de l’Hort</i> ”.....	308
Figura nº 144. Trayecto inicial de la Cofradía del Huerto.....	310
Figura nº 145. <i>Hort de la Rinconà</i> : Almuerzo compartido después de montar el paso.....	313
Figura nº 146. La Cofradía preparada para salir en procesión desde el <i>Hort de la Rinconá</i>	314
Figura nº 147. Detalle del chasis del Paso de La Oración en el Huerto.....	316
Figura nº 148. Detalle de la palmera con dátiles y del granado con granadas del paso del Huerto de los Olivos.....	317
Figura nº 149. Los tambores de la Cofradía preparados para la procesión.....	317
Figura nº 150. El Alcalde y el Edil de fiestas con los responsables de los talleres de palma blanca que han elaborado los ramos que el Ayuntamiento regala a autoridades.....	319
Figura nº 151. Presentación de los carteles de Domingo de Ramos y Semana Santa de 2016.....	320
Figura nº. 152. Paso de la Cofradía María Santísima de la Palma.....	321
Figura nº 153. Elementos diversos en palma blanca trenzada que se utilizan por parte de otras cofradías y hermandades.....	322
Figura nº 154. Escena del <i>Misteri o Festa D’Elx</i> : la Magrana convertida en Palmera.....	324
Figura nº 155. Escena final del <i>Misteri</i> y la Palma Preciosa.....	325
Figura nº 156. La palma blanca también está presente en las Fiestas de la Venida de la Virgen.....	326
Figura nº 157. La nieta de Paco Serrano en el taller familiar.....	330
Figura nº 158. Jóvenes subiendo a la palmera, algunos con sogas, otros no.....	331
Figura nº 159. “De padres a hijos”.....	332
Figura nº 160. Paco Serrano con su nieto Héctor en una jornada laboral.....	346
Figura nº 161. Cruz de guía del Paso del Huerto. Paco Serrano junto a su nieto, que es su portador.....	350
Figura nº 162. Movimientos de ascenso a la palmera.....	356

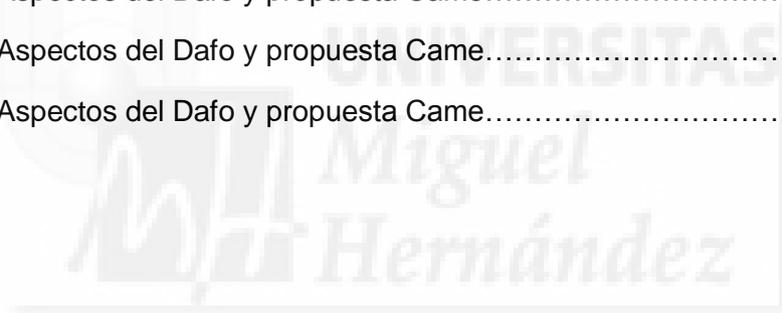
Figura nº 163. Movimientos de descenso de la palmera.....	357
Figura nº 164. Detalle de la nueva sogá y de la nueva equipación: botas.....	358
Figura nº 165. La equipación actual del palmerero.....	359
Figura nº 166. Subiendo a la palmera a la forma tradicional con la ropa, calzado, sogá y taleca utilizados.....	360
Figura nº 167. Forquilla (horquilla).....	362
Figura nº 168. Palmerero terminando de amarrar.....	364
Figura nº 169. Encaperuzado (del cinturón del palmerero pende la cuerda con la que suben elementos).....	365
Figura nº 170. Baño con cloro.....	367
Figura nº 171. Cámara con azufre y máscara de protección.....	368
Figura nº 172. <i>Palmeras verdes, palmeras blancas</i> . Tarjeta postal.....	369
Figura nº 173. Cepillado de la palma blanca. Fuente propia.....	369
Figura nº 174. Muestrario de formas básicas de trenzado (Museo del Huerto de San Plácido).....	370
Figura nº 175. Modelos de ramos de solapa.....	371
Figura nº 176. La “caja de herramientas” de la maestra artesana.....	373
Figura nº 177. Maestra artesana.....	375
Figura nº 178. Embolsado para guardar las palmas en cámara. Interior de la cámara frigorífica.....	376
Figura nº 179. Dos palmereros ya están en la copa de la palmera, preparados para podarla.....	379
Figura nº 180. Palmerero podando con el “corbellot”. De su cinturón cuelga una “gúmia”.....	384
Figura nº 181. Gúmia, corbella gran y corbellot.....	385
Figura nº 182. Paco Vives con la primera <i>gúmia</i>	386
Figura nº 183. Palmera macho y palmera hembra.....	388
Figura nº 184. Palmerero haciendo un “simulacro” de polinización.....	389
Figura nº 185. <i>Sebaïl</i> con cuerda de cáñamo en su interior con la que será atado a la cintura del palmerero.....	390

Figura nº 186. <i>Saranda</i>	391
Figura nº 187. Palmerero con <i>saranda</i> y <i>sebail</i>	392
Figura nº 188. Cogiendo dátiles.....	393
Diagrama nº 1. DAFO del sector de la Artesanía de la Palma Blanca en Elche...418-19	



9. LISTADO DE TABLAS

Tabla nº 1. Unidades de observación directa.....	70
Tabla nº 2. Observación Participante: Espacios, fechas y temas.....	75
Tabla nº 3. Entrevistas semiestructuradas.....	77
Tabla nº 4. Entrevistas en profundidad a informantes privilegiados/as.....	78
Tabla nº 5. Cuestionario. Perfiles de los y las trabajadoras del taller.....	82
Tabla nº 6. Cuestionario. Perfiles de empresarios palmereros.....	83
Tabla nº 7. Evolución de la población de Elche siglo XX.....	154
Tabla nº 8. Relación rango edad y antigüedad de las artesanas.....	173
Tabla nº 9. Empresarios. Nuevas tecnologías (TIC).....	179
Tabla nº 10. Aspectos del Dafo y propuesta Came.....	422
Tabla nº 11. Aspectos del Dafo y propuesta Came.....	424
Tabla nº 12. Aspectos del Dafo y propuesta Came.....	426
Tabla nº 13. Aspectos del Dafo y propuesta Came.....	428



10. ANEXOS

ANEXO 1



Con el propósito de hacer un estudio sobre el “Pasado, presente y futuro del Palmeral Elche” y sus oficios asociados, solicitamos tengan a bien responder este breve cuestionario. La participación es confidencial y totalmente anónima, y los datos se utilizarán exclusivamente con fines de investigación.

CUESTIONARIO PARA ARTESANOS/AS PALMA BLANCA

-Edad: años

-Sexo:

- Hombre Mujer

-Lugar de nacimiento:

-Antigüedad en la profesión:.....años.

-Forma de inicio en la profesión. Donde han aprendido:

- Por sí mismo/a
 Ha sido aprendiz
 En escuela-taller
 De miembros de su propia familia

Otro:

-Tradición familiar.

1ª generación. 2ª generación. 3ª generación. 4ª generación.

-Actividad

Principal Complementaria a otra:

-Periodo del año que desarrolla la actividad:.....

-Instalaciones del taller:

Apropriadas
 No apropiadas:.....

-Herramientas:

Apropriadas
 No apropiadas:.....

-Cotiza la seguridad social en calidad de:

Autónomo
 ○ Todo el año
 ○ Algunos meses
 Asalariado
 No cotizo
 No cobra (en especies)

-Previsión de futuro:

Continuar con la actividad Cesar la actividad Sucesión

-Relación con el empresario/a del taller:

- Profesional Amistad Familia
 Otra:

-Nivel de estudios:

- Sin estudios Elementales Bachiller Formación Profesional
Universitario/a

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN



ANEXO 2



Con el propósito de hacer un estudio sobre el “Pasado, presente y futuro del Palmeral Elche” y sus oficios asociados, solicitamos tengan a bien responder este breve cuestionario. La participación es confidencial y totalmente anónima, y los datos se utilizarán exclusivamente con fines de investigación.

CUESTIONARIO PARA EMPRESARIO/A PALMA BLANCA

-Forma jurídica:

Autónomo Sociedad mercantil Sociedad Limitada Comunidad de bienes

-Tamaño de la empresa. Número de personas que trabajan en el taller:

Nº hombres: Nº mujeres:

-De las personas que trabajan en el taller, número de personas con:

- Colaboración formal (asalariados dados de alta):
- Colaboración informal (personal que puntualmente y en momentos de más trabajo ayudan):.....
- Colaboración familiar:

-Se ha producido algún tipo de innovación en el producto o en el proceso:

- No Sí, ¿Cuál?

-¿Pertenece a alguna asociación artesanal /empresarial?

.....

-¿Considera importante estar asociado/a?

.....

-Canales de comercialización

•Venta directa:

- Taller Encargos Ferias Tienda propia
 Otros:

•Venta indirecta:

- Mayoristas Minoristas Comisión

(subcontrata)

-Previsión de futuro:

- Continuar con la actividad Aumentar la actividad Mantener la actividad
 Reducir la actividad Cesar la actividad
 Sucesión

-Uso de las tecnologías:

- Teléfono móvil**
- Cámara digital**
- Ordenador:**
 - Comunicaciones basadas en Internet**
 - Correo electrónico**
 - Actividades de gestión (facturación, presupuestos contabilidad...)**
 - Descarga de fotografías**
- Página web propia**
- No uso tecnologías por**
 - El coste**
 - Falta de conocimientos para su utilización**
 - Falta de tiempo para dedicarse a ello**
 - Otros:**

-Tiene carta o carnet de maestro/a artesano/o.

- Sí:** **No :**

-Los distintos talleres que existen, ¿están agrupados?

- Sí:** **No :**

-Tiene contacto con otros talleres

- Sí:** **No :**

-¿Su empresa se dedica a otras actividades a parte de esta?

- No** **Sí, ¿Cuál/es?**

-Proveedores materia prima (palma):

- Usted mismo Otros:

-Nivel de estudios:

- Sin estudios Elementales Bachiller
 Formación Profesional Universitario/a

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACIÓN



